Historia Universal

18 Desarme y Nuevo Orden Mundial

HISTORIA UNIVERSAL

Es un coleccionable de Clarín-proyectos especiales.
Buenos Aires, Argentina.

DIRECTORA
Ernestina Herrera de Noble

EDITOR GENERAL
Ricardo Kirschbaum

EDITOR GENERAL DE REVISTAS Y PROYECTOS ESPECIALES
Jorge Ezequiel Sánchez

SECRETARIO DE REDACCIÓN
Norberto Angeletti

EDICIÓN
Lic. Héctor García Blanco

DISEÑO DE TAPAS
Guillermo Peloche

HISTORIA UNIVERSAL: Europa Medieval.
1º ed. Buenos Aires: Arte Gráfico - AGEA, 2005. v.2, 128 p. ; 28x22 cm.
ISBN 950-782-591-6
1. Historia Universal 7. Europa Medieval.
CDD 909
Tomo 7: ISBN 950-782-591-6
Obra Completa: ISBN 950-782-584-3

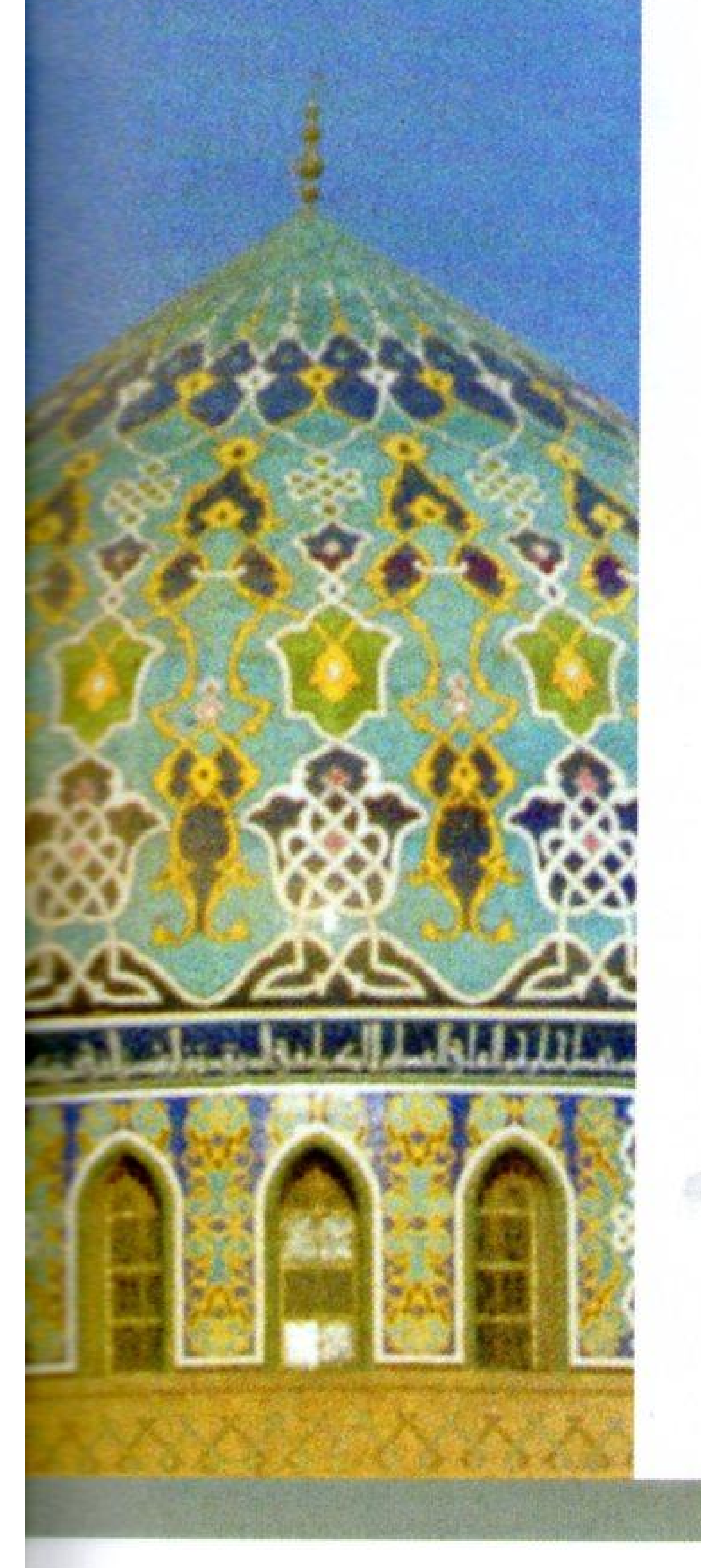
Impreso en Artes Gráficas Rioplatense S.A., 2005.

HISTORIA UNIVERSAL



Soldado estadounidense frente a una mezquita en Bagdad, en el año 2003.

Desarme y Nuevo Orden Mundial



HISTORIA UNIVERSAL

Sumario

Desarme y Nuevo Orden Mundial

CAPÍTULO **1**

Tiempos de distensión

8/9
Tapa

10/11
Introducción

12/13
Del modelo industrial al financiero

14/15
El conflicto árabe-israelí

16/17
Revolución islámica en Irán

18/19
Viajes de alta velocidad

20/23
Europa, entre la izquierda y el "thatcherismo"

24/25
La Italia de los "años de plomo"

26/27
El deporte, una pasión universal

28/29
El Watergate y la revolución conservadora

30/31
Turbulencias en el bloque soviético

32/35
El Plan Cóndor y las dictaduras

36/37
Crisis del PRI y democracia en Centroamérica

CAPÍTULO **2**

Del desarme al nuevo orden mundial

38/39
Tapa

40/41
Introducción

42/43
La extinción de la Unión Soviética

44/45
La transición democrática en Europa del Este

46/47
El espacio, la última frontera

48/49
La violenta desintegración de Yugoslavia

50/55
Reunificación alemana y Unión Europea

56/59
La compleja transición en América Latina

60/61
Se consolida el poderío de Estados Unidos

62/63
Las armas del siglo XXI

64/65
La guerra del Golfo y los ensayos de paz

66/67
África, un continente a la deriva

68/69
Modelos de desarrollo asiáticos

CAPÍTULO **3**

Sociedad y cultura contemporáneas

70/71
Tapa

72/73
Introducción

74/77
El siglo de la ciencia y la medicina

78/79
Los avances de la ingeniería

80/81
La liberación de la mujer y la sociedad actual

82/83
Ideologías y tendencias culturales

84/89
El arte de las vanguardias

90/91
El cine: arte, negocio y espectáculo

92/93
La aventura de la música en el siglo XX

94/95
De música local a éxito internacional

96/101
Las diversas corrientes de la literatura

CAPÍTULO **4**

Sociedad y cultura contemporáneas

102/103
Tapa

104/105
Introducción

106/109
Un nuevo equilibrio mundial

110/111
El polvorín de Oriente Próximo

112/113
Convulsiones en un mundo globalizado

114/115
Latinoamérica y los retos del tercer milenio

116/117
Neoliberalismo y globalización económicos

118/119
Internet y la sociedad de la información

120/121
Las fuentes de energía y la ecología

122/123
La degradación de la naturaleza

124/125
La revolución genética y la ciencia actual

126/127
Perspectivas demográficas y sociales

1. Tiempos de distensión



Mijaíl Gorbachov (URSS) y Ronald Reagan (EE.UU.) en noviembre de 1985, durante una cumbre internacional en Ginebra.



A remolque de la próspera carrera armamentística, la evolución tecnológica siguió un rumbo vertiginoso: los vuelos comerciales se volvieron supersónicos y la informática articuló la vida cotidiana. Las dos superpotencias, sin embargo, acusaron cierta fatiga y surgieron acuerdos para qúitar las ojivas de sus misiles y reducir un potencial destructivo que, en cualquier caso, continuó siendo aterrador.

Tras décadas de un crecimiento económico espectacular, la crisis de los 70 sacudió la economía occidental y convirtió a la inflación en el mal económico por excelencia. En Estados Unidos, Nixon, quien avaló el Plan Condor, tuvo que renunciar por unos indiscretos micrófonos mientras Centroamérica ponía fin a décadas de dictadura.

Por su parte, para no ser menos, la URSS "vietnamizó" Afganistán y se embarcó en una guerra que resultaría igualmente calamitosa. Al mismo tiempo, el mariscal Breznev acumulaba poder con la aprobación del ejército, mientras las disidencias, cada vez más contundentes y masivas, corroían la intimidad del Kremlin.

Oriente Próximo, uno de los escenarios más tórridos de la guerra fría, siguió vertiendo cantidades ingentes de petróleo y sangre, aunque, de pronto, en la residencia de Camp David, los representantes de Israel y Egipto se dieron la mano ante Jimmy Carter. Nada impidió que, en una réplica del amigo americano, Israel buscara su propio Vietnam en el Líbano, al tiempo que, en Irán, el derrocamiento del *sha* anunciaba al mundo que el islamismo no sólo era una fe religiosa sino también una inquietante arma política.

Del modelo industrial al financiero

Tras varias décadas de crecimiento, la economía occidental sufrió una recesión traumática en la década de 1970. La caída del dólar y la primera crisis energética favorecieron a partir de entonces la política financiera en perjuicio de la productiva.

Sostenido por los acuerdos de Bretton Woods, que otorgaba al dólar el papel de moneda transnacional, el bloque occidental experimentó, entre 1945 y 1975, el mayor crecimiento económico de la historia. Durante estas tres "décadas gloriosas", la producción creció a un ritmo anual del 5%; el doble que en los mejores años de la Revolución Industrial, en el siglo XIX.

La reconstrucción de Europa y Japón, tras la Segunda Guerra Mundial, fue el principal motor de este crecimiento espectacular, que tenía en Estados Unidos el modelo a seguir. Bajo el impulso estadounidense, los países occidentales eligieron el retorno a la política librecambista. El acuerdo GATT (*General Agreement on Tariffs and Trade*, Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) de 1947 reguló las políticas aduaneras de los 23 países que representaban el 80% del comercio mundial. Gracias a ello, durante las tres "décadas gloriosas", el volumen del comercio mundial creció a un ritmo medio del 8% anual, por encima incluso de la producción.

Fin de la estabilidad

Hasta finales de la década de 1960, el desarrollo de la economía occidental se basó en la estabilidad del dólar y los bajos costos de la energía y de la mano de obra, que permitían el crecimiento continuado y la capitalización empresarial.

Sin embargo, a lo largo de ese decenio, la situación empezó a cambiar radicalmente. La reconstrucción había terminado y Europa y Japón ya no iban rezagados respecto a Estados Unidos que, empeñado en la guerra de Vietnam, sufría un déficit crónico en su balanza comercial y era víctima de la inflación, que debilitaba su moneda. Las revueltas sociales de la década fueron aparejadas en Europa a una demanda de mejoras en el nivel de vida, que se tradujo en incrementos salariales, los cuales restaron competitividad a las inversiones y favorecieron la inflación. Por último, los países del Tercer Mundo productores de petróleo reclamaron una revisión de los precios del barril, cuya cotización no había dejado de bajar desde el final de la guerra de Corea.

Finalmente, en agosto de 1971 sobrevino la crisis. El presidente estadounidense Richard Nixon, enfrentado al crecimiento constante del déficit, a la disminución de las reservas de oro y al aumento de la inflación y la desocupación, suspendió los pagos en oro y levantó barreras aduaneras. Era el fin del consenso internacional establecido en Bretton Woods, cuando la mayor parte de las naciones fijó el valor de sus monedas en relación al dólar, pero no en relación a otras, y se desató la primera guerra comercial entre Estados Unidos y sus aliados occidentales. Sin el respaldo del oro, el dólar se devaluó, y fue preciso un acuerdo internacional para fijar las nuevas paridades monetarias.

A consecuencia de la crisis estadounidense, se redujo bruscamente el espectacular ritmo de crecimiento, y la inflación se convirtió en el mal económico por excelencia de los años 70. El yen japonés y el marco alemán se convirtieron en nuevas monedas de referencia internacional.

El papel de Alemania en la CEE salió reforzado y, junto a Japón, este país sustituyó durante una década a Estados Unidos como origen y destino de las inversiones internacionales. La defección de Estados Unidos contribuyó a la ampliación del Mercado Común Europeo y, a largo plazo, a la creación de la moneda única europea.

Respuesta a la OPEP
Tras la crisis petrolera de 1973, Estados Unidos, Europa y Japón buscaron alternativas a su dependencia energética de la OPEP. Estados Unidos orientó sus compras hacia países ajenos a la organización petrolera, como México; Europa explotó los recursos del mar del Norte; y Japón apostó abiertamente por la energía nuclear. *Plataformas petrolíferas en el mar del Norte, en 1979.*

"Nadie imaginaba que los responsables de Washington se acogerían a la solución de los ortodoxos: la revaluación del oro; pero el único modo de conservar las reservas estadounidenses de oro consideradas indispensables (...) consistía en decretar inconvertible el dólar".

Raymond Aron (1905-1983). Analista político. *Imagen: billetes de 20 dólares.*





Ídolos caídos

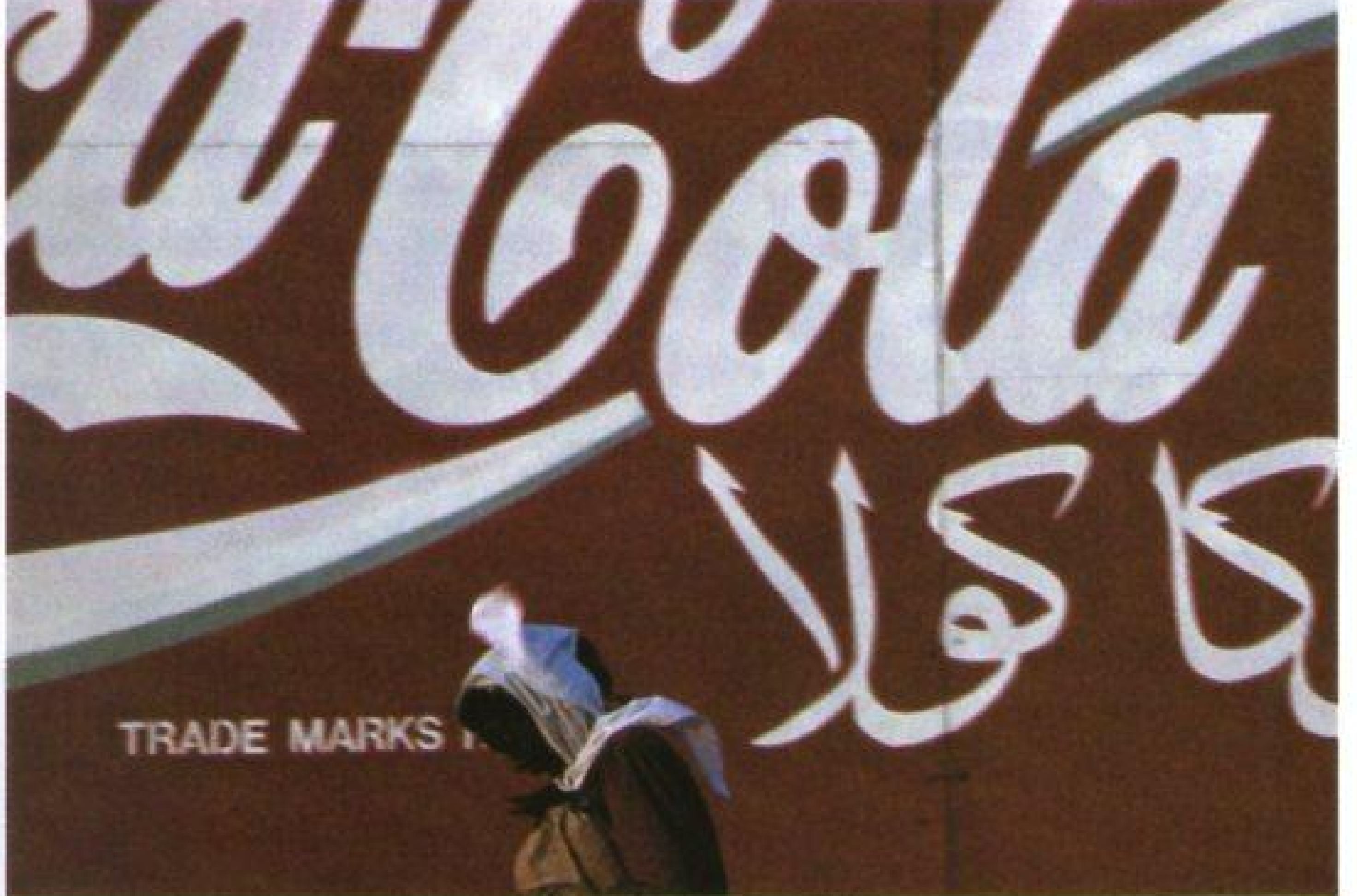
En 1974 y 1975, las industrias del automóvil, la aeronáutica y la construcción naval, símbolos del crecimiento industrial durante treinta años, fueron los sectores más dañados en Estados Unidos y Europa por las alzas del precio del petróleo.

A la crisis financiera internacional se sumó, en 1973, la crisis energética. Afectados por la devaluación del dólar, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) aumentó los precios del petróleo. Este nuevo cataclismo en la economía occidental produjo el mayor trasvase de riqueza de los consumidores a los productores jamás conocido. Por primera vez, los millonarios árabes invertían en las industrias occidentales, o las adquirían.

En respuesta, Estados Unidos, Europa y Japón adoptaron políticas de ahorro de energía que, involuntariamente, reforzaron los planteamientos y las tesis de las organizaciones ecologistas, críticas con el modelo desarrollista de crecimiento económico en el mundo occidental.

Las crisis energéticas de 1973 y 1979 –esta última como consecuencia de la Revolución islámica en Irán– dejaron profundas huellas en Occidente. El crecimiento industrial llegó a su límite, la desocupación afectó a amplias capas de la población, y la inflación devoró las políticas de asistencia social y los avances del estado de bienestar. Los economistas hablaron de "estanflación", para definir el estancamiento inflacionario.

Estados Unidos y Gran Bretaña aplicaron un liberalismo a ultranza, basado en el monetarismo. El mundo industrializado sufrió, además, una grave crisis de adaptación. La innovación tecnológica, sobre todo en el sector de la informática, proporcionó finalmente un nuevo campo de crecimiento económico. De este modo, la "nueva economía" se alió con la economía financiera, que había dominado la década de 1980, como lógica consecuencia de la inestabilidad monetaria mundial, iniciada en 1971.



Multinacionales

Entre 1945 y 1975, la buena salud del dólar permitió a las empresas estadounidenses instalar fábricas en el exterior, y surgieron las multinacionales. Estas empresas, anheladas por los países en crecimiento por su capacidad de producción, poseen ramificaciones por todo el planeta, lo que les permite eludir las políticas fiscales gravosas y presionar incluso a los gobiernos. *Cartel publicitario de Coca Cola en Sudán.*

El conflicto árabe-israelí

Las guerras de 1967 y 1973 consolidaron la hegemonía de Israel sobre sus vecinos árabes en Oriente Próximo. Lejos de pacificar la región, la victoria del estado judío acentuó el problema palestino, cuestión medular del conflicto.

Las perspectivas de futuro de Israel salieron muy reforzadas con la nueva geopolítica de la guerra fría: Estados Unidos lo convirtió en su aliado más fiel en Oriente Próximo, una zona vital para las necesidades energéticas de Occidente. Israel ya no estaba solo en medio de un mar de países árabes dispuestos a destruirlo a la mínima oportunidad.

Investido con los galones de nuevo gendarme del "mundo libre" en la región, pertrechado con las armas y la generosa ayuda económica de EE.UU., el estado judío lanzó en 1967 una guerra preventiva contra sus vecinos árabes. En solo seis días, Israel amplió sus fronteras a costa de Egipto (la península del Sinaí y Gaza), Jordania (la ciudad vieja de Jerusalén y Cisjordania), y Siria (los altos del Golán). Tal como sucediera en 1948 y 1956, el David israelí volvía a humillar al Goliath árabe.



Sabra y Chatila
Entre el 16 y 18 de septiembre de 1982, falangistas cristianos asesinaron a cientos de palestinos en los campos libaneses de Sabra y Chatila ante la pasividad del ejército israelí.

La guerra del Yom Kippur

Anwar el Sadat, el nuevo *rais* que sucedió al presidente Gamal Abdel Nasser en Egipto, planteó en términos de guerra abierta el conflicto con Israel. Para Sadat, como para los otros líderes árabes que lo secundaron en su aventura militar de 1973, era preciso recurrir a las armas para lavar la afrenta de 1967 y acceder con ciertas garantías a la futura mesa de negociaciones posbélica.

El 6 de octubre, el día del Yom Kippur, la fiesta del perdón judía, las divisiones egipcias, dotadas con moderno armamento soviético, cruzaban por sorpresa el canal de Suez y rebasaban las líneas de defensa israelíes. Entre tanto, en una operación sincronizada con el mando egipcio, los blindados sirios irrumpían en los altos del Golán e infligían severas pérdidas a las unidades del ejército israelí que, por primera vez, flaqueaba. Los generales judíos, sin embargo, supieron revertir el curso de la guerra. En sólo diez días, el III Ejército egipcio estaba casi en ruinas, mientras que los tanques israelíes tenían a tiro de cañón los suburbios de Damasco. La escalada del conflicto llevó a EE.UU. y la URSS a forzar un alto fuego que dejó intacto el *statu quo* surgido en1967.

Pese a la nueva victoria israelí, algo había cambiado. El mito de la invencibilidad de Israel se había roto, los árabes habían saciado, en parte, su sed de venganza, y Sadat, que luego de 1973 se distanció de la URSS para acercarse a Estados Unidos, aceptó un acuerdo de paz con Israel bajo los auspicios de la administración estadounidense de Jimmy Carter. Por el tratado de Camp David de 1978, Israel devolvió el Sinaí a Egipto a cambio de paz y fronteras seguras.

El drama palestino

A Anwar el Sadat el acuerdo con la "entidad sionista" le costó primero la animosidad del mundo árabe, que lo acusó de traicionar la causa palestina, y luego, la propia vida, que perdió en 1981 a manos de un comando islamista mientras presidía un desfile militar en El Cairo. El magnicidio del *rais* enlazaba con un drama, el de los palestinos, que no cesaba de bombear inestabilidad a la región desde 1948.

Tras la derrota árabe de 1967, un nuevo aluvión de refugiados se desperdigó por Oriente Próximo. Con los exiliados viajaba un fuerte sentimiento nacionalista encarnado en la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), que desde su fundación en 1964, pero sobre todo con el acceso de Yasser Arafat a su jefatura en 1969, incrementó la lucha de guerrillas contra Israel desde sus bases en Jor-

"Vengo con el fusil del combatiente de la libertad en una mano y la rama de olivo en la otra. No dejen que la rama de olivo caiga de mi mano. Repito: no dejen que la rama de olivo caiga de mi mano".

Yasser Arafat (1929-2004). Líder de la OLP. De su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1974. *Imagen: distintivo del Tsahal, ejército israelí.*





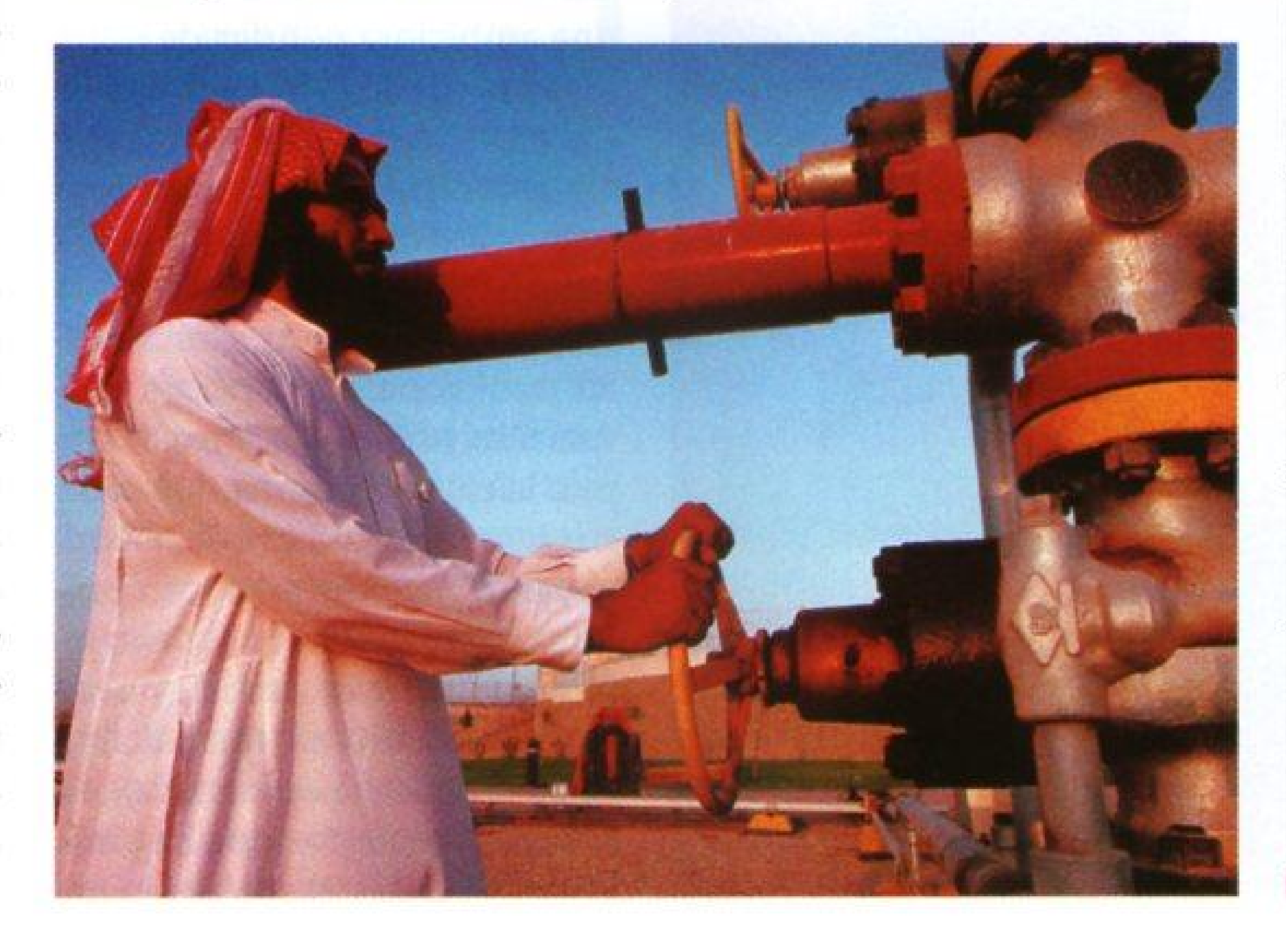
dania. Su sangrienta expulsión del reino hachemí en 1970, el país con un mayor número de refugiados palestinos, llevó a los guerrilleros de la OLP al Líbano. En 1975, estalló en el "país de los cedros" una guerra civil entre la minoría cristiana maronita y la heterogénea mayoría musulmana. Los palestinos participaron en la guerra del lado musulmán, mientras intensificaban sus acciones contra Israel desde sus bases en la frontera sur del Líbano.

El persistente hostigamiento de los guerrilleros motivó, en 1978, la intervención de Israel en el Líbano, que tomó visos de invasión en 1982, cuando el ejército hebreo, tras un feroz asedio de Beirut, venció la resistencia palestina. EE.UU., la URSS y la ONU arrancaron a Israel el compromiso de evitar el aniquilamiento de los guerrilleros, y de respetar la vida de Arafat y la cúpula de la OLP, que partieron al exilio de Túnez.

Israel amplía sus fronteras
Del 5 al 10 de junio de 1967, el ejército israelí ocupó Cisjordania, la ciudad vieja de Jerusalén, Gaza, el Sinaí y los altos del Golán. En menos de una semana, Egipto, Jordania y Siria quedaron amputados de 42.000 km² de territorio; dos veces la superficie de Israel. *Vehículos acorazados israelíes en el Sinaí durante la guerra de los Seis Días.*



El petróleo como arma política
Tras la guerra del Yom Kippur, los países árabes exportadores de petróleo integrados en la OPEP redujeron en un 5% la producción y aumentaron los precios del barril de crudo como medida de presión a favor de la causa palestina. La decisión tuvo graves consecuencias en la economía mundial. *Terminal petrolífera en Dahran, Arabia Saudí.*



Guerra civil en el Líbano

El frágil equilibrio étnico-confesional del Líbano se rompió en 1975 con el estallido de una guerra civil que enfrentó a la minoría cristiano-maronita –privilegiada tradicionalmente en el reparto del poder político– y una miríada de grupos musulmanes, que abarcaba desde sectores laicos y de la izquierda, hasta milicias chiitas integristas. La pretensión de los palestinos, a partir de 1970, de crear un estado paralelo en el Líbano, agravó el conflicto. La fragmentación político-militar del país –"libanización" o "reino de las milicias"– y la presencia militar siria en buena parte del Líbano alargó la guerra hasta 1989. Tras expulsar a la OLP en 1982, Israel estableció una "franja de seguridad" en el sur del país, que mantuvo hasta el año 2000.

Cronología

1967 » Guerra de los Seis Días.

1969 » Resolución 242 del Consejo de Seguridad de la ONU que insta a Israel a retirarse de los territorios ocupados en 1967.

1970 » "Septiembre Negro": el rey Hussein expulsa de Jordania a las organizaciones palestinas.

1973 » Guerra del Yom Kippur. La OPEP decreta un alza generalizada de los precios del crudo.

1975 » Guerra civil en el Líbano.

1982 » Un comando islamista asesina al *rais* egipcio Anwar el Sadat.

1982 » Masacre de cientos de palestinos en los campos de refugiados de Sabra y Chatila (Líbano).

Revolución islámica en Irán

Considerada por muchos historiadores como uno de los principales acontecimientos del siglo XX, la revolución de los clérigos chiitas en 1979 instauró en la antigua Persia un régimen teocrático basado plenamente en la ley islámica.

La historia reciente de Irán ha estado marcada en gran medida por la injerencia extranjera. Durante la Segunda Guerra Mundial, la ubicación estratégica de la antigua Persia –centro neurálgico del tránsito petrolero en el golfo Pérsico y puerta de entrada a las repúblicas asiáticas de la URSS– llevaron a Gran Bretaña y la Unión Soviética a interferir en la soberanía del país, temerosas de que éste pudiera caer en la órbita nazi. El *sha* Reza Mirza fue obligado a abdicar en favor de su hijo Muhammad Reza Pahlevi, más receptivo a los intereses aliados.

A inicios de la década de los 50, el intento del primer ministro Mossadeg de nacionalizar la industria del crudo chocó con los intereses de las grandes compañías petroleras estadounidenses y británicas. Esas veleidades fueron cortadas de raíz por los servicios secretos occidentales, que orquestaron un golpe de Estado contra el gobierno de Mossadeg para restaurar en el trono a Reza Pahlevi, exiliado de Irán durante ese breve período nacionalista (1951-1953).

Cronología

1941 » El *sha* Reza Mirza abdica en su hijo Mohamed Reza Pahlevi.

1951 » Gobierno nacionalista de Mossadeg. Nacionalización del petróleo y exilio de Reza Pahlevi.

1953 » Un golpe de Estado inspirado por la CIA y el MI6 británico depone a Mossadeg. Reza Pahlevi recupera el trono.

1979 » Revolución islámica. El *sha* Reza Pahlevi parte al exilio.

1980 » Guerra Irán-Irak, que se prolonga hasta 1988. Un millón de muertos y ruina económica.

1989 » Fallece el ayatolá Ruholla Jomeini, guía de la Revolución islámica. Los nuevos dirigentes iraníes inician una tímida apertura.

El Irán de Pahlevi

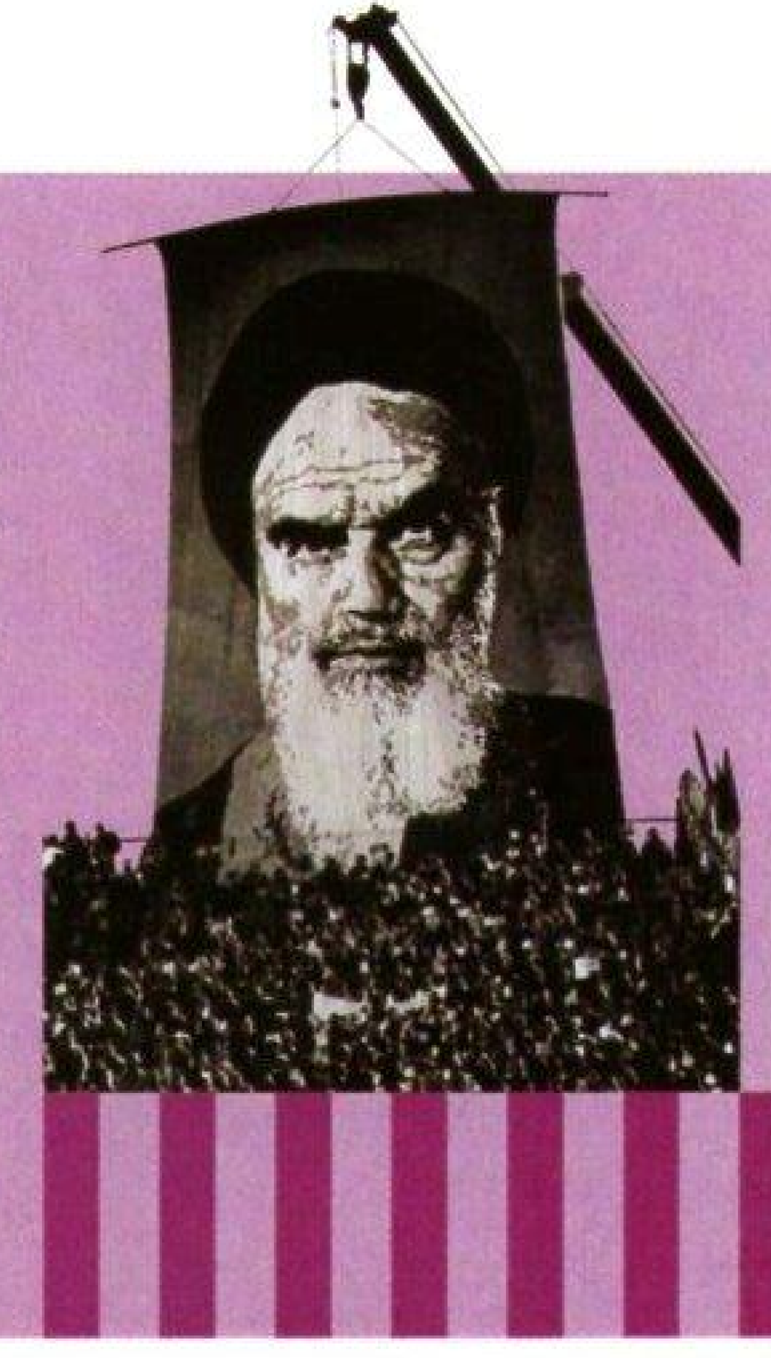
Reza Pahlevi reintegró a las petroleras occidentales el usufructo del crudo iraní, hizo de Irán uno de los principales aliados de Estados Unidos en el golfo Pérsico, y aprovechó los fabulosos ingresos de las exportaciones de petróleo para "modernizar" el país. La euforia económica animó al *sha* a aplicar una ambiciosa política de reformas a partir de 1970 que buscaba convertir Irán en una gran potencia en la región. País con una base económica agraria, la política de industrialización promovida por Pahlevi liquidó las estructuras rurales tradicionales y forzó un trasvase masivo de población del campo a la ciudad. Esto condujo a un creciente desequilibrio económico-territorial entre el Irán profundo, tradicional y subdesarrollado, y Teherán, la rica y occidentalizada capital iraní. Al abrigo de la bonanza económica, surgió una potente clase media y una elite conectada con el poder y enriquecida con el petróleo, que hizo de la ostentación de sus prácticas parasitarias y corruptas su seña de identidad. Ni los jovenes inmigrantes urbanizados, ni los comerciantes del influyente bazar ni, sobre todo, la masa empobrecida de campesinos se beneficiaron del "maná" de los petrodólares.

La revolución

El creciente malestar de las capas desfavorecidas fue capitalizado por los clérigos chiitas, que gozaban de una autoridad moral muy asentada en los medios rurales. Junto con las clases medias intelectualizadas y una potente corriente de izquierda marxista, el chiismo encabezaba la oposición al régimen "corrupto y degenerado" de Reza Pahlevi. La proliferación de disturbios populares y el creciente deterioro del régimen a ojos de la mayoría de la población desembocó, en enero de 1979, en una revolución que conmocionó al mundo y derribó al aparentemente indestructible régimen del *sha*. El ayatolá Jomeini (1900-1989), exiliado desde 1962 y máximo guía

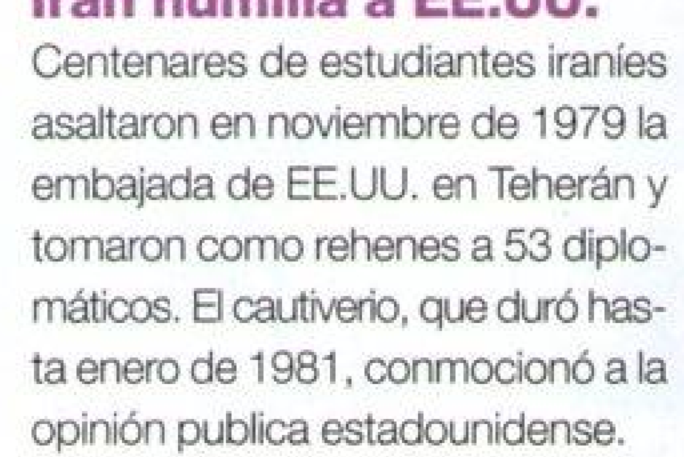
"Cada año la élite iraní depositaba en sus cuentas privadas de los bancos estadounidenses más de dos mil millones de dólares y el año de la revolución sacó de Irán más de cuatro mil millones. Así que todo aquello no era más que un gran saqueo del propio país a una escala inconcebible".

Ryszard Kapucinski. Periodista. *Imagen: manifestación popular en Teheran con motivo del aniversario de la muerte de Jomeni.*





La ley islámica en Irán
El triunfo de la Revolución islámica extendió los preceptos coránicos –*sa'aría* o ley islámica– a la vida política y cotidiana en Irán. En 1989, un Jomeini mortalmente enfermo dictó una *fatwa* (dictamen jurídico-religioso) condenando a muerte al escritor Salman Rushdie por la edidicón de su obra *Versos satánicos*, considerada blasfema para el Islam. *Peregrinas iraníes en La Meca, en 1992.*



Irán humilla a EE.UU.
Centenares de estudiantes iraníes asaltaron en noviembre de 1979 la embajada de EE.UU. en Teherán y tomaron como rehenes a 53 diplomáticos. El cautiverio, que duró hasta enero de 1981, conmocionó a la opinión publica estadounidense.



espiritual de los chiitas iraníes, regresó al país aclamado por multitudes y tomó la dirección de la nueva República Islámica de Irán, que se proclamó en abril de ese mismo año. Si al principio el nuevo gobierno integró en el proceso revolucionario a los elementos nacionalistas e izquierdistas que habían colaborado en el derrocamiento del *sha*, el régimen de los ayatolás adoptó muy pronto una deriva totalitaria al liquidar a sus antiguos aliados, que encarnaban la nueva disidencia política. Estas medidas represivas concordaban con la naturaleza de un régimen teocrático que hizo de la rígida observancia del islamismo la piedra angular de su discurso autoritario. La sesgada instrumentalización de la religión como arma política, y la vocación antioccidental y antiimperialista del régimen contaron con una amplia base popular y despertaron la inquietud de Estados Unidos, que veía en la teocracia chiita un gravísimo factor de inestabilidad en el golfo Pérsico. Por su parte, Arabia Saudí, que se arrogaba el papel de único garante de la legitimidad islámica, veía al Irán de Jomeini como un peligroso "competidor" teológico. Por eso, cuando en 1980 la dictadura laica y baazista implantada por Sadam Hussein en Irak lanzó una guerra de agresión contra Irán, las potencias occidentales y las monarquías islámicas de la península Arábiga no dudaron en apoyar con armas y dinero esa aventura militar. Desde el punto de vista de sus intereses, la acción iraquí constituía la mejor alternativa para evitar que la Revolución islámica se propagara a otros países del área. La guerra duró ocho años, causó más de un millón de muertos y destrozó la economía de ambos países, pero Jomeini y su revolución resistieron el embate. Un año después, a la muerte del ayatolá Jomeini, los nuevos dirigentes revolucionarios iniciaron una tímida apertura diplomática y económica.

Los "integrismos" islámicos

Rama minoritaria del islamismo en contraposición a la mayoria sunnita, el chiismo mantiene una jerarquía religiosa que tiene su origen en la creencia de que Mahoma hizo depositario del "sentido oculto" del Corán a su sucesor (imán) Alí, sentido que éste habría transmitido a imanes posteriores. Los chiitas creen asimismo en un "imán oculto" que regresará en el fin de los tiempos para salvar a los fieles en el Juicio Final. Por esta razón, el chiismo otorga un carácter redentor al sufrimiento y al martirio. Existe la superstición intelectual de que el Irán chiita es el máximo exponente de lo que se ha dado en llamar "integrismo islámico". Esta idea, muy extendida en los medios intelectuales de Occidente, no es cierta. Por ejemplo, el wahabbismo, una variante rigorista del sunnismo, que es la religión oficial de Arabia Saudí, califica de "impíos" a los chiitas. Durante el régimen de los talibanes –seguidores de la corriente ultrarrigorista deobandí–, la minoría chiita fue perseguida en Afganistán. Bin Laden, antiguo colaborador de la CIA, aliado de los talibanes e inspirador de los atentados del 11 de septiembre de 2001, es un saudí wahabbita.

Viajes de alta velocidad

Los vehículos para el transporte de pasajeros son cada vez más veloces y con mayor capacidad, dadas las exigencias de la sociedad de masas. Los trenes de alta velocidad y los aviones de fuselaje ancho son los que mejor han respondido al reto.

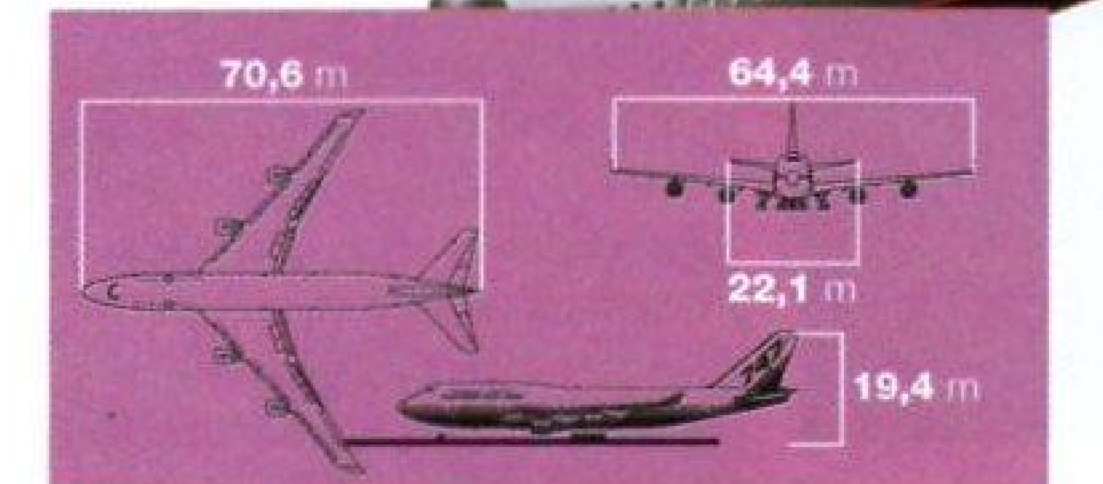
El reactor Boeing 747

El primero de los reactores comerciales de fuselaje ancho realizó su vuelo inaugural en 1970. Dotado de cuatro motores a reacción y modelo de los aviones de gran capacidad -los llamados *Jumbo*-, fue seguido por los trimotores Douglas DC-10 y Lockheed 1011 Tristar, y el bimotor Airbus A300, todos ellos puestos en circulación entre 1971 y 1972.

Mejoras En los años noventa se implantó el modelo 400, con nuevos alerones para disminuir la resistencia.

Construcción La fábrica Boeing de Everett (EE.UU.) precisa un año de trabajo para armar un modelo 747.

Capacidad El fuselaje ancho del Boeing 747 permite transportar de 400 a 500 pasajeros en vuelos regulares.



885 km/h

es la velocidad de crucero del Boeing 747. Su velocidad punta es de 0,85 mach, lo que lo convierte en el avión comercial subsónico más veloz.

Motores turbofán De menor consumo que los turborreactores, alcanzan velocidades casi supersónicas.

Historia de la aviación comercial

La aviación es el medio de transporte que más rápidamente se ha desarrollado. Consolidada tras la Primera Guerra Mundial, con las primeras líneas regulares, la aviación comercial, tanto para el transporte de pasajeros como de mercancías, se valió de la evolución de los aviones con motor y alas fijas. Las restantes aeronaves más pesadas que el aire –planeadores, helicópteros, ornitópteros, autogiros, VTOL y STOL– se usan básicamente para fines militares o de ocio.



↑ Pioneros
Los intentos del siglo XIX culminaron con el primer vuelo motorizado de un aeroplano, realizado en 1903 por los estadounidenses Orville y Wilbur Wright.



↑ Entreguerras
En 1927, Charles Lindberg, a bordo del *Spirit of Saint Louis*, cruzó el Atlántico en solitario y sin escalas. Se iniciaba la era de los vuelos transatlánticos.



↑ Posguerra
En los años 50 se incorporó el motor a reacción. Aviones como el Douglas DC-8 o el Boeing 707 –imagen– transportan cien pasajeros a 900 km/h.



↑ Años 70
Junto a los reactores de fuselaje ancho, aparecieron los aviones supersónicos comerciales: el Tupolev TU-144 (1975) –imagen– y el Concorde (1976).



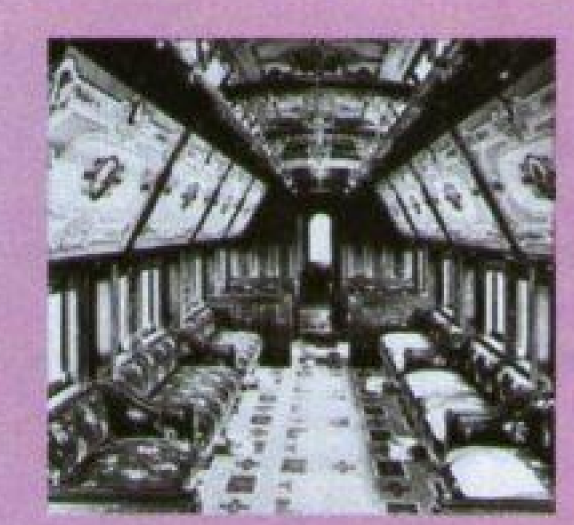
← En la actualidad
El fracaso comercial de los aparatos supersónicos de pasajeros dio paso a los nuevos reactores subsónicos. La competencia entre los Boeing 757, 767 y 777 y los Airbus A320, A330 y A340 culminará en 2006 con la entrada en servicio del Airbus A380 – imagen–, un cuatrimotor que transportará 555 personas en dos cubiertas.

Cuestión de comodidad

La masificación del transporte de viajeros conllevó el incremento de la velocidad, acompañado de la búsqueda de una mayor comodidad. Ya a finales del siglo XIX, los trenes incorporaron coches-cama, coches-salón y coches-restaurante. En los aviones se establecieron tres niveles de confort: clase turista, business y primera.



↑ Clase turista del Lockheed 2000 (años 70).



*** En 1860, G. Pullman introdujo los vagones de lujo en los trenes de EE.UU., como el *Palace Car* de la imagen (Ohio, 1875). En Europa, la compañía belga International Sleeping Car hizo lo propio en 1876.**

TGV, el tren de alta velocidad francés

El nuevo reto del transporte ferroviario, una vez superados los inconvenientes de mantenimiento de los trenes de vapor y diesel gracias a las locomotoras eléctricas, fue alcanzar altas velocidades en los recorridos largos. El éxito del pionero tren bala japonés auspició la inauguración de la primera línea comercial del Train à Grande Vitesse (TGV), tren francés de alta velocidad, entre París y Lyon (1983). El trayecto se realiza a 270 km/h.



*** Honshu, la isla principal de Japón, dispone de una red de alta velocidad que comunica las grandes ciudades. El tren bala *–shinkansen–*, inaugurado en 1964, es el tren de alta velocidad más antiguo del mundo y supera los 300 km/h.**

Ruido Tremendamente elevado, se atenúa con pantallas aerodinámicas en los elementos con aristas del tren.

Transformador Muy potente y de tamaño y pesos reducidos, es vital para la tracción de alta velocidad.

515,3 km/h

es el récord mundial de velocidad de un TGV. La velocidad máxima en los viajes comerciales, no obstante, ronda los 300 km/h.

*** La Alta Velocidad Italiana, que data de 1986, se reforzará con la línea Milán-Bolonia en 2006. Alemania, Gran Bretaña, Bélgica y Corea del Sur aplican tecnología propia a sus líneas de alta velocidad. En 1992, el AVE español adaptó el TGV.**

Los trenes voladores

Los trenes de levitación magnética *–maglev*, siglas inglesas de *magnetically levitated–* viajan por el aire, flotando en un campo magnético sobre un carril guía. Su velocidad media es de 500 km/h y la fricción entre raíles y ruedas no existe, lo que evita el ruido y las tareas de mantenimiento de las vías tradicionales. Pero su costo es alto: por ello cerró el *maglev* entre Birmingham y su aeropuerto, inaugurado en 1984, y los únicos modelos existentes –Japón, Alemania y EE.UU.– son experimentales.



← En esta vía de prueba del *maglev* japonés, un prototipo alcanzó la velocidad récord de 550 km/h en 1998.

→ Alemania tiene previsto implementar una línea *maglev* entre Berlín y Hamburgo.



Europa, entre la izquierda y el "thatcherismo"

En los años setenta, Alemania se convirtió en el motor de Europa y desaparecieron las dictaduras. En los ochenta, el "thatcherismo" triunfó sobre las teorías del "estado del bienestar" mientras el socialismo gobernaba el sur de Europa.

Si durante la década de 1960, el liderazgo europeo correspondió a Francia, en el decenio siguiente la República Federal de Alemania (RFA) fue ganado protagonismo como locomotora del proceso de integración. Ello se debió, sobre todo, a la solidez con que el estado alemán superó las profundas crisis económicas –devaluación del dólar en 1971, encarecimiento de la energía en 1973 y 1979– que sacudieron al Viejo Continente. Muestra de este incipiente liderazgo fue el reforzamiento del eje franco-alemán que, a diferencia de su predecesor –Pompidou intentó contrarrestar la creciente preponderancia de la RFA con la incorporación de Gran Bretaña en la CE–, emprendió el presidente francés Giscard d'Estaing. La aproximación fructificó en la creación del Sistema Monetario Europeo –*European Currency Unit* o ECU–, concebido por el dirigente francés y el canciller alemán, Helmut Schmidt, para que eliminara la fluctuación del cambio, estabilizara la inflación e incrementara el comercio. En 1979, Alemania, Francia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Italia, Dinamarca e Irlanda vinculaban sus monedas –Gran Bretaña, que recibió la ayuda del FMI permaneció al margen– y ponían en marcha un proceso que conduciría, años más tarde, a la moneda única.

Una nueva política exterior

La revalorización de Alemania Occidental empezó gracias a la política exterior del canciller socialdemócrata Willy Brandt (1969-1974). Éste arrinconó definitivamente la doctrina Hallstein e inauguró la *Östpolitik*, destinada a establecer vínculos con Alemania Oriental, tras advertir que estadounidenses y soviéticos no incluían la reunificación alemana en sus planes de distensión.

Su aproximación a la URSS en un momento en que los soviéticos necesitaban establecer vínculos con Occidente tras el aplastamiento de la Primavera de Praga, fue un éxito. A un pacto de no agresión firmado con Moscú, siguió el reconocimiento de la Alemania Oriental como estado independiente, la inviolabilidad de las fronteras con Polonia y el establecimiento de lazos con Checoslovaquia, Hungría y Bulgaria. El proceso se cerró con el reconocimiento de Berlín Occidental como parte integrante de Alemania Federal y el establecimiento de representantes diplomáticos permanentes entre las dos Alemanias.

Sin abandonar los vínculos con la OTAN, la *Östpolitik* demostró que la RFA poseía una política exterior propia, ajena a la de franceses y estadounidenses, acostumbrados a dictarle sus posicionamientos.

Por el contrario, el canciller Walter Schmidt (1974-1982), antiguo ministro de Economía de Brandt, tuvo que afrontar el recrudecimiento de las relaciones entre Estados Unidos y la URSS, como consecuencia del despliegue de misiles de alcance medio en Europa por parte de los soviéticos, primero, y de la OTAN, después.

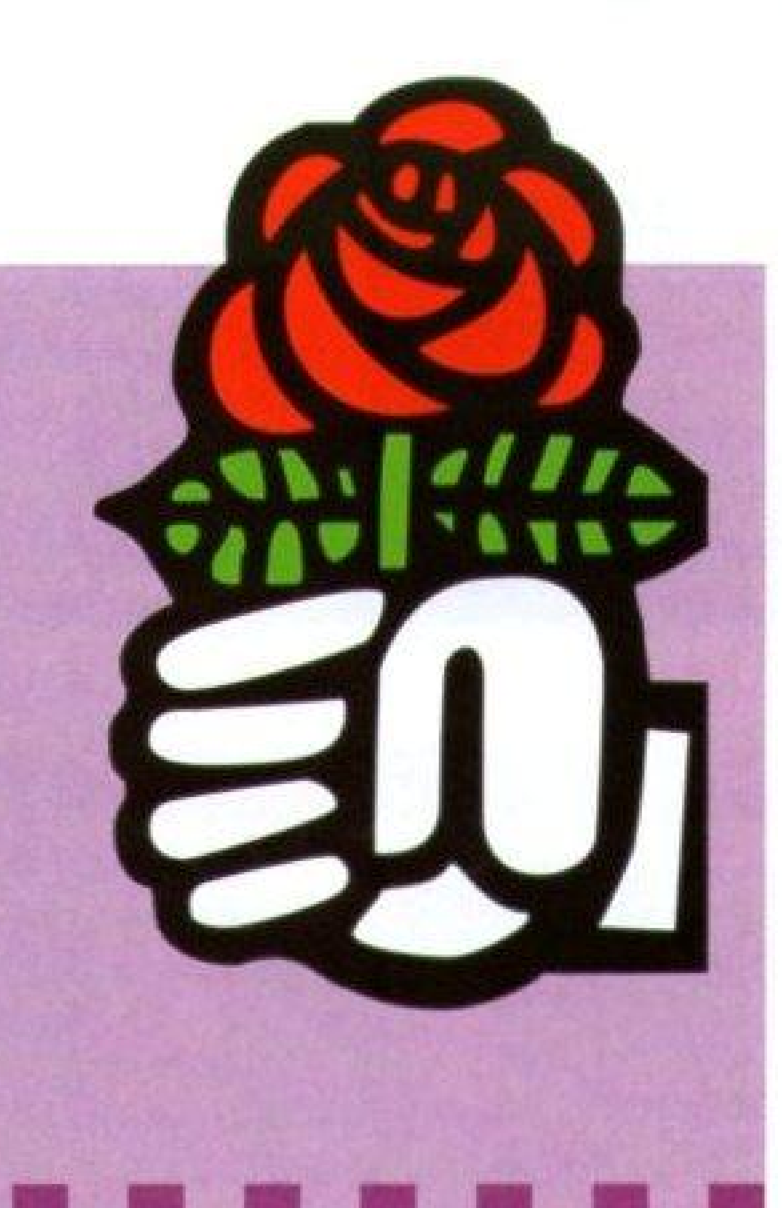
Las masivas protestas de los pacifistas, contrarios al despliegue de los "euromisiles" de la OTAN, el rechazo popular a la construcción de centrales nucleares y una desocupación creciente consiguieron dividir a la coalición gubernamental. Sin el respaldo del FDP, Schmidt perdió la confianza del parlamento y el democristiano Helmut Kohl (1982-1998) se convirtió en el nuevo canciller.

En Francia, bajo el influjo de las demandas de mayo de 1968, los presidentes Georges Pompidou (1969-1974) y Valéry Giscard d'Es-



Baader-Meinhof

Los presuntos suicidios en prisión de Ulrike Meinhof (1976) –imagen–, Andreas Baader (1977) y otros miembros de su banda pusieron fin al terrorismo de extrema izquierda en la RFA.



"Creo que no es gaullista querer que Francia mande sobre sí misma y se deshaga de las dominaciones que sufre sin caer en las que se proponen. Siendo así, no veo ningún inconveniente en encontrarme en este terreno en la misma longitud de onda que el gaullismo".

François Mitterrand (1916-1996). Político francés. *Imagen: símbolo del socialismo europeo.*



El impacto de las Malvinas
La victoria de las Malvinas, en junio de 1982, causó un gran impacto en Gran Bretaña. En lo inmediato, permitió a Margaret Thatcher renovar su mandato al frente del gobierno, y alimentó el orgullo nacional al derrotar a la Argentina. Confirmó, además, la preparación de los británicos para la guerra convencional. *Thatcher visita a las tropas británicas en las Malvinas en 1983.*

taing (1974-1981) acordaron medidas de protección social y ampliaron los derechos civiles.

Giscard d'Estaing se esforzó por sacar a Francia del aislamiento tras la distensión entre la URSS y Estados Unidos. Reforzó el eje franco-alemán, reanudó el diálogo con Estados Unidos con su propuesta de constituir el G-7 y viajó a Moscú. Los éxitos exteriores no tuvieron, sin embargo, reflejo en la política interior. A los efectos de la crisis –más de dos millones de desocupados en 1981 y una inflación galopante–, se sumó la división de los conservadores.

Después de enfrentarse a De Gaulle, Pompidou y Giscard d'Estaing, François Mitterrand (1981-1995) se convirtió, con el apoyo electoral del Partido Comunista, en el primer presidente socialista de la V República y el primero en dar entrada a los comunistas en el gobierno. En la euforia del triunfo, se nacionalizaron los cinco grupos industriales más importantes de Francia, 36 bancos y dos compañías financieras.

Sin embargo, dos millones de desocupados, tres devaluaciones del franco, y la derrota en las elecciones locales de 1983 convencieron a Mitterrand de que era necesario adoptar medidas neoliberales. Se impuso la contención salarial, la reducción del déficit público y el aumento de los tipos de interés. En 1986, una reorganizada derecha ganaba las elecciones legislativas. El gaullista Jacques Chirac era el nuevo primer ministro y empezaba la "cohabitación".

A principios de la década de 1970, la economía británica seguía empeorado ostensiblemente. A la



La *Östpolitik* de Brandt
La *Östpolitik* –o política del este–, que consiguió normalizar las relaciones de la RFA con la Europa oriental, precedió a la distensión entre EE.UU. y la URSS. Willy Brandt reconoció la frontera de Oder-Neisse con Polonia y a la República Democrática Alemana, lo que facilitó el ingreso en la ONU de ambas Alemanias. *Brandt ante el monumento a las víctimas del nazismo en Varsovia en 1970.*

Cronología

1972 » El gobierno británico asume el poder directo en el Ulster.

1973 » Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda ingresan en la CE. Primer atentado con bombas del IRA en Londres. La RFA y la RDA se reconocen mutuamente; admisión de ambas en la ONU. Asalto militar al Politécnico de Atenas. En España, ETA asesina al jefe del gobierno, almirante Carrero Blanco.

1974 » El ejército derroca la dictadura portuguesa. Los militares griegos traspasan el poder al antiguo primer ministro Karamanlis.

1975 » Muere el dictador español Francisco Franco.

1977 » El FMI otorga créditos al gobierno británico. Terrorismo moluqueño en Holanda.

1979 » La política *tory* Margaret Thatcher gana las elecciones. En Irlanda, el IRA asesina a lord Mountbatten, primo de la reina Isabel.

1980 » Grecia acuerda su ingreso en la CE para el año próximo.

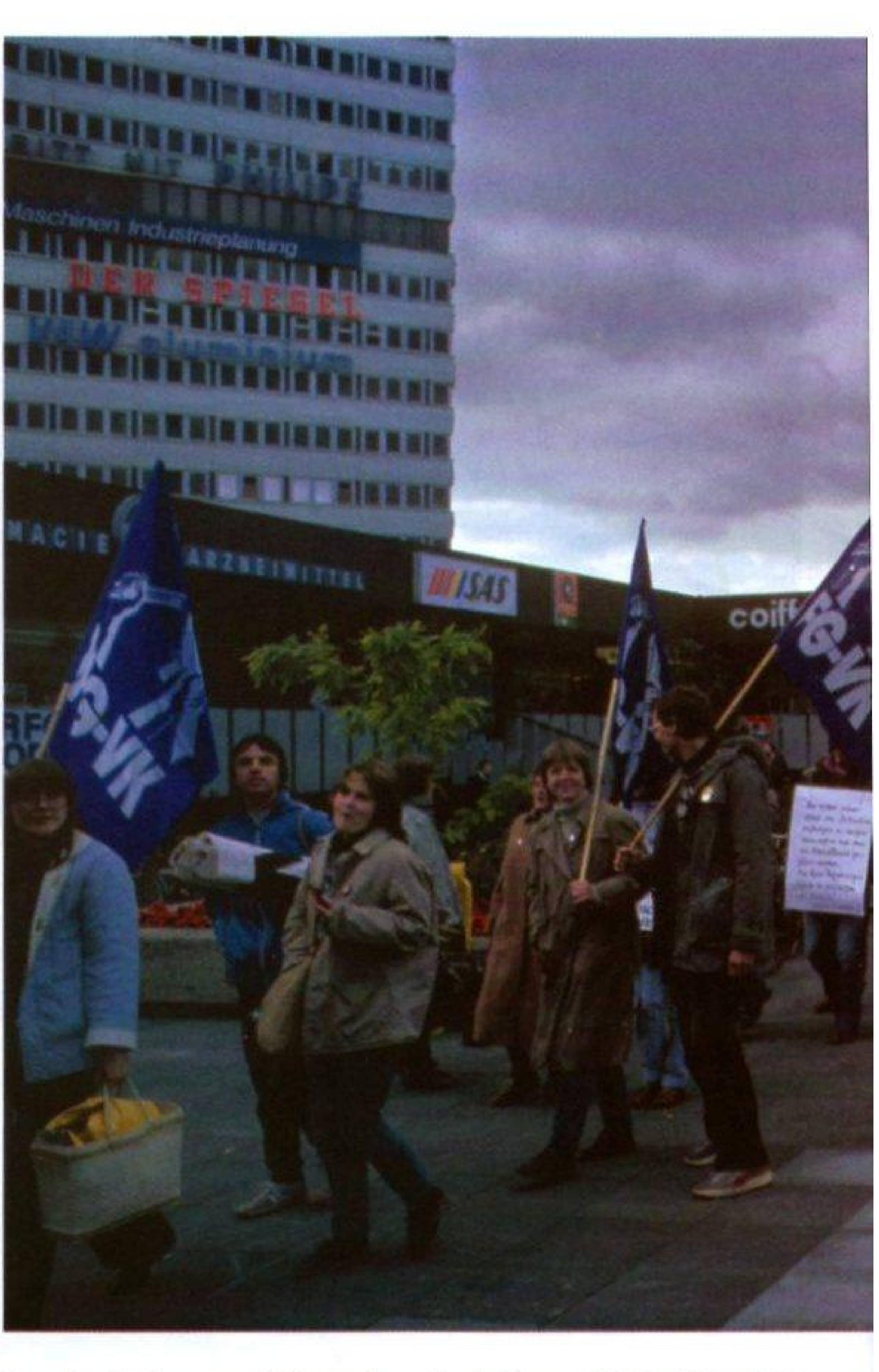
1981 » François Mitterrand obtiene la mayoría absoluta en los comicios presidenciales franceses.

1985 » España y Portugal firman su adhesión a la CE.

La euforia de la izquierda
En 1981, Francia experimentó la euforia del triunfo de la izquierda. Sindicatos y empresarios reducían la semana laboral de 40 a 39 horas y añadían una quinta semana de vacaciones pagas. El gobierno socialista aprobaba la televisión privada, abolía la pena de muerte e inauguraba el primer viaje del TGV entre París y Lyon. *Mitterrand y Jospin, en la campaña presidencial de 1988.*

Los Verdes, en el Bundestag
En 1983, una nueva fuerza, los Verdes, entró en el Bundestag, el parlamento alemán. Fundado en 1979, este partido "antipartido", formado por ecologistas, pacifistas y feministas, había cosechado una amplia popularidad por sus activas campañas contra los"euromisiles" y las centrales nucleares. *Concentración pacifista en Bonn contra el despliegue de los "euromisiles" en 1983.*





La masacre de 1972

El 3 de enero de 1972, las tropas británicas dispararon sobre 10.000 católicos desarmados en Londonderry, causando 13 muertos y cientos de heridos. La masacre del Domingo Sangriento nutrió las filas de los violentos del IRA provisional.

conflictividad social interna hubo que sumar la aparición del terrorismo nacionalista en Irlanda del Norte (Ulster) y la crisis mundial. Los sindicatos mantenían intacto su poder y ni el conservador Edward Heath (1970-1974), ni los laboristas Harold Wilson (1974-1976) y James Callaghan (1976-1979), ni el ingreso en la Comunidad Europea –para Heath constituía una premisa indispensable para el saneamiento de la economía británica– consiguieron evitar el descalabro económico.

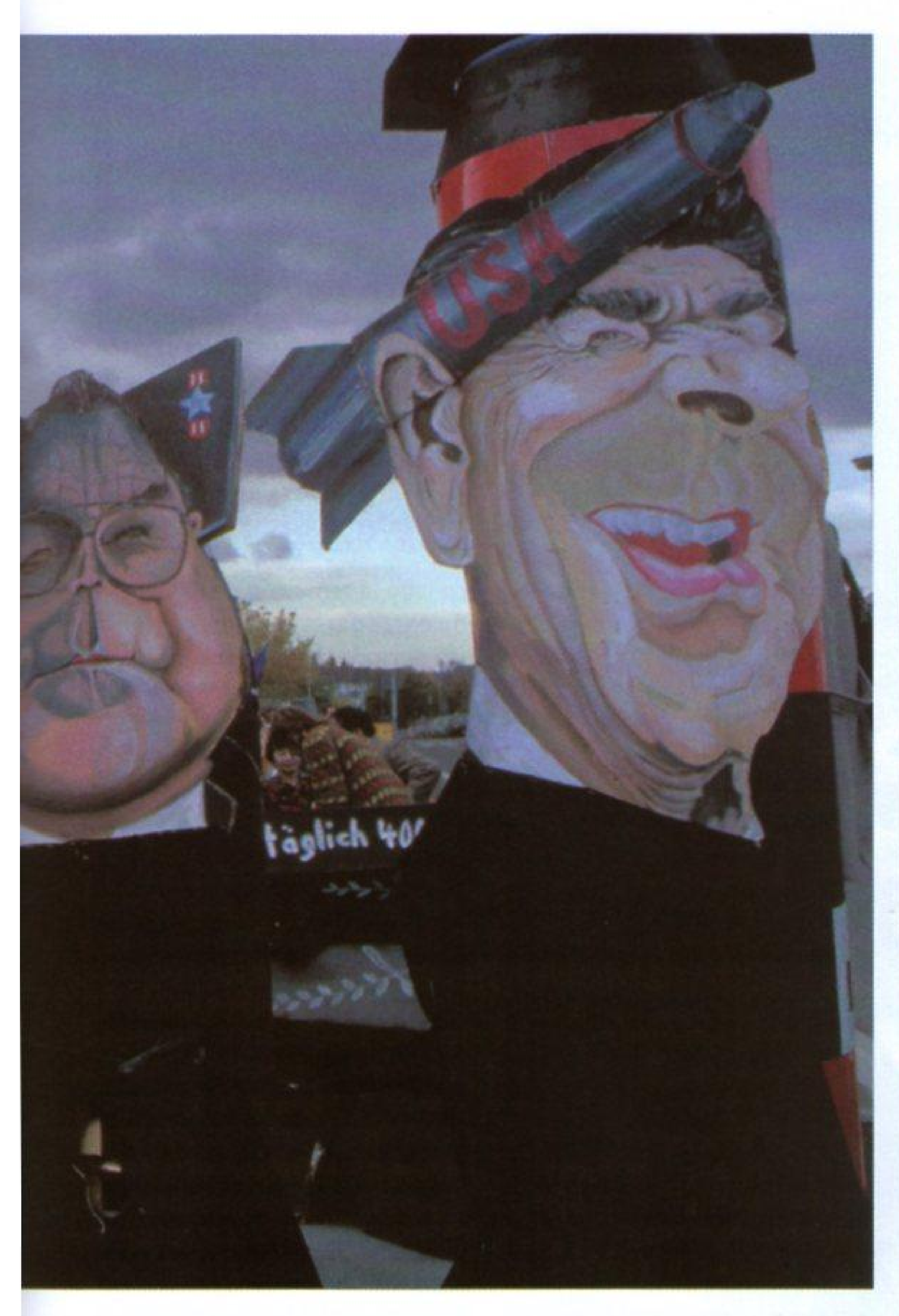
Sólo la llegada al poder de Margaret Thatcher (1979-1990) –la primera mujer que ocupaba el número 10 de Downing Street, residencia del primer ministro–, inauguró un nuevo período. Decidida a quebrar el poder de los sindicatos, la primera ministra adoptó las prácticas neoliberales en vigor en los Estados Unidos. Liberalizó la economía a ultranza, privatizó las industrias y los servicios públicos, y redujo el personal de la administración y las prestaciones sociales. La desocupación y la pobreza aumentaron, pero la "Dama de Hierro" consiguió finalmente romper el poder de los sindicatos. Idéntica inflexibilidad mostró en la cuestión irlandesa.

Su impopularidad cambió de signo cuando la dictadura argentina vino insospechadamente en su ayuda en 1981. El éxito de las tropas británicas en la recuperación de las islas Malvinas le aseguró la reelección en 1983.

Entre los fenómenos políticos más importantes de este período en Europa figuró la desaparición de las dictaduras del sur de Europa.

En Portugal, los militares derrocaron la dictadura en la llamada Revolución de los Claveles en 1974, instauraron un régimen de libertades y concedieron la independencia a las colonias africanas. Pese al inicial predominio político de los comunistas, la transición a un sistema estrictamente parlamentario fue capitalizada finalmente por socialistas y centristas. De esta forma, tras la promulgación de la constitución en abril de 1976, el general Antonio Ramalho Eanes (1976-1986), de filiación socialdemócrata, fue elegido presidente del país y el socialista Mario Soares (1976-1978 y 1983-1985), primer ministro. El proceso de transición se regularizó plenamente con la aprobación de una nueva constitución en 1982, el ingreso de Portugal en la CE y la elección de Mario Soares para la jefatura del Estado (1986-1996), primer presidente civil desde la Revolución de los Claveles.

Grecia fue el siguiente país del sur de Europa que recuperó la democracia. La derrota griega frente a las tropas turcas en la crisis de Chipre obligó a los militares –desprestigiados desde que Papadopoulos ordenó el asalto militar al Instituto Politécnico de Atenas, donde hubo 30 muertos, 1.000 heridos y 800 detenidos– a ceder el poder al antiguo primer minis-



La guerra de Chipre
En 1974, los greco-chipriotas derribaron al presidente Makarios. Temiendo por la minoría turco-chipriota, Turquía ocupó el norte de la isla sin que Grecia pudiera evitarlo. Por primera vez, dos estados de la OTAN luchaban entre sí.

tro conservador Konstantinos Karamanlis (1974-1981). Éste inició el proceso democratizador; convocó elecciones generales, confirmó el rechazo a la monarquía en un nuevo referéndum, e hizo frente a una inestable situación interior –intento de golpe militar promonárquico, oposición estudiantil, condenas de los altos cargos de la dictadura militar y huelgas–. La puesta en vigor de una nueva constitución en 1975, la entrada en la CE y el triunfo del PASOK, el partido socialista griego de Andreas Papandreu, en las elecciones de 1981, consolidaron el sistema democrático.

Tras la muerte de Franco en 1975, también España inició el proceso de democratización, dirigido por el rey Juan Carlos I. El monarca nombró presidente del gobierno al secretario general del Movimiento, Adolfo Suárez (1976-1981), de 34 años, al que encargó la transición hacia un estado democrático. Se legalizaron los partidos políticos y se organizaron elecciones constituyentes en 1977, que ganó el partido del gobierno, fundado por el propio Suárez. Ante las sucesivas derrotas electorales y las divisiones en el seno de su partido, éste dimitió y fue sustituido por Leopoldo Calvo-Sotelo (1981-1982).

Se produjo entonces el frustrado golpe militar del 23 de febrero de 1981, que aceleró los deseos de cambio del electorado español. El resultado fue la aplastante mayoría absoluta del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), encabezado por Felipe González, en 1982. El nuevo gobierno encauzó su actividad hacia la economía, detenida por la complejidad del proceso político, la protección social y la reforma de las fuerzas armadas. La entrada en la CE y el referéndum pro-OTAN, de 1986, fueron acciones orientadas a reforzar la joven democracia. En 1986, las urnas revalidaron al PSOE.

La Europa socialista
Los dirigentes socialistas fueron los encargados de solucionar la crisis económica de los años ochenta en la Europa meridional. Al éxito de Mitterrand en Francia, lo sucedió el de Papandreu en Grecia (1981), el de González en España (1982), y los de Soares y Craxi, en Portugal e Italia (1983). *Felipe González, líder del PSOE, en 1982.*



Auge terrorista

El terrorismo fue uno de los problemas que más preocupó a los estados europeos en los años setenta. Mientras Gran Bretaña y España tuvieron que hacer frente al terrorismo independentista en el Ulster y el País Vasco, Alemania e Italia se enfrentaron a otro de distinto carácter ideológico. A los movimientos subversivos nacionales se sumaron, además, las acciones del terrorismo internacional. En 1972, la organización palestina Septiembre Negro protagonizó la matanza de atletas israelíes en los Juegos Olímpicos de Munich, y, en 1975, el terrorista internacional Carlos secuestró a varios delegados de la OPEP en Viena y secesionistas moluqueños secuestraron un tren en Holanda.

La CE, de seis a doce miembros

El proceso de integración europea se aceleró. En menos de veinte años, el número de socios de la Comunidad se amplió en tres ocasiones. En 1973, la Europa de los Seis se convirtió en la Europa de los Nueve con la entrada de Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda –los noruegos rechazaron su ingreso en referéndum–; en 1981, le correspondió el turno a Grecia –la Europa de los Diez–; y en 1986 se incorporaron España y Portugal –la Europa de los Doce–. Asimismo, en 1974 se instituyó la Comisión Europea, reunión periódica de jefes de Estado y primeros ministros, y en 1979 se celebraron las primeras elecciones al Parlamento Europeo. La firma del Acta Única en 1986 anunció un mercado único, sin fronteras, para el 1 de enero de 1993.

La Italia de los "años de plomo"

Durante los años setenta, la violencia política se adueñó de Italia, mientras que las instituciones eran salpicadas por continuos escándalos que transmitían la idea de un claro divorcio entre la Italia institucional y la real.

Las elecciones de mayo de 1968 supusieron una nueva victoria de la Democracia Cristiana (DC), seguida a poca distancia por el Partido Comunista Italiano (PCI). Éste creció nuevamente en detrimento del Partido Socialista Italiano (PSI), que pagó con la pérdida de un millón de votos su colaboración con el gabinete en el período anterior, lo que precipitó su abandono de la coalición de gobierno. Fue la oportunidad que esperaban los sectores políticos más cercanos a los intereses industriales para acometer una gran reconversión, mediante la aceleración de la producción y los despidos en masa.

Mientras en la sociedad italiana crecía la idea de que la clase política, perdida en continuas rencillas internas, se desentendía de los problemas reales, los medios de comunicación revelaban la vinculación existente entre las altas finanzas y el neofascismo. Informaban de una conspiración promovida en 1964 por sectores financieros con la complicidad de personalidades de la Democracia Cristiana, cuando se planteó la posibilidad de apoyar un golpe de Estado dirigido por el general De Lorenzo, jefe del Servicio de Información de las fuerzas armadas.

El "bienio caliente"

A este contexto se sumó el ambiente mundial de luchas sociales y las movilizaciones estudiantiles en varias ciudades italianas durante 1968, que abrieron el denominado "bienio caliente" (1969-1970), debido a las continuas agitaciones sociales. En 1969 se declaró una huelga general en Sicilia y en otoño se extendieron al resto de Italia las manifestaciones, las huelgas y las ocupaciones. Los sindicatos y el PCI sufrieron escisiones de grupos descontentos con el papel moderado del partido en una situación que consideraban revolucionaria. Surgieron así grupos izquierdistas como *Il Manifesto*, *Lotta Continua* o *Potere Operaio*.

La bomba del Banco de la Agricultura en la plaza Fontana de Milán radicalizó los ánimos, desencadenó la represión de la izquierda extraparlamentaria y abrió un período de violencia política –los llamados "años de plomo"– que duró toda la década.



El primer atentado
El atentado de la plaza Fontana de Milán, en 1969, causó dieciséis muertos y fue atribuido a un grupo anarquista, aunque en 1990 se supo que fue obra de la extrema derecha.

Se sucedieron los gobiernos democristianos, cada vez más desgastados y reacios a toda coalición. El democristiano Giovanni Leone ocupó la presidencia del estado tras las elecciones de 1971, y el nuevo primer ministro, Giulio Andreotti, convocó elecciones anticipadas para 1972. Los resultados pusieron en evidencia la polarización del electorado: DC (36% de los votos) y el PCI (31%).

Enrico Berlinguer, nuevo líder del PCI –que tras la invasión de Checoslovaquia había roto casi toda vinculación con Moscú–, propuso un "compromiso histórico" al sector de izquierda de la DC.

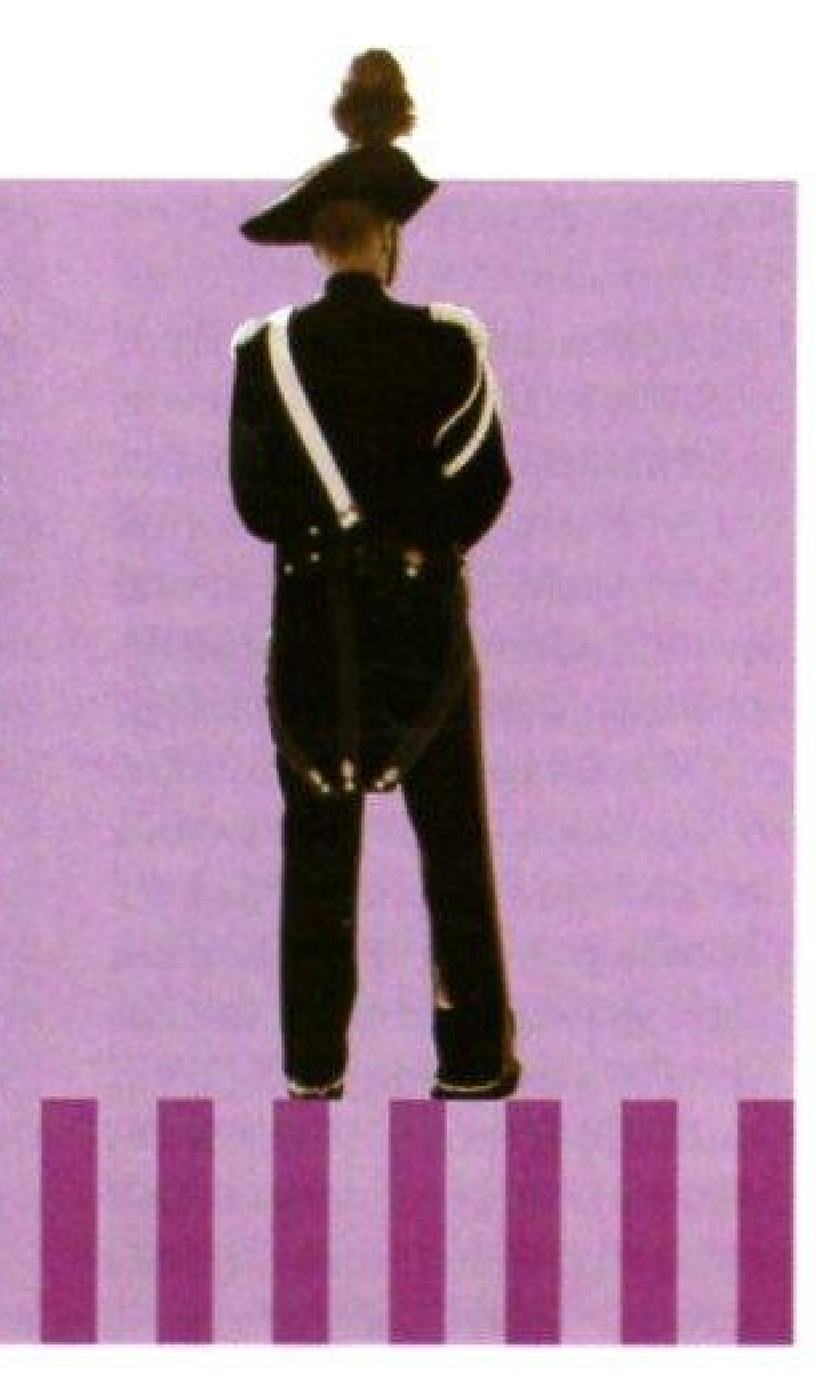
En el verano de 1974 se declaró la huelga general en toda Italia, en el contexto de una crisis internacional que había vapuleado también a la economía italiana, que arrastraba un déficit comercial de 3.000 millones de dólares y una inflación del 13%. La violencia política se cobró más víctimas en los atentados de extrema derecha de la plaza Loggia de Brescia (mayo) y del tren Italicus (agosto).

En octubre, el democristiano de izquierda Aldo Moro accedió a la jefatura del gobierno, aunque con la prohibición de su partido de aceptar el pacto de Berlinguer.

Las elecciones de 1975 marcaron el punto más bajo para la Democracia Cristiana (34,8%), mientras que los comunistas con-

"Con palabras no tenemos nada más que decir a la DC, a su gobierno y a los cómplices que los sostienen. El único lenguaje que los sirvientes del imperialismo han demostrado entender es el de las armas, y a través de éste, el proletariado está aprendiendo a hablar".

Brigadas Rojas. Noveno y último comunicado durante el secuestro de Aldo Moro.
Imagen: carabiniere de servicio.



El asesinato de Aldo Moro
El asesinato del antiguo primer ministro Aldo Moro, dirigente democristiano partidario de la aproximación al PCI, después de un secuestro de cincuenta y cinco días por las Brigadas Rojas, supuso un grave golpe para su partido, que había decidido no negociar con los secuestradores, que pedían la liberación de varios terroristas. *Carteles de la DC en homenaje a Aldo Moro, en 1978.*

El "compromiso" de Berlinguer
En 1972, Enrico Berlinguer accedió a la secretaría general del Partido Comunista Italiano y formuló la propuesta del "compromiso histórico", antecedente del eurocomunismo: fin de las tentaciones revolucionarias, respeto por la democracia liberal y oferta de una alianza para facilitar la gobernabilidad del país. *Berlinguer les habla a los trabajadores de Fiat en huelga, en 1980.*





seguían el 33,4 %; además, Moro se vio obligado a dimitir en medio del escándalo de la Lockheed y se convocaron nuevas elecciones para junio de 1976.

Giulio Andreotti dirigió de nuevo el gobierno y cerró ciertos acuerdos con el PCI, aunque en 1978 éste forzó su caída. Se produjeron, entonces, conversaciones secretas de Moro y Andreotti con Berlinguer, que permitieron la formación de un gobierno con el apoyo parlamentario del PCI, lo que provocó la inmediata protesta de Estados Unidos y la OTAN.

El 16 de marzo de 1978, Aldo Moro fue secuestrado por las Brigadas Rojas, que exigieron la libertad de su líder, Renato Curcio, a cambio de la de Moro. Los secuestradores mataron a Moro ante la negativa del gobierno a cumplir con su exigencia.

En junio de 1978 dimitió el presidente Leone, acusado de corrupción, y la Democracia Cristiana aceptó que el cargo fuera ocupado por Sandro Pertini, del Partido Socialista Italiano, que desde 1977 estaba dirigido por Bettino Craxi.

Tras las elecciones de junio de 1979, el democristiano Francesco Cossiga dirigió el gobierno, aunque con ministros socialdemócratas, republicanos y liberales, así como con el apoyo de los socialistas. En 1980, éstos entraron en el gobierno Cossiga, al que enseguida se relacionó con los escándalos de la logia masónica Propaganda Dos (P-2) y, en 1981, del Banco Ambrosiano, centro financiero del Vaticano.

En junio de 1981, el nombramiento del republicano Giovanni Spadolini al frente del ejecutivo italiano anunciaba el ocaso de la DC: era el primer político no democristiano que ocupaba el cargo desde 1946. En 1982 lo sucedió el democristiano Fanfani pero, tras las elecciones de 1983, el socialista Bettino Craxi, con sólo el 11,5% de los votos, se convirtió en el primer jefe de gobierno socialista desde el fin de la guerra.

Cronología

1969 » Atentado de la plaza Fontana de Milán.

1970 » Se aprueba el Estatuto de los Trabajadores.

1974 » Se aprueba la ley del divorcio en referéndum.

1978 » Secuestro de Aldo Moro por las Brigadas Rojas. Su cadáver aparece en el baúl de un automóvil el 9 de mayo.

1978 » Se legaliza el aborto.

1980 » Atentado neofascista en la estación de Bolonia que causa 80 muertos.

1981 » Desarticulación de las Brigadas Rojas.

Violencia política

La ola contestataria de fines de los años sesenta e inicios de los setenta y la incapacidad del estado para darle soluciones satisfactorias produjo una radicalización de la derecha y la izquierda extraparlamentarias. La derecha generó las tramas negras del Ordine Nuovo –en las que participaron la derecha de la Democracia Cristiana, ambientes conservadores y sectores de los servicios secretos–, responsables de los atentados de la plaza Fontana de Milán, plaza Loggia de Brescia, tren Italicus y estación de Bolonia. La extrema izquierda generó el Movimento, una nueva corriente de pensamiento y acción en la izquierda que consideraba al PCI como una falsa fuerza revolucionaria, que contestó con la aparición del grupo armado de las Brigadas Rojas y los atentados y secuestros selectivos.

El deporte, una pasión universal

El deporte fue catapultado como fenómeno de masas por la TV y profesionalizado en los años setenta. Politizado por los boicots olímpicos a inicios de los ochenta y absorbido actualmente en pro del espectáculo, sus protagonistas son memoria viva del siglo XX.

Cassius Clay
Púgil estadounidense, campeón mundial de los pesos pesados en 1964, 1974 y 1978. Se renombró Muhammad Alí, rehusó ir a Vietnam y fue encarcelado.

Pelé
Futbolista brasileño, vivió de niño en la pobreza y encarnó el ascenso social a través del deporte. Fue campeón del mundo en 1958, 1962 y 1970.

Michael Jordan
Jugador de basquet estadounidense, ganó seis veces la NBA entre 1990 y 1998. Sus ingresos publicitarios marcaron una nueva era en el deporte.

Deporte y guerra fría

La pugna deportiva entre EE.UU. y la URSS y sus países satélites se vivió como un duelo entre el capitalismo y el comunismo. Los boicots mutuos a los JJ.OO. de Moscú (1980) y Los Ángeles (1984) culminaron una espiral: ya en 1963, el ajedrecista estadounidense Bobby Fischer se negó a disputar torneos en los que participaran soviéticos.



Fischer, campeón del mundo en 1972 frente a Spassky, renunció a la defensa del título ante Karpov (1975).

Pasión, política, violencia

La pasión por el fútbol y las implicaciones sociopolíticas han ocasionado la violencia en los estadios, numerosas tragedias y toda clase de desafueros. En 1969, El Salvador fue eliminado en la fase previa del Mundial de Fútbol y atacó militarmente a Honduras. La OEA puso fin a la llamada "guerra del fútbol", que duró una semana.



La presencia de hinchas violentos –*barrabravas*– arraigó en los estadios de fútbol en los años ochenta. *Fanáticos encendiendo bengalas*.

Los Juegos Olímpicos

Este hito deportivo, celebrado por los griegos en Olimpia con anterioridad al siglo IX a. C., fue proscrito por Teodosio I en 393 a. C. y retomado a finales del siglo XIX.

1896



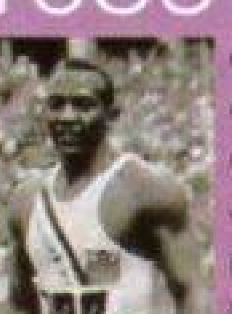
Pierre Fredi, barón de Coubertin, impulsó los primeros JJ.OO. de la era moderna, celebrados en Atenas, en pro de la concordia mundial.

1908



Londres fue la sede de los JJ.OO. El barón de Coubertin afirmó que: "los próximos deben ser más dignos, discretos e íntimos, y menos caros".

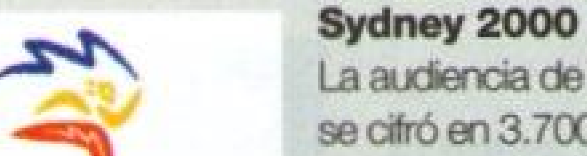
1936



Jesse Owens, atleta estadounidense, cosechó cuatro medallas de oro en Berlín. Hitler vio roto así su discurso de la supremacía aria.

La televisión y las audiencias

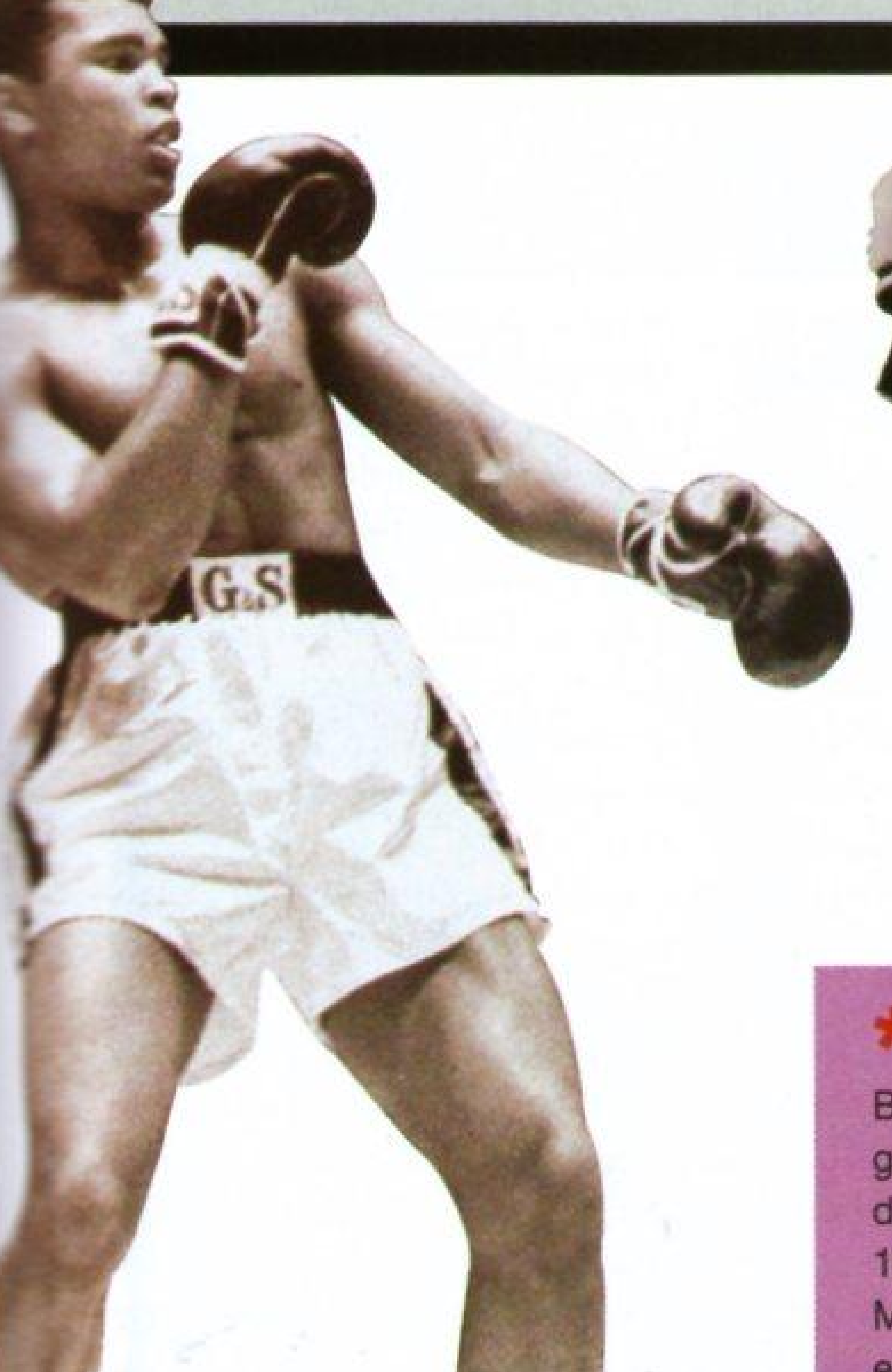
El primer Mundial de Fútbol televisado en vivo fue el de Suiza (1954) y los primeros Juegos Olímpicos los de Roma (1960), pero fue la proliferación de televisores en color, en los 70, lo que disparó sus audiencias, en aumento desde entonces.



Sydney 2000
La audiencia de los JJ.OO. se cifró en 3.700 millones de personas: el cuádruple de una temporada de Fórmula 1 y el séxtuple de un Tour de Francia o la final de la Superbowl.



Corea-Japón 2002
El Mundial ocupó 41.100 horas de programación. La audiencia de la final (1.100 millones de personas) dobló la de la llegada a la Luna. *Ronaldo dio el título a Brasil.*





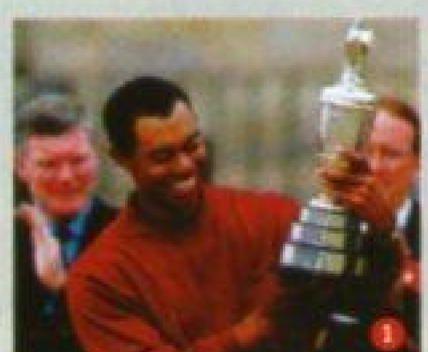


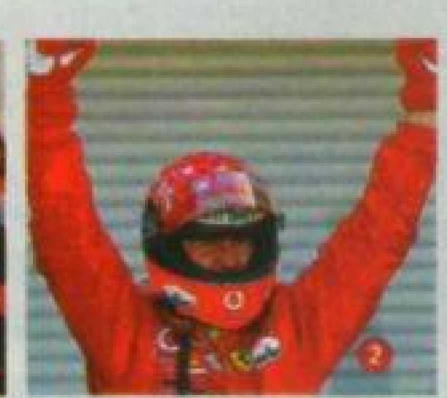
*** Nadia Comaneci**
Gimnasta rumana, obtuvo el primer diez olímpico de la historia (Montreal, 1976). Ganadora de 9 medallas, recaló en EE.UU. huyendo del comunismo (1989).

*** Joe di Maggio**
Bateador estadounidense, ganó 9 series mundiales de béisbol entre 1936 y 1951. Su boda con Marilyn Monroe subrayó el vínculo entre el deporte y la fama.

Ídolos y millonarios

En los años 70, la televisión facilitó que los deportistas de elite ganasen fortunas (contratos, ingresos televisivos, publicidad). Es el caso, hoy en día, de Woods (69 millones de dólares al año), Schumacher (67), Rodríguez (25) y Beckham (15). El deporte genera un volumen de negocio anual de 150.000 millones de dólares.

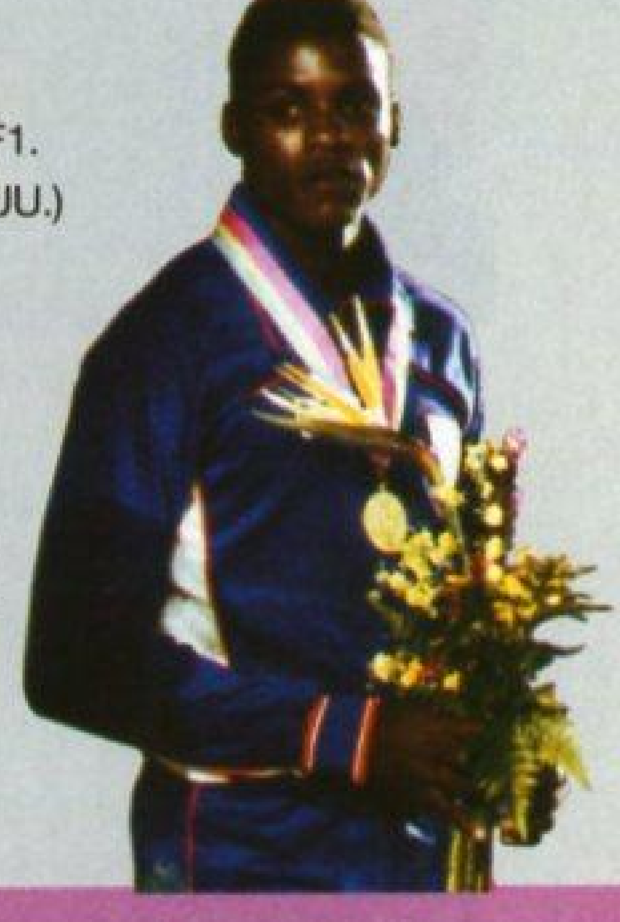




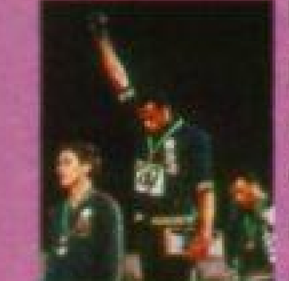


1. Tiger Woods, golfista estadounidense.
2. Michael Schumacher, piloto alemán de F1.
3. Álex Rodríguez, jugador de béisbol (EE.UU.)
4. David Beckham, futbolista británico.

*** El uso de anabólicos y sustancias prohibidas ha desprestigiado el deporte y a ídolos como Carl Lewis. Competitividad extrema, fama, dinero... las apuestas en juego salpican el boxeo, el béisbol, el fútbol americano, etc.**



1968



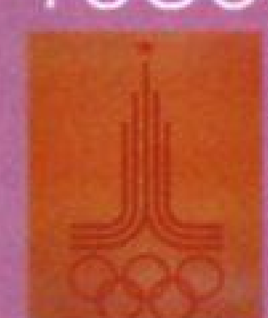
Puños en alto, en el podio, Smith y Carlos reivindicaron en México el *black power* –poder negro– y el fin del racismo en su país, EE.UU.

1972



El terrorismo golpeó Munich. La irrupción de un comando palestino trajo la muerte a once atletas israelíes, cinco terroristas y un policía.

1980



El boicot de EE.UU. a los JJ.OO. de Moscú dañó el olimpismo. Los JJ.OO. de Los Ángeles (1984) se resintieron por el boicot a la inversa.

2004

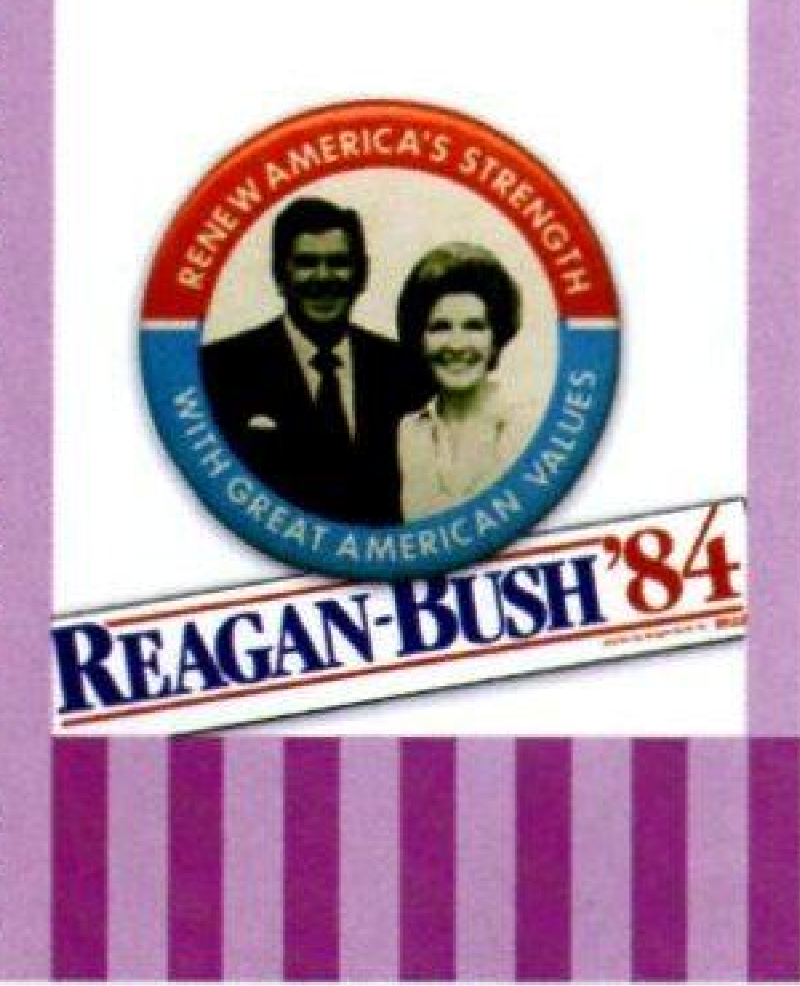


Atenas acogió los primeros Juegos Olímpicos del siglo XXI. Fueron los mayores de la historia; participaron 202 países y 11.099 atletas.

El Watergate y la revolución conservadora

En los años 1970 y 1980, el gobierno de Estados Unidos –ya sea con el sello de los demócratas o de los republicanos– se vio envuelto en escándalos políticos y aventuras bélicas. Pese a todo, logró arrinconar a la Unión Soviética contra las cuerdas.

"El crecimiento, la prosperidad y el bienestar se generan desde abajo, no desde el Estado. Sólo cuando se deja que el espíritu humano invente y cree, sólo cuando los individuos pueden tomar decisiones libremente y obtienen recompensa personal cuando tienen éxito, sólo entonces las sociedades están económicamente vivas y son dinámicas y libres".



Ronald Reagan (1911-2004). *Imagen: propaganda electoral de Ronald Reagan.*

Reelecto en 1972 por amplia mayoría, el presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, del Partido Republicano, dio pasos decisivos en materia de política exterior: terminó con la controvertida intervención militar en Vietnam, emprendió la normalización de las relaciones diplomáticas con la República Popular China y suscribió con la Unión Soviética los acuerdos SALT, que ayudaron a distender el clima de guerra fría imperante en el mundo desde la década de 1940.

Micrófonos ocultos

Sin embargo, cuando se hallaba en la cúspide de su popularidad, Nixon se vio envuelto en el mayor escándalo político de la década de 1970. Una denuncia periodística hizo pública la instalación de equipos electrónicos en el edificio Watergate, sede del Partido Demócrata en el centro de Washington. Estaban destinados a grabar conversaciones confidenciales de los líderes opositores. La profundización de la investigación periodística permitió demostrar la participación de Richard Nixon en la operación y hasta la existencia de un sistema de grabación automática dentro de la misma Casa Blanca, ordenado por el jefe de estado. El 8 de agosto de 1974, Nixon debió renunciar bajo la acusación de abuso de poder y ultraje al Congreso, dictada por la Corte Suprema. Anteriormente había dimitido el vicepresidente Spiro Agnew, por fraudes fiscales y sobornos. A propuesta de Nixon, el Congreso designó vicepresidente al diputado republicano Gerald Ford.

Éste, entonces, se convirtió en el primer presidente no elegido por el pueblo. Ford procuró eliminar la corrupción que envolvía al Partido Republicano, y continuó con la política de Nixon al reunirse con el líder soviético Leónidas Breznev, en Vladivostok, para avanzar en el desarme. En 1975, suscribió el acta de Helsinki sobre la seguridad y la cooperación en Europa. A fines de 1976, cuando finalizó su mandato, Ford se postuló para un nuevo período, pero fue derrotado por el candidato del Partido Demócrata, Jimmy Carter. Durante sus cuatro años de mandato, el nuevo presidente hizo girar la política exterior de Estados Unidos alrededor del tema del respeto a los derechos humanos, uno de los evidentes flancos débiles de la Unión Soviética.

Carter, incluso, se enfrentó por este motivo con las dictaduras que su propio país había ayudado a implantar en el Cono Sur latinoamericano. Con el respaldo estadounidense, diversas delegaciones de la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos visitaron Chile, Argentina y Uruguay, cuyos regímenes militares debieron esforzarse por maquillar su política de asesinatos y "desapariciones".

El 26 de marzo de 1979, Carter ganó prestigio al lograr que, en Camp David, el presidente egipcio, Anwar el Sadat, y el primer ministro israelí, Menahem Beguin, se dieran la mano y acordaran intercambiar el Sinaí por la paz.

Pero no todas fueron flores. El 4 de noviembre de ese mismo año, al calor de la Revolución islámica

La guerra de las galaxias

En 1977, el filme *La guerra de las galaxias*, dirigido por George Lucas, sorprendió por sus efectos especiales. En 1983, aprovechando el espectacular avance de los descubrimientos científicos en materia espacial, Ronald Reagan, ex actor de Hollywood, propuso el Plan de Defensa Estratégica, basado en el diseño de un misil capaz de destruir las ojivas enemigas antes de que alcanzaran su objetivo. Como cualquier parecido con la realidad no era ficción ni pura coincidencia, el plan estratégico del presidente contra el "Imperio del Mal" –léase comunismo– se popularizó con el nombre de la taquillera película.



El nuevo enemigo
La toma de la embajada estadounidense en Teherán por parte de estudiantes iraníes y la retención de rehenes durante 444 días reveló a Estados Unidos el rostro de un nuevo e inesperado enemigo: el fundamentalismo islámico. El comunismo dejó de protagonizar en exclusiva ese papel. *En la embajada de Estados Unidos en Teherán, dos estudiantes islámicos con tres rehenes liberados por orden de Jomeini en 1979.*



Últimos desafíos de la guerra fría
Las tardías reformas iniciadas por Gorbachov dentro del bloque soviético fueron aprovechadas por Reagan para acentuar las presiones contra su rival. No se equivocó al ver en ellas un síntoma de debilidad. La economía soviética estaba resentida, su frente interno se resquebrajaba y, por lo tanto, también su potencial militar. *Reagan y Gorbachov se saludan tras la firma de los acuerdos de Moscú en 1988.*

proclamada por el ayatolá Jomeini a su regreso a Irán, un grupo de estudiantes ocupó la embajada de EE.UU. en Teherán y tomó al personal de rehén. Eso contribuyó a la derrota demócrata en las comicios de 1980.

Liberalismo de mano dura
El triunfo del republicano Ronald Reagan marcó un giro total en la política interior y exterior estadounidense. Promotor de la llamada revolución conservadora, junto con su aliada Margaret Thatcher, primera ministra de Gran Bretaña, alentó políticas económicas neoliberales y de "mano dura" con la URSS y los movimientos de liberación en todo el mundo. En 1983, además, propuso un plan de defensa espacial, que se popularizó como "guerra de las galaxias". En América Latina, organizó y pertrechó a la "contra" que operaba desde Costa Rica y Honduras contra los sandinistas de Nicaragua. Asimismo, en 1983 ordenó la invasión de la pequeña isla caribeña de Granada, gobernada por un gabinete de tendencias socialdemócratas.



Protestas
La decisión de Reagan de instalar ojivas nucleares en las bases de la OTAN desató multitudinarias manifestaciones en toda Europa. Los misiles apuntaban contra la URSS y otros países del Pacto de Varsovia.

Reelecto en 1984, a inicios de 1987 se reveló que un supuesto canje de armas por los rehenes aún retenidos en Irán ocultaba, en realidad, un nuevo aprovisionamiento a los contras antisandinistas, pese a la oposición del Congreso. Aunque salpicado por el escándalo del llamado Irangate, el 7 de diciembre de ese año, reafirmado en su superioridad estratégica, Reagan acordó con Gorbachov la eliminación de armas nucleares de corto y medio alcance. En 1988, reunidos en Moscú, ambos líderes ratificaron el acuerdo.

Turbulencias en el bloque soviético

Tras acaparar el poder, Breznev endureció la línea política soviética. Como resultado, la disidencia interna y la presión occidental crecieron, al tiempo que la URSS se embarcaba en Afganistán en una guerra que resultaría calamitosa.

Tras la destitución de Nikita Kruschev en 1964, aunque teóricamente compartía el poder con sus dos compañeros de troika, Alexander Kosyguin (jefe de Gobierno) y Nikolai Podgorny (presidente del Soviet Supremo), el hombre fuerte de la Unión Soviética era sin duda Leónidas Breznev. Miembro del Politburó del Comité Central del Partido Comunista desde 1957, en 1964 Breznev ascendió al cargo de secretario general. La gradual concentración del poder en sus manos culminó en 1974 cuando, pese a ser un civil, logró el título de mariscal de la Unión Soviética. Evidentemente, había logrado el total respaldo del ejército, que desde la época de Stalin se había convertido en la espina dorsal del poder.

La vuelta al estalinismo

Al afianzarse en el gobierno, Breznev dio prioridad al frente interno en la URSS y al movimiento comunista mundial, resquebrajado por las fracciones prochinas y proalbanesas –Albania se desmarcó de China tras el fracaso de la Revolución Cultural y reivindicó para sí la pureza marxista-leninista– y los atisbos disidentes entre los países miembros del Pacto de Varsovia. Para ello, procuró distender la situación internacional a través de la firma de acuerdos comerciales con los Estados Unidos y la República Federal de Alemania.

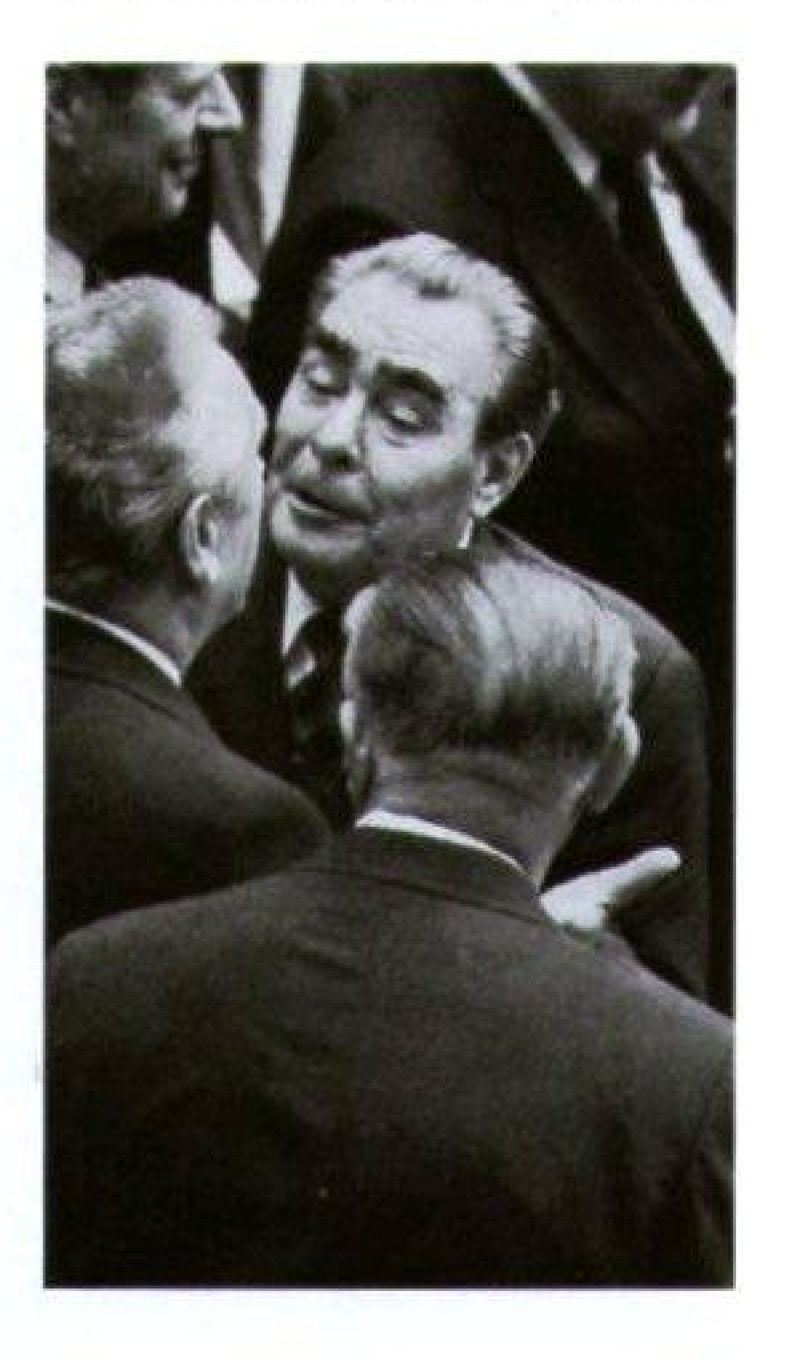
En 1976, se reunió el XXV Congreso del Partido, que reafirmó la política de distensión con Occidente. Sin embargo, sólo se trataba de lograr una tregua en la rivalidad con Estados Unidos, ya que la guerra fría era esencial a la geopolítica mundial, basada en la disputa de las dos superpotencias. Para sostener esta competencia, un nuevo plan quinquenal puso el acento en el desarrollo de la industria pesada, a pesar de que esta política económica afectaba negativamente al ya de por sí castigado nivel de vida de la población.

En mayo de 1977 fue destituido Podgorny y su cargo pasó a manos de Breznev. En octubre de ese mismo año, se promulgó una nueva constitución, que reafirmó la supremacía del Partido Comunista, pero replanteó la tradicional definición del estado soviético: la categoría de "dictadura del proletariado" fue sustituida por la de "estado de todo el pueblo".

Esta aparente democratización sólo sirvió para confirmar a la burocracia –*nomenklatura*– como clase dirigente. A lo largo de los años, la política soviética, que de hecho había derivado en un capitalismo de estado, afianzó en el poder a una nueva burguesía, en detrimento de la clase obrera y de otros sectores populares.

En junio de 1979, Breznev firmó un nuevo tratado de control armamentístico –acuerdos SALT II– con el mandatario estadounidense Jimmy Carter, pero el Senado de ese país no lo ratificó ya que, en diciembre de ese mismo año, la Unión Soviética inició su más arriesgada aventura como superpotencia: la invasión de Afganis-

El breznevismo
Frente al dinamismo de la época de Kruschev, la de Breznev se distinguió por la esclerosis del sistema, resultado de una burocracia excesiva e ineficaz. La desidia administrativa y un extendido ausentismo paralizaron el aparato económico. Entre las primeras medidas del reformista Andrópov figuró reducir la indisciplina laboral. *Breznev, en la conferencia de paz de Helsinki de 1975.*



"En los últimos años, ha habido una caída en los indicios industriales. Los operadores de las máquinas tienden a abandonar sus puestos de trabajo, provocando fluidez en la fuerza laboral. Todo esto crea dificultades".

Leónidas Breznev (1910-1982). *Del Discurso ante el XXV Congreso del PCUS. Imagen: fusil de asalto soviético AK-47, diseñado por el ingeniero Mijail T. Kalashnikov.*





El Vietnam soviético
En 1979, la Unión Soviética invadió Afganistán. Su intento de acompañar la invasión con la imposición de pautas de vida modernas y, en especial, las ideas marxistas, chocaron con la fe islámica, arraigada en amplios sectores de la población. La resistencia al avance de los soviéticos fue apoyada por Estados Unidos. *Una columna de carros de combate soviéticos en suelo afgano.*

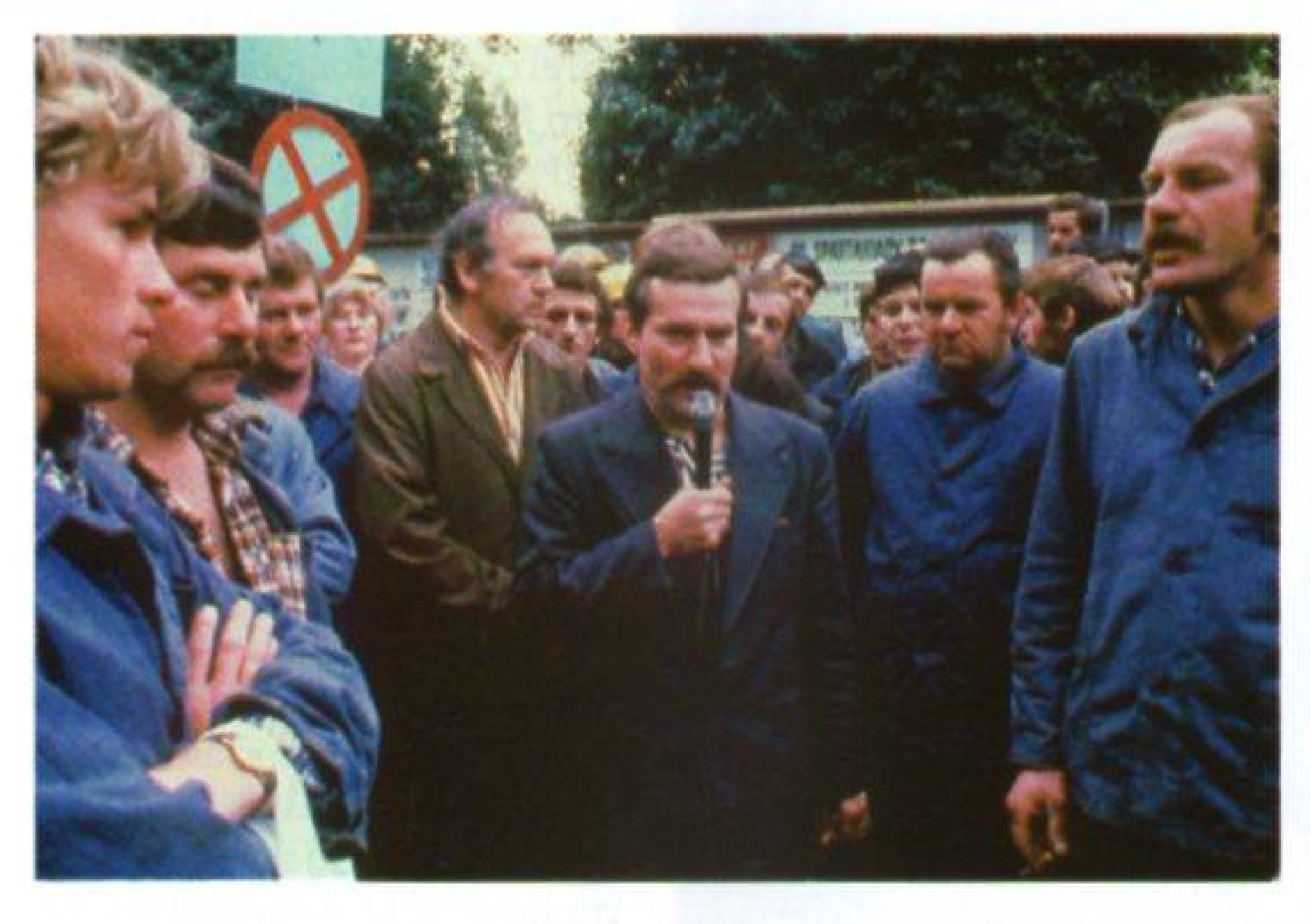
tán, justificada por la desestabilización de su flanco sur. De este modo, la Unión Soviética se zambulló en su propio Vietnam.

Proliferan las disidencias

La imagen internacional de la URSS se deterioró notoriamente en un contexto internacional que volvió a endurecerse. Estados Unidos alentó en Afganistán la resistencia antisoviética a través de los grupos islámicos, que poco a poco decantaron hacia el fundamentalismo religioso.

En respuesta, Breznev desplegó nuevos misiles en Checoslovaquia y la República Democrática Alemana, al tiempo que intentaba sofocar las disidencias internas. El físico Andréi Sajárov, premio Nobel de la Paz en 1975, fue confinado en la ciudad de Gorki por su campaña en favor de los derechos humanos. El recrudecimiento de la condena internacional se tradujo en el boicot occidental a los Juegos Olímpicos que, de manera deslucida, se celebraron en Moscú, en 1980. Ese año, en Polonia, arreciaron las huelgas encabezadas por el sindicato Solidaridad, que lideraba Lech Walesa. Edward Gierek, secretario general del Partido Comunista Polaco, fue sustituido por Stanislaw Kania, quien no tuvo otra alternativa que legalizar al sindicato Solidaridad. En 1981, en una nueva vuelta de tuerca, Kania fue desplazado por el general Wojciech Jaruzelski, quien ilegalizó a Solidaridad e implantó la ley marcial. El gesto de fuerza ya era muestra de una debilidad extrema.

En 1982, murió Breznev, quien fue sucedido por Yuri Andrópov, un oscuro dirigente que sumaba más años que méritos.



El sindicato Solidaridad
Con un abierto respaldo de la Iglesia católica, el sindicato Solidaridad, liderado por Lech Walesa, encabezó las protestas obreras contra el régimen comunista polaco. La crisis económica de 1980 y el incremento de los precios, más la falta de libertades públicas, generaron la protesta popular. *Walesa informa a los huelguistas de los astilleros Lenin, en Gdansk, en agosto de 1980.*

Cronología

1973 » El secretario del Partido Comunista Italiano, Enrico Berlinguer, anuncia el eurocomunismo.

1974 » El escritor Alexander Soljenitsin publica *El Archipiélago Gulag* y es autorizado a dejar la URSS.

1975 » Los países miembros del Pacto de Varsovia firman en Helsinki el Acta Final de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) en favor de los derechos humanos.

1977 » Varios intelectuales checoslovacos reclaman libertades democráticas en un manifiesto conocido como *Carta de los 77*.

1978 » Rumania se niega a aumentar su participación en el Pacto de Varsovia.

1979 » Jimmy Carter y Leónidas Breznev firman los acuerdos SALT II, de limitación de armamento nuclear en Viena (Austria). Las tropas soviéticas invaden Afganistán.

1980 » El físico y defensor de los derechos humanos Andréi Sajárov es detenido.

1980 » Se funda en los astilleros Lenin de Gdansk (Polonia) el sindicato libre Solidaridad.

El Plan Cóndor y las dictaduras

En los años 70, la conflictividad social llegó a cotas de violencia que amenazaron con desbordar los límites del sistema. Las fuerzas armadas del Cono Sur, en forma coordinada, respondieron con una "guerra sucia" que ensangrentó al continente.

En la segunda mitad del siglo XX, la Revolución Cubana mostró que las tensiones sociales y políticas del continente habían llegado a un punto de inflexión. En diversas naciones afloraron focos guerrilleros que, a pesar de pecar de un marcado vanguardismo voluntarista, que las aisló de las mismas masas que decían representar, se convirtieron en un referente potencial para diversos sectores de la población, desde los estudiantes y sectores medios radicalizados hasta los pobres del campo y la ciudad.

Entre las urnas y las armas

En algunos casos, las acciones guerrilleras, aunque no mediase una vinculación organizativa ni política, coincidieron con amplias movilizaciones de masas y se infiltraron en reclamos sociales como el Cordobazo de 1969 –en la Argentina–, o en el Pertido Justicialista que retomó el gobierno en 1973. Tal el caso de Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).

Una vez más, ante el riesgo de perder su hegemonía, Estados Unidos hizo a un lado sus formulaciones democráticas y apeló a la Doctrina de la Seguridad Nacional. Coordinados en el Plan Cóndor, los respectivos ejércitos del Cono Sur abandonaron su misión constitucional para reprimir el "enemigo interno". Las características de la represión alcanzaron cotas nunca vistas en la historia de América Latina, en una "guerra sucia" que no respetó los más elementales derechos humanos y que, apelando a métodos brutales, arrojó saldos de víctimas que estremecieron al mundo.

La dictadura brasileña

La presidencia de Juscelino Kubitschek (1956-1961), inspirada en las ideas del desarrollismo, inauguró en Brasil una etapa de modernización. El símbolo más emblemático de esta política fue el traslado de la capital de Río de Janeiro a Brasilia, con el fin de impulsar el desarrollo de sus grandes recursos, aún no explotados. En 1961, Kubitschek fue sucedido por Jánio Quadros, cuya política de independencia chocó con los intereses estadounidenses. Bajo presión militar, debió renunciar al poco tiempo, y fue reemplazado por João Goulart para completar el período hasta 1966. Sin embargo, su continuidad en la política de desarrollo independiente volvió a incomodar a Washington y los sectores más conservadores. En 1964 fue derrocado por un golpe militar, que llevó a la presidencia al general Humberto Castelo Branco. En agosto del mismo año, el nuevo hombre fuerte enmendó la constitución para extender el término de su mandato hasta 1967, en que lo sucedió el general Arthur da Costa e Silva. En 1969, el poder pasó a manos del general Emilio Garrastazu Medici. Éste, a su vez, fue reemplazado en 1974 por el general Eduardo Geisel, quien ocupó el poder hasta 1979. Este año, Geisel transfirió el poder al general João Baptista da Oliveira Figueiredo, quien hasta ese momento había dirigido el Servicio Nacional de Informaciones. A lo largo de los gobiernos militares, las libertades públicas fueron suprimidas, la actividad sindical prohibida y la política, en los momentos más permisivos, limitada a un bipartidismo controlado desde el poder. Ante el desprestigio internacional del régimen y el incremento de las protestas populares, pero habiendo cumplido ya con su principal cometido –eliminar a la oposición de izquierda e imponer una política económica afín al Fondo

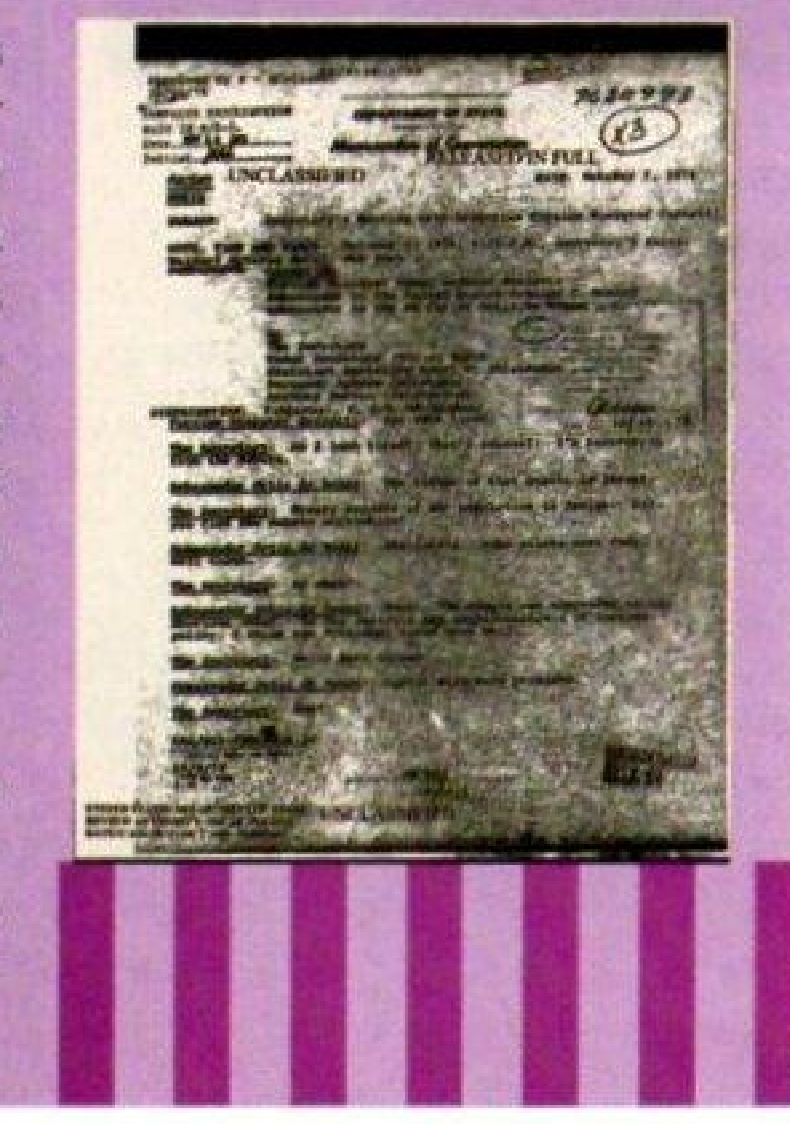


El caso peruano

En Perú, la vuelta de Belaúnde Terry al poder, en 1980, marcó el final de una muy singular etapa, con un gobierno militar tratando de consolidar un régimen nacionalista de izquierdas.

"¿Quiénes exactamente los habían secuestrado? ¿Por qué? ¿Dónde estaban? No se tenía respuesta precisa a estos interrogantes: las autoridades no habían oído hablar de ellos, las cárceles no los tenían en sus celdas y los *habeas corpus* sólo tenían por contestación el silencio".

Ernesto Sabato. *Del informe* Nunca más; 1984. *Imagen: informe del departamento de Estado norteamericano sobre una entrevista entre Kissinger y Guzzeti.*


UNCLASSIFIED

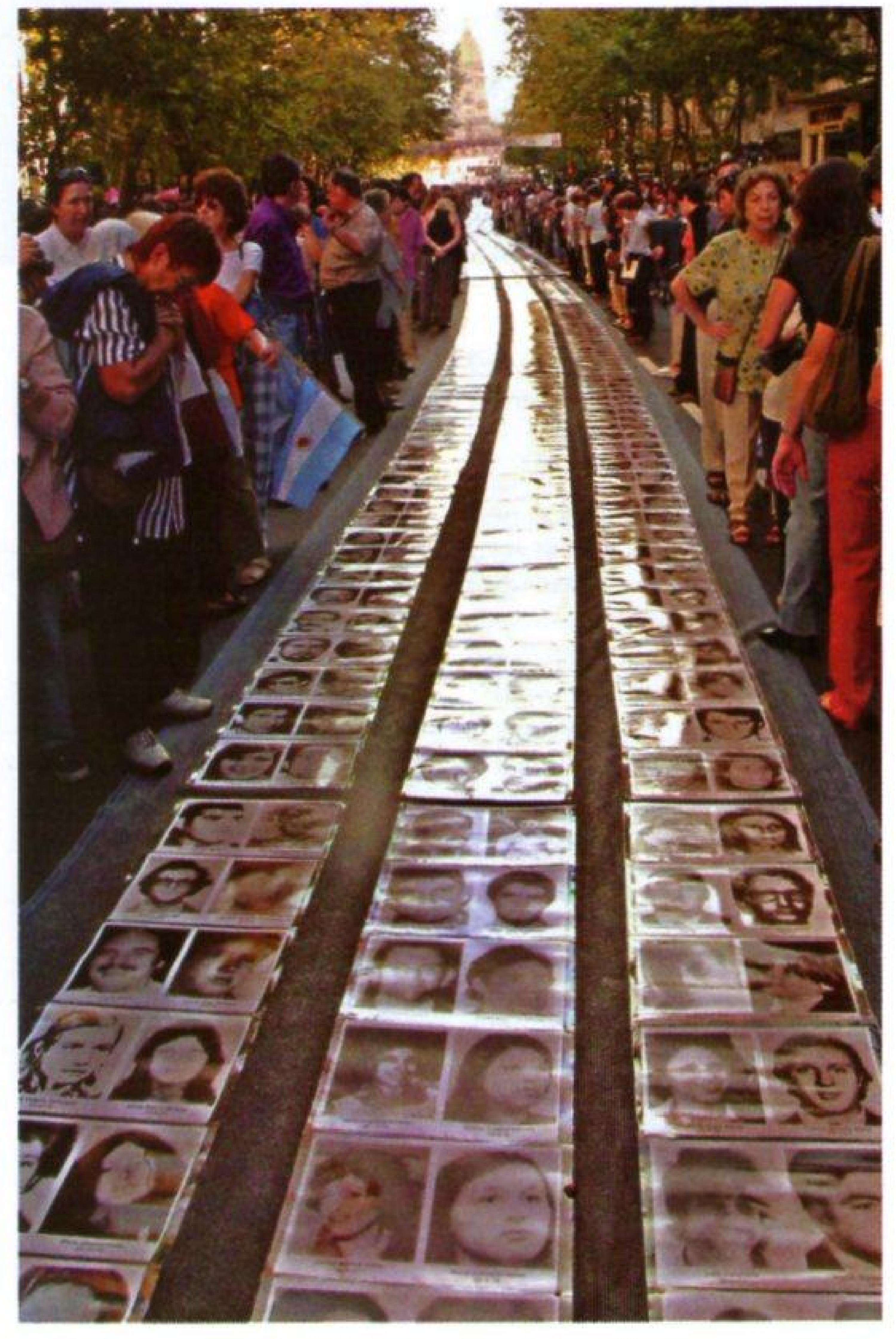
RELEASED IN FULL





El Plan Cóndor
Las dictaduras del Cono Sur aplicaron, con la conformidad de Estados Unidos, el Plan Cóndor, que sirvió para que sus servicios represivos coordinaran miles de secuestros y asesinatos de opositores políticos. En 1992 apareció en Paraguay un archivo oficial con precisos documentos sobre esas actividades. *Videla y Pinochet, durante una visita del primero a Chile en 1978.*

Los desaparecidos
Entre las violaciones de los derechos humanos por parte de las dictaduras figuró la práctica de las "desapariciones". En la Argentina, más de 500 "chupaderos" –campos de concentración clandestinos– sirvieron para secuestrar a los ciudadanos. Las Madres de Plaza de Mayo lideraron la lucha por los más de 30.000 casos denunciados. *Acto en recuerdo de los desaparecidos; 2002.*



Monetario Internacional (FMI)–, el régimen militar decidió dar un paso al costado. En noviembre de 1980, el Congreso restableció el sufragio universal directo para la elección de los gobernadores de los estados. Al poco tiempo, fueron legalizados los partidos políticos y se permitió el retorno gradual de los exiliados.

La dictadura chilena

En 1973, el presidente constitucional Salvador Allende fue derrocado por un golpe militar encabezado por el general Augusto Pinochet. Una junta militar asumió el poder y decretó la ilegalidad de todos los partidos y movimientos de izquierda y la suspensión de toda actividad política. La represión generalizada se saldó con un gran número de muertos y desaparecidos –aún indeterminado–, presos y exiliados.

En el plano económico, la junta militar procuró reducir la inflación –del 40% en 1973– e impulsar la gestión empresarial. Se introdujo un esquema neoliberal según los postulados de la "escuela de Chicago", incentivando la iniciativa privada, facilitando la radicación de capitales extranjeros y congelando los salarios. En 1975, Pinochet incorporó ministros civiles a su gobierno. Cinco años después, tuvo lugar un plebiscito nacional que, en el contexto dictatorial, quiso dar al régimen visos de legalidad. Se aprobó una nueva constitución, que preveía un período de transición de ocho años, a partir del 11 de marzo de 1981, durante el cual Pinochet seguiría ejerciendo la presidencia. Desde 1983, en medio de la creciente condena internacional, arreciaron las protestas populares contra la mala situación económica y la falta de libertades. El fallido atentado contra Pinochet, cometido el 7 de septiembre de 1986 por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, crispó aún más la situación política. Al día siguiente, Pinochet decretó el estado de sitio y, a los tres días, al cumplirse el decimotercer aniversario del golpe militar, manifestó su voluntad de seguir en el poder después de 1988. En octubre de este año, se celebró un referéndum para decidir si Pinochet debía seguir o no en la presidencia. El *no* (54,68%) triunfó sobre el *sí* (43,04%), iniciándose una transición hacia la democracia signada por la incertidumbre.

En diciembre de 1989, el democristiano Patricio Aylwin se impuso en las elecciones. Asumió el car-

La evolución ecuatoriana

La guerra fría hizo inviable integrar a conservadores, comunistas y socialistas en un mismo gobierno, como pretendía la Alianza Democrática. En sus diversas etapas de presidente, Velasco Ibarra siguió una línea populista. En los 70, se iniciaron las exportaciones de petróleo y, tras un paréntesis de gobierno militar, en 1978 se aprobó una nueva constitución. En los 80, con el conservador León Febres Cordero, llegaron las recetas neoliberales del FMI y la insubordinación del general Vargas. En la década siguiente, la deuda externa abortó una cierta recuperación económica y los indígenas protagonizaron un levantamiento nacional.

La dictadura en el Uruguay

En 1967, Jorge Pacheco Areco, del Partido Colorado, ganó las elecciones y se enfrentó con una creciente agitación social y con acciones espectaculares de los Tupamaros. Impuso el estado de sitio y suprimió las garantías constitucionales. En las elecciones de 1971 se impuso el colorado Juan María Bordaberry, quien, en 1973, por presión de las fuerzas armadas, disolvió el parlamento y lo sustituyó por un Consejo de Estado. Los militares depusieron a Bordaberry en 1976 y dieron el gobierno al conservador Aparicio Méndez, quien subordinó totalmente el poder civil al militar. En 1981, asumió el gobierno el general Gregorio Álvarez, quien organizó una lenta y dificultosa transición hacia la democracia, que culminó en el año 1984.



Derrota militar y política
Ante el rechazo social, la dictadura militar argentina intentó ganarse el apoyo popular mediante la invasión de las islas Malvinas, dominio británico desde 1833, lo que encendió el patriotismo de los argentinos. Pero la guerra –2 de abril al 14 de junio de 1982–, reveló la ineptitud de la junta militar y causó la definitiva caída del desprestigiado régimen.
Helicóptero británico en las Malvinas.





La dictadura argentina
Entre 1976 y 1983 Argentina vivió una cruenta dictadura. Hasta 1981, el general Jorge Rafael Videla –en el centro de la imagen– gobernó el país en medio de escándalos de corrupción y la sistemática violación de los derechos humanos.

go en 1990, convirtiéndose en el primer civil que accedía a la presidencia desde 1973.

El proceso argentino

En la Argentina, en 1962, el desplazamiento del presidente desarrollista Arturo Frondizi por las presiones militares agravó una situación política ya de por sí conflictiva desde el derrocamiento del gobierno constitucional de Juan Domingo Perón, en 1955. La ilegalización sistemática del peronismo implicaba, de hecho, la proscripción de la clase obrera y los vastos sectores populares que se expresaban a través de dicho movimiento. En 1963, el acceso al gobierno del radical Arturo Umberto Illia, en elecciones en las que estuvo proscripto el peronismo, le restó estabilidad. Su voluntad democrática de legalizarlo, tal como le había ocurrido a Frondizi, lo enfrentó a las fuerzas armadas, decididamente antiperonistas. Su negativa a someterse a los dictados del FMI y, puntualmente, su enfrentamiento con los monopolios farmacéuticos, culminaron con su derrocamiento en 1966 a través de un nuevo golpe militar, a cargo del general Juan Carlos Onganía.

En 1969, la creciente protesta obrera por el notable empeoramiento de las condiciones de vida y la radicalización de los sectores medios ante la falta de libertades públicas llegaron a su máxima expresión en el "Cordobazo", levantamiento popular en la ciudad de Córdoba, cuyas réplicas se expandieron a otros puntos de la Argentina. Ante el desborde de la situación, en 1970 el general Onganía fue reemplazado por el general Roberto Marcelo Levingston, hasta entonces agregado militar en EE.UU. La intensificación de la actividad guerrillera y el riesgo de que los sectores populares –sin otros canales de expresión política– vieran en la violencia un camino posible llevaron al ejército a buscar fórmulas de distensión. El general Levingston fue reemplazado por el general Alejandro Agustín Lanusse, quien propuso el Gran Acuerdo Nacional, un proyecto que, por primera vez desde 1955, incluía la legalización del peronismo, abría la posibilidad de que accediese al gobierno por la vía electoral e incluso no descartaba el regreso de Perón al país.

El 11 de marzo de 1973, ganó las elecciones el candidato peronista Héctor J. Cámpora, cuya primera medida fue la amnistía de los presos políticos.

El regreso de Perón

El 20 de junio, el regreso de Perón al país fue saludado por una manifestación de más de un millón de personas. Sin embargo, lo que iba a ser una fiesta popular, se tradujo en una masacre –la matanza de Ezeiza– en la que se enfrentaron la ultraderecha y la ultraizquierda peronistas. Cámpora renunció y, tras nuevas elecciones, el 23 de septiembre de 1973 Perón volvió al gobierno, con su esposa María Estela Martínez –más conocida como Isabelita– como vicepresidenta. El enfrentamiento entre los grupos paramilitares de la derecha peronista, organizada

por López Rega a través de la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A), y la izquierda, en especial las fuerzas guerrilleras, arrojó un creciente número de víctimas. La muerte de Perón, ocurrida en julio de 1974, precipitó los acontecimientos. Isabelita, su sucesora en la presidencia, reforzó a la derecha peronista, que ocupó todas las áreas del gobierno.

En 1976, invocando el restablecimiento del orden, las fuerzas armadas, encabezadas por el general Jorge Rafael Videla, dieron un golpe de Estado y asumieron el poder. Prohibida la actividad política y sindical, el primer objetivo de la dictadura fue el exterminio de la "subversión", término amplio que incluía tanto a los guerrilleros como a los sectores medianamente pensantes.

En lo económico, el régimen militar, a través del ministro Martínez de Hoz, impuso una política neoliberal que liberó las importaciones y hundió a la industria nacional, con un alto costo social. La junta militar renovó su cúpula con el general Roberto E. Viola, en 1981, y, al poco tiempo, con el general Leopoldo Fortunato Galtieri. En un contexto de crisis, en medio de la condena internacional y la protesta popular, cada vez más fuerte y generalizada, la dictadura optó, en 1982, por una huida hacia delante: recuperar las islas Malvinas, aun a riesgo de embarcarse en una guerra abierta con Gran Bretaña.

La creencia de que, por esta vía, ganaría respaldo popular, llevó al régimen a una derrota militar bochornosa y a su definitivo hundimiento político. El general Galtieri fue reemplazado por el general Reynaldo Bignone, quien, presionado por las fuerza políticas nucleadas en la Multipartidaria y los organismos de derechos humanos, convocó elecciones para octubre de 1983. Las urnas dieron el triunfo a un radical, el Dr. Raúl Alfonsín.

El enemigo interno

En muchos países, las fuerzas armadas abandonaron la prioridad de defender el territorio nacional frente a un enemigo extranjero, para combatir el "enemigo interno". Su represión no se limitó a los grupos guerrilleros, afectó también, y con toda su crudeza, a la sociedad civil. *Un camión de la policía militar disuelve una manifestación a favor de la democracia; Santiago de Chile, 1987.*



Los consejos de Henry Kissinger

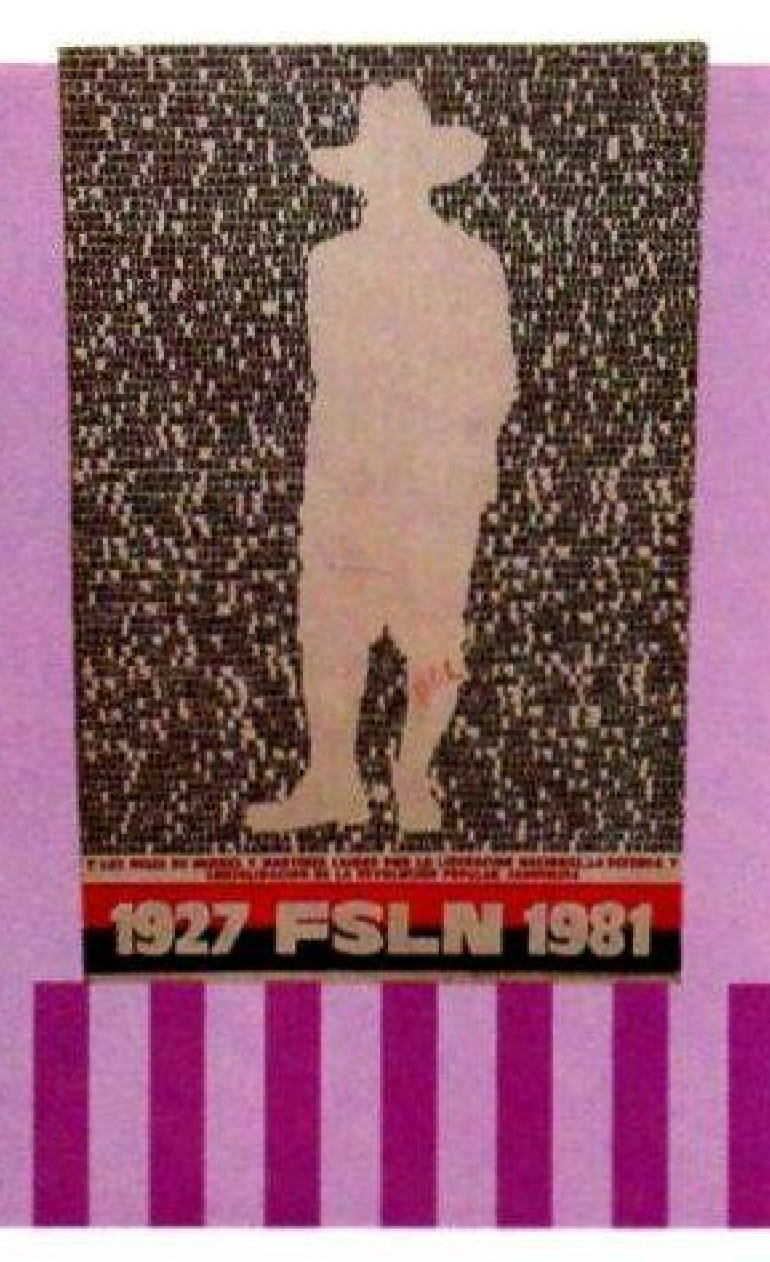
En 1976, Kissinger, secretario de Estado norteamericano, aconsejó al gobierno de Videla apurar la represión ilegal antes de que el congreso de EE.UU. reanudara las sesiones y cuestionara sus ayudas a la dictadura argentina. Según documentos oficiales, Kissinger dijo al canciller Guzzeti: "Cuanto más rápido ustedes tengan éxito, mejor. El problema de los derechos humanos está creciendo".



Crisis del PRI y democracia en Centroamérica

Paradójicamente, mientras el PRI mexicano aumentó en la décadas de 1970 y 1980 su dependencia del dólar, Centroamérica se deshizo de gobiernos dictatoriales y emprendió el camino de la democratización política y social.

"De pronto suena en la noche una sirena / de alarma, larga, larga,/ el aullido lúgubre de la sirena / de incendio o de la ambulancia blanca de la muerte, / como el grito de la cegua en la noche, / que se acerca y se acerca sobre las calles / y las casas (...). No es incendio ni muerte: / Es Somoza que pasa".



Ernesto Cardenal. Poeta nicaragüense y antiguo ministro sandinista. *Imagen: cartel de propaganda sandinista.*

La elección de Luis Echeverría López (1970-1976), el secretario de Gobernación responsable de los sucesos de la plaza de las Tres Culturas, como presidente, evidenció el progresivo alejamiento del PRI de la realidad social mexicana. Aunque en el plano exterior, Echeverría se aproximó a Cuba, se solidarizó con la Unión Popular chilena y aumentó las relaciones con China y el bloque soviético, continuó dependiendo económicamente de Estados Unidos y persiguió la agitación estudiantil y campesina.

Su sucesor, José López Portillo (1976-1982), intentó paliar la crisis monetaria de 1976 con los numerosos préstamos extranjeros librados al estado mexicano a cuenta del abundante petróleo, mientras pretendía convertir a México en una nueva potencia industrial, con una fuerte burguesía

Bajo la presidencia de Miguel de la Madrid (1982-1988), la inflación subió al 100% y la deuda externa, especialmente con EE.UU., ascendió a 112.000 millones de dólares. El deterioro económico y político del país se vio agravado aún más con el terremoto que, en 1985, asoló el país, en especial el Distrito Federal, con un balance de 35.000 muertos, centenares de miles de heridos y miles de viviendas destruidas. El monolítico poder del PRI se tambaleó en 1987, cuando en su seno nació la Corriente Democrática, que bajo el liderazgo de Cuauhtémoc Cárdenas, hijo de Lázaro Cárdenas, se convirtió en el Frente Democrático Nacional (FDN). Durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se extremó el deterioro económico y la corrupción. Pese a una fuerte oposición, en 1992, México se sumó con Estados Unidos y Canadá al Acuerdo de Libre Comercio en América del Norte (NAFTA, en sus siglas en inglés).

Los sandinistas en Nicaragua

La reelección fraudulenta de Anastasio Somoza Debayle, en 1974, aumentó la oposición al régimen, cuya máxima expresión fue el guerrillero Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). En 1978, tras el asesinato del líder moderado Pedro Joaquín Chamorro, se produjo un alzamiento popular generalizado. Ante la inutilidad de la represión y la ofensiva del FSLN, el 17 de julio de 1979 "Tachito" Somoza abandonó el país. Una Junta de Reconstrucción Nacional, presidida por el FSLN, asumió el poder. La llegada del republicano Ronald Reagan a la Casa Blanca supuso la oposición total al nuevo gobierno de Washington, que financió a mercenarios somocistas –los "contras"– con base en la vecina Honduras.

Tras unas elecciones democráticas, Daniel Ortega, líder del FSLN, asumió la presidencia y emprendió profundas reformas en el campo, la educación y la sanidad, pero también suprimió la libertad de prensa y otros derechos y garantías individuales.

La respuesta de Estados Unidos al gobierno sandinista fue el embargo comercial y la intensificación de la ofensiva militar. Ortega, en cumplimiento de los acuerdos de Esquipulas, aprobados por

Cronología

1976 » Una incontenible inflación arrastra al peso mexicano a una devaluación y a la crisis monetaria.

1978 » El ala izquierda del PRI abandona el partido mexicano. Ofensiva del FSLN en Nicaragua .

1981 » Estados Unidos ordena el embargo comercial contra la Nicaragua sandinista y arma a los "contras" en Honduras.

1984 » El Frente Sandinista gana las elecciones en Nicaragua.

1986 » Se reúnen en Esquipulas (Guatemala), los presidentes de Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua para acordar la pacificación y democratización de Centroamérica.



El PRI, casi un siglo de poder
El Partido Nacional Revolucionario, después llamado Partido Revolucionario Institucional, pretendió convertir a la tradición revolucionaria mexicana en una política de estado. Así, el PRI se mantuvo en el poder durante todo el siglo XX, instaurando un sistema de clientelismo político salpicado de corrupción. Finalmente, en 2000, perdió la presidencia. *Acto propagandístico del PRI en 1987.*



Una guerra de desgaste
El acoso constante de Estados Unidos contra la Nicaragua sandinista y la implicación de toda la sociedad en el esfuerzo bélico terminó por desgastar al conjunto del país. La economía se resintió y las necesidades básicas dejaron de ser cubiertas. Además, hubo un incremento constante del número de víctimas. *Una miliciana sandinista en la isla de Solentiname, en Nicaragua.*

cinco presidentes centroamericanos en 1987 y que preveían el desarme de los "contras", invitó a la oposición a integrar una Comisión Nacional de Reconciliación. La mortandad de la guerra desgastó la economía y la sociedad nicaragüenses y minó al sandinismo. En las elecciones de 1990, el FSLN fue derrotado por la Unión Nacional Opositora (UNO), encabezada por Violeta Chamorro, viuda de Pedro Joaquín Chamorro.

La guerra con Honduras de 1969 y el deterioro económico incrementaron la conflictividad social en El Salvador. Diversas fuerzas guerrilleras, que confluyeron en el frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), se hicieron fuertes en una gran parte del país. En 1980, el arzobispo Óscar Arnulfo Romero, defensor de los derechos humanos, fue asesinado por grupos ultraderechistas, lo que galvanizó a la oposición, que constituyó el Frente Democrático Revolucionario. EE.UU. incrementó la ayuda militar al ejército. Bajo fuertes presiones internacionales, en 1992, el FMLN firmó la paz con el gobierno, tras once años de guerra civil, y se convirtió en un partido político legal. En 1994 accedió al poder el partido derechista ARENA.

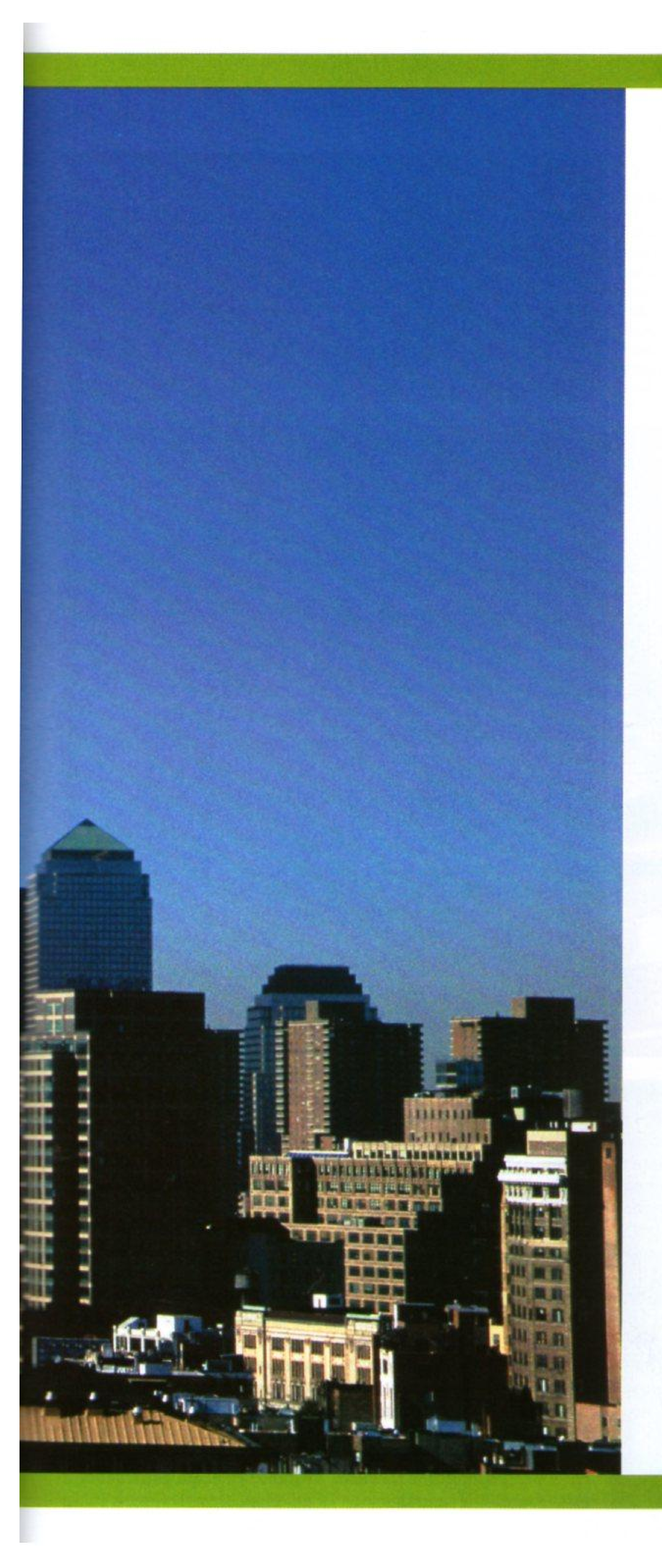
Aunque implicada por Washington en la guerra contra Nicaragua, Honduras emprendió la normalidad democrática. Tras aceptar en 1987 el plan de Esquipulas, el presidente Rafael L. Callejas aplicó en 1989 un plan neoliberal diseñado por el FMI. En 1998, el huracán Mitch afectó seriamente al país.



La guerrilla del FMLN
En El Salvador, la guerrila del FMLN nucleó a un amplio espectro de izquierda, que iba desde sectores comunistas y guevaristas, hasta los cristianos afines a la Teología de la Liberación.

2. Del desarme al nuevo orden mundial

El 11 de septiembre de 2001, EE.UU. sufrió la mayor ofensiva terrorista de su historia: las Torres Gemelas de Nueva York fueron destruidas



La caída del muro de Berlín, en 1989, fue un símbolo demoledor –y nunca mejor dicho– para los "constructores del socialismo". En un efecto dominó, las restantes "democracias populares" fueron liberándose de la dominación soviética, hasta que, en 1991, se desplomó la propia URSS. Después de setenta años de "dictadura proletaria", los intentos democratizadores de Mijaíl Gorbachov no hicieron más que acelerar lo que ya era la anunciada crónica de una agonía terminal. La implosión soviética cambió radicalmente la geopolítica mundial: la bipolaridad de la guerra fría fue reemplazada por una hegemonía unipolar, ejercida por Estados Unidos.

La consolidación de la Unión Europea, el crecimiento de la China comunista por la vía capitalista y la potencialidad económica de Japón no significaron un contrapeso suficiente para la supremacía estadounidense en un mundo hegemonizado por el *fast food* y los acuerdos *stand by*. Escurridizo y volátil a través de la red de redes, el capital financiero adquirió dotes de ubicuidad y omnipresencia rayanos en la teología.

Las atroces "limpiezas étnicas" en los Balcanes, los sangrientos conflictos, las hambrunas y las pandemias en África y el distanciamiento cada vez más abismal entre los países ricos y los pobres indicó que el fin de la guerra fría no significaba el fin de las guerras y mucho menos la paz universal. La guerra del Golfo y el conflicto entre Israel, los palestinos y los países árabes, que en una espiral creciente escapó a toda racionalidad –con regresiones fundamentalistas nunca imaginadas en siglos de modernidad–, recordaron al mundo la fragilidad sobre la que se asienta.

La extinción de la Unión Soviética

En apenas un lustro, las imprescindibles reformas de Gorbachov adelantaron la desaparición de la URSS, el estado obrero fundado por Lenin en 1922, y de la ideología comunista, sustituida por agresivas formas de capitalismo y nacionalismo.

Durante la última década de la era Breznev, la URSS padeció un grave estancamiento que puso en peligro la continuidad del régimen socialista. Pero con la elección de Mijaíl Gorbachov como máximo dirigente de la Unión Soviética se inició un período de profundas reformas, que aceleraron el inesperado colapso y la disolución de la URSS.

En febrero de 1986, durante la celebración del XXVII Congreso del PCUS, Gorbachov anunció un programa de reformas basado en la *perestroika* –reestructuración de la economía nacional–, en la *glasnost* –transparencia informativa, apertura política, social y cultural– y en reformas constitucionales que permitieron a los soviéticos elegir democráticamente a los miembros del Congreso de los Diputados –la Duma– en 1989.

Gorbachov, el reformador

Las reformas de Gorbachov, cuyos aspectos más radicales –pluralismo político, privatizaciones parciales e introducción de la economía de mercado– sólo contaron en principio con el apoyo de una minoría de la dirección del partido, pronto dejaron de ser una "revolución desde arriba". En efecto, en 1989 ya se habían convertido en una demanda de toda la sociedad soviética.

En política exterior, Gorbachov tomó una serie de iniciativas que lo hicieron popular en Occidente: retiró el ejército soviético de Afganistán, llegó a acuerdos para la desnuclearización de Europa, aceptó la reunificación de Alemania, mejoró notablemente las relaciones con Estados Unidos, y en 1990 propuso la disolución gradual del Pacto de Varsovia y la OTAN.

Las reformas económicas provocaron un empeoramiento significativo de las condiciones de vida en la URSS. Pero la liberalización política favoreció la eclosión de nuevas fuerzas que reclamaron una rápida democratización, y propició la reaparición de las reivindicaciones nacionalistas en las repúblicas bálticas, Ucrania, el Cáucaso y Asia central.

Cronología

1985 » Fallece Chernenko. Gorbachov dirige el PCUS.

1988 » Se inicia la retirada de las tropas en Afganistán. Enfrentamientos entre las repúblicas de Armenia y Azerbaiyán.

1990 » Las repúblicas bálticas –Lituania, Letonia, Estonia–, Armenia y Kazajstán proclaman su independencia.

1991 » Georgia y Chechenia se declaran independientes en abril. Gorbachov dimite en diciembre como presidente de la URSS.

1993 » Yeltsin aplasta una revuelta de los comunistas y los ultranacionalistas de la Duma en octubre. Georgia entra en la CEI.

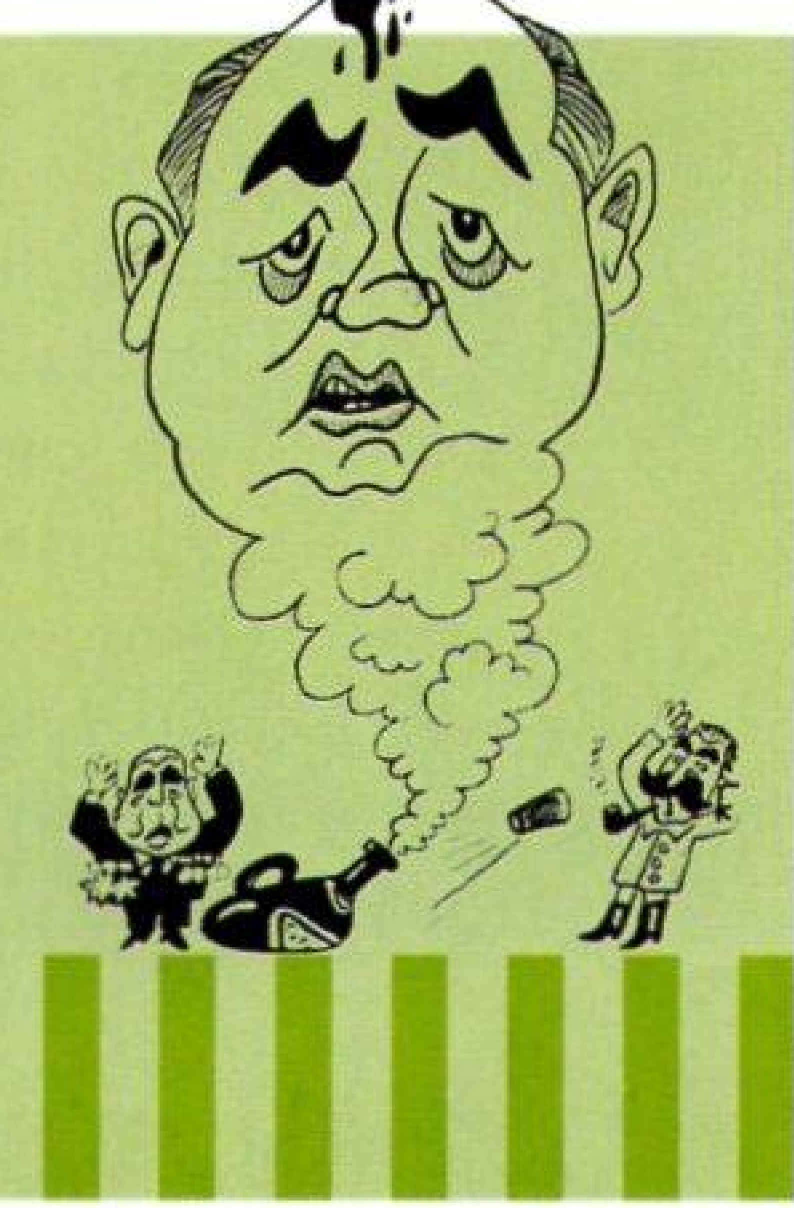
1994 » Las tropas rusas invaden Chechenia e impiden la independencia de la república caucásica.

En agosto de 1991, el sector más conservador del PCUS, en un intento de volver a la situación anterior, intentó un fallido golpe de Estado que precipitó el proceso de cambio. En el sometimiento de los golpistas jugó un papel destacado Boris Yeltsin –presidente electo de la Federación Rusa desde junio de 1991–, que desplazó a Gorbachov del primer plano.

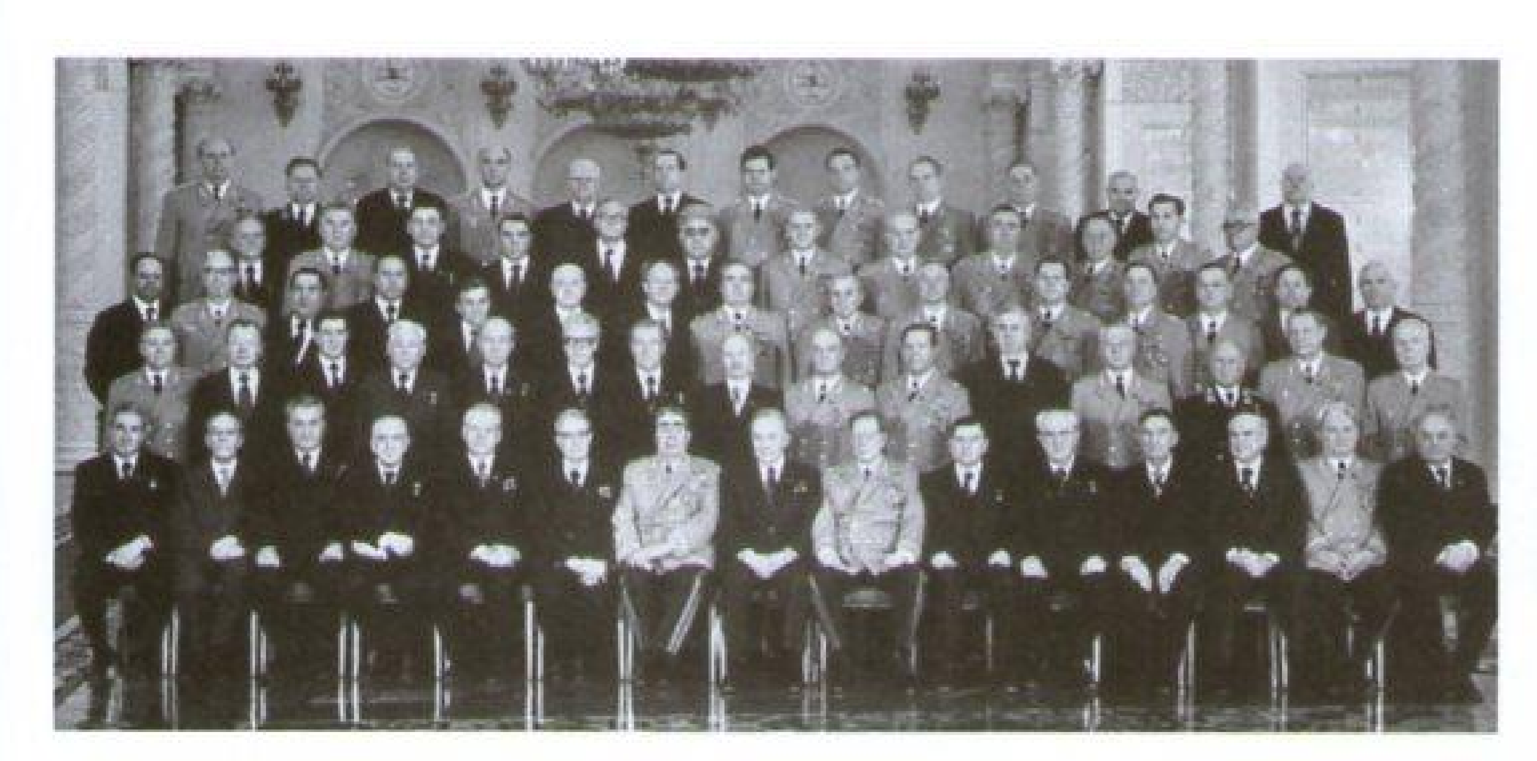
La pérdida de poder de Gorbachov, unida a la proclamación unilateral de independencia de numerosas repúblicas soviéticas, acarreó la desmembración del país. El 8 de diciembre de 1991, Yeltsin, junto a los presidentes de Ucrania y Bielorrusia, proclamó la disolución de la URSS y la creación, en su lugar, de la Comunidad de Estados Independientes (CEI), a la que se sumaron las otras repúblicas independientes excepto las bálticas.

Con Yeltsin en la presidencia de la Federación Rusa, se abrió un proceso en el que todas las antiguas repúblicas soviéticas inicia-

"Gorbachov fue, y así pasará a la historia, un personaje trágico, como un "zar liberador" comunista, a la manera de Alejandro II, que destruyó lo que quería reformar y fue destruido, a su vez, en el proceso".



Eric Hobsbawm. Historiador. *Imagen: Mijaíl Gorbachov visto por el caricaturista Kirill Dremlyukh.*



La gerontocracia soviética
En 1980, el poder soviético estaba completamente envejecido. La media de edad del Politburó, órgano máximo del estado soviético, era de setenta años. Breznev, que falleció a los 76 años, fue sustituido por Andrópov, de 68. A la muerte de éste, en 1984, lo sucedió Chernenko, de 73 años de edad. *Dirigentes del PCUS y del gobierno soviético en 1978.*



Primeros presidentes electos
Aunque elegidos por sufragio universal, los presidentes de la Federación Rusa Boris Yeltsin (1991-1999) y Vladimir Putin pertenecieron a la elite funcionarial del PCUS. Yeltsin, enfermo del corazón, designó a Putin, el último de sus seis jefes de gabinete, como su delfín. *Yeltsin anuncia en diciembre de 1999 su abandono a Putin, presidente interino hasta las elecciones presidenciales de 2000.*

ron la transición hacia la economía capitalista y las formas liberales de gobierno. Este proceso se caracterizó por una fuerte inestabilidad política, derivada de los enfrentamientos entre comunistas y reformistas.

El relativo vacío de poder y la implantación incontrolada del capitalismo agudizaron las desigualdades sociales y el empobrecimiento generalizado de la población. Al mismo tiempo, se produjo la aparición del crimen organizado. La existencia de fuertes movimientos nacionalistas, que cuestionaron la cohesión de la Federación Rusa, constituyeron otra fuente de inestabilidad.



Adiós a Afganistán

Cuando, después de más de ocho años de combates, las tropas soviéticas abandonaron Afganistán, la intervención había costado 15.000 hombres y minado profundamente la moral del ejército y el prestigio mundial de la URSS.

En el ámbito internacional, Yeltsin mantuvo relaciones privilegiadas con Estados Unidos y prosiguió la política de desarme. Tras largas conversaciones, permitió la incorporación a la OTAN de los antiguos aliados de Europa del Este, anunció el desmantelamiento de los misiles que apuntaban a los países de la Alianza Atlántica, y suscribió con ésta la "Alianza por la Paz". Yeltsin tampoco olvidó las cuestiones de Extremo Oriente, y estableció acuerdos de cooperación mutua con China y Japón.

Durante los dos últimos años de su presidencia, la inestabilidad política aumentó tras varios cambios de gobierno –debidos a escándalos financieros–, un intento frustrado del parlamento ruso de juzgarlo por golpista, asesino, genocida y traidor a la patria, y la reanudación del conflicto checheno. Yeltsin, aquejado de graves problemas de salud, presentó su dimisión, y fue sustituido de manera interina por el primer ministro Vladimir Putin.

Putin, fiel continuador de la política de su antecesor, ganó las elecciones presidenciales. Sin embargo, su mandato pronto se vio ensombrecido por las incursiones del terrorismo checheno contra objetivos civiles en suelo ruso, y por el trágico accidente del submarino nuclear *Kursk*.

La transición democrática en Europa del Este

Inevitablemente, la *perestroika* de Gorbachov tuvo repercusiones inmediatas en la Europa del Este. Entre 1988 y 1990, los regímenes del bloque soviético cayeron como un castillo de naipes ante la presión popular que exigía libertades políticas.

Entre 1988 y 1990, los países de la Europa del Este vivieron una auténtica revolución democrática, alentada por la política reformista de Gorbachov. El nuevo clima de distensión, la profunda crisis económica de las repúblicas populares, el envejecimiento de los jerarcas, el renacimiento del sentimiento nacional y la resistencia cívica de organizaciones como el sindicato Solidaridad en Polonia, desencadenaron el fin del comunismo.

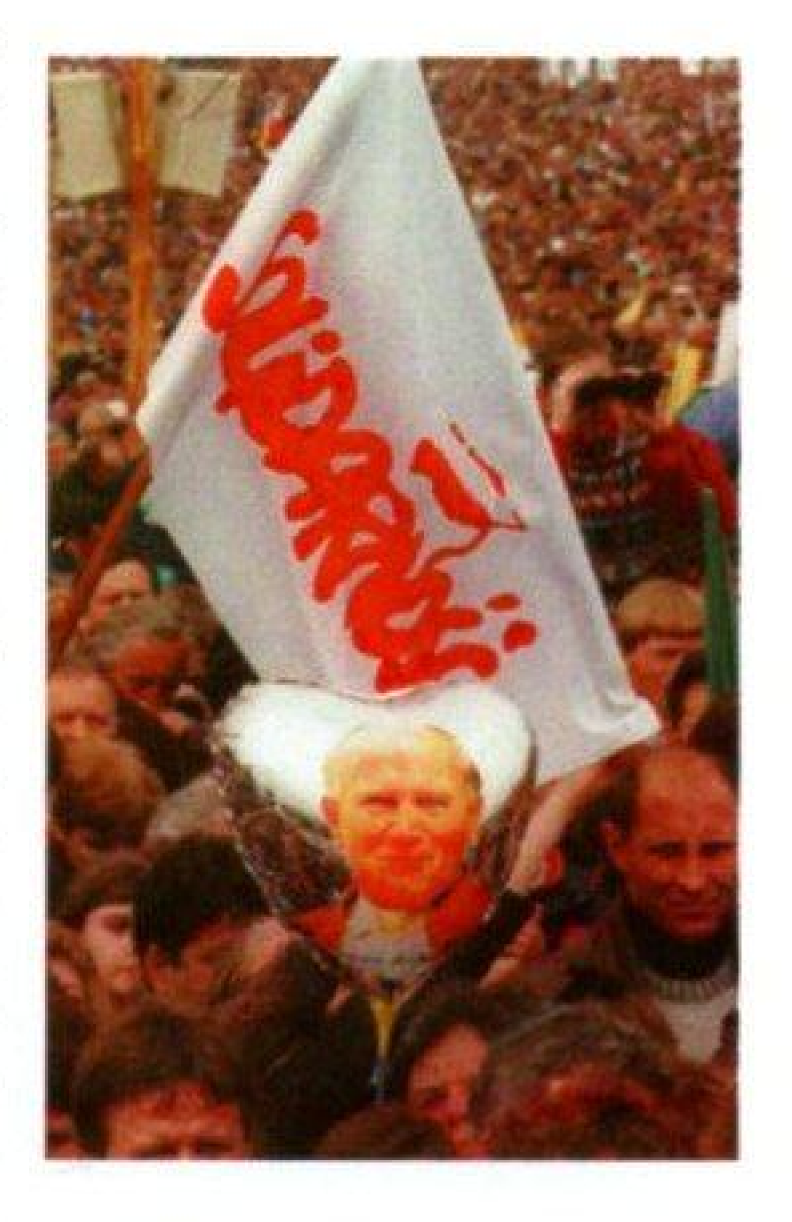
Profundamente afectados por la crisis que sufría la economía más boyante de Europa del Este, los propios comunistas dirigieron el cambio en Hungría. Así, en mayo de 1988, el veterano Janos Kadar fue sustituido al frente del partido por una dirección colegiada, encabezada por Miklos Nemeth, partidaria de las reformas. A lo largo de 1989, en un clima de reivindicación oficial de la revolución de 1956, se alcanzaron acuerdos con la oposición, se desmanteló la valla fronteriza con Austria –fin del "telón de acero"– y el partido comunista se escindió. En las elecciones de marzo de 1990 ganó el Foro Democrático Húngaro, la principal fuerza opositora. Su candidato, Jozsef Antall, formó un gobierno de coalición del que excluyó a los antiguos comunistas, víctimas de su propia iniciativa.

Primeras elecciones libres

En Polonia, el general Jaruzelski también intentó dirigir el cambio democrático. Tras negociar con el sindicato Solidaridad, aceptó la organización de comicios en junio de 1989. Pero impuso que el 65% de los escaños del parlamento debía reservarse al partido comunista. La consulta electoral demostró el arraigo de Solidaridad, que copó los escaños libres. Victorioso, el sindicato rechazó formar gobierno con los comunistas. El pulso terminó cuando Tadeusz Mazowiecki se convirtió, en agosto, en el primer jefe de gobierno no comunista de Europa del Este, después de que Solidaridad aceptara la continuidad de Polonia en el Pacto de Varsovia y de Jaruzelski. En 1990, el partido comunista se disolvió y Solidaridad se dividió. Esto no impidió que el líder del sindicato, Lech Walesa, fuera elegido presidente de Polonia.

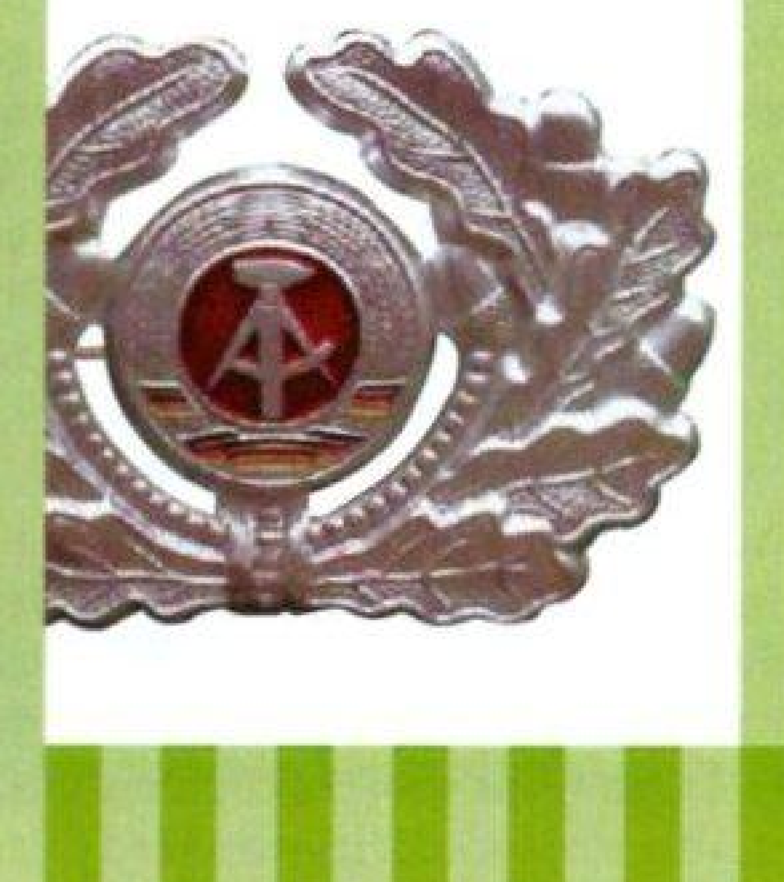
La *perestroika* significó para los dirigentes de la República Democrática Alemana (RDA), baluarte del bloque comunista frente al mundo occidental, la pérdida de su privilegiada posición. Aunque al principio aceptaron dulcificar el régimen –en 1987, se abolió la pena de muerte y Erich Honecker (1976-1989) se convirtió en el primer jefe de Estado de la RDA que viajó a Bonn–, no dudaron en reprimir duramente las protestas populares. Huyendo de la involución, en el verano de 1989, miles de germano-orientales ocuparon las embajadas de Alemania Occidental en Berlín Este, Budapest, Praga y Varsovia, o pasaron a Austria a través de la recién abierta frontera con Hungría. Ante la gravedad de la situación, el propio Gorbachov forzó en octubre la dimisión del presidente Honecker.

El apoyo del Vaticano
La elección en 1978 del polaco Karol Wojtyla al frente del Vaticano influyó decisivamente en la caída del comunismo en Polonia. En 1989, diez años después de la primera visita multitudinaria del papa Juan Pablo II a su país natal, el Vaticano medió en las negociaciones entre el gobierno y Solidaridad. *Recibimiento a Juan Pablo II durante su visita a Polonia en 1995.*



"Después de 40 años de existencia de la República Democrática Alemana, podemos contemplar con orgullo el trabajo hecho. Gracias al crecimiento de nuestra república, el socialismo se ha consolidado definitivamente en suelo alemán".

Erich Honecker (1912-1994). Político de la Alemania Oriental. *Imagen: distintivo de la República Democrática Alemana.*





Havel, el héroe de "terciopelo"
Firmante de la *Carta de los 77*, el dramaturgo Vaclav Havel fue el héroe de la "revolución de terciopelo" –así llamada por su carácter incruento–. Director de las masivas manifestaciones a favor de los derechos humanos en Praga, Havel fue elegido por la Asamblea Federal en 1989 –y por el electorado en 1990– presidente de Checoslovaquia. *Havel, a la derecha, en diciembre de 1988.*

Cronología

1987 » Insurrección popular en la ciudad minera de Brasov (Rumanía), reprimida por Ceausescu.

1988 » Un millón de personas se manifiesta reclamando libertad en las ciudades de Leipzig y Dresde en la Alemania del Este.

1989 » Éxodo de ciudadanos de Alemania del Este. Se disuelve el Partido Comunista Húngaro y, en la RDA, dimite Erich Honecker. Ante el papa, Gorbachov admite la influencia de Juan Pablo II en las reformas del bloque soviético.

1990 » Elecciones libres en la RDA (marzo), Hungría (abril), Rumania (mayo), Checoslovaquia (mayo), Bulgaria (junio) y Polonia (diciembre). Cumbre en noviembre de la CSCE y "Carta de París": fin de la división de Europa en dos bloques.

1991 » Como consecuencia de la desaparición de la URSS, se disuelve también la alianza militar del Pacto de Varsovia.

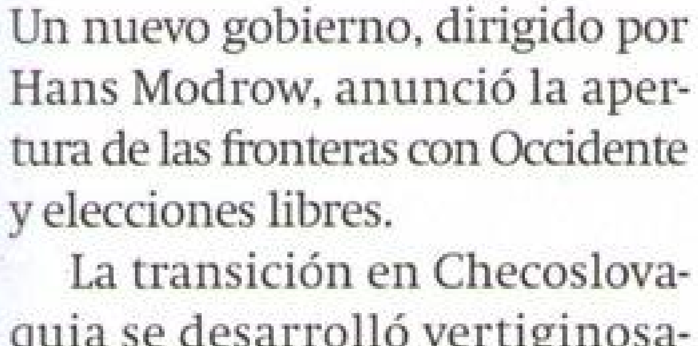
1992 » Guerra civil en Moldavia. Boris Yeltsin, primer presidente de la Federación Rusa.

1993 » División pactada de la federación de Checoslovaquia, después de 75 años. Nacen dos nuevos países centroeuropeos: la República Checa y Eslovaquia.



La caída del muro

El 9 de noviembre de 1989, las autoridades de la República Democrática Alemana, ante el entusiamo de los berlineses, abrieron definitivamente el muro de Berlín. Desaparecía así el símbolo de la guerra fría y del imperio soviético.



Un nuevo gobierno, dirigido por Hans Modrow, anunció la apertura de las fronteras con Occidente y elecciones libres.

La transición en Checoslovaquia se desarrolló vertiginosamente a partir de la caída del muro de Berlín. La enorme presión popular, dirigida por el Fórum Cívico, frente común de la oposición, consiguió la caída del régimen comunista entre noviembre y diciembre de 1989. La democratización, sin embargo, tuvo un efecto inesperado. En 1992, las diferencias ideológicas entre los primeros ministros checo, Vaclav Klaus, y eslovaco, Vladimir Meciar, condujeron a la disolución de la federación checoslovaca.

En Bulgaria, el proceso democratizador estuvo precedido por un "golpe de palacio" en el seno del propio partido comunista. Al día siguiente de la caída del muro de Berlín, Todor Zhivkov –secretario general del partido desde 1954 y jefe de Estado desde 1971–, desacreditado ante el Kremlin por su persecución de la minoría turca, fue reemplazado por Petar Mladenov, con fama de reformista, quien legalizó los partidos políticos. Tras pactar el proceso de democratización con la oposición, el Partido Comunista, reconvertido en el Partido Socialista Búlgaro, ganó en 1990 las primeras elecciones libres, aunque pronto fue desbancado por la oposición.

El megalómano y despótico régimen de Ceausescu, que había sometido a los rumanos a grandes penurias y se había enemistado con Hungría por el trato dispensado a los magiares de Transilvania, cayó en apenas nueve días después de que los ciudadanos de Timisoara se amotinaran contra el intento de trasladar por la fuerza a un clérigo, defensor de la minoría húngara, a otra comunidad. Ante la magnitud de la protesta, Bucarest movilizó al ejército, que disparó sobre los manifestantes. Tras nuevos ametrallamientos en Bucarest, se produjo el enfrentamiento entre las propias fuerzas de seguridad. El matrimonio Ceausescu intentó huir, pero fue detenido, juzgado sumariamente y fusilado por los militares el 25 de diciembre. Acompañado de otras personalidades del régimen, Ion Iliescu, con fama de íntegro y aperturista, fundó el Frente de Salvación Nacional, se hizo cargo del gobierno y aplicó reformas democráticas.

El espacio, la última frontera

La Estación Espacial Internacional (EEI) es el último eslabón en la exploración del Universo, iniciada a mediados del siglo XX. En ella se estudiarán, en condiciones de ingravidez, la atmósfera, los océanos, enfermedades, medicamentos, nuevos materiales, etc.

*** El proyecto más ambicioso**
La Estación Espacial Internacional, una vez concluida, orbitará a 435 km de altura de la Tierra, abastecida por transbordadores y alimentada por energía solar. Acogerá seis laboratorios, un módulo habitable y siete tripulantes.

65.000
millones de dólares costará en total la EEI, que permanecerá activa entre 10 y 25 años.

1.200
metros cúbicos de espacio útil tendrá la mayor estación espacial de la historia.

16
países la avalan: EE.UU., Rusia, Canadá, Japón, Brasil y la Agencia Espacial Europea (11 estados).

Laboratorio Columbus La principal contribución de la Agencia Espacial Europea radica en este módulo, que acogerá investigaciones en condiciones imposibles de reproducir en la Tierra.

Unión entre módulos El llamado Mecanismo Común de Atraque une los módulos herméticamente, afianza con fuerza sus 16 remaches y evita su separación por la presión del aire del interior.

Módulos Su capa exterior no es de acero, sino de aluminio revestido con materiales especiales. Así se reduce al mínimo el peso de la estación y se previene el impacto de aerolitos y desechos.

Los hitos de la astronáutica

La astronáutica ha recorrido un camino jalonado de éxitos, desde el primitivo primer satélite artificial hasta los robots y sondas espaciales que en la actualidad exploran los planetas del Sistema Solar.



Un satélite artificial
El 4 de octubre de 1957 la URSS lanzó al espacio el *Sputnik 1*, el primer satélite artificial. Dio 1.400 vueltas alrededor de la Tierra y permaneció 92 días en órbita.



Yuri Gagarin
El cosmonauta soviético entró en la historia: fue el primer hombre en realizar un vuelo espacial (en abril de 1961) y dar una vuelta completa alrededor de la Tierra.

Algunos aspectos de la EEI



Brazo robot UF-2 Robot de alta tecnología canadiense, realiza las operaciones en el exterior de la EEI: por ejemplo, el ensamblaje de los paneles fotovoltaicos.



Los tripulantes Astronautas y científicos viven sin ropas especiales en un ambiente de microgravedad. *Valery Korzun, comandante de la quinta expedición, en la EEI.*



Experimentos Ya se están llevando a cabo. Por ejemplo, atrapar pelotas en el espacio, ha demostrado que el cerebro humano tiene impreso un modelo de la gravedad.

Estructura central Este eje soporta los paneles solares, las baterías y grandes radiadores anexos, y la guía del brazo robot. Facilita a los astronautas las reparaciones en el exterior de la nave.



* Una vez terminada, la Estación Espacial Internacional abarcará una superficie algo mayor que un campo de fútbol.

Un acuerdo conjunto tras la guerra fría

En 1984, el presidente de EE.UU., Ronald Reagan, propuso la construcción para 1994 de una estación espacial de nombre Freedom (Libertad). En noviembre de 1993, las agencias espaciales de EE.UU. y Rusia acordaron la construcción conjunta de la EEI, fusión de los programas Freedom y Mir 2. El proyecto aglutinó rápidamente a los mejores científicos internacionales.



* **La EEI se construye en el espacio ante la imposibilidad de remontar tal megaestructura desde tierra. De ahí, la fórmula de ensamblaje de los módulos, que proporcionan comunicaciones, estabilidad, energía y propulsión.**

Un proceso de construcción largo y dificultoso

Éstas son las fases más importantes de la construcción de la Estación Espacial Internacional. Su finalización, prevista para el año 2006, podría retrasarse significativamente tras el trágico accidente del *Columbia*.



1998 **La construcción se inicia en noviembre con la puesta en órbita del módulo Zarya. El Unity es acoplado en diciembre.**



2000 **El 26 de julio llega la primera tripulación permanente. Los cosmonautas instalan dos paneles solares de 73 m de largo.**



2001 **Llegan repuestos, víveres y tripulantes a bordo del *Discovery*. La Plataforma Rusa de Investigación se instala con éxito.**



2003 **El transbordador *Columbia* explota a su regreso el 1 de febrero. Siete astronautas mueren y se paraliza el proyecto.**

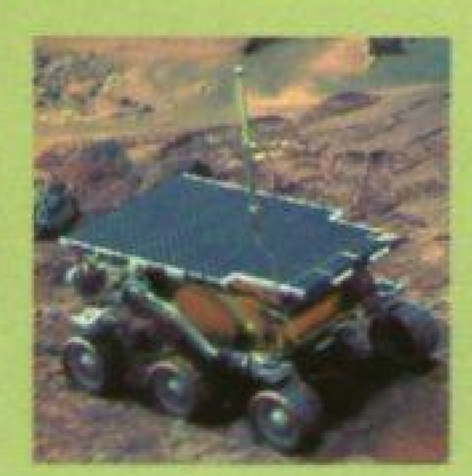
Paneles Captan la energía solar con la que operan todos los sistemas informáticos e instrumentos. El llamado Sistema Activo de Control Térmico irradia y disipa el exceso de calor al espacio.



La Apolo 11 El 20 de julio de 1969, el éxito de esta misión, tripulada por los estadounidenses Armstrong, Aldrin y Collins, cumplió un viejo sueño del hombre: alcanzar la Luna.



Telescopio espacial El telescopio *Hubble*, en órbita desde 1990, ha permitido captar las imágenes más asombrosas del Universo: galaxias remotas, columnas de hidrógeno, etc.



Un robot en Marte En 1997, el robot Pathfinder exploró la superficie de Marte. Su éxito superó al de las sondas espaciales *Pioneer 11* y *Voyager 2* en su recorrido por la Vía Láctea.

La violenta desintegración de Yugoslavia

A lo largo de la década de 1990, una serie de guerras entre las repúblicas y las comunidades étnicas que formaban la República Federal de Yugoslavia acabó con el estado creado por Tito al final de la Segunda Guerra Mundial.

Las tensiones nacionalistas que culminaron en la década de 1990 con la descomposición de la República Federal de Yugoslavia aparecieron dos decenios antes, cuando las reivindicaciones de mayor autonomía de croatas y albaneses de Kosovo pusieron en evidencia la crisis del modelo yugoslavo y la incapacidad de las envejecidas elites comunistas para afrontar la nueva situación.

Aunque pretendió afrontarla, paradójicamente, la constitución de 1974 alentó las fuerzas centrífugas al otorgar mayor poder a las repúblicas (Eslovenia, Croacia, Servia, Montenegro, Bosnia-Herzegovina y Macedonia) y las provincias autónomas de Vojvodina y Kosovo, dependientes de Servia, en perjuicio de las instituciones federales. La nueva carta magna reforzó el poder de las oligarquías locales y acentuó las diferencias entre las repúblicas, al tiempo que instituía una presidencia colegiada y rotativa de la federación a la muerte de Tito, y convertía al ejército en el garante de la unidad yugoslava.

Cambio de escenario

Las protestas nacionalistas de Kosovo, en 1981, y su represión por parte del gobierno federal produjeron un gran desconcierto entre las oligarquías republicanas, que se sintieron amenazadas. Especialmente en Servia y Eslovenia, éstas empezaron a apelar a la población para ganar legitimidad y desacreditar conscientemente a la federación.

En este ambiente, surgió la figura de Slobodan Milosevic, quien tras erigirse en nuevo líder de los comunistas servios cambió el clásico discurso titista de unidad por consignas nacionalistas como "Servia debe unirse o dejará de existir", un mensaje que incluía a las minorías servias de otras repúblicas.

A imitación del desarrollismo húngaro, Eslovenia se convirtió en la república más avanzada, lo que alimentó el orgullo nacional, que repetidamente denunciaba la explotación de Eslovenia en beneficio de los más pobres de la federación. Los sucesos de Kosovo y la crisis económica proporcionaron nuevos argumentos a los secesionistas, que soñaban con integrarse en la Comunidad Europea (CE).



El éxito esloveno
En 2003, el presidente, Janez Drnovsek, y el primer ministro, Anton Rop, firmaron la adhesión de Eslovenia a la Unión Europea. Tras una secesión ordenada, fue la única ex república yugoslava invitada a ingresar en la UE.

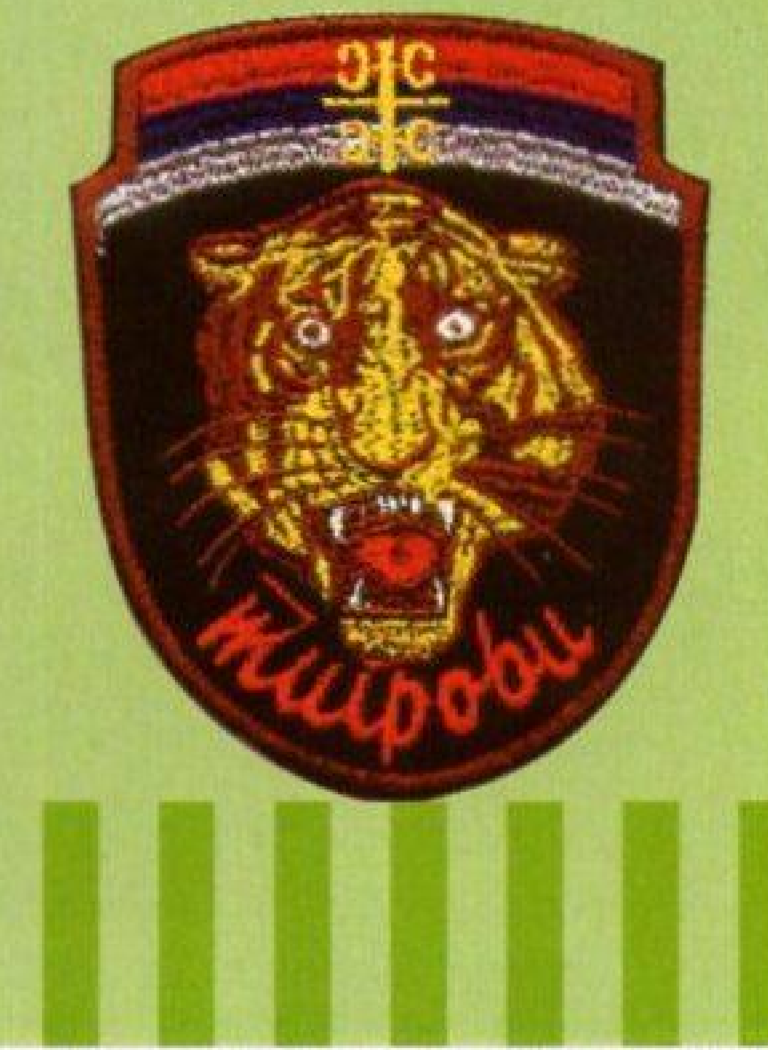
Ante este panorama, en 1989, con una economía con un 10.000% de inflación anual y la caída del bloque socialista, los nacionalistas triunfaron en las elecciones celebradas en 1990 en las diferentes repúblicas. Finalmente, Eslovenia y Croacia proclamaron su independencia, ante la inoperancia del ejército federal, derrotado por los eslovenos en diez días.

A diferencia de la homogénea Eslovenia, la secesión de Croacia inauguró los conflictos étnicos que, en adelante, caracterizarían los enfrentamientos entre las repúblicas. En 1990, la política ultranacionalista del presidente croata Franjo Tudjman obligó a los servios de Krajina a segregarse y a defender su independencia hasta que Servia intervino abiertamente a favor de sus compatriotas en su guerra con Croacia. Sin embargo, a pesar de su superioridad, Servia detuvo su avance a finales de año ante la amenaza de la posible injerencia militar de Occidente, que impulsó la intermediación de tropas de la ONU. Mientras, en diciembre de 1991 Alemania y Austria eran los primeros países occidentales en reconocer a Eslovenia y Croacia y en aceptar la disolución de la Yugoslavia titista.

El reconocimiento internacional fue precisamente la clave que desencadenó al año siguiente la guerra de Bosnia-Herzegovina, don-

"En último término, la permanencia de Eslovenia y Croacia en la federación yugoslava habría permitido a mediano o largo plazo el destronamiento de Slobodan Milosevic. Europa se habría ahorrado cinco guerras y Yugoslavia se habría convertido en una potencia regional".

Francisco Veiga. Historiador.
Imagen: distintivo de la Guardia Voluntaria Servia o "Tigres de Arkan", unidad paramilitar.





de convivían musulmanes (44%), servios (31,4%) y croatas (17,3%). El 15 de enero de 1992, Radovan Karadzic, líder de los servobosnios, amenazó con crear un estado propio si Bosnia proclamaba su secesión. A pesar de las advertencias, la independencia fue aprobada y reconocida por la Comunidad Europea. Inmediatamente después se inició la guerra, en la que servios y croatas pensaban repartirse Bosnia. Por primera vez, los servios aplicaron la "limpieza étnica", una calculada política de matanzas, que dirigida a expulsar a los musulmanes tuvo imitadores en el lado croata.

Ante las atrocidades de la "limpieza étnica", Occidente intervino por fin militarmente. A partir de 1994, la OTAN bombardeó a los servobosnios hasta que los tratados de Dayton (Estados Unidos) acabaron con la guerra. Bosnia mantuvo su estructura plurinacional bajo la tutela de la ONU.

Sin embargo, en 1997 un nuevo conflicto amenazó de nuevo la paz de los Balcanes. Ante las acciones del Ejército de Liberación de Kosovo (UCK), Belgrado reaccionó con dureza. En 1998, Occidente medió de nuevo. Pero, ante la negativa de Milosevic a retirarse de Kosovo, la OTAN bombardeó Servia, que respondió con la expulsión de los albanokosovares hacia Macedonia y Albania. Finalmente, el presidente servio cedió y las tropas de la Alianza Atlántica entraron en Kosovo con los expulsados. En las elecciones a la presidencia de Servia de 2000, el líder de la oposición, Vojislav Kostunica, derrotó a Milosevic, quien pese a anular fraudulentamente los comicios fue derribado por la oposición popular.

El cerco de Sarajevo
Tras la expulsión de los bosnio-musulmanes y los peores momentos de la "limpieza étnica", la guerra de Bosnia derivó en un prolongado conflicto de "baja intensidad" caracterizado por el cerco servio de Sarajevo, que durante 23 meses se convirtió en el símbolo de la resistencia bosnia y la convivencia multiétnica. *Bombardeo sobre Sarajevo, capital de Bosnia, en 1992.*



Los refugiados kosovares
La oleada de refugiados kosovares enturbió el clima social de Macedonia, ya que el UCK había manifestado en repetidas ocasiones que su objetivo final era la unificación de los estados albaneses, lo que implicaba el tercio occidental de Macedonia, donde la población es de origen albanés. *Refugiados albanokosovares llegan a la frontera macedonia en marzo de 1999.*



La transición política albanesa

Tras la muerte de Enver Hoxha en 1985 y ante la política de reformas del bloque soviético y la huida masiva de ciudadanos hacia Italia, el aislado y paupérrimo régimen albanés intentó perpetuarse en 1991 mediante unas elecciones controladas. Pero, ante las graves acusaciones de fraude, unos nuevos comicios dieron el poder al independiente Partido Democrático en 1992. Sin embargo, la quiebra de una serie de fondos de inversión provocó en 1997 una revuelta popular que se saldó con 1.500 muertos y el expolio de los arsenales del ejército. Unas nuevas elecciones devolvieron el poder a los antiguos comunistas, que intentaron reconducir la economía.

Cronología

1980 » Fallecimiento de Josip Tito, presidente vitalicio de Yugoslavia.

1986 » Milosevic, líder de la liga de los comunistas servios.

1991 » Eslovenia y Croacia proclaman su independencia en mayo. La República de Macedonia lo hace en septiembre.

1992 » La CE reconoce en enero a los nuevos estados de Eslovenia y Croacia. Al mes siguiente, los bosnios votan a favor de la independencia. Las repúblicas de Servia y Montenegro constituyen en abril el nuevo estado yugoslavo.

1995 » Tratado de Dayton entre Servia, Croacia y Bosnia.

1997 » Lucha armada en Kosovo.

1999 » Milosevic acepta el acuerdo de paz sobre Kosovo.

Reunificación alemana y Unión Europea

La reunificación de Alemania y el tratado de Maastricht marcaron decisivamente la historia del Viejo Continente. Significaron la superación definitiva de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de una nueva época definida por la unidad política.

Tras la caída del muro de Berlín, Helmut Kohl (1982-1998) inició una fulgurante ofensiva diplomática en varios frentes. Apenas veinte días después, mientras ahuyentaba los recelos de sus vecinos en el Parlamento Europeo diciendo que "una Alemania unida nunca constituiría una amenaza para Europa", el canciller federal presentaba a las autoridades orientales un plan para superar la división alemana.

Tras el beneplácito de Gorbachov a la reunificación y mientras Kohl y su colega germano-oriental, Hans Modrow, se aprestaron a preparar la unión monetaria, se proclamó la convocatoria de elecciones libres en la República Democrática Alemana (RDA). En ellas, venció la coalición de democristianos y liberales, encabezada por Lothar de Maizière. La presencia de un nuevo primer ministro en la RDA, afecto a las tesis de Kohl, allanó aún más el camino de la reunificación. El 24 de mayo, ambos líderes acordaron que la unión económica, social y monetaria se realizaría el 1 de julio de 1990.

Plena soberanía

Ese mismo mes, Gorbachov y Kohl llegaron a un acuerdo que permitió a la Alemania reunificada integrarse en la OTAN. En septiembre, la firma en Moscú del tratado "2+4", entre las dos Alemanias y las cuatro potencias vencedoras en la Segunda Guerra Mundial, puso fin a los derechos de los aliados sobre suelo germano y sentenció el visto bueno de la comunidad internacional a la plena soberanía de Alemania. Finalmente, el 3 de octubre, apenas un año después de la caída del muro, las dos Alemanias eran un solo estado.

El 2 de diciembre, Kohl obtenía la recompensa por convertirse en el canciller del "segundo milagro alemán": su candidatura fue la más votada en las primeras elecciones de la Alemania unificada.

Dueña ya del predominio económico, la reunificación proporcionó a Alemania un indiscutido y definitivo ascendiente político en el seno de la Comunidad Europea (CE). Con una población de 82 millones de habitantes (16 de ellos, en la antigua RDA), la aparición de la nueva Alemania transformó definitivamente el equilibrio europeo basado en el enfrentamiento Este-Oeste y en el predominio político de los vencedores de la Segunda Guerra Mundial.

El nuevo papel protagonista de Alemania se advirtió en dos sentidos. En Europa Oriental, se convirtió en el polo director de la zona en sustitución de la maltrecha URSS. Respecto a la Europa de los Doce, asumió la dirección de la unión europea, que basó en tres ejes: la estabilidad monetaria mediante la creación de una moneda única, la unión política de tipo federal y la ampliación de Europa a varias "velocidades" para incluir a los países del Este. Pronto tuvo ocasión de demostrar su papel rector en la CE: en 1992, contraviniendo el consenso general contrario a la segregación de Yugoslavia, reconoció la independencia de Eslovenia y Croacia y forzó a la CE a hacer lo mismo.

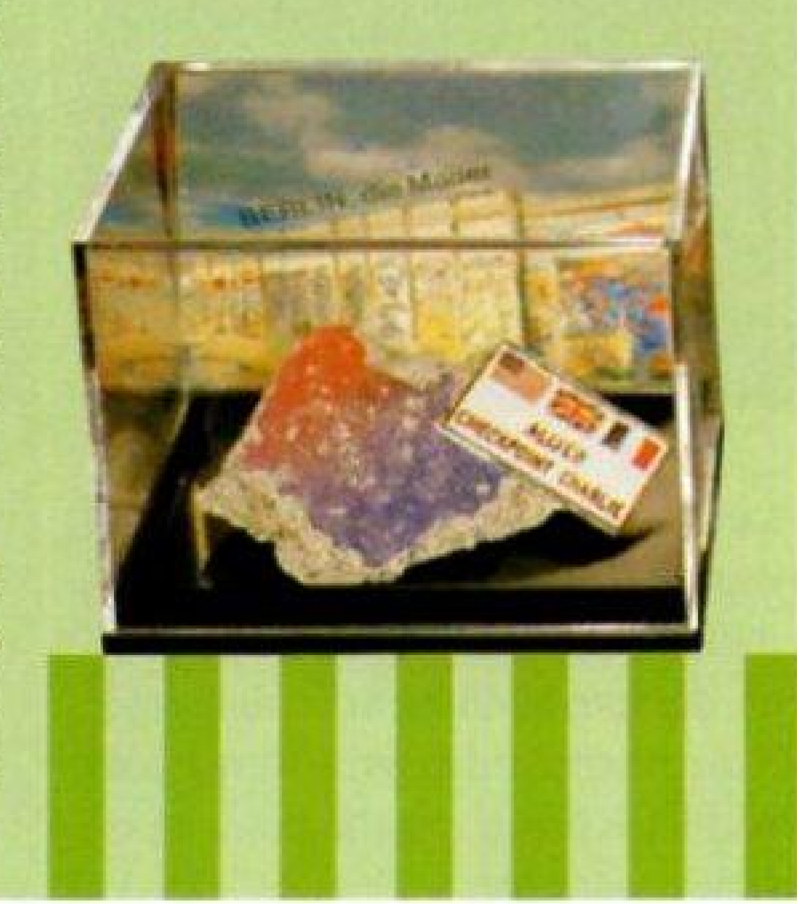
Ese mismo año se constituyó el Espacio Económico Europeo, que agrupaba a los doce miembros de la CE y a los siete de la EFTA (Austria, Finlandia, Islandia, Liechtenstein, Noruega, Suecia y Suiza)

Convergencia económica
Para llegar a la unión monetaria, los estados miembros de la UE debieron coordinar sus políticas económicas, fijadas en unos criterios de convergencia: reducción de la inflación, de los tipos de interés, de las fluctuaciones del cambio y del déficit y la deuda públicos, antes del 1 de enero de 1999. *Moneda de un euro, que entró en vigor el 1 de enero de 2002.*



"La Comunidad Europea ya no representa a toda Europa como tampoco la República Federal de Alemania representa al conjunto de nuestra patria. Varsovia y Praga, Kiev y Cracovia, también forman parte de Europa, como Dresde, Leipzig y Rostock".

Helmut Kohl. Canciller de Alemania. *Imagen: pedazo de cemento del muro de Berlín, preparado para coleccionistas.*





El canciller de la reunificación
Helmut Kohl ha pasado a la historia como el artífice de la reunificación alemana. Pero también fue el canciller alemán del siglo XX que permaneció más tiempo en el poder, superando incluso a Adenauer, el padre del "milagro alemán", del que también heredó el impulso europeísta. *Kohl –a la izquierda de la imagen– cruza la puerta de Brandenburgo el 22 de noviembre de 1989.*

Cronología

1987 » Sangriento atentado de ETA en un centro comercial de Barcelona (España).

1990 » Gorbachov acepta en febrero la reunificación alemana. En noviembre se firma el tratado germano-polaco sobre las fronteras surgidas de la Segunda Guerra Mundial y Margaret Thatcher, la *premier* británica, presenta su dimisión.

1991 » El parlamento alemán vota el traslado de la capital a Berlín.

1992 » Firma del tratado de la Unión Europea, en febrero. Los daneses votan "no" a la UE en un referéndum celebrado en mayo. En una nueva consulta, en mayo de 1993, cambian de opinión.

1993 » Suicidio del ex primer ministro francés Pierre Bérégovoy (1992-1993), presuntamente implicado en casos de corrupción.

1994 » El IRA declara el alto el fuego en septiembre. Noruega rechaza su adhesión a la UE en un referéndum convocado en octubre.

1995 » El neogaullista Jacques Chirac es elegido quinto presidente de la V República francesa.

1997» Dos plebiscitos en Gales y Escocia otorgan mayores poderes autonómicos a estos territorios.

Andorra se democratiza
Andorra se convirtió en 1993 en el 184º estado miembro de la ONU (imagen). A ello contribuyó la aprobación de su primera constitución escrita. En ella, se define como una república parlamentaria, democrática, social y de derecho.

y suponía un mercado de 380 millones de habitantes. Era el resultado de la "euroeuforia", fruto del trabajo del presidente de la Comisión Europea Jacques Delors (1985-1995), antiguo ministro de finanzas de François Mitterrand, que había desembocado en la firma del Acta Única Europea (1986) y de la Carta Social Europea (1989).

Encargado de estudiar las ventajas de un mercado único, Delors presentó en 1988 un plan que fue la base del trascendental tratado de la Unión Europea o de Maastricht, así llamado por concluirse en esta localidad holandesa.

El nuevo tratado cambió la historia de la construcción de Europa, pues por primera vez los estados integrantes admitían la integración política. Como muestra de ello, la Comunidad Europea cambió su nombre por el de Unión Europea (UE). Además, los estados firmantes se comprometían a crear un mercado único europeo para el año 2000, garantizar la libre circulación de bienes y personas, llevar a cabo una

De seis a veintisiete
Entre 1957 y 1995, el proceso de construcción europea registró cuatro ampliaciones, lo que significó pasar de los seis socios fundadores a quince. Sin embargo, la Unión Europea en enero de 2004 incorporó a diez nuevos estados candidatos –la ampliación más numerosa de su historia– y en 2007 ingresarán dos más. A partir de entonces contará con 27 miembros.



Costosa asimilación

Frente a la exitosa unión política, la integración económica y social de Alemania resultó más larga, costosa y compleja de lo que se había previsto. El paso de una economía planificada a otra de libre mercado supuso la privatización del 65% de las empresas de la antigua Alemania Oriental; el resto fue liquidado por su obsolescencia o escasa productividad. La privatización produjo, además, un incremento notable de la desocupación. "En el otoño de 1990 no podíamos imaginar cuán desolada y catastrófica era la situación", confesó Helmut Kohl. La asimilación de la antigua Alemania Oriental significó para los habitantes de la mitad occidental un incremento de impuestos, una menor inversión en política social y un endeudamiento público cada vez más alto. A raíz de esta situación el descontento popular creció en ambas orillas. En el oeste, el costo de la reunificación se consideró demasiado caro; en el este, sin embargo, la desocupación alcanzó al 20% de la población y el nivel de vida aún estaba lejos del occidental. Tras estas desilusiones persiste la existencia de dos Alemanias, aún separadas por numerosas diferencias.

unión monetaria, realizar una política exterior y de seguridad común, desarrollar una intensa cooperación en asuntos internos y de materia judicial y establecer la ciudadanía europea. El tratado de Maastricht, pese a una oleada de "europesimismo" derivada de una nueva recesión, entró en vigor en noviembre de 1993.

En 1995, la UE se convirtió en la Europa de los Quince cuando se incorporaron Austria, Finlandia y Suecia. Noruega, que también era candidata, rechazó por segunda vez –la primera fue en 1972– la adhesión.

En general, tras la firma del Acta Única Europea en 1986, la política interna de los países europeos estuvo muy mediatizada por el nuevo impulso europeísta, alentado por políticos que permanecieron durante más de una década al frente de los gobiernos: Mitterrand, presidente de Francia desde 1981; Kohl, canciller de la República Federal de Alemania desde 1982, y Felipe González, presidente del gobierno español desde el mismo año.



Misterioso asesinato
El 28 de febrero de 1986, el primer ministro sueco, el socialdemócrata Olaf Palme, pacifista de renombre internacional, fue asesinado a tiros en las calles de Estocolmo sin que hasta el momento se haya identificado al autor de su asesinato.

En la década 1985-1995, el modelo de sociedad del bienestar de los países del Consejo Nórdico –Islandia, Dinamarca, Suecia, Noruega y Finlandia– entró en crisis y el desempleo alcanzó niveles desconocidos hasta entonces. En Suecia, la crisis económica de 1991-1992 fue el trasfondo de una ola de xenofobia y de ataques contra extranjeros, desconocida hasta entonces en un país que durante los años 60 y 70 siguió un política liberal de inmigración y asilo. También en Dinamarca, los partidos conservadores y de extrema derecha explotaron en su favor el creciente sentimiento de rechazo contra los inmigrantes extranjeros. A finales del período, tras duras medidas de ajuste, las economías de los países nórdicos empezaron a recuperarse.

El fin de la "era Thatcher", abiertamente contraria al "europeísmo", también facilitó el camino hacia la Unión Europea. En 1990, la "Dama de Hierro", que había permanecido al frente del gobierno británico más que cualquier otro primer ministro del siglo XX, presentó su dimisión.

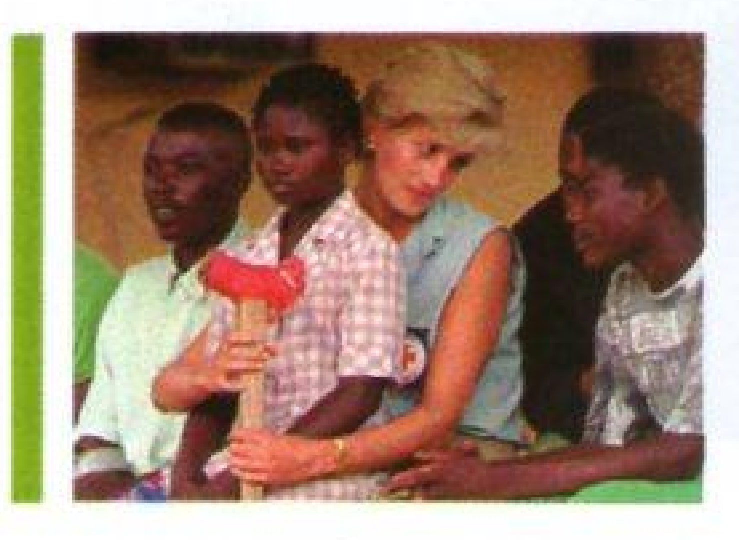
Su intento de aprobar una tasa personal –la impopular *poll tax*– que sustituyera los impuestos

Aumento del racismo
Coincidiendo con la llegada creciente de extraeuropeos, las organizaciones xenófobas como el Frente Nacional de Jean Marie Le Pen, en Francia, y el Partido de la Libertad de Jörg Haider, en Austria, se consolidaron en este período. La ola racista también alcanzó a Alemania, Suecia, Dinamarca, Países Bajos y Bélgica. *Partidarios de Le Pen se manifiestan en París.*



El atentado de Omagh
Treinta personas fallecieron en 1999, cuando una rama del IRA contraria a los acuerdos de Viernes Santo colocó una bomba en la ciudad norirlandesa de Omagh. El sangriento atentado no debilitó el proceso de paz, ratificado por el 95% de los norirlandeses. Irlanda había renunciado a su irredentismo sobre el Ulster e Inglaterra admitía un gobierno autónomo con ministros católicos.





Debate sobre la corona
Después de quince años de matrimonio y dos hijos, los príncipes de Gales, Diana –imagen– y Charles, se separaron. A raíz del divorcio, el gobierno de John Major tuvo que campear un debate en la sociedad británica sobre la monarquía.

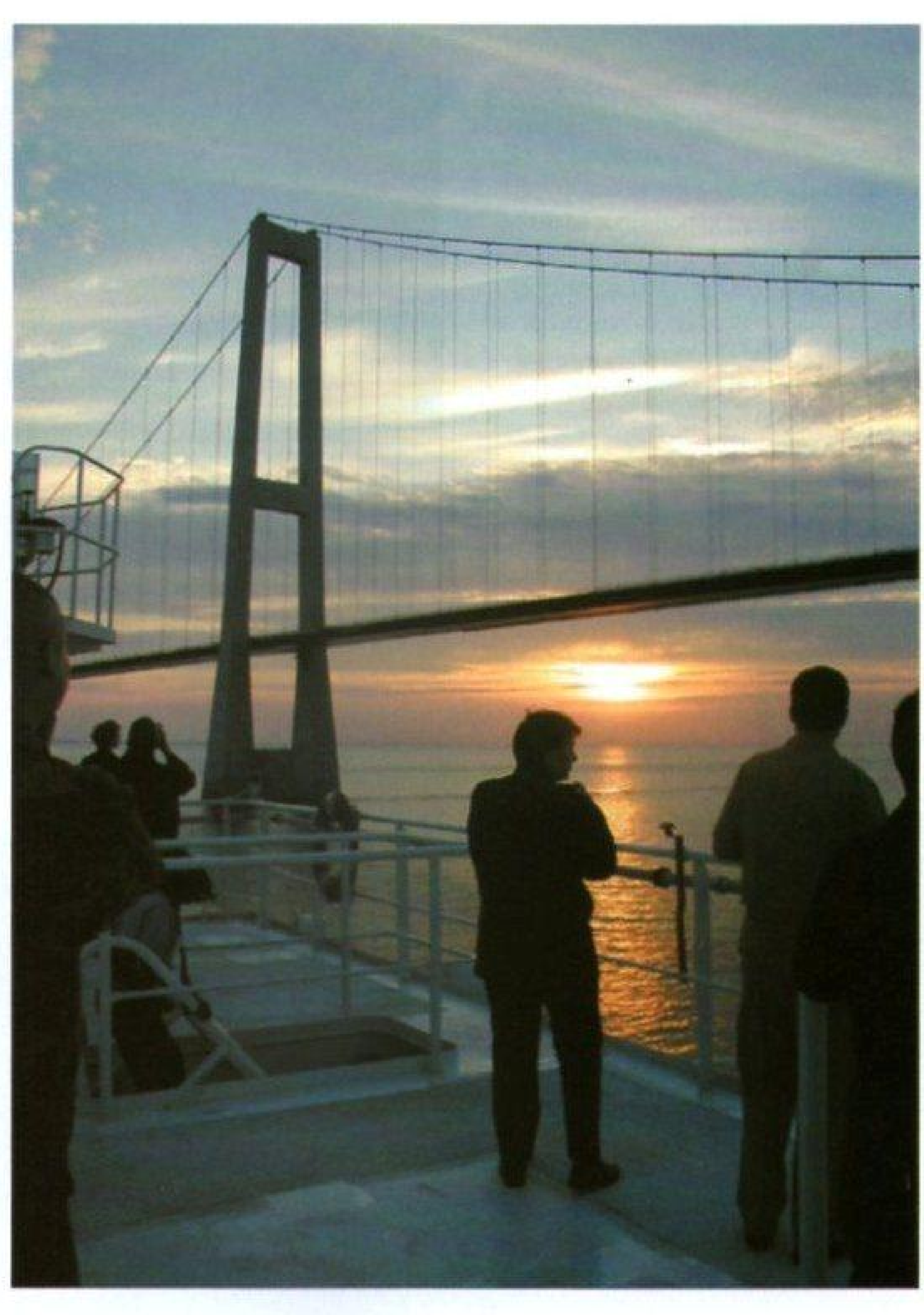
sobre la propiedad para financiar a los municipios desencadenó el enfrentamiento institucional y la movilización popular. Privada de apoyos, incluso en su partido, Thatcher cedió el mando a su responsable de Hacienda, John Major (1990-1997), de 47 años, que suscribió el tratado de Maastricht, pero mantuvo a la libra al margen de la unificación monetaria.

Aunque continuó con la política de privatizaciones, Major renunció a la *poll tax* y adoptó medidas de protección social. Su mayor éxito fue un plan de paz para el Ulster, que contó con el apoyo del *premier* de Irlanda, Albert Reynolds, y logró que el IRA y las guerrillas unionistas acordaran una tregua de 18 meses. El alto el fuego demostró que la negociación era posible y facilitó los acuerdos de paz con el gobierno del laborista Tony Blair en 1998.

En los 90, Irlanda experimentó un extraordinario auge, conocido como el "milagro irlandés". Considerada tradicionalmente como uno de los países más pobres de Europa occidental, Irlanda experimentó de nuevo el fenómeno emigratorio, en la década de 1980, producto de una grave crisis económica. En 1987, una política de ajuste consensuada entre los dos grandes partidos políticos, el Fianna Fáil y el Fine Gael, permitió transformar la situación. Además, una atractiva política fiscal atrajo capitales y convirtió a Irlanda en uno de los países más competitivos de Europa, especialmente en la industria farmacéutica e informática.

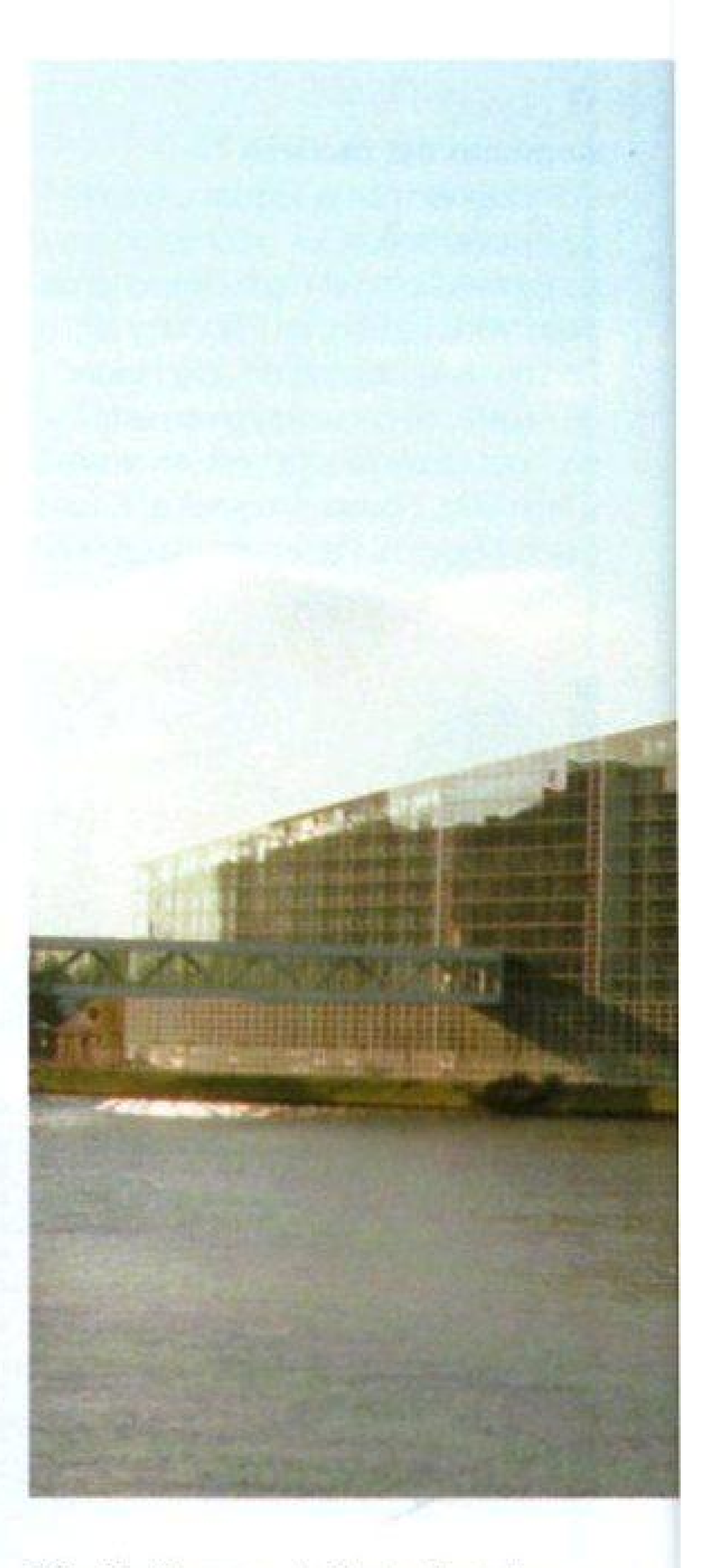
En Francia, la figura del presidente François Mitterrand llenó este período. Firme partidario de la construcción europea, el dirigente socialista revalidó con el canciller alemán el eje franco-alemán, al tiempo que compitió con Kohl por el protagonismo en la Unión Europea. Tras revalidar su presidencia en 1988, Mitterrand, imitando a De Gaulle, se situó por encima de la política diaria, intentando cultivar la "grandeur". Esta

Grandes infraestructuras
Los planes de unión entre los países de Europa aceleraron durante esta década la construcción de grandes infraestructuras internacionales de transporte como el túnel ferroviario bajo el canal de la Mancha entre Francia y Gran Bretaña o la cadena de enormes puentes que une Dinamarca con Suecia. *Puente del Gran Belt, construido de 1988 a 1998 entre las islas danesas de Fyn y Sjaelland.*



Al asalto de la modernidad
Tras su ingreso en la UE, España y Portugal demostraron con una política de grandes eventos su apuesta por la modernidad. Coincidiendo con la firma del tratado de Maastricht en 1992, España organizó los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Expo de Sevilla. En 1998, Portugal ofreció en Lisboa la última Exposición Universal del siglo XX. *Cobi, mascota de los JJ.OO. de 1992.*





actitud le permitió superar un nuevo fenómeno político en la historia de la V República, el de la "cohabitación". Entre 1986 y 1988, el presidente del estado y el primer ministro fueron de ideologías diferentes. El suceso se repitió en 1997, cuando el nuevo presidente, el gaullista Jacques Chirac, tuvo como jefe de gobierno al socialista Lionel Jospin.

En el sur de Europa, los gobiernos socialistas dominaron, por lo general, el escenario político durante la mayor parte de este período. En España, los gobiernos de Felipe González (1982-1997) intentaron combinar una ingente tarea legislativa en materia social con las exigencias económicas del neoliberalismo. Ardientes "europeístas", los socialistas siguieron las recomendaciones comunitarias en el terreno económico; procedieron a reconvertir la industria estatal y a proporcionar mayor competitividad al tejido económico, fomentando incluso la fusión bancaria.

A pesar de una sangrienta ofensiva del terrorismo vasco de ETA, de registrar el índice de desocupación más alto de la Unión Europea –el 22% en 1993– y de la oposición de los sindicatos, el electorado español continuó renovando su confianza en el partido socialista hasta 1996, cuando muy erosionado por la corrupción oficial y las investigaciones judiciales sobre la "guerra sucia" contra el terrorismo etarra librada por el GAL, una organización parapolicial entre 1983 y 1987, perdió las elecciones. Triunfó el candidato del conservador Partido Popular, José María Aznar, anterior presidente de la autonomía de Castilla-León, quien un año antes había sufrido un atentado de ETA.

En Portugal, tanto la centroderecha, que gobernó desde 1986 hasta 1995, como los socialistas siguieron una política de corte liberal y acordaron la privatización de las empresas nacionalizadas durante la Revolución de los Claveles y el recorte de los poderes del presidente de la República. La oposición del socialista Mario Soares –jefe de Estado en 1986-1996– a estas reformas provocó la ruptura con su partido y la tensión permanente con el primer ministro Aníbal Cavaco Silva, de centro derecha. Pese a estas dificultades, los socialistas recuperaron el gobierno en 1995.

La última década del siglo XX supuso para Portugal la liquidación definitiva de su imperio colonial. En 1999, entregó a Pekín el territorio de Macao, después de que en 1987 se acordara la entrega a la República Popular China.

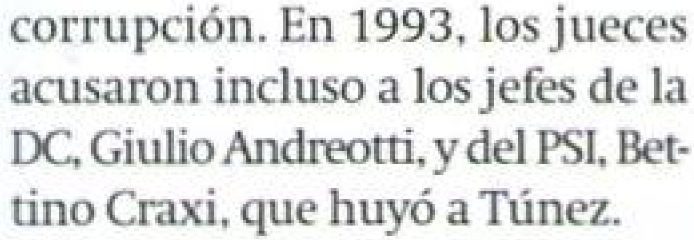
Pese al breve paréntesis del gobierno del socialista Bettino Craxi (1983-1987), la inestabilidad continuó siendo la nota dominante en la historia política de Italia en esta época, marcada por la descomposición de la Democracia Cristiana –afectada por numerosos casos de corrupción– y la desorientación del PCI tras el hundimiento del sistema soviético. Paralelamente, la campaña –conocida como "Manos Limpias"– emprendida por la judicatura contra la Mafia develó la implicación de altos cargos públicos en tramas de



De la TV al gobierno
Magnate de los medios de comunicación, Silvio Berlusconi ocupó por primera vez el cargo de primer ministro en 1994. Implicado en diversos casos de corrupción y nepotismo, esta primera etapa política sólo duró nueve meses.



La representatividad en la Unión
El Parlamento Europeo es el único organismo de la Unión Europea cuyos miembros son elegidos directamente por los ciudadanos de los estados miembros. En un principio sólo fue un órgano consultivo, pero tras el tratado de Maastricht revisa y controla la legislación y a la Comisión y el Consejo de la Unión. *Sede del Parlamento; Estrasburgo (Francia), 1998.*



corrupción. En 1993, los jueces acusaron incluso a los jefes de la DC, Giulio Andreotti, y del PSI, Bettino Craxi, que huyó a Túnez.

El desprestigio de los partidos que durante décadas gobernaron el país permitió el ascenso de nuevas fuerzas como la independentista Liga Norte de Umberto Bossi o el partido Forza Italia del empresario Silvio Berlusconi, quienes en 1994 formaron gobierno junto a Alianza Nacional, el reconvertido partido fascista de Gianfranco Fini. Por primera vez, Italia estuvo gobernada por una mayoría ajena al antifascismo de la Segunda Guerra Mundial.

Aunque en 1989 una coalición entre los conservadores de Nueva Democracia y los comunistas impidió a los socialistas griegos repetir su mandato, vigente desde 1982, Papandreu regresó al poder en 1993. Sin embargo, el histórico líder del PASOK, con graves problemas de salud y mezclado en cuestiones de malversación de fondos públicos, abandonó el cargo en enero de 1996 –falleció en junio– a favor de su ministro de Industria, Konstantinos Simitis, quien revalidó la victoria socialista ese mismo año.

En el ámbito exterior, Grecia se enfrentó con la reciente ex República Yugoslava de Macedonia, de quien temía intenciones expansionistas sobre el territorio griego del mismo nombre, y con Albania a propósito de la situación de la minoría griega en ese país.



Atentados contra los jueces
El juez Giovanni Falcone, que durante años persiguió a la Mafia y la corrupción oficial, murió en un atentado en mayo de 1992. El magistrado intentaba llegar al nivel más alto de la conexión entre la Mafia y la clase política italiana. Dos meses después, también moría en un atentado su sucesor, el magistrado Paolo Borsellino. *El juez Falcone, con sus guardaespaldas; Marsella, 1986.*

Las escandinavas dirigen el estado

A pesar de las dificultades económicas, durante esta década los países escandinavos se mantuvieron a la cabeza en progreso social y político. En este último aspecto, las mujeres normalizaron definitivamente su presencia en cargos de alta responsabilidad. La islandesa Vigdis Finnbogadottir fue la primera jefa de Estado de un país europeo elegida democráticamente. Fue presidenta entre 1980 y 1992 y durante su mandato el parlamento declaró a Islandia "zona desnuclearizada" (1985) y fomentó el turismo, una nueva fuente de ingresos, alternativa a la tradicional pesca. En Noruega, Gro Harlem Brundtland, del partido laborista, fue la primera mujer en ocupar el cargo de primera ministra. En 1981, 1986-1989 y 1990-1996, se mantuvo al frente de gobiernos en que el número de ministras mujeres fue superior al de varones. Al tiempo que sufrió el suicidio de su hijo menor, Brundtland hizo frente a una profunda crisis económica y promovió la defensa del medio ambiente. Pero, pese a su popularidad y a contar con el respaldo de la oposición conservadora, fracasó en su propósito de ingresar a Noruega en la Unión Europea.

La compleja transición en América Latina

Tras una etapa de dictaduras, los países afectados emergieron con una fuerte deuda externa y hondas heridas en materia de derechos humanos. Bajo la tutela de las fuerzas armadas, la insistencia en políticas neoliberales arrojó un alto costo social.

A inicios de la década de 1980, los regímenes dictatoriales impuestos en el Cono Sur, habiendo cumplido ya su objetivo de "disciplinar" la sociedad, se volvieron contraproducentes. Las atrocidades cometidas durante sus mandatos los convirtieron en blanco de la denuncia internacional por violación de los derechos humanos. Comenzó a reclamarse la apertura de cauces democráticos.

La transición en Brasil

Bajo la presidencia de João Baptista da Oliveira Figueiredo, nombrado sucesor por el general Eduardo Geisel en 1979, comenzó a insinuarse una cierta permisividad política, que se acentuó cuando, en 1981, el gobierno pasó a manos del civil Aureliano Chaves. En 1982, tras la legalización de los partidos, se celebraron elecciones para el Congreso y las gobernaciones estatales. El Partido Democrático Social, una formación organizada por los militares para perpetuarse en el poder, con sólo el 36,6% de los votos para la cámaras, obtuvo la mayoría en el Congreso, en el Senado y en las asambleas de los estados federados. Ante el insistente reclamo de elegir al primer mandatario por sufragio universal, el PDS se debilitó. El propio Aureliano Chaves formó un frente liberal, decidido a apoyar con sus votos al candidato de la oposición en el sufragio indirecto para el nuevo presidente. En estas condiciones, Tancredo Neves resultó electo en 1985, pero a su repentino fallecimiento asumió el vicepresidente José Sarney.

En 1986, se celebraron las primeras elecciones legislativas y estatales directas desde que los militares dejaron el poder. Ulysses Guimãraes, del Partido del Movimiento Democrático Brasileño, derrotó al Partido del Frente Liberal, de José Sarney. En 1989 ganó las elecciones Fernando Collor de Mello, cuya política económica neoliberal se vio salpicada por escándalos de corrupción que, en 1992, forzaron su dimisión. Su mandato fue completado por Itamar Franco. En 1995 se impuso Fernando Henrique Cardoso, candidato del Partido de la Social Democracia Brasileña y prestigioso sociólogo que fue reelegido en 1998.



Asalto a la embajada
En 1996, guerrilleros del MRTA tomaron la embajada de Japón en Lima. Tras 126 días, el ejército asaltó el edificio, rescató con vida a todos los rehenes menos uno y mató a los 14 insurgentes.

En Chile, Argentina y Perú

En 1989, en Chile fueron convocadas elecciones que dieron el gobierno a Patricio Aylwin, de la Democracia Cristiana. Éste, que asumió el cargo en 1990, debió afrontar la dura tarea de desmontar el sistema dictatorial sin herir la susceptibilidad de las fuerzas armadas, aún cohesionadas alrededor del ex dictador Augusto Pinochet, quien detentaba el cargo de comandante en jefe y senador vitalicio.

Una de sus primeras medidas fue crear la Corporación de Reparación y Reconciliación, que junto con la Oficina Nacional de Retorno, se encargó de ayudar y compensar a exiliados y otras víctimas de la dictadura. En 1993, fue sucedido por Eduardo Frei Ruiz-Tagle, hijo del ex presidente Eduardo Frei Montalva y también democristiano. El último tramo del mandato de Frei se vio monopolizado por el arresto en Londres y posterior proceso de extradicción de Augusto Pinochet, a instancias de la justicia española. Frei optó por el arreglo directo con los gobiernos implicados, como la propuesta de un arbitraje extrajudicial e internacional al español y la petición al británico de la libertad del acusado en atención a su salud y avanzada edad. La

"Estamos asistiendo al capítulo más importante de la historia argentina (...) El monstruo del marxismo, disciplinado, ordenado, se lanza sobre el mundo occidental, atomizado, quien sufre las consecuencias de su propia desorganización".

Informe Rattenbach. Realizado por la Junta militar argentina en 1983. *Imagen: portada del diario argentino* Clarín, *informando sobre las condenas a los militares golpistas en 1985.*



EDICIÓN INTERNACIONAL

Clarín

PERPETUA PARA VIDELA Y MASSERA

La Cámara Federal impuso además 17 años de prisión a Viola, 8 años a Lambruschini, 4 años y medio a Agosti y absolvió a Graffigna, Galtieri, Anaya y Lami Dozo



La etapa Fujimori
En 1990, Alberto Fujimori ganó contra todo pronóstico las elecciones en Perú y aplicó una política neoliberal con desiguales resultados. En 1992, con la disolución del Congreso, inició un gobierno autoritario que acabó envuelto en numerosos escándalos. En 2000, Fujimori huyó y se refugió en Japón. *Protesta contra Fujimori en Lima.*



Una sangrante deuda externa
La astronómica deuda externa obligó a los países latinoamericanos a negociar con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Pese a los intentos de controlar la inflación y alentar las exportaciones, la deuda se convirtió en una sangría económica. *Manifestación contra el FMI en Buenos Aires.*



El zapatismo

Desde que, en 1994, irrumpió en el escenario político mexicano el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), se hizo evidente que América Latina mantiene aún abiertas ancestrales heridas, tan antiguas como la conquista misma del continente. El genocidio marginó a los restos de la población indígena, pero no acalló sus postergados reclamos. Curiosamente, el zapatismo, que se desmarca de las guerrillas tradicionales, niega la validez de la lucha armada como solución de los problemas, renuncia al concepto clásico izquierdista de "toma del poder" y, situándose en el amplio espectro de movimientos antiglobalización, revindica formas creativas de democracia participativa.



Recuperación de la democracia
Argentina fue el país que abrió el período de recuperación de la democracia en América Latina, tras años de dictaduras. Una grave crisis económica y el desprestigio del ejército después del desastre militar de las Malvinas precipitaron el cambio y el triunfo electoral de Raúl Alfonsín, líder de la Unión Cívica Radical. *Alfonsín saluda a una multitud tras jurar el cargo de presidente en 1983.*

La supervivencia del castrismo

Pese al desmoronamiento soviético y al incremento del acoso de los EE.UU., Cuba se mantuvo con su peculiar modelo de socialismo. En su visita a la isla, el papa Juan Pablo II cuestionó el embargo pero también los excesos del gobierno de Fidel Castro. La disolución de la URSS afectó considerablemente a la economía cubana, al no renovarse el acuerdo que garantizaba el suministro de petróleo. En 1996, el Congreso de EE.UU. aprobó la ley Helms-Burton, que preveía sanciones contra las empresas de terceros países que comerciasen con la isla. El gobierno cubano permitió, bajo control estatal, la participación del capital privado, especialmente en el área del turismo.

América Central

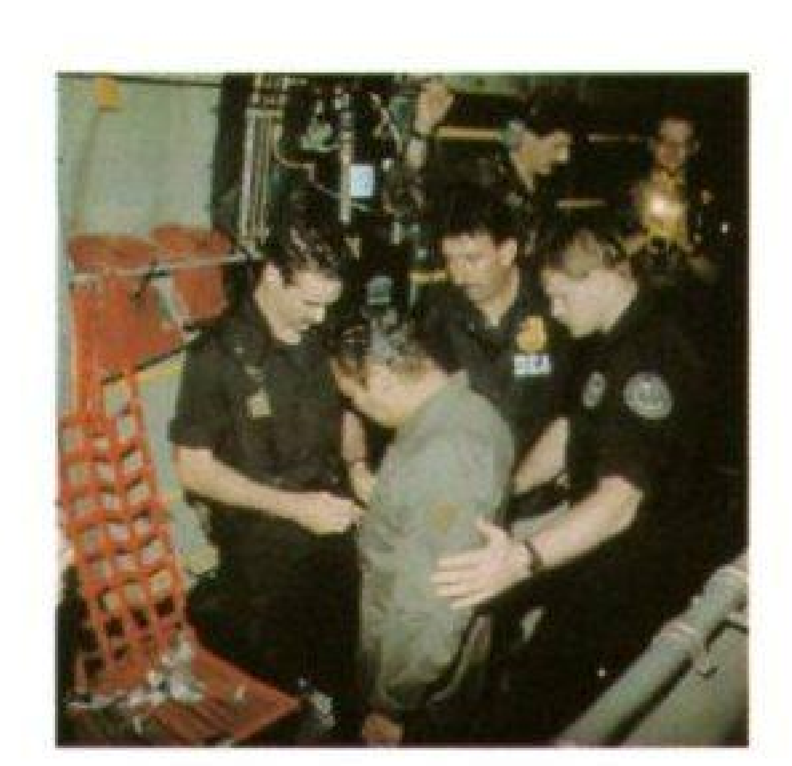
En Nicaragua, las elecciones de 1990 dieron el triunfo a Violeta Chamorro, y las de 1996 al conservador Arnoldo Alemán. Los intentos sandinistas por volver al poder a través de las urnas se vieron frustrados. En 1998, el huracán Mitch asoló Centroamérica y muy especialmente Honduras, lo que llevó a los sectores empobrecidos a una situación desesperante. En El Salvador, la conversión del FMLN en un partido político marcó el fin de la guerra civil, pero en las elecciones de 1994 y de 1999, aseguró el triunfo al partido ultraderechista ARENA. En las de 2000, sin embargo, el FMLN se convirtió en la primera fuerza política. En el mismo período, en Costa Rica ocuparon la presidencia José María Figueres (1994-1998) y Miguel Ángel Rodríguez (1998-2002).



La riqueza venezolana
A fines del año 2000, Venezuela era el tercer productor de crudo de la OPEP, con 2.890.000 barriles diarios. Sólo las extracciones de Arabia Saudí e Irán superaban a las del país sudamericano. Sin embargo, la inestable situación interior, fruto del conflicto entre el presidente Hugo Chávez y la oposición, comprometió esa privilegiada situación. *Bombeo de petróleo en Venezuela.*



La invasión de Panamá
El general Manuel Noriega, ex agente de la CIA y hombre fuerte de Panamá, fue acusado por Estados Unidos de ser un jefe del narcotráfico. Para detenerlo, el presidente George Bush ordenó, en 1989, una invasión que causó cientos de muertes y grandes daños. Así se abortó el retorno al gobierno de los partidarios del ya fallecido Torrijos. *Militares de Estados Unidos detienen a Noriega.*

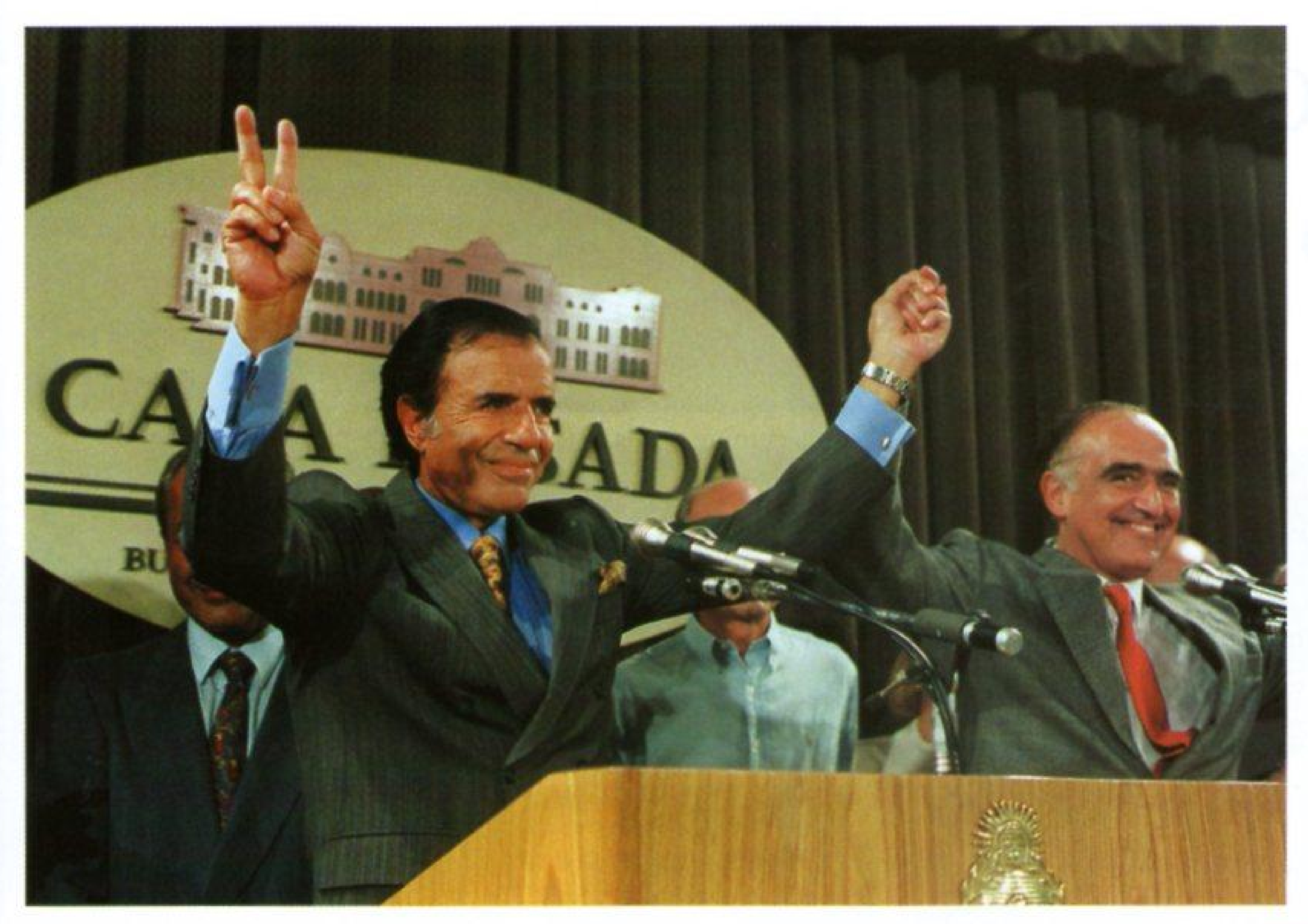


decisión británica de poner en libertad al ex dictador significó un alivio para Frei, que en 2000 entregó la presidencia al socialista Ricardo Lagos.

En la Argentina, la derrota en la guerra de Malvinas significó el golpe de gracia para la dictadura. El general Reynaldo Bignone convocó a elecciones, que celebradas en 1983, dieron el triunfo a Raúl Alfonsín, de la Unión Cívica Radical. El nuevo gobierno civil se encontró con un panorama desolador. Como saldo de la política neoliberal seguida por la dictadura, la inflación había alcanzado el 434% y la deuda externa superaba los 43 mil millones de dólares. Bajo fuerte presión internacional e interna, se iniciaron dos juicios ejemplares: uno, estrictamente militar, para condenar a los responsables de la guerra de Malvinas, y otro civil y militar, para los miembros de las tres juntas militares que habían gobernado el país desde 1976. El 9 de diciembre de 1985, los jefes militares



El polémico Chávez
Tras fracasar su golpe de Estado contra Carlos Andrés Pérez, Hugo Chávez fue elegido presidente de Venezuela en 1998 y revalidó el cargo en 2000. Su política populista y desafiante despierta tanta pasión en la adhesión como en la condena.



Ascenso y caída de Menem
La década de 1990 en la Argentina estuvo marcada por los dos gobiernos de Carlos Saúl Menem. Impulsó una política económica de tendencia neoliberal: privatizó las empresas públicas y redujo al mínimo el papel del estado. Los escándalos de corrupción lo salpicaron a él y a su entorno familiar. *Menem –a la izquierda– celebra su reelección, junto al vicepresidente Carlos Ruckauf, en 1995.*

Pinochet ante la justicia
Pinochet fue detenido en Londres, en 1998, a petición de un juez español, que solicitaba su extradición para juzgarlo por violación de los derechos humanos. Tras un largo proceso, el ex dictador fue considerado extraditable, pero el ministro británico Jack Straw le permitió regresar a Chile por "razones humanitarias". El caso abrió una nueva etapa en la justicia internacional. *Pinochet durante su arresto en Londres.*

fueron condenados a largas penas de cárcel. Para detener la inflación –del 625% en julio de 1984–, se negoció con el FMI y se puso en práctica el Plan Austral. En 1987, Raúl Alfonsín sorteó el levantamiento "carapintada" al precio de proclamar la ley de Obediencia Debida y la ley de Punto Final, que de hecho exculparon a los militares implicados en la dictadura. En 1989, Carlos Saúl Menem, del Partido Justicialista –peronista–, sucedió a Alfonsín. Contradiciendo la tradición nacionalista del peronismo, Menem aplicó una política neoliberal, que significó la privatización de las más importantes empresas estatales, en medio de una corrupción generalizada. En 1995, Menem fue reelegido. Entre sus medidas políticas más polémicas, figura el indulto concedido a los integrantes de las juntas militares de la dictadura y ex dirigentes guerrilleros.

En Uruguay, tras la etapa dictatorial, en las elecciones de 1984 venció Julio M. Sanguinetti, del Partido Colorado. En 1986, un referéndum confirmó la voluntad de consolidar la estabilidad institucional. En 1989, nuevas elecciones dieron el triunfo a Luis Alberto Lacalle, del Partido Blanco. Además, el Partido Colorado perdió el gobierno de Montevideo, que pasó a manos del Frente Amplio, nucleamiento de izquierda que se impuso, por primera vez, como una creciente tercera fuerza en un país tradicionalmente bipartidista. En 1994 volvió al gobierno el colorado Sanguinetti, quien en 1999 fue sucedido por Jorge Batlle, también del Partido Colorado

En Perú, en las elecciones de 1985, se impuso por primera vez el APRA, con Alan García como candidato. Bajo su mandato, se incrementó la deuda externa y se expandió la actividad guerrillera de Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). En 1990, resultó elegido Alberto Fujimori, quien en 1992 disolvió el parlamento y, en 1993, promovió una nueva constitución que le permitió ser reelegido en 1995. Sus gobiernos se vieron salpicados por graves acusaciones de corrupción y violación de derechos humanos. En 2000, reelegido por métodos fraudulentos, huyó del país y desde el Japón renunció a la presidencia.



Se consolida el poderío de Estados Unidos

La presidencia de George Bush coincidió con la desintegración de la URSS, y la de Bill Clinton con un período de auge económico e intervenciones en el exterior. Ambos afianzaron el papel de Estados Unidos como única superpotencia.

George Bush, vicepresidente durante los dos mandatos de Ronald Reagan, fue el vencedor en las elecciones de 1988. Bush fue testigo y agente privilegiado del fulminante descalabro del Este europeo, iniciado en la época de Reagan, en el que influyó al apoyar las reformas de Gorbachov y Yeltsin. La situación en los países socialistas se reflejó en la cumbre de Malta (1989), en la que Bush y Gorbachov anunciaron el inicio de una "nueva era en las relaciones internacionales", y en la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa, entre Estados Unidos, la URSS y otros treinta estados (1990). En ella se firmaron los tratados sobre fuerzas convencionales en Europa y de no agresión entre la OTAN y el Pacto de Varsovia. Bush obtuvo nuevos éxitos en la política de distensión, que gradualmente dejaba a su país como única superpotencia ante la crisis del comunismo, con los tratados Start I y Start II de reducción de armas estratégicas, firmados con Gorbachov y Yeltsin, respectivamente. Tras la guerra que expulsó a Irak de Kuwait, y ya sobre el final de su mandato, Bush envió tropas a Somalia, bajo bandera de la ONU, aduciendo razones humanitarias. Además, invadió Panamá en 1989 para capturar al general Manuel Noriega.

Con relación a su área geográfica inmediata, Bush impulsó el *North American Free Trade Agreement* (NAFTA), que tenía como objetivo eliminar las barreras arancelarias, económicas y de movilidad laboral entre Estados Unidos, Canadá y México en el plazo de 15 años. Con el NAFTA, Estados Unidos también pretendía controlar la inmigración proveniente de México.

La era Clinton

Los éxitos internacionales de Bush quedaron oscurecidos por la profunda crisis económica que afectaba al país. Esa fue la clave de su derrota, cuando buscó la reelección, y la del triunfo del demócrata Bill Clinton en 1992. Clinton prometió el saneamiento de la economía, una más justa distribución de la renta, la implantación del seguro médico universal, mejoras en el sistema educativo y combatir el desempleo.

La oposición de los parlamentarios republicanos y de los demócratas conservadores hicieron fracasar la mayoría de estos proyectos, pero Clinton logró un notable éxito en el plano económico. En sus ocho años de mandato –fue reelegido en 1996– el Producto Interior Bruto registró un crecimiento acumulado del 28,7%, la inflación media anual se redujo a 2,7% –la más baja desde 1965– y se crearon veinte millones de puestos de trabajo, bajando la desocupación del 6,3% en 1993 al 4% en 2000. Fueron los años de auge de la "nueva economía", basada en el uso de las nuevas tecnologías que permitieron bajar costos, aumentar la productividad, subir los salarios e incrementar el consumo.

En poco tiempo, Clinton superó su desconocimiento de los temas de política exterior, y su administración pasó a tener un

Cronología

1989 » George Bush asume la presidencia tras su triunfo en los comicios del año anterior.

1992 » El demócrata Bill Clinton vence a Bush en las elecciones presidenciales y jura el cargo en enero del año siguiente.

1993 » Clinton, Rabín y Arafat acuerdan la formación de un gobierno palestino interino.

1994 » Tropas estadounidenses invaden Haití para reponer en el cargo al presidente Aristide.

1998 » Clinton ordena bombardear Sudán y Afganistán como represalia por los atentados contra las embajadas en Kenia y Tanzania.

2000 » En reñidas y polémicas elecciones, George W. Bush derrota al demócrata Al Gore.

"Una de las grandes fuentes de nuestra fortaleza a lo largo de la guerra fría fue una política exterior llevada adelante por los dos partidos. Porque nuestro futuro estaba en juego, la rivalidad política desaparecía más allá de nuestras fronteras".

Bill Clinton. Político estadounidense. *Imagen: medalla con la que se condecoró a los militares destacados en los bombardeos de Kosovo.*





La distensión

El tratado Start I, suscrito en 1991 entre Bush y Gorbachov, y el Start II, ambos sobre reducción de armas estratégicas, fueron nuevos pasos hacia el final de la guerra fría. La distensión y la paralela desintegración de la Unión Soviética contribuyeron al afianzamiento de Estados Unidos como única gran potencia. *Bush y Yeltsin, tras la firma en Moscú del tratado Start II en 1993.*



Clinton, acusado de mentir

Clinton no ofreció el tradicional aspecto protocolario de los presidentes de su país. Y por mentir acerca de su relación con Mónica Lewinsky fue sometido a un proceso de destitución *(impeachment)* en el Congreso, aunque en el Senado no se alcanzó la mayoría necesaria para removerlo del cargo. *Clinton toca el saxofón con una banda universitaria durante la campaña electoral de 1992.*

activo papel en los asuntos internacionales. No sólo consolidó la posición de Estados Unidos como superpotencia hegemónica, ya más que insinuada durante el período de Bush, sino que, además, se convirtió en el presidente más intervencionista de la historia de su país. En este aspecto, la globalización comenzaba a dar paso al unilateralismo, tanto en lo económico como en lo militar. En el primer plano propugnó estabilidad y democracia en los países subdesarrollados, mediante la apertura de mercados y políticas neoliberales. Así, Clinton retomó la iniciativa de Bush sobre el Área de Libre Comercio de las Américas, socorrió a México con 51.000 millones de dólares en la crisis financiera de 1994 (causante del "efecto tequila"), y en 2000 aprobó el Plan Colombia de asistencia económica y castrense para combatir el narcotráfico.



Los Ángeles, 1992

En 1992, Los Ángeles sufrió el motín ciudadano más violento de los Estados Unidos desde los años 60. La revuelta estalló cuando se exculpó a los policías que habían dado una brutal paliza a un joven negro. Hubo 54 muertos y más de 2.000 heridos.

En el terreno militar, tropas estadounidenses entraron en acción, bajo bandera de la ONU, de la OTAN o la propia, en América Latina, Europa, África y Asia. En Haití fue repuesto en el cargo el derrocado presidente Aristide, Irak fue bombardeado en varias ocasiones por no cumplir resoluciones de la ONU, Sudán y Afganistán también fueron atacados en represalia por el primer atentado contra las Torres Gemelas y las voladuras de las embajadas en Tanzania y Kenia –se acusó a ambos países de proteger a Bin Laden– y, finalmente, fuerzas de Estados Unidos intervinieron en la crisis de los Balcanes (1999), bombardeando Kosovo y Servia.

Las armas del siglo XXI

Apoyada en las telecomunicaciones y la informática, la industria bélica produce armas cada vez más precisas y letales. Su avance, ya plasmado en la guerra del Golfo (1990-1991), pauta las guerras modernas, con los bombardeos aéreos como carta ganadora.

880 km/h
alcanza el *Tomahawk*, que mide 5,5 m y pesa 1.440 kg. Guiado por GPS y sistemas informáticos, su margen de error es inferior a 80 m. Se estrenó en la guerra del Golfo.

*** Los misiles y el GPS**
La precisión balística de los misiles de EE.UU. se debe al GPS (*Global Positioning System*), un sistema de orientación formado por 24 satélites sincronizados y activo desde 1993. *Misil crucero Tomahawk*.

Los proyectiles más avanzados de EE.UU.

El *Tomahawk* –imagen–, lanzado por barcos, submarinos y aviones, es casi indetectable por su baja emisión de calor y tiene un alcance de 1.300 km. EE.UU. tiene además los misiles aéreos AGM-86C y AGM-154 JSOW.

DSMAC Sistema informático de ataque final, su cámara digital capta el blanco, lo compara y ordena el impacto.

Autopropulsión El misil, teledirigido por satélite, tiene propulsor de aceleración y turborreactor de doble flujo.

Arsenal Alberga bombas convencionales de 500 kg y es apto para llevar ojivas nucleares de 200 kilotones.

TERCOM Ya fijada por satélite la posición del misil, este sistema de guiado inercial con radar marca su rumbo.

*** Los portaaviones, como el *USS Eisenhower*, simbolizan el poderío militar de EE.UU. en los océanos. Situados a distancia de la zona a atacar, actúan como lanzaderas de cazas, bombarderos y misiles mar-tierra y mar-aire.**

Tras los bombardeos, llega la infantería

La guerra del Golfo (1990-1991) redefinió la conquista de los territorios: los barcos y submarinos lanzan misiles, los bombarderos y helicópteros de ataque arrasan los enclaves estratégicos y la ruta se despeja para la infantería y los carros de combate. En la actualidad, los soldados de elite llevan cascos con visor y dispositivos audio-video –imágenes satelitales y sobre el terreno–; equipos tecnológicos; y fusiles M-16 con mira térmica y videocámara para proyectar imágenes en el visor del casco.



← *Marine* en Irak (1991) con chaleco antibalas y prismáticos infrarrojos para la visión en la oscuridad y en la arena.



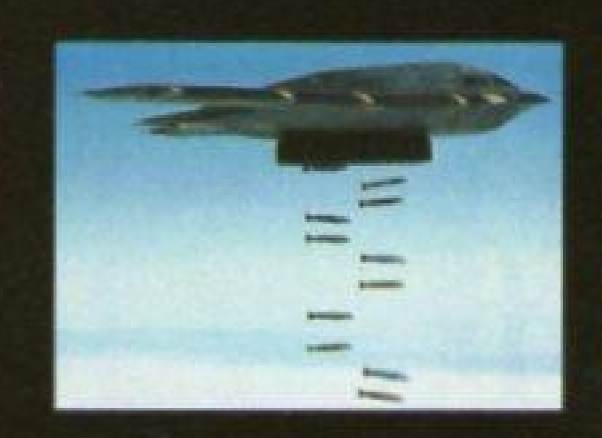
→ Misiles tierra-aire *Hawk* de la OTAN en la guerra del Golfo. Su alcance es de 40 km.

Máquinas bélicas sofisticadas

Los submarinos nucleares, de gran potencial ofensivo, se dividen en lanzamisiles (balísticos y con cabezas nucleares) y de ataque (misiles mar-mar y mar-tierra y torpedos). En 1988, EE.UU. ya poseía 136, y la URSS, 215. Por su parte, el bombardero "invisible" *B-2 Spirit* es el último gran logro de la industria bélica.



Submarino nuclear ruso.



*** El bombardero *B-2 Spirit* (EE.UU.), operativo desde 1999, da la vuelta al mundo reabasteciéndose sólo una vez, y burla los radares gracias a su diseño y tecnología. Desplegó su poder en la guerra de Afganistán (2001).**



*** Aunque prohibidas por las convenciones internacionales, las armas químicas –cianuro de hidrógeno, gas mostaza, gas cloro, gas sarín, VX– y las enfermedades usadas como arma biológica –ántrax, ébola, viruela, botulismo, turalemia, peste bubónica– son una amenaza latente para las guerras venideras.**

Aviones de combate y espacios aéreos

Dueños de los cielos, los cazas protegen o violan los espacios aéreos nacionales, equipados con misiles crucero, aire-aire y antirradar. Su evolución es constante. Sobresalen los modelos *A-10 Thunderbolt*, *F/A-18 Hornet* y *F-15 Eagle* (EE.UU.), *Eurofighter Typhoon* (Alemania, España, Italia, GB), *MIG-29 Fulcrum* (Rusia y 23 países más) y *Harrier II Plus AV-8B* (Italia, EE.UU., España). *Avión caza Phantom II, activo en la guerra del Golfo.*



Motores La planta motriz proporciona a este modelo una velocidad máxima de mach 2,2 a altura óptima.

Misiles aire-aire Los aviones de caza encaran con ellos a otras aeronaves y a misiles ya en trayectoria.

Cabina Los cazas supersónicos se rigen por sofisticadas computadoras, mapas de color digitales, etc.

Bombarderos y helicópteros de ataque

Si la Segunda Guerra Mundial constató la superioridad de la aviación sobre la armada y la infantería, la guerra del Golfo encumbró a los bombarderos de largo alcance *B1-B* y *B-52* (EE.UU.) –a los que se unieron, en los noventa, el *B-2 Spirit* y el *TU-160* ruso–. Otros ingenios aéreos son los helicópteros de ataque antitanques: *Apache* y *SuperCobra* (EE.UU.), *Tiger* (Unión Europea), *A129 Internacional* y *Mangusta* (Italia).



AH-1W SuperCobra
Operativo desde 1985, supera al *Apache* y es el helicóptero de los *marines* (Irak, 2003). *SuperCobra disparando misiles aire-tierra AGM-65 Maverick.*

Proyectiles de precisión
A finales de los ochenta se desarrollaron misiles y bombas guiados por alta tecnología –satélite, radar, sensores, láser–. *Bomba KAB-500 KR para helicóptero MIG-27K.*



B-52 Stratofortress
Puede llevar armas nucleares y 52 t de armamento –20 misiles y bombas racimo y guiadas por satélite–. Actuó en Vietnam, Kuwait, Afganistán e Irak.



AH-64D Longbow Apache
Fabricado desde 1984 y decisivo en la invasión de Panamá, está dotado de ametralladoras y misiles rastreadores aire-aire y aire-tierra.



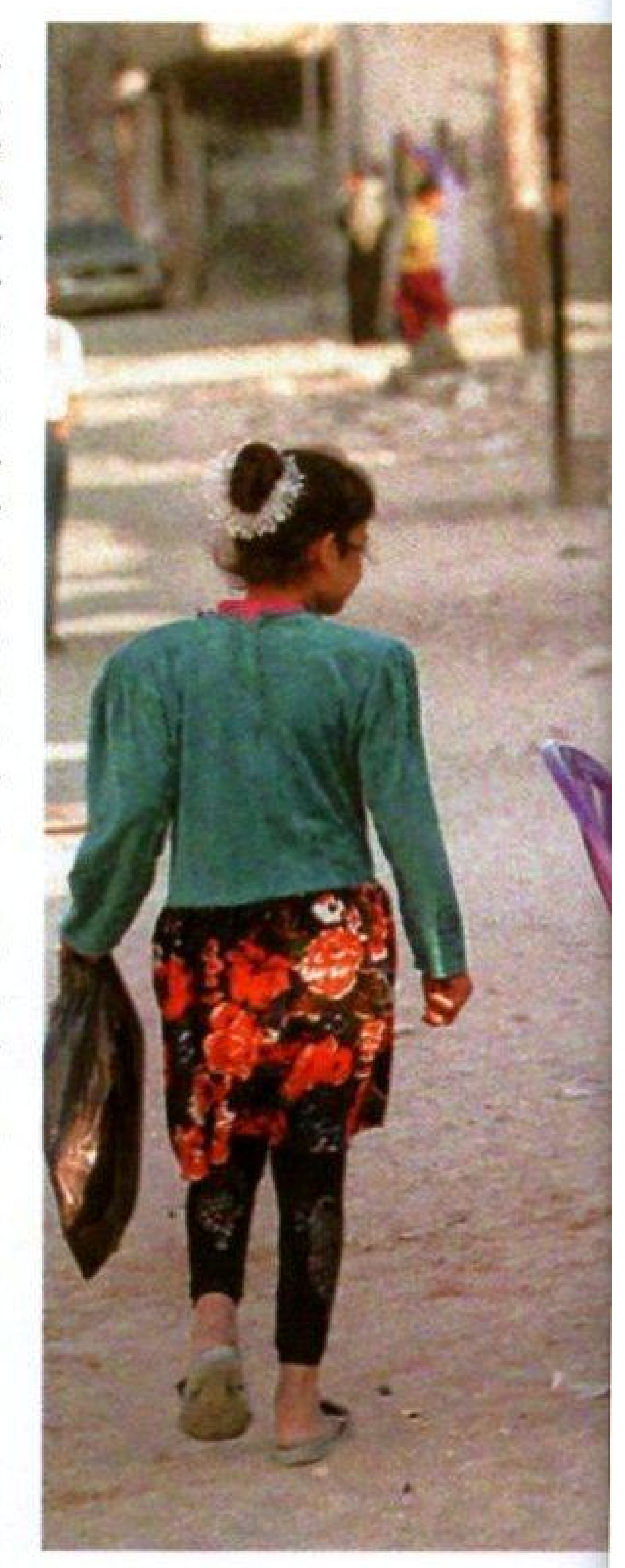
B-1B Lancer
Creado en 1986, debutó en la guerra del Golfo y devastó Afganistán (2001) e Irak (2003). Es el bombardero más poderoso: apto para armas nucleares, lleva misiles y bombas racimo (252 minibombas), perforantes (*GBU-28*, guiadas por láser), inteligentes (*JDAM*, guiadas por satélite), electromagnéticas (*e-bombs*) y termobáricas (*BLU-118*, antirrefugios).

La guerra del Golfo y los ensayos de paz

El estallido de la Intifada y la guerra del Golfo precedieron a un breve período de los años 90, en que los líderes palestinos e israelíes fracasaron en su intento de sellar la paz por la intransigencia de los extremistas de ambos bandos.

Expulsada del Líbano en 1982 por el ejército israelí, la OLP transfirió el peso de la resistencia contra Israel a los territorios ocupados. Gaza y Cisjordania asistieron en 1987 al estallido de la Intifada o "revuelta de las piedras", un vasto movimiento popular que contó con el apoyo armado de núcleos fundamentalistas emergentes, como el Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás) y la Yihad Islámica. Ambos grupos avivaron la mecha que ardía hacía 30 años en los campos de refugiados con un discurso extremista: el camino de la liberación de Palestina pasaba por la destrucción del estado de Israel.

Desde su exilio forzado en Túnez, Arafat y la cúpula de la OLP hubieron de asumir esta nueva realidad, que significaba una amenaza evidente para su liderazgo y, sobre todo, cegaba cualquier posibilidad de negociaciones futuras con Israel. Arafat, sin embargo, supo hacerse con el control del levantamiento y monopolizar el fenomenal impacto mediático que tuvo la Intifada en el mundo. La brutal represión israelí sacudió las conciencias de la opinión pública internacional y sirvió a Yasser Arafat para avanzar en sus objetivos de proclamar un estado palestino y establecer negociaciones de paz con Israel que contaran con el aval de Estados Unidos y el resto de la comunidad internacional.



De la guerra del Golfo a Oslo

Un nuevo conflicto en Oriente Próximo abrió las puertas de esas negociaciones. La invasión de Kuwait por Irak en agosto de 1990, y la derrota de Sadam Hussein un año después a manos de una coalición internacional, dieron lugar a la conferencia de Madrid sobre Oriente Próximo, que abrió el camino a un proceso de paz de alcance regional. Para ello era fundamental abordar sin complejos el problema palestino, auténtica cuestión de fondo del conflicto.

Al cónclave de Madrid, copatrocinado por Estados Unidos y una Unión Soviética ya agonizante, acudieron todos los países implicados en el conflicto: Israel, Siria, Líbano y Jordania, que incluyó en su representación a los delegados palestinos. Un año después, el gobierno laborista israelí de Isaac Rabín y Simón Peres aceptó establecer negociaciones secretas con los palestinos en Oslo. En 1993, Rabín y Arafat, con el presidente Bill Clinton como maestro de ceremonias, oficializaron un acuerdo histórico en la Casa Blanca: Israel se comprometía a retirarse gradualmente de los territorios ocupados y a dotarlos de autonomía a cambio de paz y fronteras seguras. Se esbozaba así la futura Autoridad Nacional Palestina (ANP). En mayo de 1994, un nuevo acuerdo en El Cairo ponía fin al exilio de la cúpula de la OLP, y permitía su regreso a Palestina para crear una policía propia encargada de mantener el orden en los territorios ocupados cedidos a la ANP.

"Nosotros, los soldados que regresamos de los combates manchados de sangre, nosotros que hemos luchado contra ustedes, palestinos, les decimos hoy, con voz alta y clara: ¡Basta de sangre y basta de lágrimas! ¡Basta!".

Isaac Rabín (1929-1992). Político israelí. De un discurso pronunciado pocos días antes de su asesinato por un fanático judío. *Imagen: honda empleada en la Intifada palestina.*





El drama de los refugiados
Las guerras de 1948 y 1967 causaron la diáspora de cerca de 4.000.000 de palestinos. Esta masa de población se encuentra distribuida entre los territorios ocupados y los países vecinos (Jordania, Líbano, Siria). El derecho a su retorno ha sido reconocido por las Naciones Unidas y es una las principales exigencias de los palestinos para alcanzar la paz. *Campo de Jabalia, cerca de Gaza, en 1998.*

El baazismo, escindido

El panarabismo del Baaz, un partido laico y socialista fundado en 1952, triunfó en Siria e Irak. Pese a ello, a partir de los años 80, el movimiento se dividió por las divergencias entre los presidentes sirio Assad –imagen– e iraquí Sadam Hussein.

Pero los acuerdos de Oslo no fueron asumidos por los extremistas de ambas partes. Para los colonos judíos, que mayoritariamente se identificaban con los partidos ultrarreligiosos de extrema derecha, el desmantelamiento de sus asentamientos en los territorios ocupados significaba una "traición" inadmisible. Para los grupos fundamentalistas palestinos, las concesiones hechas por Arafat constituían una rendición ante "el enemigo sionista" y el entierro definitivo de las aspiraciones de libertad del pueblo palestino. En febrero de 1994, un miembro del movimiento radical antiárabe Kach, Baruch Goldstein, disparaba a 29 palestinos que oraban en una mezquita de Hebrón. El asesinato encendió los ánimos de los islamistas palestinos, que incrementaron sus acciones terroristas en suelo israelí.

En septiembre de 1995, a pesar de la masacre de Hebrón, de los nuevos asentamientos judíos y del aumento del terrorismo, Rabín y Arafat firmaron en Washington el calendario para la constitución de las nuevas intituciones palestinas y el repliegue escalonado del ejército israelí de las zonas de Cisjordania. Sin embargo, la evacuación no incluía Jerusalen ni el área que incluía la mayoría de las colonias judías, es decir, más de la mitad de Cisjordania.

Pero el camino hacia la paz se truncó trágicamente. En noviembre de 1995, Rabín fue asesinado por un extremista judío. Su sucesor, Simón Peres, hubo de hacer frente a una salvaje oleada de atentados palestinos. Las elecciones de 1996 dieron el triunfo al "halcón" Benjamín Netanyahu, del partido nacionalista Likud, que intensificó la represión en los territorios ocupados y paralizó los compromisos de Oslo. Ese mismo año Arafat ganaba las elecciones de la ANP y juraba su cargo como primer presidente de la Autonomía palestina, al tiempo que se constituía el primer parlamento palestino.

Sadam Hussein invade Kuwait

La guerra contra Irán (1980-1988) destrozó la economía de Irak. Acabada la guerra, Sadam Hussein presionó a las monarquías del Golfo para que redujeran la producción de petróleo. El *rais* iraquí buscaba de esta forma presionar al alza los precios del crudo, la principal fuente de divisas de Irak. Estaba convencido de la justicia de su exigencia, pues consideraba que había prestado una ayuda inestimable a las monarquías arábigas y a Occidente al contener la expansión de la revolución islamista iraní. Pero las monarquías del Golfo no sólo hicieron caso omiso a la propuesta de Sadam sino que incrementaron la producción de crudo. La respuesta de Sadam fue fulminante. En agosto de 1990, el ejército iraquí invadía el rico emirato petrolero de Kuwait y abría una de las peores crisis internacionales del siglo XX: la guerra del Golfo. Estados Unidos, en su nuevo rol de única superpotencia mundial, encabezó una coalición internacional de 40 países bajo mandato de la ONU. En enero de 1991, una descomunal fuerza militar expulsó a los iraquíes de Kuwait, aunque, sorprendentemente, respetó la integridad de Sadam Hussein y del régimen baazista.

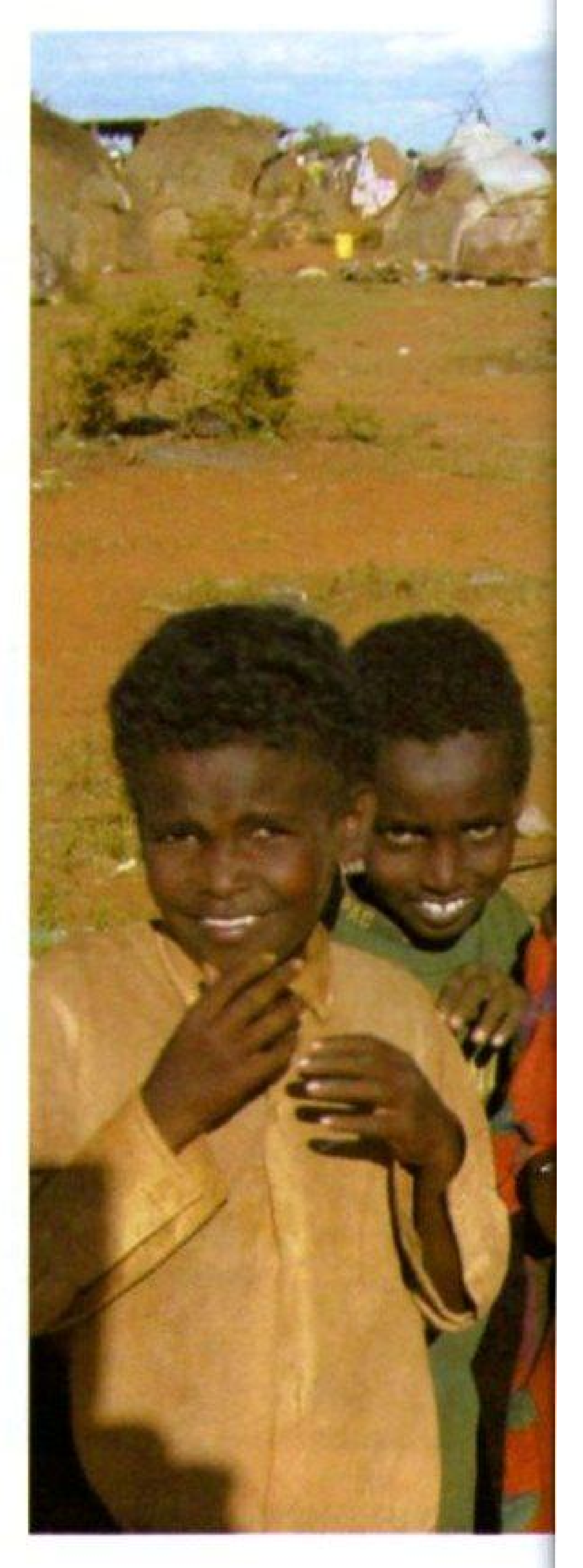
África, un continente a la deriva

El continente africano encaró el último tramo del siglo XX acuciado por el subdesarrollo endémico y la proliferación de conflictos armados. Lejos de cambiar, este panorama de crisis aguda sigue vigente en el África del tercer milenio.

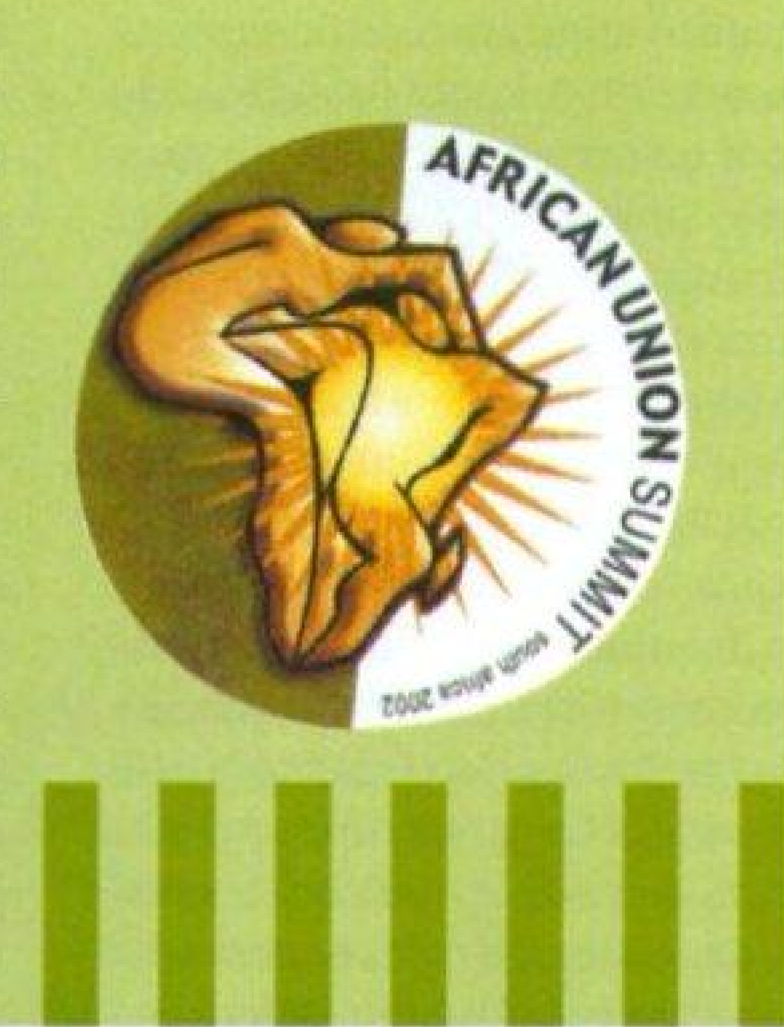
Las esperanzas suscitadas por la oleada emancipatoria de los años 60 y 70 se evaporaron a comienzos del decenio de los 80. Pasada la euforia por la libertad recobrada, en la mayoría de los gobiernos independientes de África hubo una voluntad más teórica que real de romper con el anterior período colonial. En general, los nuevos gobernantes respetaron las viejas fronteras coloniales y reprodujeron mayoritariamente los esquemas sociales y políticos heredados de las metrópolis. Las tentaciones autoritarias, encarnadas en el surgimiento de partidos únicos, ahogaron cualquier atisbo de oposición política.

Los regímenes africanos tampoco fueron ajenos a las servidumbres del orden internacional. Primero la guerra fría, y luego la desintegración de la Unión Soviética, determinaron la política de muchos de esos países. Casos como el de Etiopía son ilustrativos. Luego del largo mandato del *negus* Haile Selaisse, el país cristiano más grande de África cayó en la dictadura socialista de Mengistu Haile Mariam, que contó con el apoyo de la Unión Soviética y Cuba en su lucha contra los movimientos independentistas eritreos y contra la vecina Somalia. El colapso de la Unión Soviética significó el fin de Mengistu. Por su parte, Mozambique y Angola vieron cómo sus devastadoras guerras civiles siguieron activas hasta mediados de la década de los 90, mientras que Sudán, Liberia, Sierra Leona y la región de los Grandes Lagos –Ruanda, Burundi, Zaire– formaron parte de un rosario de letales conflictos armados, donde complejos problemas históricos, étnicos y culturales se entrelazaban con el juego de los intereses de las potencias occidentales.

En el norte de África, Argelia asistió a la descomposición del régimen del Frente Nacional de Liberación (FNL) y al surgimiento de un activo movimiento islamista. La victoria del Frente Islámico de Salvación (FIS) en las elecciones legislativas de 1992 fue abortado por un golpe de Estado del ejército argelino, que contó con el beneplácito occidental y desencadenó una sangrienta y larvada guerra civil, cuyas llamas no se han extinguido a inicios del siglo XXI. También en el Magreb, Marruecos y Túnez eran a principios de los años 90 democracias imperfectas con graves cuadros de subdesarrollo social y económico, y escandalosas deficiencias en materia de libertades políticas y de derechos humanos. En Libia, el coronel Gadafi dirigía con mano de hierro su peculiar revolución social-islamista, vigente desde 1969.



"Y de los imperativos que ponen a prueba nuestro ser, nuestra presencia y definición humana en este momento, ninguno supera el final del racismo, la erradicación de la desigualdad humana y la destrucción de sus estructuras".



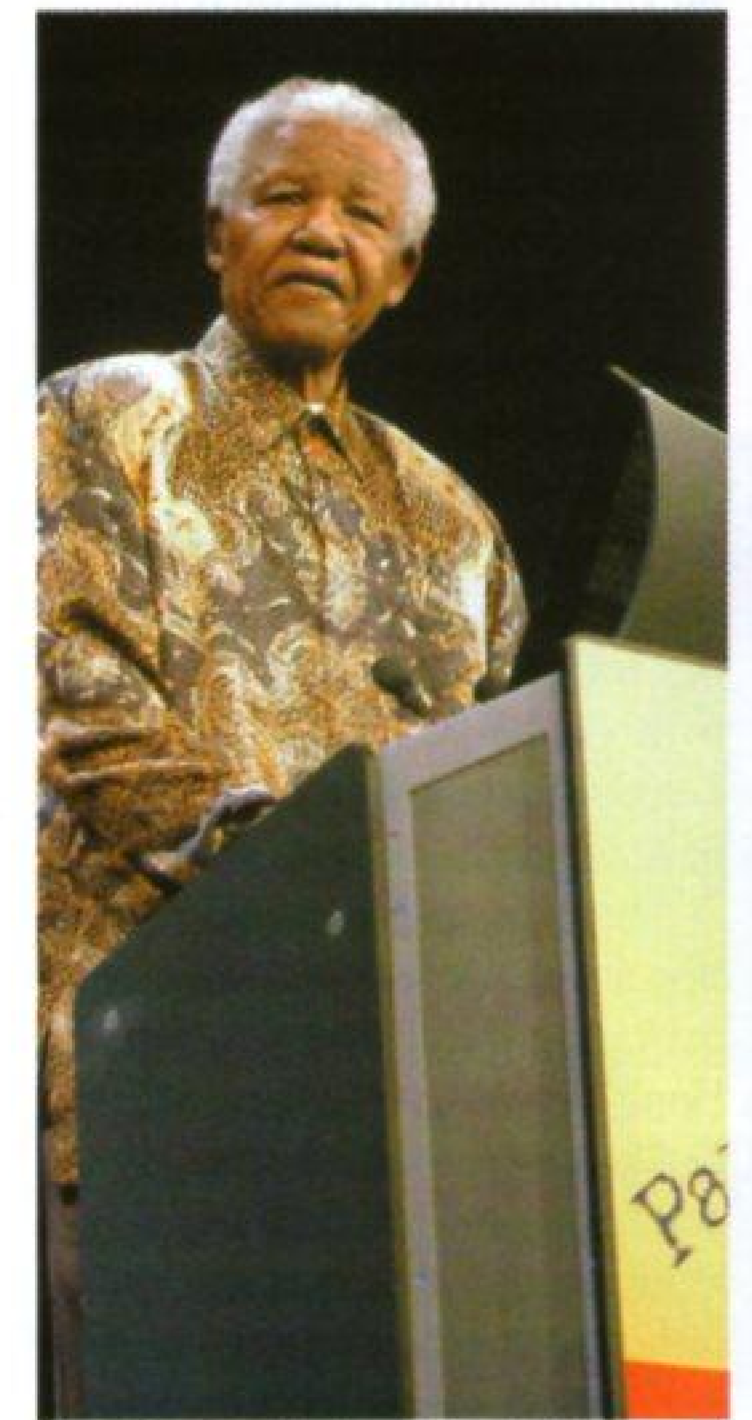
Wole Soyinka. Escritor nigeriano. Premio Nobel de Literatura en 1986. *Imagen: logotipo de la Unión Africana.*

Subdesarrollo endémico

La fuerte inestabilidad política en la mayoría de los países africanos fue producto de la situación de subdesarrollo económico extremo que padecen. Hambre, miseria y

guerras caracterizaron el último tercio del siglo XX africano. La caída de los precios de las materias primas –agrícolas y mineras, básicamente– en los mercados mundiales hundieron las economías de esos países, absolutamente dependientes de esos recursos exportables. Los duros ajustes estructurales impuestos por el FMI, la insoportable carga de la deuda externa y la explosión demográfica completaron un cuadro desolador alimentado en muchos casos por cleptocracias depredadoras que, como en el Zaire de Mobutu, esquilmaron las recursos del estado.

La propagación, a partir de la década de los 80, de la plaga del SIDA contribuyó a agravar la situación de un continente azotado por el subdesarrollo y la marginación.



El hambre y la solidaridad
Las letales hambrunas que arrasaron el Cuerno de África –Etiopía y Somalia– causaron decenas de miles de muertos y despertaron la conciencia del mundo desarrollado ante el drama africano. Iniciativas como el concierto de rock Live Aid, celebrado en 1984 en Gran Bretaña, recaudaron miles de dólares para ayuda alimentaria. *Familia somalí en un campo de refugiados, 1985.*

La lucha contra el *apartheid*
El régimen de segregación racial impuesto por los *afrikaners* blancos en la República de Sudáfrica tocó a su fin en 1991. Fue posible gracias a la voluntad de los sectores aperturistas del régimen y a la lucha mantenida durante décadas por el Congreso Nacional Africano de Nelson Mandela. Sudáfrica se convirtió en una potencia regional, democrática y multirracial. *Nelson Mandela.*

Genocidio en Ruanda

Cerca de un millón de tutsis y hutus moderados fueron asesinados en la primavera del año 1994 en la República de Ruanda por la mayoría hutu. La comunidad internacional asistió impávida al enfrentamiento interétnico, que provocó uno de los exterminios planificados más brutales y sistemáticos de la historia de la humanidad. La posterior guerra civil, que se saldó con la victoria del Frente Patriótico Ruandés (FPR) del tutsi Paul Kagame, motivó el éxodo masivo de millones de refugiados hutus, que se transformó en una catástrofe humana de enormes proporciones y sacudió la frágil estabilidad de la región de los Grandes Lagos.

Cronología

1984 » La sequía y la guerra causan hambrunas generalizadas en el Cuerno de África.

1986 » La ONU impone sanciones políticas y económicas contra el régimen racista de Sudáfrica. Oposición de Estados Unidos.

1990 » Independencia de Namibia. El presidente blanco De Klerk emprende el desmantelamiento del *apartheid* en Sudáfrica.

1991 » Desaparece la URSS. Caen los regímenes militares y socialistas de Etiopía y Somalia.

1992 » Acuerdo de paz entre el gobierno mozambiqueño y la guerrilla de la RENAMO.

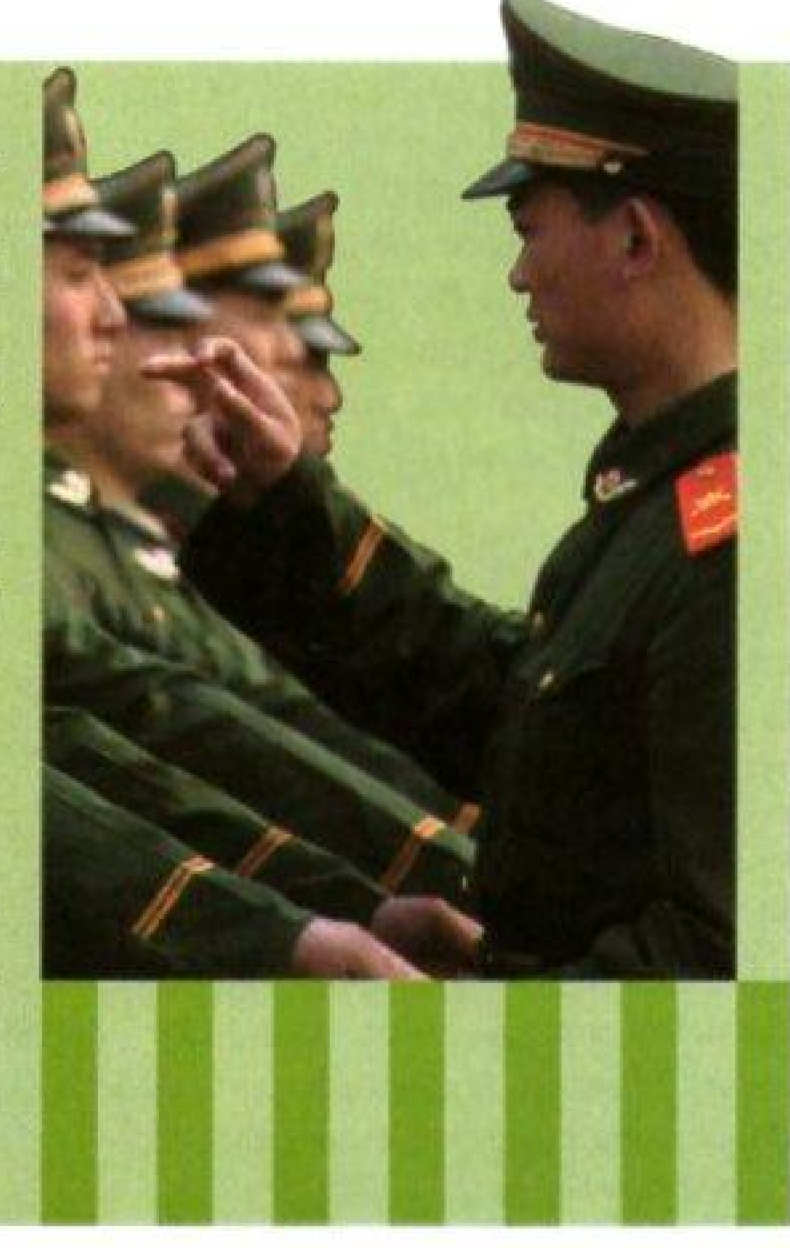
1994 » Mandela vence en las elecciones de la República de Sudáfrica. Etnocidio en Ruanda: un millón de tutsis son exterminados.

Modelos de desarrollo asiáticos

La expansión de las economías emergentes fue uno de los rasgos definitorios del eje Asia-Pacífico en el último cuarto del siglo XX. Pero el espectacular desarrollo de China y de países como Tailandia o Malasia también sufrió los vaivenes de la crisis.

"China se ha lanzado, por un parte, a una carrera hacia la potencia hegemónica y política; por otra, aún no ha salido de una difícil, y a veces, caótica reconversión económica y estructural, de efectos sociales muy desarticuladores".

Roland Lew. Profesor de la Universidad Libre de Bruselas. *Imagen: soldados chinos durante un desfile militar en Pekín.*



La muerte de Mao marcó el inicio de la larga marcha de China hacia el "socialismo de mercado". Esta expresión, que en apariencia contiene dos términos opuestos, fue acuñada en la década de los 90 para explicar cómo el país socialista más grande del mundo era capaz de combinar la dictadura del proletariado con la economía de mercado.

Deng Xiao-Ping fue quien comenzó a trazar la cuadratura de ese círculo. Convertido en el "hombre fuerte" de la China postmaoísta, Deng aplicó un pragmatismo radical en materia económica, que fructificó en la política de las "cuatro modernizaciones": agricultura, industria, ciencia y técnica, y ejército. Las medidas de liberalización adoptadas en 1978 y la apertura de las "zonas económicas especiales" –áreas de producción industrial consagradas a la exportación de bienes de consumo y exentas de las restricciones de la economía planificada– favorecieron un crecimiento ininterrumpido del Producto Bruto Interno (PBI) a partir del decenio de 1980. Una expansión que se mantenía incólume inaugurado el siglo XXI.

Autoritarismo *made in China*

Pero la liberalización económica no vino acompañada de reformas políticas. Con la represión de la revuelta estudiantil de Tiananmen en 1989, el régimen comunista dejó claro que no permitiría ninguna aventura democrática, aunque el episodio enturbió la figura de Deng Xiao-Ping y precipitó la caída del secretario general del PCCh, Zhao Ziyang. En 1989, Jiang Zemin accedió a la dirección del PCCh y Li Peng, al cargo de primer ministro. A la muerte de Deng, Zemin fue nombrado presidente de la República (1993).

Los años siguientes se cuentan por éxitos para la cúpula reformista china. En 1997 recuperaron Hong Kong, en poder británico desde 1842 y, en 1999, Macao, colonia portuguesa desde el siglo XVI. Pekín consagró el príncipio "un país, dos sistemas" para justificar los estatutos especiales que rigen en ambos enclaves, puntales del auge económico actual. Así, Hong Kong, tercera plaza financiera del mundo, combinó la economía liberal más ortodoxa con un cierto reformismo político.



Corea del Norte
La implosión del bloque soviético no afectó a la nuclearizada Corea del Norte, la única dictadura estalinista que sobrevive en el mundo como último vestigio de la guerra fría.

El rugido de los tigres

Luego de un proceso de descolonización mediatizado por la guerra fría, el Sureste asiático encaró su desarrollo mirándose en el espejo del capitalismo. Con la excepción del comunismo vietnamita y camboyano, un grupo de democracias imperfectas y regímenes autoritarios configuraron un nuevo polo de desarrollo en el eje Asia-Pacífico con el beneplácito de Estados Unidos.

El nacimiento, en 1967, de la Asociación de Naciones del Sureste de Asia (ASEAN) confirmó una voluntad de cooperación económica, cultural y social entre Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia, los cinco socios fundadores del nuevo organismo supranacional. A partir de 1975, coincidiendo con la retirada de Estados Unidos de Vietnam, la ASEAN acentuó su vocación económica. Las posteriores adhesiones de Brunei (1984), Vietnam (1995), Laos (1997), Myanmar (1997) y Camboya (1999) perfilaron un área regional rica en recursos humanos y naturales. En ese contexto, los países de la ASEAN, junto con Hong Kong, Corea del Sur y Taiwán, registraron en los últimos años del siglo XX el mayor crecimiento económico del mundo. La poca tradición democráti-





La Primavera de Pekín
La plaza de Tiananmen en Pekín fue el escenario de las protestas estudiantiles que tuvieron lugar en la primavera de 1989 en China. Aquellas demandas de democracia y libertad para el país más poblado del planeta fueron sofocadas sin contemplaciones por el Ejército Popular, con miles de muertos y detenidos. *Un joven trata de detener una columna de tanques; Pekín, 1989.*

ca de la mayoría de esos países, con sindicatos débiles, prohibidos o simplemente inexistentes, proporcionó una mano de obra abundante, disciplinada y barata. Las ventajas fiscales atrajeron al capital extranjero y propiciaron la implantación de las grandes empresas multinacionales. Predominaron las industrias manufactureras, la construcción naval, la metalurgia ligera, la electrónica de alta tecnología, el comercio, las finanzas y los servicios.

Pero, en 1997, los "tigres asiáticos", llamados así en razón de su espectacular desarrollo, dejaron de rugir. El 2 de julio, la moneda tailandesa se devaluó el 20% y arrastró en su caída al resto de las divisas de la zona. El endeudamiento privado era irrecuperable. Ganar dinero fácil había pasado a la historia. El estallido de la burbuja financiera arruinó proyectos, empresas y bancos; su onda expansiva se dejó sentir en el conjunto de la economía mundial.



El tifón financiero barre Japón
La crisis surasiática de 1997 golpeó la titubeante economía japonesa. El gobierno de Yoshiro Mori reaccionó inyectando el 10% del PBI en los circuitos financieros, redujo los impuestos y desreguló el mercado laboral. A pesar de ello, las medidas de choque no lograron enderezar el rumbo de la economía japonesa. *Índice de valores de la bolsa de Tokio.*

La crisis japonesa

Durante los años 80 del siglo XX, la banca japonesa prestó dinero de forma incontrolada en medio de un clima de euforia económica. Empresas y particulares acabaron endeudándose más allá de lo razonable, creando una doble burbuja inmobiliaria y financiera. A inicios de los 90, el Banco de Japón, temeroso de que esa burbuja estallara, elevó abruptamente los tipos de interés y restringió los créditos: la bolsa y el sector inmobiliario perdieron en poco tiempo la mitad de su valor. Ante la avalancha de incobrables, los bancos limitaron drásticamente los créditos, lo que llevó a la quiebra a miles de pequeñas y medianas empresas.

Cronología

1967 » Constitución de la Asociación de Naciones del Sureste de Asia (ASEAN).

1970 » Singapur se consolida como enclave exportador y centro financiero de la ASEAN.

1978 » El tercer plenario del 11° Comité Central del PCCh anuncia cambios radicales en la economía.

1992 » El Producto Interior Bruto (PIB) de China crece un 12,8%. Se confirma la decisión de construir la gigantesca presa de las Tres Gargantas en el río Yang Tze-kiang.

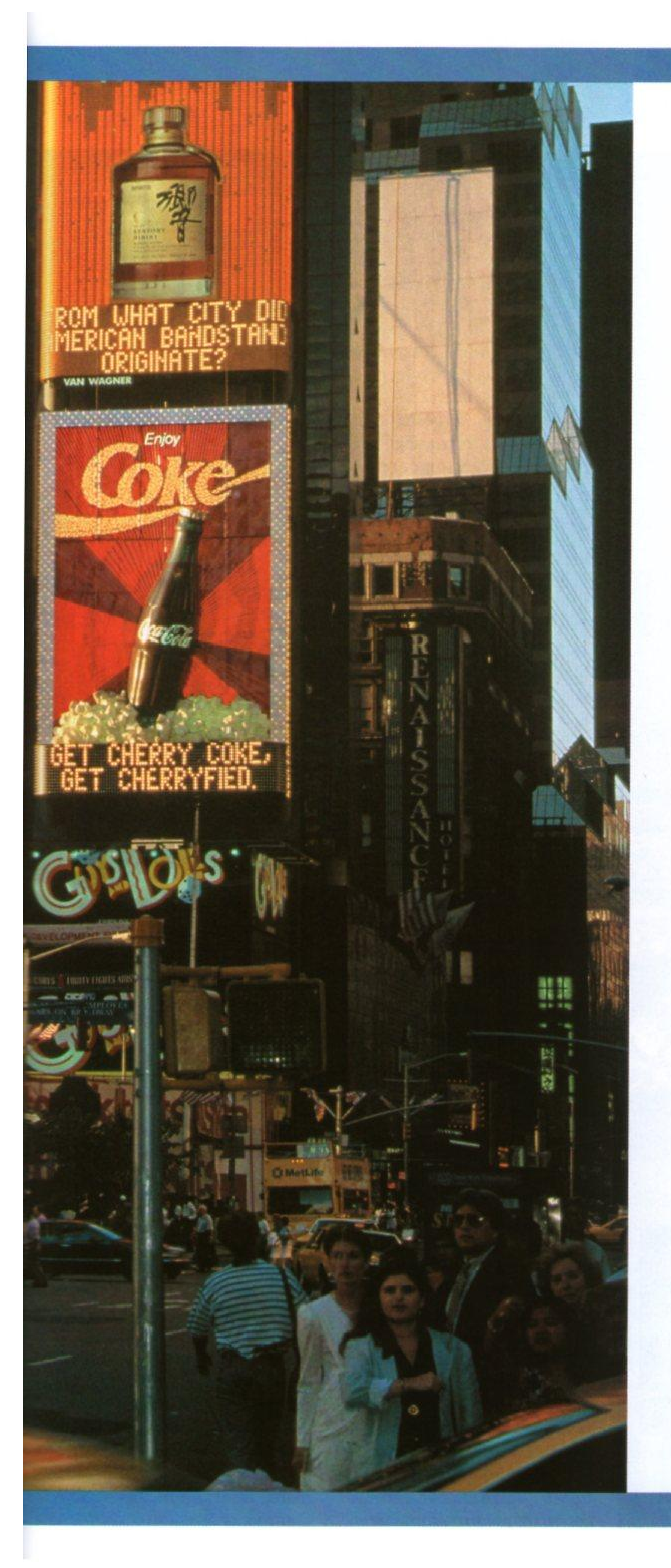
1995 » El Partido Liberal Demócrata, en el gobierno desde la Segunda Guerra Mundial, pierde las elecciones en Japón.

1997 » Crisis financiera en los países surasiáticos. El FMI revisa a la baja el crecimiento de la economía mundial por el efecto asiático.

3. Sociedad y cultura contemporáneas



La avenida Broadway, en Nueva York, uno de los más importantes centros culturales del mundo.



Para algunos historiadores, el siglo XX no comenzó en 1901, sino en las trincheras de la Primera Guerra Mundial. Atravesada por dos grandes conflagraciones que implicaron a todo el planeta y por incontables contiendas bélicas regionales, la pasada centuria no fue sólo destrucción y muerte atómica. Recorrido por grandes utopías, el siglo XX fue rico en propuestas filosóficas y estéticas, al mismo tiempo que el desarrollo científico y sus diversas traducciones tecnológicas llevaron al hombre a la Luna y pusieron en sus manos algunos secretos de la vida hasta entonces sólo reservados a Dios.

El cine, arte de masas por excelencia, oscureció las salas para que los espectadores pudieran asomarse a sus más preciados sueños, incluso los que nunca se había atrevido a imaginar. El amor y el odio, la vida y la muerte, la belleza y el horror, el coraje y el miedo, todos los sentimientos básicos del ser humano, en sus más diversas manifestaciones, poblaron la pantalla, de modo que, al encenderse las luces, aún persistiesen en lo más recóndito la fascinación y el asombro. Las vanguardias plásticas, de todos modos, ya se habían encargado de señalar que la realidad nunca es lo que parece ser, y la literatura había demostrado que la palabra no sólo nombra, sino que, en la pasión por verbalizar, fundamentalmente dice lo inefable.

Del mismo modo, la música inventó instrumentos, consagró nuevos ritmos, fusionó distintas expresiones culturales, rompió convenciones seculares e implementó sonidos nunca oídos o aceptados. Hasta las multitudes, deseosas de hacer el amor y no la guerra, se dejaron convocar por la magia de una guitarra o una trompeta.

El siglo de la ciencia y la medicina

El extraordinario desarrollo científico del siglo XX tuvo como paradigma dos dimensiones: la infinita del cosmos y la infinitesimal del átomo. Ambos extremos, en la naturaleza complementarios, acaso sugieran pautas humanas de armonía y solidaridad.

Los historiadores suelen coincidir en que el siglo XX ha sido "el siglo de la ciencia". En ninguna otra etapa de la historia los avances científicos y sus derivaciones tecnológicas abrieron a la humanidad opciones tan antagónicas: por un lado, ampliar hasta límites nunca imaginados la vida humana y, por otro, poner en peligro la existencia misma de nuestra especie. Las posibilidades preventivas de las patologías que ofrece la confección del mapa genético y la multiplicación de las armas de exterminio masivo a partir del bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki en 1945, así lo demuestran.

El cosmos y el átomo

En 1921, Edwin Hubble, del observatorio estadounidense de Monte Wilson, fotografió galaxias situadas a más de 700.000 años luz de la Vía Láctea y demostró la existencia de una relación fundamental entre la velocidad con que se mueven esas galaxias y su distancia con respecto a la Tierra. En 1931, con la ayuda de Milton Humason, Hubble demostró que, cuanto más alejadas estaban esas galaxias, más rápidamente se alejaban entre sí. Sobre esta base, el astrofísico británico Fred Hoyle estableció que, si el universo se expandía, esto también significaba que debió de existir en el pasado –hace unos 15.000 millones de años– un momento en el que toda la materia habría estado concentrada en una mínima extensión, a partir de la cual se produjo el *Big Bang* ("Gran Estallido", en inglés).

La teoría de la relatividad general de Albert Einstein quedó verificada de manera definitiva cuando en la inmensidad cósmica se descubrieron "singularidades" que fueron llamadas "agujeros negros", donde la concentración de masa era tal, que las nociones newtonianas de tiempo y espacio no existían. A partir de 1970, el envío de satélites al espacio posibilitó obtener mayor información sobre el cosmos. En este contexto, la llegada del hombre a la Luna, en 1969, marcó un punto culminante.

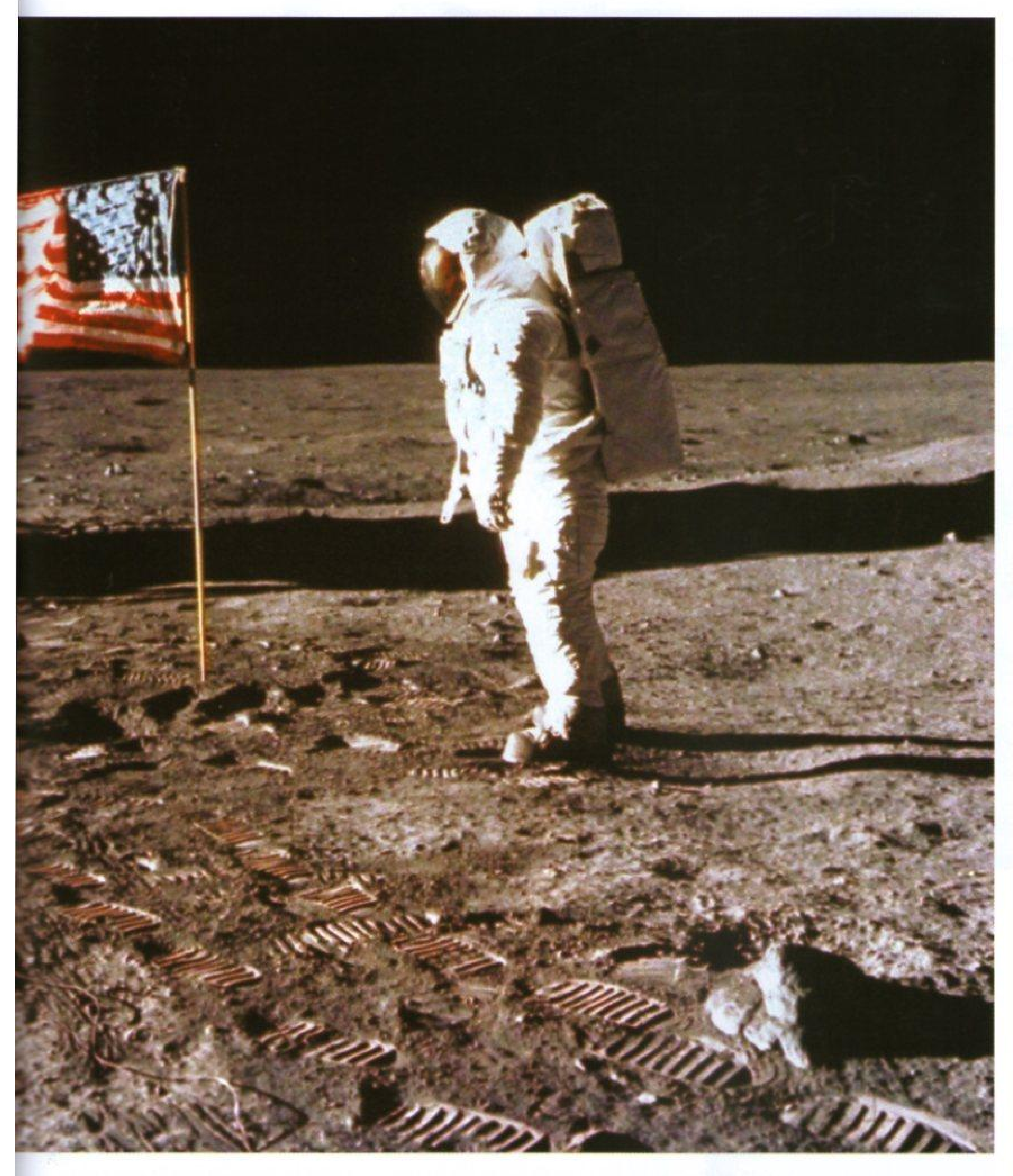


En la primavera de 1992, Estados Unidos lanzó el COBE (*Cosmic Background Explorer*), que sustituyó las ya obsoletas placas fotográficas por detectores digitales controlados mediante computadoras. Registró en el universo un 90% de materia indeterminada –"materia oscura"–, cuyo estudio permitirá dilucidar si el universo continuará expandiéndose eternamente o llegará un determinado momento en el que empezará a contraerse inevitablemente (*Big Crunch*; en inglés "Gran Contracción").

"La informática no trata de computadoras. Trata de la vida. Es un cambio cultural fundamental. De hecho, es una manera de vivir y está impactando absolutamente todo. La manera de trabajar, la manera de estudiar, de divertirse, de comunicarse con los amigos, con los propios hijos".



Nicolas Negroponte. "Gurú" de las nuevas tecnologías. *Imagen: las entrañas de una computadora: un chip en el centro, motherboard y disco duro.*



La gran hazaña: pisar la Luna
En julio de 1969, la misión espacial estadounidense Apolo 11, llevando a bordo tres astronautas, llegó a la Luna. Para dar sus primeros pasos en el satélite de la Tierra, el hombre hubo de realizar un esfuerzo tecnológico sin precedentes: fabricar un potente cohete y diseñar un módulo lunar capaz de funcionar en el espacio. *El astronauta Neil Armstrong camina sobre la superficie lunar.*

El potente rayo láser
En el Centro de Ciencias de Burdeos, en Francia, un equipo de láser, inaugurado en 2003, permite reproducir en laboratorio, mediante 240 haces, una explosión nuclear.

El desarrollo de la física cuántica, iniciada por Max Planck a comienzos del siglo XX, no sólo cambió el rumbo de la física tradicional, sino también el de la vida cotidiana. La invención del transistor propició la revolución microelectrónica, basada en los circuitos integrados de silicio. En 1947, los estudios de John Bardeen, William Shokley y Walter Brattain permitieron la creación de un dispositivo electrónico hecho de material semiconductor, capaz de regular una corriente que pasaba a través de él y también actuar como amplificador. A diferencia de los tubos de vacío que lo precedieron, el transistor necesitaba cantidades muy pequeñas de energía para funcionar. En la actualidad, integrados en los chips, los transistores desempeñan funciones básicas en los billones de microprocesadores que controlan, por ejemplo, motores de coche, teléfonos celulares, misiles, satélites, redes de gas, hornos microondas, computadoras, cámaras digitales o aparatos de música.

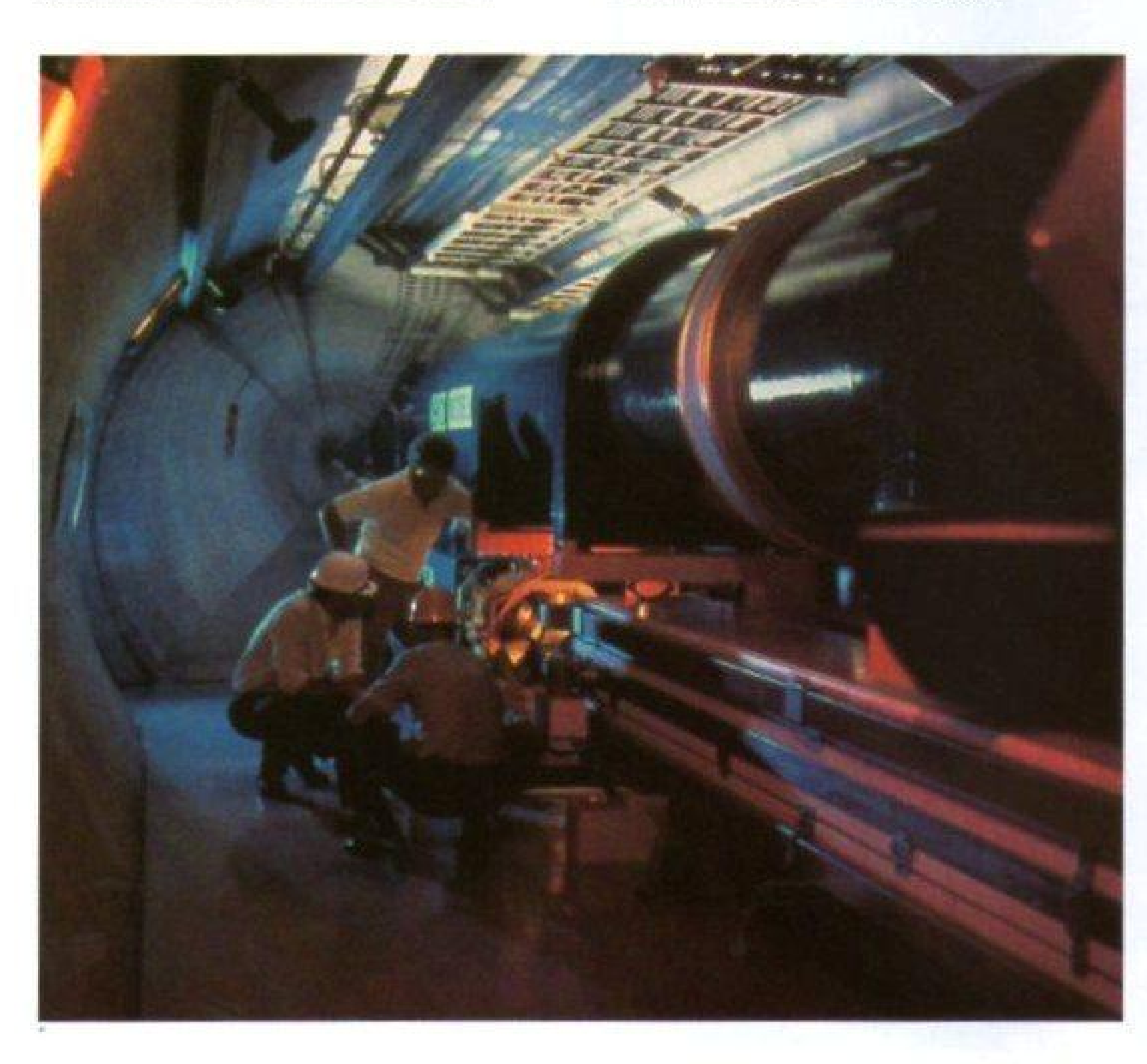
Fisión nuclear

El descubrimiento de la fisión del uranio culminó un proceso iniciado en 1896, cuando Henri Becquerel descubrió la radioactividad. Este fenómeno físico-químico mostró que algunos elementos –llamados radiactivos– se transformaban en otros, cercanos a ellos en la tabla periódica. El gran salto cualitativo lo dio el descubrimiento, en 1938, de que la fisión, o sea, la escisión del núcleo de un átomo en otros elementos, libera gran cantidad de energía. El estudio de esta "transmutación" posibilitó el descubrimiento de la reacción exotérmica que genera la división de un núcleo atómico en otros de menor masa por el choque con ciertas partículas, como el neutrón. Por la fisión nuclear, un núcleo pesado como el Uranio 235 se divide en dos núcleos más ligeros cuando choca con él un neutrón. Al dividirse, el núcleo del uranio libera más neutrones, que colisionan a su vez con otros átomos de uranio, creando una reacción en cadena de gran poder radioactivo y energético. En la Segunda Guerra Mundial, estos estudios se orientaron hacia su aplicación militar. De este modo, Estados Unidos obtuvo la mayor arma de destrucción masiva: la bomba atómica.



Acelerador de partículas
Sólo pueden acelerarse las partículas estables que poseen carga eléctrica: electrón, positrón, protón, antiprotón y algunos iones. El acelerador dota de energía cinética a un conjunto de partículas, reunidas en un haz delgado, a fin de investigar la estructura de la materia a distintos niveles: cristalino, atómico, nuclear y subnuclear. *Túnel del acelerador de partículas de Ginebra.*

El universo según Hawking
El físico británico Stephen Hawking revolucionó, en los años setenta, las ideas establecidas sobre el cosmos y, particularmente, sobre los agujeros negros. Sus ecuaciones ayudaron a explicar cómo se ha expandido el Universo y algunas de sus obras divulgativas se convirtieron en auténticos éxitos de ventas. Una esclerosis lo condenó a una silla de ruedas y a comunicarse por computadora.





En 1937, el matemático británico Alan Turing planteó la similitud estructural entre las operaciones del cerebro humano y las series de instrucciones lógicas. Además, precisó la noción intuitiva de procedimiento automático o algoritmo, describiendo un autómata abstracto, una máquina universal capaz de efectuar todos los cálculos imaginables. La "máquina de Turing" fue el sustrato teórico de la moderna computadora. En 1943, en Gran Bretaña, equipos de ingenieros, con la participación del propio Turing, construyeron el *Colossus*, que con 1.500 válvulas electrónicas estaba destinado a descifrar los códigos secretos de la Alemania nazi. En 1952, en Estados Unidos, John von Neumann, que había trabajado con Alan Turing, construyó el *Johnniac*, una computadora mucho más moderna, para la cual ya se dispuso de transistores. El nuevo modelo, desarrollado para la Comisión de Energía Atómica de Estados Unidos, también estuvo destinado a fines militares, esta vez para ganar la guerra fría que enfrentaba a Washington con Moscú. Posteriormente, el uso de las computadoras, potenciado por múltiples aplicaciones, cambiaría radicalmente muchos hábitos de la vida cotidiana.



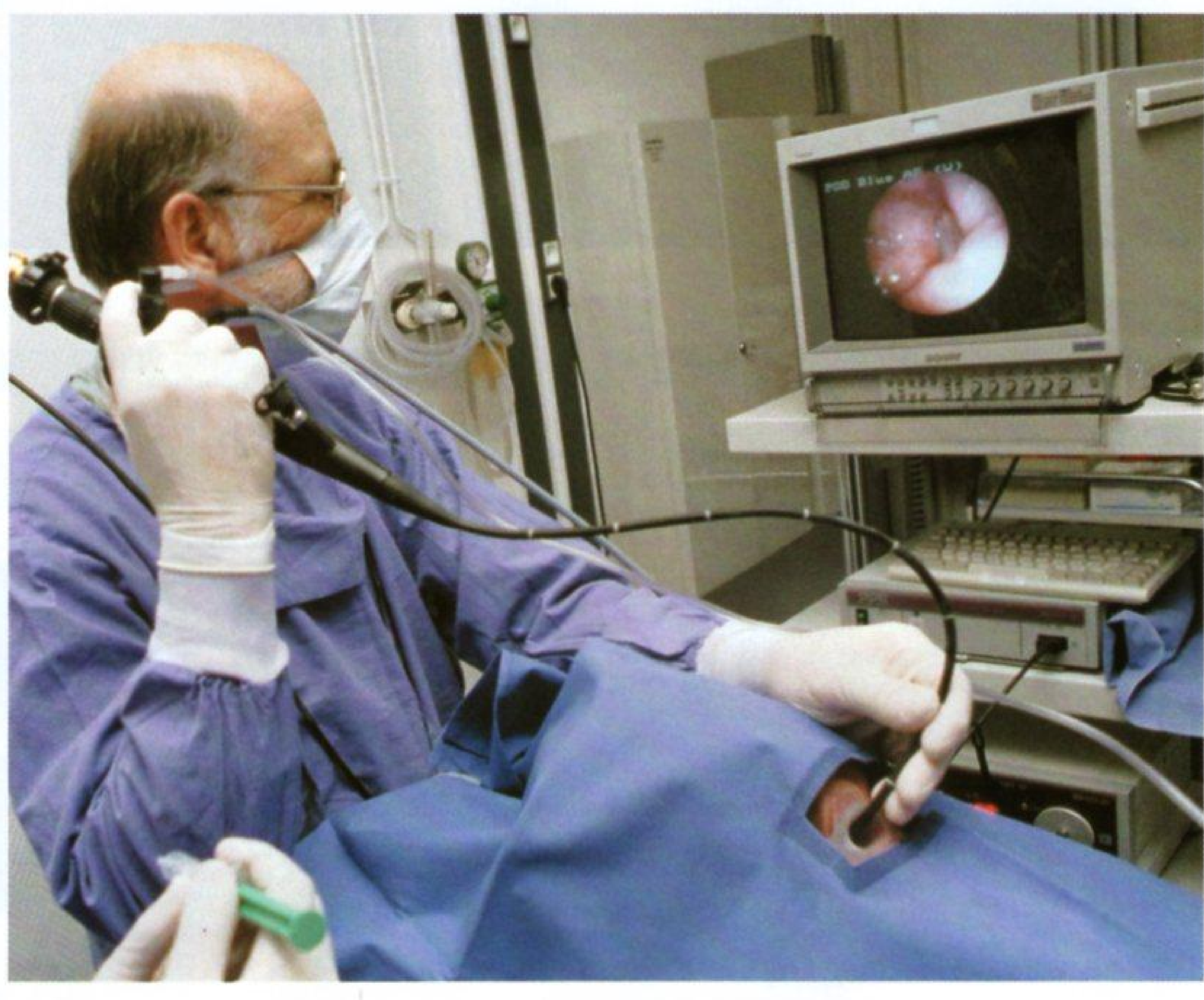
Fecundación *in vitro*
En 1978, Lesley Brown se convirtió en la primera mujer estéril que dio a luz. Robert Edwards y Patrick Steptoe le extrajeron un óvulo y lo fecundaron en una probeta con esperma de su marido. Louise Brown fue el primer "bebé probeta" de la historia.

El desarrollo de la medicina

El gran avance de la medicina durante el siglo XX se revela en un dato inequívoco: la longevidad. A comienzos del siglo XXI, se han agregado 20 años a la esperanza de vida. En el siglo XX se realizaron grandes logros en el terreno de la biología y se inventaron nuevos instrumentos para el diagnóstico, como los equipos para medir la presión arterial. También la tecnología quirúrgica progresó notablemente, y aparecieron numerosos medicamentos y vacunas para combatir las enfermedades causadas por bacterias –fiebre tifoidea, tuberculosis, tétanos, difteria...– y las originadas por virus, aunque el advenimiento del SIDA, en la década de 1980, ensombreció el panorama mundial.

En 1928, el descubrimiento por parte del científico escocés Alexander Fleming de que el hongo *Penicillium notatum* impedía el crecimiento de las bacterias dio paso al descubrimiento de la penicilina, que permitió combatir numerosos procesos infecciosos. Se inauguró la era de los antibióticos, que en 1944 dio un nuevo paso adelante al descubrirse la estreptomicina, que posibilitó combatir el flagelo de la tuberculosis.

La laparoscopia en seres humanos (1910) permitió una mayor exactitud en el diagnóstico de las enfermedades abdominales y el desarrollo de la cirugía laparoscópica actual, que sustituye en un alto porcentaje a la cirugía general clásica. Con no menor precisión ha evolucionado la cirugía endoscópica de esófago, estómago, duodeno, vías biliares y colon. Otro gran avance fueron las innovaciones en endocrinología, en



Nueva tecnología quirúrgica
Las cavidades y órganos internos del cuerpo humano pueden ser explorados gracias al desarrollo de la endoscopia, técnica de examen que consiste en la introducción de un tubo óptico dotado de un sistema de iluminación. Ciertos dispositivos asociados permiten extraer cuerpos extraños y efectuar intervenciones quirúrgicas. *Realización de una videoendoscopia digestiva.*

especial el descubrimiento de la insulina, que permitió salvar a muchos diabéticos de una muerte segura. También fue decisivo el hallazgo de la cortisona, que constituye un poderoso agente antinflamatorio y antialérgico.

Con el descubrimiento de los grupos sanguíneos y su tipificación, la transfusión de sangre se convirtió en un procedimiento seguro y eficaz, completada con el desarrollo de una sustancia –la heparina– que impide la coagulación sanguínea. Comenzaron también a aplicarse terapias efectivas para trastornos neurológicos, como la epilepsia y el mal de Parkinson. En 1955, el estadounidense Jonas Salk descubrió una vacuna contra la poliomelitis a partir del trabajo con virus muertos. Diez años después, su compatriota Albert Sabin produjo una vacuna segura de virus vivos que sustituyó a la de su predecesor, erradicando así la última gran plaga infantil. También se descubrió que el sistema inmune era el causante de la enfermedad por factor RH y responsable del fracaso de los transplantes de órganos, técnica intentada en 1902 por Alexis Carrel pero que cobró fuerza en 1967, cuando el doctor Christian Barnard realizó en Sudáfrica el primer trasplante de corazón.

Los trasplantes, la sustitución de huesos y tejidos, los medicamentos antirrechazo y los avances en general de la tecnología médica –aplicaciones del rayo láser, la computación y la robótica–, junto a los éxitos de la anestesiología, ofrecieron un gran desarrollo de la cirugía y, en especial, de la microcirugía. También apareció la biotecnología moderna, aplicada al desarrollo de sustancias que elevan las defensas en caso de patologías cancerígenas. Sin embargo, la revolución sanitaria ha estado marcada por la desigualdad: sólo un 16% de la población mundial goza plenamente de sus éxitos. Según la Organización Mundial de la Salud, los países industrializados, que representan un 10% de las enfermedades, consumen el 90% de los recursos sanitarios.



El genocidio de la miseria
Los avances de la medicina no han beneficiado a todos por igual: el 43% de los niños que mueren en el mundo son africanos y muchos perecen por enfermedades fácilmente evitables. Las muertes por malaria -primera causa de mortalidad infantil en África- se han duplicado en diez años y en la actualidad se cobran 3.000 vidas al día. *Niño afectado de raquitismo en Burundi.*



Cronología

1947 » Frank Willard Libby idea el sistema de datación mediante el carbono 14.

1949 » La Universidad de Manchester fabrica la primera computadora programable.

1955 » Jonas Salk desarrolla la vacuna contra la poliomelitis.

1957 » La URSS pone en órbita el *Sputnik*, primer satélite artificial.

1959 » Jack Kilby y Robert Noyce crean los circuitos integrados.

1960 » Sale a la venta en EE.UU. el primer anticonceptivo oral femenino: la píldora.

1967 » Christian Barnard realiza el primer transplante de corazón.

1969 » El hombre llega a la Luna.

1976 » Comienzan las pruebas de fibras ópticas en EE.UU.

1977 » Apple lanza la primera computadora para el gran público.

1986 » Manuel Patarroyo descubre una vacuna sintética contra la malaria, cuyos derechos cedió a la Organización Mundial de la Salud.

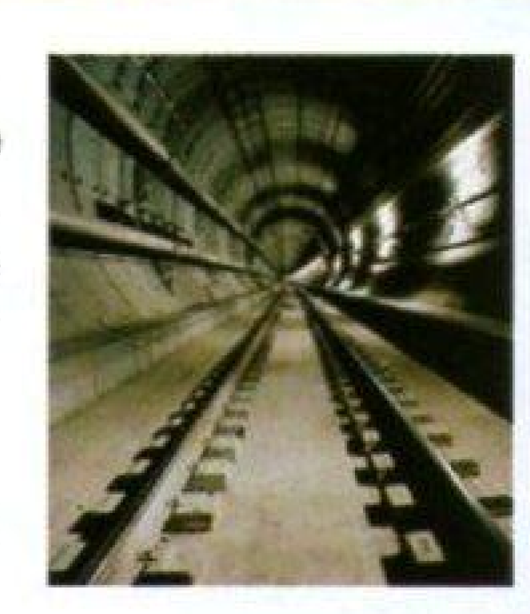
1997 » Un vehículo dirigido desde la Tierra circula por Marte.

Los avances de la ingeniería

La ingeniería cobró un desarrollo espectacular a lo largo del siglo XX, palpable en las monumentales infraestructuras para el transporte masivo de pasajeros, la producción y el transporte de energía y la construcción de grandes recintos de trabajo y ocio.

El Eurotúnel, el mayor proyecto de ingeniería de Europa

Construido entre 1987 y 1994, son en realidad tres túneles que comunican Francia e Inglaterra por debajo del canal de la Mancha. Con 50,4 km es el segundo túnel ferroviario submarino más largo del mundo, sólo superado por el Seikan (Japón, 1988), con 53,8 km.



Perforadora Máquina usada para taladrar la roca de los túneles con un cabezal con cuchillas en forma de disco. A medida que avanza la perforadora, a unos 5 metros por hora, se encofra el túnel con hormigón.



1. Cabezal de corte
2. Cubierta de acero
3. Cabina de control
4. Entubado entre sectores
5. Sector de perforación
6. Sector de encofrado
7. Cinta transportadora de residuos



Greda caliza El túnel se perforó en un estrato de 20 m de greda, separado del fondo marino (125 m de profundidad) por una capa arcillosa de 45 m.

Puertas de seguridad Totalmente herméticas, aseguran que el fuego no alcance el túnel central de evacuación en caso de incendio.

Ventilación Los dos túneles ferroviarios, de 7,6 m de ancho, están comunicados cada 200 m por conexiones que aseguran su ventilación.

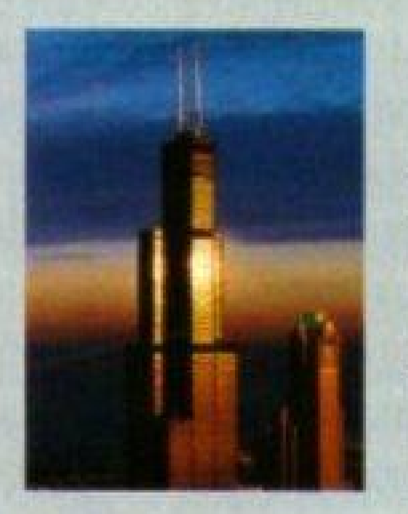
Eurostar De los 600 trenes diarios que circulan por los túneles, buena parte son Eurostar, que sólo transportan pasajeros y alcanzan 140 km/h.

Los edificios más altos del mundo

En la actualidad, los rascacielos alcanzan alturas que resultaban impensables para la década de 1880, cuando fueron construidos por primera vez en Chicago (EE.UU.). Es el caso de la Torres Petronas de Malaisia –imagen–, con más de 450 m. Para sostener estas construcciones gigantescas y vencer su resistencia al viento, es necesario construir en su interior un núcleo de columnas de acero, cuyo hueco suele aprovecharse para colocar los ascensores.

Los rascacielos más altos

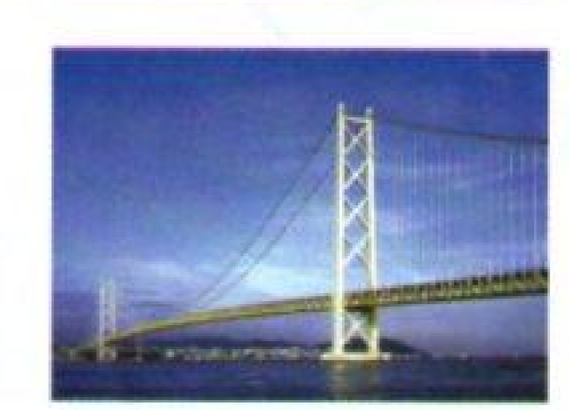
Torres Petronas	**451,9** m	**Malaisia,** 1998
Sears Tower	**442** m	**EE.UU.,** 1974
Jin Mao	**421** m	**China,** 1998
Citic Plaza	**391** m	**China,** 1997
Shin Hing	**384** m	**China,** 1996



* El ahorro de material condujo a que en la Sears Tower (Chicago), de 110 plantas, las columnas de acero se ubicaran en su perímetro interior, y no en el núcleo del edificio.

La revolución de los puentes colgantes de cables

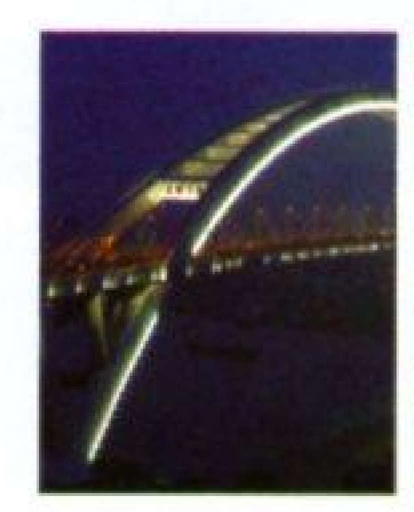
Introducidos por el ingeniero estadounidense John Roebling en 1846, y desarrollados ampliamente a lo largo del siglo XX, los puentes colgantes de cables, también conocidos como puentes de suspensión, permiten una luz –distancia entre pilares– mucho mayor que los puentes tradicionales. Sin embargo, los modelos clásicos –de vigas, de arco y *cantilever*– siguen siendo muy usados, tanto para distancias cortas como para largos recorridos donde se puede usar varios pilares.



***** Los puentes colgantes, como el Akashi-Kaikyo (Japón), se sujetan mediante torres. Un par de cables principales enlazan las torres entre sí y con tierra firme. De ellos cuelgan los cables más pequeños, que sujetan la pasarela.



← Con 28,3 km, el doble puente de vigas que cruza la bahía de Chesapeake (EE.UU.) se convierte en un túnel submarino para permitir el paso de las grandes embarcaciones.



← Los puentes de arco de hormigón o acero relevaron en el siglo XX a los de piedra, ya usados por los romanos. El puente más largo de acero es el Lupu, de 550 m (China, 2003).

Los puentes de suspensión más largos

Akashi-Kaikyo	**1.991** m	**Japón,** 1991
Este del Gran Belt	**1.624** m	**Dinamarca,** 1998
Humber	**1.410** m	**Inglaterra,** 1981
Jiangyin	**1.385** m	**China,** 2003
Tsing Ma	**1.377** m	**China,** 1997

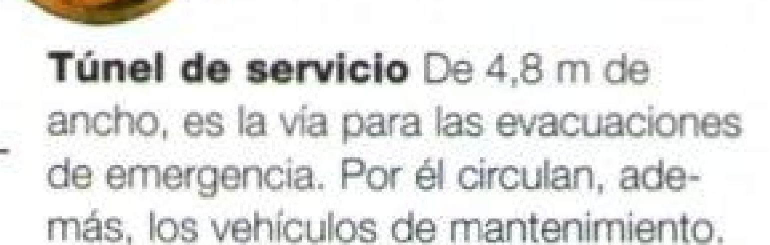
Cúpulas monumentales

Cubren grandes recintos y son factibles por el uso de materiales como el acero –estadio Sapporo Dome (Japón, 2001)– y técnicas constructivas como la geodésica –Climatron (EE.UU., 1960)– o la de tensores –Estadio Olímpico de Montreal (Canadá, 1976)–.





❶ La hierba del Sapporo Dome descansa en el exterior. Cuando hay partido, es introducida gracias a una plataforma móvil.
❷ Cúpula de tensores del Millenium Dome (Londres, 2000).



Transporte de automóviles Algunos trenes transportan hasta 180 automóviles con sus ocupantes. Los camiones viajan en trenes de mercancías.

Túnel de servicio De 4,8 m de ancho, es la vía para las evacuaciones de emergencia. Por él circulan, además, los vehículos de mantenimiento.

Desastres A pesar de los avances, la humanidad no estuvo exenta de graves catástrofes. Sofisticados sensores ubicados en el fondo marino, no pudieron evitar, en 2004, que un devastador maremoto en el sudeste asiático se cobrara cerca de 300.000 muertes.



***** El 26 de diciembre de 2004, un terremoto a 4.000 m de profundidad en el Océano Índico produjo un tsunami con olas de hasta 5 m de alto.

Presas para controlar el agua

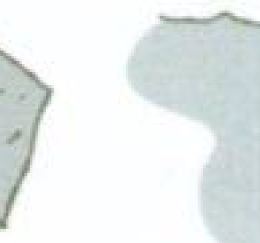
Las grandes presas, tanto para la generación de energía hidroeléctrica como para el control del riego e inundaciones, siguen proliferando en todo el mundo pese a las críticas que genera su impacto ambiental. Para su construcción, de gran complejidad, se recurre a cuatro técnicas distintas, en función de las condiciones orográficas.



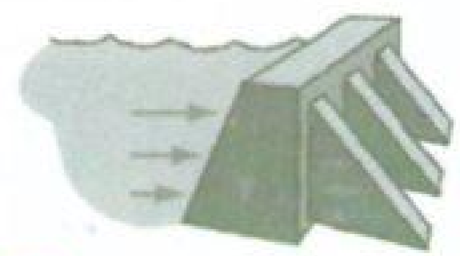
↑ Cuando finalice su construcción, en el año 2009, la presa de las Tres Gargantas (China) se convertirá en la mayor del mundo.



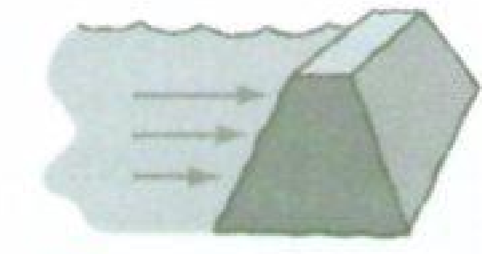
↑ Presa de gravedad



↑ Presa de arco



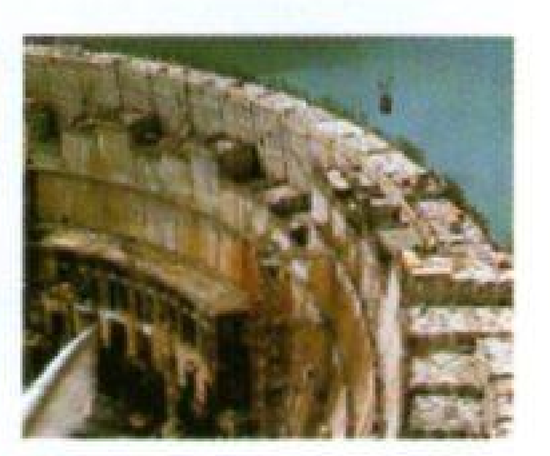
↑ Presa de contrafuerte



↑ Presa de piedra

Las presas más altas

Nourek	**317** m	**Tayikistán,** 1980
Dixence	**285** m	**Suiza,** 1962
Inguri	**271** m	**Georgia,** 1984
Vaiont	**265** m	**Italia,** 2003
Chicoasén	**261** m	**México,** 1981



↑ Presa de Inguri (Georgia)

La liberación de la mujer y la sociedad actual

En distintos procesos, revolucionarios y pacíficos pero no universales, la mujer adquirió la categoría de persona, se reconocieron oficialmente los derechos de la infancia y se equiparó legalmente a minorías hasta entonces perseguidas.

A mediados del siglo XX, en Occidente la mujer alcanzó la igualdad legal con el hombre al obtener el pleno derecho al voto: en Francia e Italia lo obtuvo en 1945, en México en 1953 y en Suiza en 1971. Culminaba así una de las máximas aspiraciones del feminismo, cuya revitalización, después de la Segunda Guerra Mundial, coincidió con la publicación de *El segundo sexo* (1950), donde Simone de Beauvoir analizaba la condición de la mujer en la historia y mantenía que es posible la diferencia en la igualdad.

En los años sesenta, mientras el debate se centró en el nuevo papel que debe desempeñar la mujer, el feminismo reivindicó que la igualdad legal se aplicara realmente a la vida cotidiana. En los setenta, cenit del movimiento feminista, la ONU declaró el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer y promovió programas antidiscriminatorios. Durante el último cuarto del siglo XX, el proceso de liberación se aceleró por distintas causas, como la aparición de la píldora anticonceptiva, que permitió desvincular la sexualidad de la función reproductiva. Junto a ello, la generalizada incorporación de la mujer al trabajo remunerado fuera del hogar, y su progresivo acceso a la educación y a la cultura afianzó su autonomía. Pero este proceso sólo prosperó en las sociedades occidentales y con muchos matices. En 1999, un informe de Naciones Unidas puso de manifiesto que el siglo se cerró con graves problemas por resolver: entre el 25% y el 50% de las mujeres del mundo sufren agresiones por parte de sus compañeros; el tráfico ilegal de mujeres y niñas para ser explotadas sexualmente genera un negocio anual superior a los 6.000 millones de dólares; y las mujeres trabajan muchas más horas pero están peor pagadas.

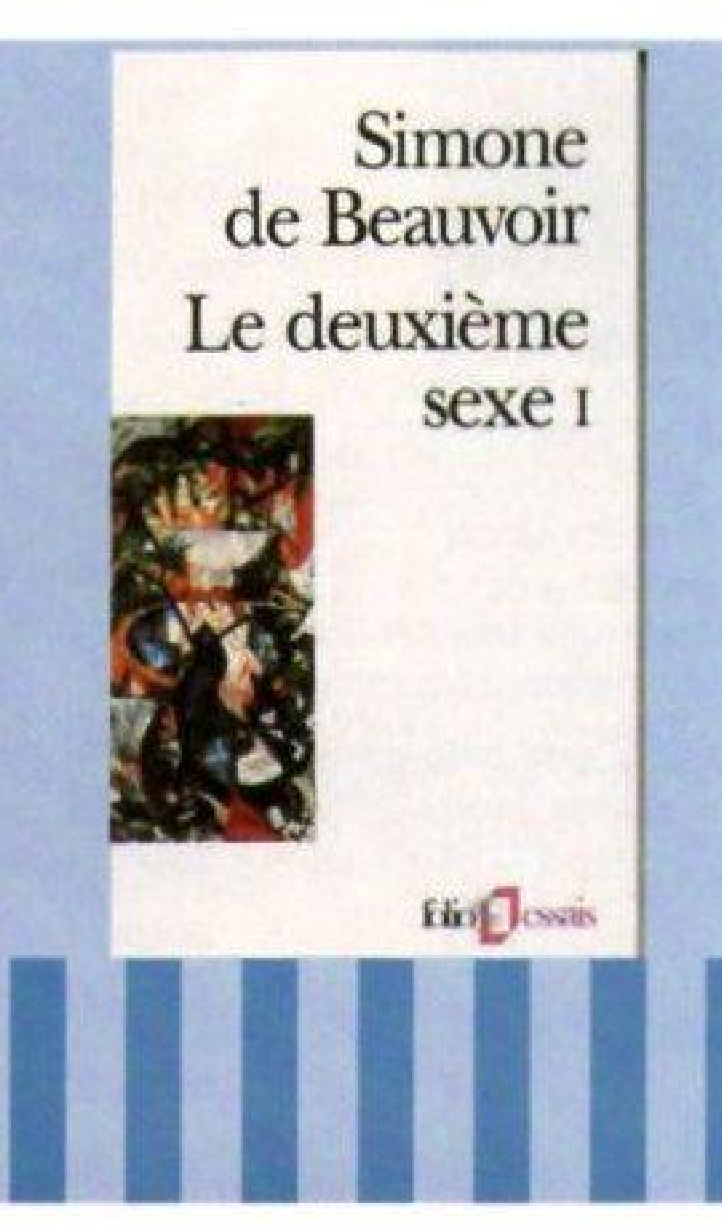
La redefinición del papel de la mujer trajo consigo una profunda reforma de la familia tradicional, del modelo de pareja y de las relaciones sexuales. La ampliación de los derechos individuales y de las minorías mostró también que la libertad de los homosexuales y su equiparación jurídica, en un proceso abierto que, desde los años noventa, abandera Europa. En 1994, el Parlamento Europeo declaró la igualdad de derechos de los homosexuales e instó a los países miembros de la UE a atacar toda forma de discriminación. Holanda fue el primer país en permitir el matrimonio entre personas de un mismo sexo y en otorgarles los mismos derechos que a los heterosexuales, incluido el de adoptar niños. Otros países han modificado su legislación para equiparar a las parejas homosexuales en cuestiones de herencia, asistencia mutua o prestaciones sociales.

El siglo XX fue también el del reconocimiento de los derechos de la infancia. En 1953, la Unicef, que nació inicialmente para socorrer a los niños europeos en la posguerra, se convirtió en un organismo per-

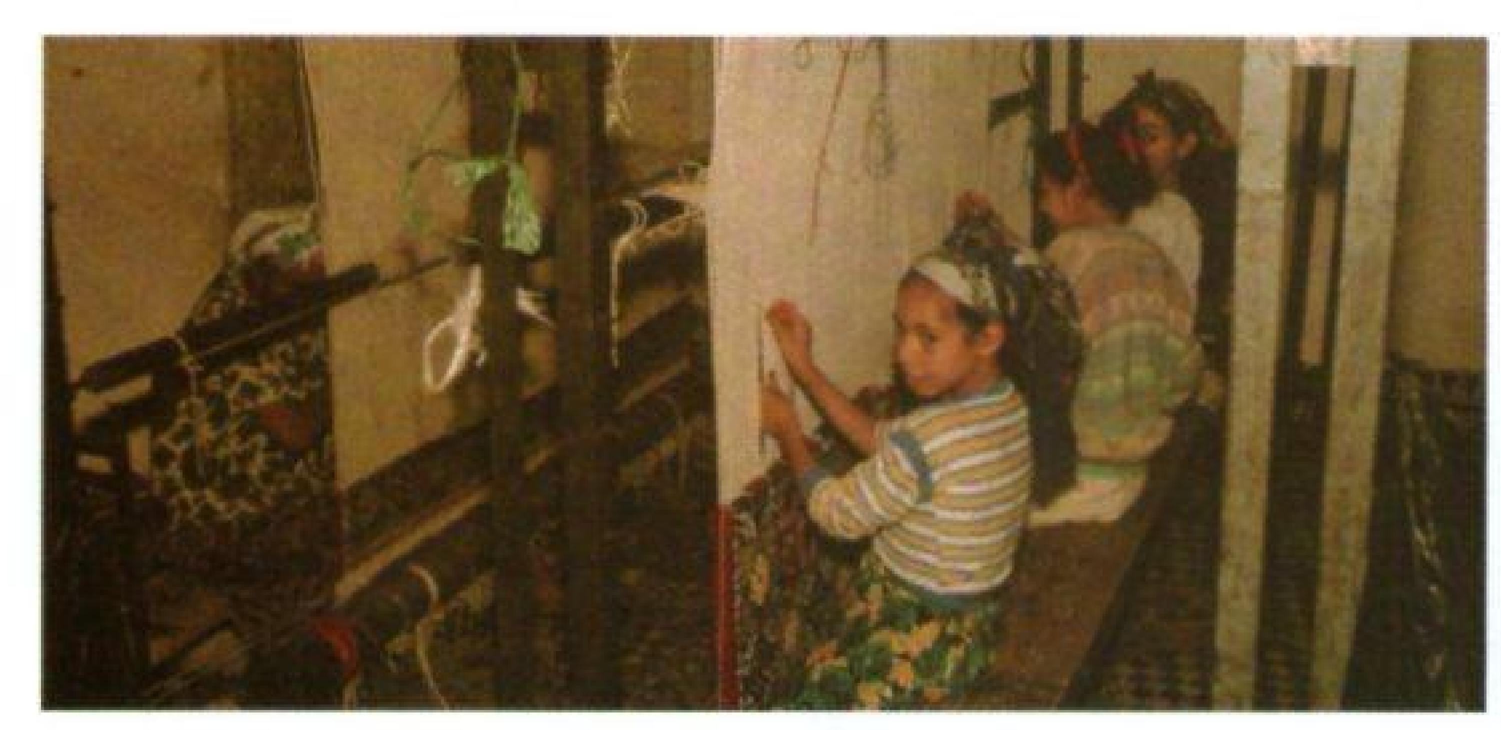
Médicos Sin Fronteras
Ejemplo del nuevo asociacionismo, esta organización humanitaria internacional, fundada en Francia en 1971, se define por complementar la asistencia a las víctimas de todo tipo de catástrofes con la denuncia de las violaciones de los derechos humanos. Premio Nobel de la Paz en 1999, está presente en 80 países y moviliza a miles de profesionales. *Voluntarios de MSF en Sierra Leona.*



"Con *El segundo sexo*, entiendo por primera vez que yo misma vivía una vida falsa, o más bien que, sin siquiera darme cuenta, me aprovechaba de una sociedad construida para los hombres. (...) Llegué a darme cuenta de que mis privilegios procedían de mi abdicación, por lo menos en algunas puntos cruciales a mi femineidad".



Simone de Beauvoir (1908-1986). Escritora. *Imagen: portada de* El segundo sexo.



La trata de niños
Según el Unicef, la trata de seres humanos rivaliza en beneficios con el tráfico de armas y drogas. En 1999, la Organización Internacional del Trabajo promovió el Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil para acabar con prácticas tan extendidas como la esclavitud, la explotación sexual, la esclavitud por deudas y el tráfico de niños. *Niños trabajadores, Marruecos.*



La sociedad multicultural
A causa de la globalización y las migraciones, las ciudades occidentales son, más que nunca, ámbitos donde la hibridación cultural se muestra como un rasgo de nuestro tiempo. Ante la evidencia de la diversidad y en contraposición a la xenofobia surgió el multiculturalismo, que propugna el diálogo entre culturas y que es la posición oficial de estados como Canadá.

manente de las Naciones Unidas. Esta institución aprobó la Declaración de los Derechos del Niño (1959) y la Convención sobre los Derechos del Niño (1990), primer instrumento internacional jurídicamente vinculante. Sin embargo, aún a pesar de la ratificación casi universal de éstos y muchos otros convenios, los derechos de la infancia continúan siendo desatendidos.



La homosexualidad

En 1978, en la progresista Suecia la homosexualidad todavía era considerada un delito. En Europa, la situación ha cambiado radicalmente pero, a principios del siglo XXI, la homosexualidad continua penalizada en muchos países del mundo.

Nuevos movimientos sociales

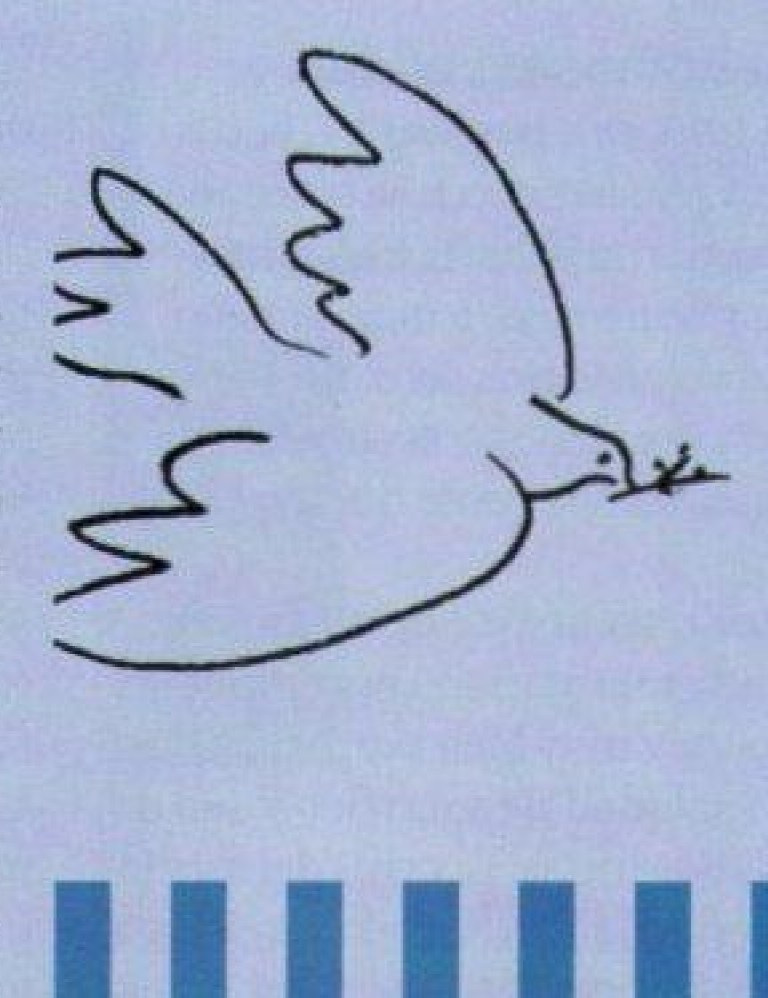
El desencanto de los ciudadanos con las organizaciones políticas tradicionales y la disminución de la militancia han coincidido con el gran desarrollo de las organizaciones no gubernamentales (ONG), dotadas de mecanismos de acción y participación más directos e inmediatos. Llegan donde no pueden o no quieren llegar las instituciones estatales, muchas de ellas cuentan con el reconocimiento oficial y disponen de cuantiosos recursos. Suelen movilizar a un voluntariado generalmente joven y muy bien preparado, con capacidad de sacrifico y sed de causas justas. La crisis del asociacionismo ha afectado también a los sindicatos de clase tradicionales, protagonistas de gran parte de las luchas sociales del siglo XX pero criticados por su excesiva institucionalización y falta de representatividad.

Por otra parte, en los inicios del siglo XXI, el notable aumento de población extranjera en todos los países desarrollados –incluso en Japón, una de las sociedades culturalmente más homogéneas– replantea el reto de la convivencia en la diversidad. No es un fenómeno nuevo: en muchas etapas históricas han convivido en un mismo territorio diferentes etnias y culturas, a pesar de los intentos uniformizadores del estado con indígenas, gitanos y minorías culturales en general.

Ideologías y tendencias culturales

La segunda mitad del siglo XX fue un escenario de apasionados debates ideológicos que motivaron, entre otros hechos, una profunda reforma de la Iglesia. Tras la caída de la Unión Soviética, algunos proclamaron, precipitadamente, el fin de la historia.

"No. No hay verdades únicas, ni luchas finales, pero aún es posible orientarnos mediante las verdades posibles contra las no verdades evidentes y luchar contra ellas. Se puede ver parte de la Verdad y no reconocerla. Pero es imposible contemplar el Mal y no reconocerlo".



Manuel Vázquez Montalbán (1939-2003). Escritor. *Imagen: símbolo de la paz.*

La guerra fría dividió el mundo en dos bloques de poder: el abiertamente capitalista, encabezado por Estados Unidos, y el supuestamente socialista, liderado por la Unión Soviética. Desde lo ideológico y político hasta lo económico y social, la humanidad parecía no tener otras opciones. Sin embargo, aun durante los horrores de la Segunda Guerra Mundial, se gestó una notable efervescencia ideológica y filosófica. En el marco de las relaciones entre el individuo, la sociedad y el poder, el existencialismo tuvo su máximo exponente en Jean-Paul Sartre (1905-1980), quien invirtió el tradicional axioma cartesiano de "pienso, luego existo" por el de "existo, luego pienso". El planteo del compromiso del intelectual como figura crítica ante el poder, se tradujo en una relación conflictiva pero enriquecedora entre el existencialismo y la ortodoxia marxista. Al igual que Sartre, descollaron las figuras de Albert Camus, Karl Jaspers y Gabriel Marcel. Martin Heidegger (1889-1976) revisó la gnoseología tradicional y se replanteó la relación entre el ser y las categorías de espacio y tiempo. Su aporte filosófico se vio empañado por su adhesión al régimen nazi.

Siguiendo la línea de Boole, Frege, Morgan y Peano, en su obra *Principia Mathematica*, publicada en 1913, Bertrand Rusell subordinó las matemáticas a la lógica pura, estableció un pequeño número de principios lógicos y propugnó un monismo en el que la materia y el espíritu quedaban reducidos a "sucesos", es decir, pequeñas porciones de espacio-tiempo. Siguiendo sus pasos, Ludwig Wittgenstein, en su *Tractatus logico-philosophicus*, tendió puentes entre la lógica y la lingüística. Habló de una gramática universal que vertebra todo discurso científico y constituye la forma universal de todo lenguaje.

En la década de 1960, dentro del marxismo se produjo una revaloración del pensamiento del italiano Antonio Gramsci (1891-1937), en especial en lo concerniente al concepto de partido como "intelectual colectivo" y a las relaciones entre dictadura y hegemonía. También cabe destacar los aportes de Louis Althusser (1918-1990) en el campo del estructuralismo, así como, en el ámbito de la ciencias sociales, los de Karl Raimund Popper (1902-1994), fundador y principal representante del racionalismo crítico, que cuestionó el conjunto de las ciencias humanas, a las que negó el carácter científico por ser "inverificables". Popper concibió la ciencia como "una búsqueda inacabada" hacia el "conocimiento objetivo" antes que como un sistema de saber.



El movimiento hippy
En los sesenta, algunos jóvenes estadounidenses iniciaron este movimiento contracultural que rechazaba los valores establecidos y buscaba nuevas experiencias en todos los ámbitos.

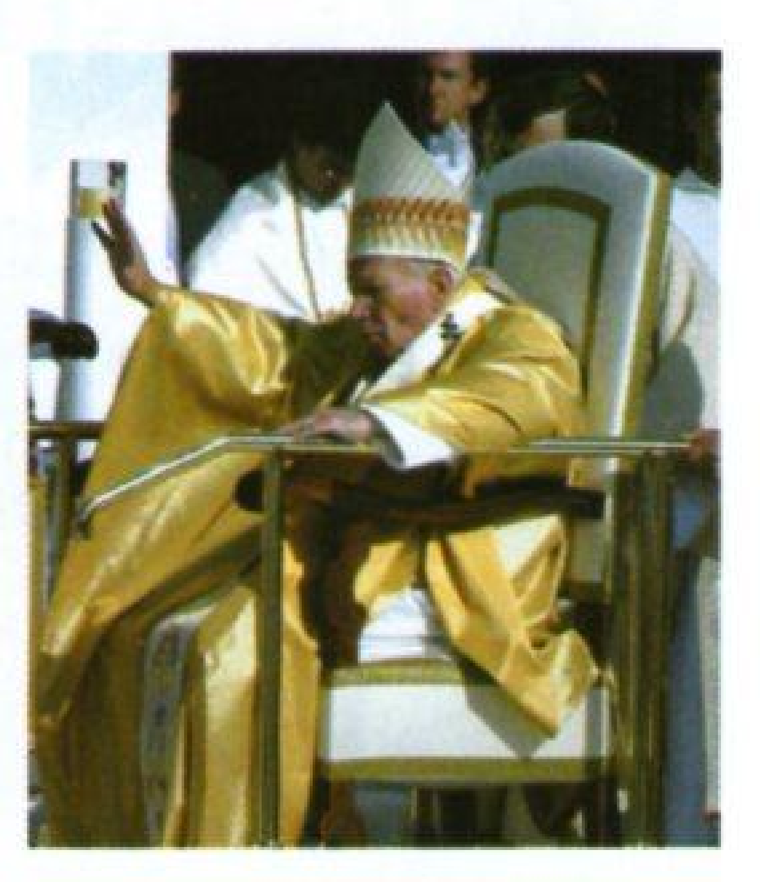
Cada vez más economicista, el pensamiento occidental se ha visto claramente influido por el neoliberalismo. Esta doctrina, expuesta por Walter Lippman en *La ciudad libre* y desarrollada por autores como Friederich von Hayek (1899-1992) o Milton Friedman, de la Escuela de Chicago, inspiró las políticas económicas de Ronald Reagan y Margaret Thatcher. Su aplicación a escala mundial ha supuesto la reforma del estado del bienestar con la supresión de numerosas conquistas sociales.

La implosión de la Unión Soviética marcó el fin del mundo bipolar y el surgimiento de otro unipolar: el capitalismo triunfante se globalizó por todo el planeta. En 1989, un polémico texto de Francis Fukuyama proclamaba el "fin de la historia" y afirmaba que ni las religiones ni los nacionalismos podían alterar la estabilidad derivada de la generalización del modelo. Tras la caída de la URSS,





Juan Pablo II
Nacido en Polonia en 1920, Karol Józef Wojtyla, papa desde 1978 hasta 2005 con el nombre de Juan Pablo II, ha efectuado numerosos viajes pastorales por todo el mundo. En una de sus encíclicas más importantes atacó el capitalismo salvaje, el neoliberalismo y el consumismo con la misma dureza con la que había combatido el comunismo.



estructuras institucionales –como los estados nacionales o los partidos políticos– y culturales –como la racionalidad o la solidaridad– entraron en una profunda crisis.

La renovación de la Iglesia

Después de la Segunda Guerra Mundial, diversos sectores católicos, algunos de ellos próximos al pensamiento socialista, abrieron un debate ideológico en el seno de la Iglesia al reclamar el acercamiento a los trabajadores y marginados. La Iglesia quedó dividida entre progresistas y conservadores y, en este contexto, el papa Juan XXIII convocó el Concilio Vaticano II (1962-1965) que adaptó la institución a los nuevos tiempos. En América Latina, la Teología de la Liberación tradujo la nueva tendencia en compromisos políticos concretos. Posteriormente, el pontificado de Juan Pablo II se caracterizó por combinar una apertura en el terreno social con unas propuestas de orden moral y doctrinal conservadoras.

La figura del intelectual
En los años sesenta, Jean-Paul Sarte y Simone de Beauvoir fueron el símbolo de los intelectuales comprometidos: el primero, con las "causas justas", y la segunda, con los derechos de la mujer. Su relación sentimental se convirtió en modelo de pareja ajena a los formalismos. *Sartre y De Beauvoir, en una de las protestas de mayo de 1968.*



El auge del pacifismo
El siglo XX fue también el siglo de la propagación del pacifismo. A pesar de que esta corriente tenía antecedentes remotos, la conmoción que causaron las guerras mundiales y el temor a un conflicto atómico, consolidaron estos movimientos que rechazan la violencia como medio para resolver los conflictos. *Manifestación pacifista en 2003*

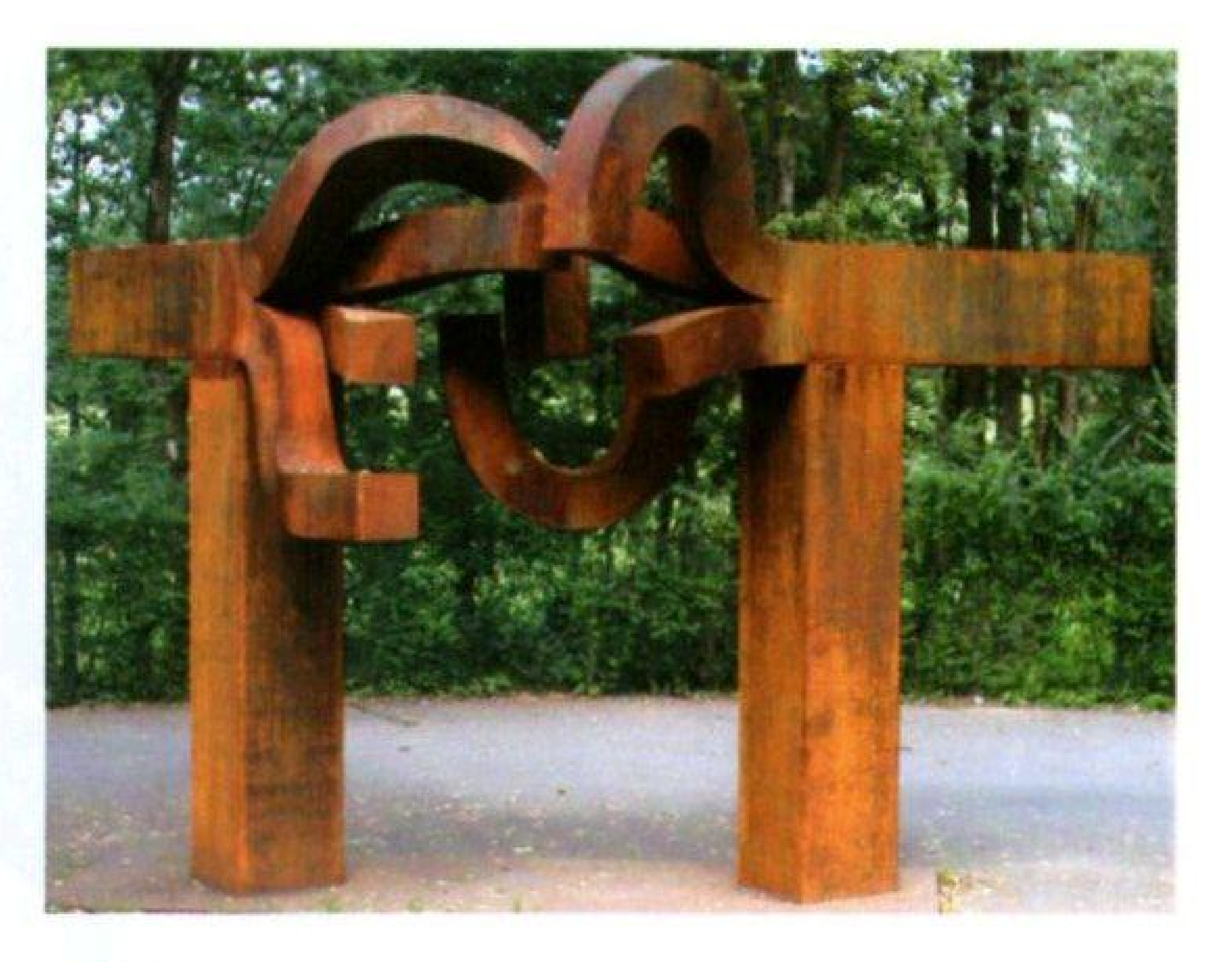


El Concilio Vaticano II

El vigésimo primer concilio ecuménico de la Iglesia católica, el único celebrado en el siglo XX, fue convocado por Juan XXIII y, tras su muerte, llevado a término por Pablo VI. Asistieron obispos de todos los continentes –casi la mitad provenía del Tercer Mundo– y observadores protestantes y ortodoxos, en un claro gesto de acercamiento entre las iglesias cristianas. En un concilio caracterizado por la intensidad y la duración de los debates, se acabó imponiendo la línea progresista para reformar profundamente la liturgia abandonando el latín, afirmar la libertad religiosa –los creyentes debían serlo por voluntad propia, no por imposición–, abrir la Iglesia a los seglares y acercarla a los sectores más pobres. Como prolongación del concilio se celebró en Roma, en 1985, el sínodo episcopal, que revisó las aplicaciones y reformas acordadas veinte años antes.

El arte después de las vanguardias

Al promediar el siglo XX, las vanguardias que lo habían inaugurado se desbordaron en múltiples tendencias que oscilaron entre la provocación, el humor y la denuncia, en una constante y vertiginosa búsqueda de nuevas formas expresivas.



Sobre la base de las vanguardias gestadas a comienzos del siglo XX y en el período de entreguerras, a partir de 1945 proliferaron diversas corrientes plásticas. Tras la Segunda Guerra Mundial, el foco de interés artístico tendió a desplazarse a Estados Unidos, que había acogido, desde 1930, a muchos de los integrantes de las vanguardias europeas, como Max Ernst (1891-1976) y Marc Chagall (1887-1985). Nueva York desplazó a París y se convirtió en la nueva capital artística de Occidente.

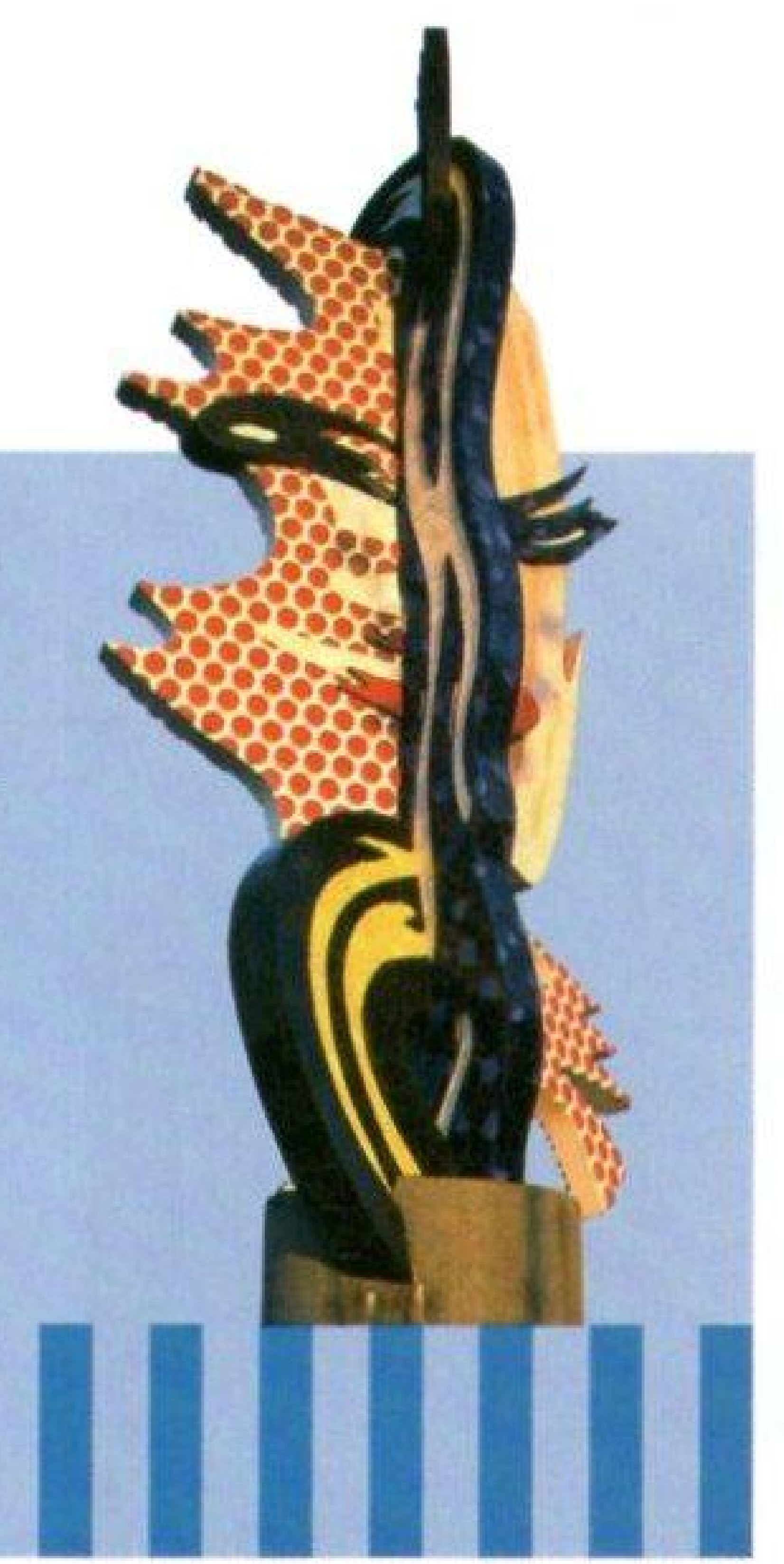
El informalismo

Surgido en Estados Unidos y Europa a partir de la década de 1940, el informalismo partió de una reelaboración intelectual de la realidad. En América recibió el nombre de expresionismo abstracto, y sus inicios se remontan a los *white writings* realizados por Mark Tobey (1890-1976) entre 1942 y 1944. Estos trabajos se caracterizaron por la no figuración y el empleo de la técnica sígnico-gestual tomada de las tradiciones caligráficas de Extremo Oriente. Desde esta tendencia, Jasper Johns, que en sus composiciones intentó recrear la distancia entre la imagen (pintura) y el objeto (mundo), abrió el camino del expresionismo abstracto hacia el *pop art*. Paralelamente, surgió en EE.UU. una tendencia pseudofigurativa, de gran formato, que preconizaba la espontaneidad, el inmediatismo y la liberación del inconsciente. Representante de esta corriente fue Karel Appel, preocupado por la textura y la yuxtaposición de los colores. Entre las subtendencias del informalismo, floreció la obra de Jackson Pollock (1912-1956), pionero del *action painting* o pintura de acción, innovadora interpretación del automatismo vindicado por los surrealistas. Otros representantes del expresionismo abstracto fueron Willem de Kooning (1904-1997), Barnett Newman (1905-1970) y Mark Rothko (1903-1970).

En Europa, el "arte informal", término acuñado por el crítico Michel Tapié, apareció en 1942, y continuó en la plástica de Jean Fautrier (1898-1964) y Jean Dubuffet (1901-1985). En esta misma línea, sobresalen las obras de Antoni Tàpies, Antonio Saura (1930-1998) y Manuel Millares (1926-1972), caracterizadas por la acumulación de diversos materiales (tela, papel) que adhieren sobre el soporte o combinan con pigmentos y disolventes. Lucio Fontana (1899-1968), el primero en usar una luz de neón como forma de arte, desarrolló el espacialismo, que buscó una tercera dimensión por medio de perforaciones, hendiduras y rajas. En una Italia marcada por su personalidad y por la fuerza del neorrealismo, sobresale también Alberto Burri (1915-1995), precursor del arte *povera* por el uso de materiales no convencionales, como la arpillera.

"La pintura actual ha sabido incorporar tres experiencias convergentes: la del arte infantil, la del arte folclórico y la del arte de los pueblos primitivos. Ninguna de estas artes se agota en la imitación de las formas naturales ni las rechaza".

Joan Fuster (1922-1992). Ensayista. *Imagen:* Barcelona Head, *de Roy Lichtenstein, escultura* pop art *de 1992.*



La nueva escultura
Renovando ideas, técnicas y materiales, artistas como Alexander Calder (1898-1976), Henry Moore (1898-1986) y Eduardo Chillida (1924-2002) avanzaron en la pérdida de la condición figurativa de la escultura y en la recuperación para el arte de cualquier objeto tridimensional, reelaborado por la visión interpretativa del artista. *Escultura en acero* Berlín, *realizada por Eduardo Chillida.*

Vanguardias figurativas
La aparición del pintor británico Francis Bacon, en plena vigencia de la abstracción, supuso una vuelta a la figuración. Con técnicas como el semiacabado, que consiste en interrumpir o borrar las pinceladas de parte de la figura representada, el artista logró violentas deformaciones para acentuar la expresión de sus personajes. *Óleo sobre lienzo* Autorretrato *(1971), de Francis Bacon.*

Como reacción al informalismo, surgió la nueva figuración, con una carga de raíz existencialista. Representaron esta tendencia artistas como Francis Bacon (1909-1992), Willem de Kooning y, entre muchos otros, los integrantes el Grupo CoBrA, cuyo nombre deriva de las iniciales de las ciudades en las que se asentó: Copenhague, Bruselas y Amsterdam.

Nueva figuración y *pop art*

Frente a la carga intelectualista del informalismo, aparecería el *pop art*, decidido a restaurar las relaciones entre la plástica y la realidad. Surgió en Gran Bretaña y EE.UU., en 1955, como reflejo de la sociedad consumista, y se referenció en los *mass media*, la publicidad y el cómic. En EE.UU., el *pop art* fue impulsado por Andy Warhol (1929-1987), Roy Lichtenstein (1923-1997), Robert Rauschenberg, Ed Ruscha, Wayne Thiebaud y Mel Ramos. Siguiendo el consejo de John Cage (1912-1992) de prestar atención a la vida que los rodeaba, convirtieron en material artístico todo lo que hasta entonces había sido considerado





Una arquitectura avanzada
El noruego Jorn Utzon tenía 38 años y era aún en su propio país un arquitecto relativamente desconocido cuando, en 1957, ganó el concurso para construir la Ópera de Sydney, en Australia. El edificio es un complejo de teatros y vestíbulos conectados entre sí, cuyo exterior, realizado en cemento, evoca unas conchas marinas superpuestas. *Edificio de la Ópera de Sydney.*

Abstracción expresionista
Junto con los surrealistas europeos Ernst, Matta, Tanguy, Masson, que se radicaron en EE.UU., Jackson Pollock impulsó la "abstracción expresionista", opuesta a todo símbolo reconocible, y popularizó la técnica del *dripping* o goteo, que consistía en salpicar la pintura sobre la tela con diversos objetos. *Óleo titulado* Los ojos en la tierra *(1951), de Jackson Pollock.*

Las latas de sopa Campbell
En 1962 aparecieron los primeros cuadros en serie de las conservas de sopa de tomate Campbell, de Andy Warhol. Con ellas, el joven diseñador publicitario ponía en duda la validez de la singularidad y del arte institucionalizado, alejado del público y obsesionado con los derechos de autor. Las numerosas representaciones artísticas de las sopas Campbell difieren entre sí en pequeños detalles.



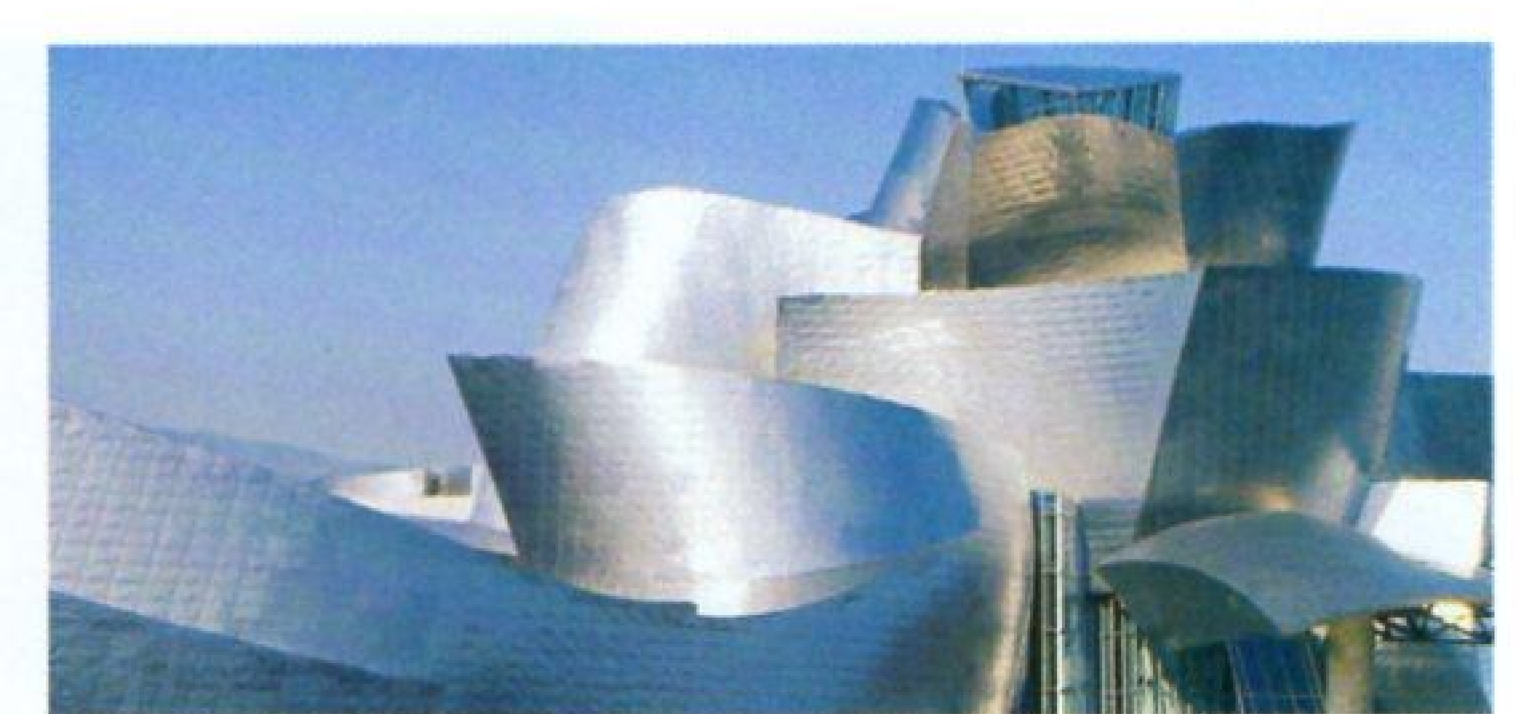
indigno de atención. Su temática fue la sociedad de consumo y el sexo. Paralelamente, se desarrolló el nuevo realismo, en aras de "un nuevo acercamiento perceptivo de la realidad". Sus integrantes fueron Yves Klein (1928-1962), Jean Tinguely (1925-1991), Martial Raysse, Daniel Spoerri, Jacques de La Villeglé y Christo, entre otros.

A final de la década de 1960, en París, Vassarely (1908-1997) inició el "arte cinético", al que se sumaron Gerhard von Graevenitz y Julio Le Parc. Junto con Jesús Rafel Soto, identificado con el *op art*, intentaron plasmar tres tipos de movimiento: el movimiento real, el movimiento óptico y el movimiento físico del espectador, al que invitaban a participar. El "arte de acción" encontró una de sus expresiones más afortunadas en el *happening*, término inventado por Allan Kaprow para sus primeras actuaciones colectivas de 1958. Estos "espectáculos", en los que se incorpora a la creación artística actuaciones en vivo, son una forma de arte colectivo que implica la presencia dominante del artista, que se convierte en su autor director. Con una intención igualmente efímera e irrepetible, se realizaron los *environment* –elementos artísticos distribuidos en un ambiente transitable– y las *performance* o acciones artísticas. Eran los años de las antropometrías de Yves Klein, en las que modelos untadas con pintura manchaban el lienzo; de Christo y sus grandes edificios empaquetados; y de las provocaciones de Piero Manzoni (1933-1963) con sus envases *Mierda de artista* y *Aire de artista*. Por otra parte, el minimalismo, representado por Robert Ryman y Robert Mangold, procuró expresarse a través de formas geométricas, colores puros y pintura acrílica. Mientras, artistas como Joseph Beuys (1921-1986) desarrollaron el *body art*, que convirtió el propio cuerpo del artista en soporte de la creación. Frente a conceptualismo y minimalismo, Chuck Close, Audrey Flack y Antonio López García postularon el hiperrealismo.

La fotografía en los museos
La fotografía se afianzó como medio artístico en la segunda mitad del siglo XX. Los museos más importantes poseen colecciones fotográficas y algunos se han especializado en el tema, como el International Museum of Photography de Rochester. *Rusia, 1973. Fotografía de Henri Cartier-Bresson (1908-2004), el primer fotógrafo que expuso en el Louvre.*



Tecnología aplicada al arte
Para convertir sus fantasías arquitectónicas en edificios tangibles, Frank Gehry utiliza el mismo programa informático que Boeing aplica en el diseño de sus aeronaves. Este arquitecto, vinculado al deconstructivismo, acepta la influencia en sus obras de la pintura y la escultura pero también reconoce su deuda con la tecnología, que le permite hacerlas realidad. *Museo Guggenheim de Bilbao.*



Con una vocación antimercantilista, el arte *povera* recuperó para la plástica materiales simples: fieltro, arena, hojarasca... Con actividades artísticas muy variadas, destacaron Mario Merz, Jannis Kounellis, Giulio Paolini, Giuseppe Penone y Michelangelo Pistoletto, entre otros. También en Italia, la transvanguardia –Sandro Chia, Francesco Clemente– abandonó toda idea preconcebida para realizar una pintura vitalista.

Durante la segunda mitad del siglo, en arquitectura, el integracionismo, representado por el finlandés Alvar Aalto (1898-1976), planteó la fusión de elementos vanguardistas y tradicionales. El brutalismo, tal como lo concibió Le Corbusier (1887-1965) en el proyecto de la ciudad de Chandigarh (India) y, más tarde, Kenzo Tange, optó por dejar los materiales en bruto, a la vista del observador. Por su parte, el arte escultórico, que ya había abandonado la condición figurativa durante las vanguardias, renovó en los años sesenta sus planteamientos estéticos: el *pop art* exaltó lo doméstico y, sobre la premisa de buscar la expresividad de los objetos más que la del elemento humano, se desarrollaron el *minimal art* y el *land art*, que propuso la intervención del escultor en la naturaleza.

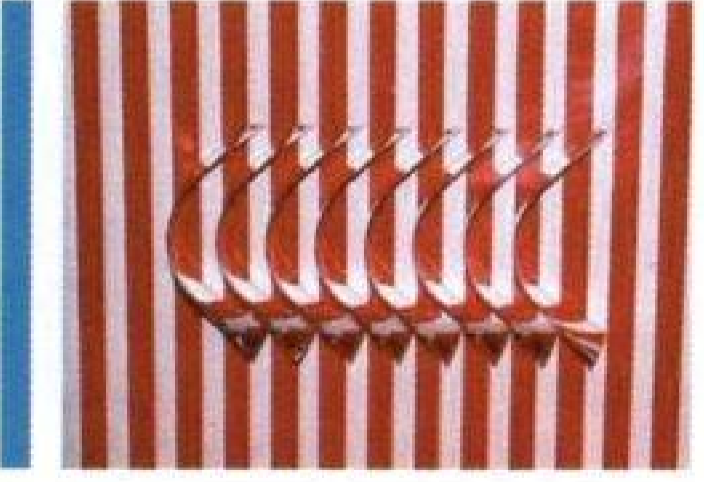
El posmodernismo

A finales del siglo XX, descollaron pintores como Julian Schnabel o Miquel Barceló, que suelen englobarse dentro del arte posmoderno. Este confuso término, acuñado por el crítico de arquitectura Charles Jenkes para definir la oposición al racionalismo, alude a un movimiento internacional ecléctico y extensible a todas las artes, que engloba desde las películas de Quentin Tarantino a la arquitectura de Ricard Bofill. Enmarcado entre los años setenta y la actualidad, el posmodernismo se desenvuelve en una sociedad que ya ha integrado el escándalo provocado por el arte moderno. Lo vanguardista ha sido institucionalizado y el arte es un producto altamente rentable y de consumo masivo, como demuestran los más de mil museos de arte del siglo XX que se crearon en el mundo durante el último cuarto de siglo.

Plástica en Latinoamérica

Influido aún por la fuerza del muralismo mexicano, el ecuatoriano Oswaldo Guayasamín (1919-1999), en una singular combinación de cubismo, expresionismo y realismo, ahondó en las tradiciones precolombinas, en una fuerte denuncia de la marginación de las masas indígenas. En 1945 inició su serie de 103 pinturas, agrupadas bajo el título de *Huacayñán* (El camino de las lágrimas, en quechua), que es una de sus obras más representativas.

Una influencia tardía del muralismo ha surgido también entre los artistas chicanos de Estados Unidos, como es el caso de John Valadez (1951) y Yolanda López (1942), una artista de San Francisco que trabaja con polémicas instalaciones de características conceptuales, a menudo vinculadas con la religiosidad popular mexicana, como es el caso de la Virgen de Guadalupe.



Julio Le Parc

La captación del movimiento ha sido una de las obsesiones del plástico argentino Julio Le Parc. En una primera etapa, realizó obras bidimensionales en blanco y negro, para culminar en instalaciones móviles que implican al público espectador.

Por su parte, el colombiano Fernando Botero (1932), tanto en su obra plástica como escultórica, sintetizó, en una línea estética difícil de clasificar, el humor, la ironía y los símbolos populares dentro de un cuidadoso sentido de la composición neoclásica, pero deshaciendo la coordinación de las perspectivas a través de figuras voluminosas no ajenas a la más aguda crítica social.

A la estela del comprometido Antonio Berni (1905-1981), cuya serie *Los Monstruos* fue premiada en la Bienal de Venecia de 1962, el también argentino Carlos Alonso (1929), pintor, dibujante y grabador, conjugó la experimentación vanguardista con la figuración. Más vinculada al muralismo azteca, destacala obra de Ricardo Carpani (1930-1997), sobresaliente dibujante y cartelista.

En 1963, en Buenos Aires, por iniciativa del sociólogo Guido Di Tella y el crítico Jorge Romero Brest, el Instituto Di Tella, fundado en 1958, congregó a las vanguardias y generó un movimiento polifacético que escandalizó a los gobiernos militares de turno. Los *happening* de Marta Minujin (1943) oficiaron de elemento provocador y motivaron la participación del público. Con igual fuerza rupturista, aunque con recursos expresivos más plásticos que espectaculares, cabe hablar de Julio Le Parc (1928), cuyo "arte cinético" le valió el reconocimiento internacional al ganar, en 1966, el gran premio de la Bienal de Venecia. Luis Felipe Noé (1933), fundador del grupo Nueva Expresión junto con Rómulo Macció (1931), experimentó nuevas técnicas sin abandonar la preocupación política, como lo demuestra en su serie *La anarquía del año XX*.

La catedral de Brasilia
La catedral de Brasilia, obra de Óscar Niemeyer, se alza en un espacio circular del que emergen varias columnas arqueadas. Tiene una entrada sombría por un subterráneo que se abre a una luminosa nave cubierta de vitrales. En el interior, desde lo alto de la bóveda cuelgan varias esculturas de ángeles en ascensión. *Vista de la catedral, situada en el eje central de Brasilia.*

El inconfundible Fernando Botero
La obra de este artista colombiano se configura como una peculiar creación plena de fino humor e ironía. Los personajes que pueblan sus creaciones suelen ser figuras de desmesurado volumen. Esta exageración de las formas abre las puertas a una sutil crítica social. *Escultura* Torso masculino, *realización en bronce de Fernando Botero.*



Brasil encabezó la mayor apuesta arquitectónica del siglo XX con la construcción entre 1957 y 1960 de la ciudad de Brasilia, la capital administrativa del estado. Diseñada por Lúcio Costa (1902-1998) y Óscar Niemeyer (1907), la ciudad desarrolló una fantástica integración entre arte, arquitectura, paisajismo y urbanismo. Influidos por las ideas de Le Corbusier, sus diseñadores dotaron a los edificios de un estilo monumental y vanguardista, que le valieron un enorme reconocimiento internacional. En la misma línea destacó también la construcción de la ciudad universitaria de Caracas, obra Carlos Raúl Villanueva (1900-1975) y declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

La búsqueda de la identidad "americana" también se trasladó a la arquitectura. Mientras el "indigenismo" tuvo en México su mejor abanderado, el "africanismo" lo tuvo en Cuba. Obra de Juan O'Gorman (1905-1982), el edificio de la Biblioteca Nacional de México es uno de los máximos representantes de la fusión de los elementos indigenistas en las nuevas corrientes arquitectónicas. Construida en 1953, en el recinto de la Universidad Nacional Autónoma de México, su fachada ofrece grandes mosaicos de inspiración azteca. Por su parte, el cubano Ricardo Porro (1925) y los italianos Vittorio Garatti y Roberto Gottardi diseñaron en La Habana las Escuelas Nacionales de Arte, cuya planta imitaba las aldeas africanas.

Oswaldo Guayasamín
El muralista, pintor y escultor ecuatoriano Oswaldo Guayasamín desarrolló, a lo largo de una vida comprometida con las luchas de su pueblo, una extensa obra plástica, en la que los recursos expresionistas más avanzados se conjugaron con la reivindicación de las culturas indígenas marginadas. *Óleo titulado* Rostro de mujer llorando, *de estilo cubista.*

El cine: arte, negocio y espectáculo

El cine, que ha sabido despertar ecos multitudinarios, se ha convertido en eje central de la cultura moderna. Alrededor de sus manifestaciones, se estructura un complejo industrial y comercial de alcance mundial.

"Con el neorrealismo ha ocurrido lo mismo que con Picasso en la historia de la pintura. Después de Picasso ya no puede pintarse como se hacía hasta entonces".



Román Gubern. Historiador del cine. *Imagen: cartel de* Ladri di biciclette.

Tras la Segunda Guerra Mundial, el mundo del cine se revitalizó con la aparición del neorrealismo italiano que logró un amplio reconocimiento internacional. Directores como Roberto Rossellini (1906-1977), con *Roma, città aperta*, Vittorio de Sica (1901-1974), con *Ladri di biciclette*, y Luchino Visconti (1906-1976), con *Il Gattopardo* eligieron actores no profesionales y combinaron vida real y ficción. El neorrealismo mostró una Italia en la que gente con ganas de salir adelante debía enfrentarse a la ruina moral y física del país provocada por la derrota en la guerra.

En Francia, René Clair (1898-1981), Jean Cocteau (1889-1963) y Marcel Carné (1906-1996) aportaron poesía y magia. En la década de 1950, el auge de los festivales internacionales entrelazó las cinematografías occidental y oriental, con la difusión de excelentes películas japonesas, como *Rashomon*, de Akira Kurosawa (1910-1998). En Europa, el existencialismo contribuyó a afianzar un cine filosófico: el director sueco Ingmar Bergman sorprendió con diversas obras maestras, y el español Luis Buñuel (1900-1983) y los italianos Michelangelo Antonioni, Pier Paolo Pasolini (1922-1975) y Federico Fellini (1920-1993) fusionaron realismo, vanguardismo y crítica social.

En los años sesenta, mientras en Estados Unidos se confirmaba el declive del sistema de los grandes estudios, en Francia irrumpía con fuerza la *nouvelle vague*, con creadores como Jean-Luc Godard, François Truffaut (1932-1984) y Alain Resnais, nucleados alrededor de la prestigiosa revista *Cahiers du Cinéma*.

El cine de autor con genios como Orson Welles (1915-1985), Billy Wilder (1906-2002), Blake Edwards y Alfred Hitchcock (1899-1980), fue continuado, entre otros, por el polaco Roman Polanski, el alemán Rainer Werner Fassbinder (1945-1982), el checo Milos Forman, el italiano Bernardo Bertolucci y los estadounidenses Stanley Kubrick (1928-1999), Francis Ford Coppola, Woody Allen, Martin Scorsese y Steven Spielberg. Y el panorama cinematográfico, en gran medida gracias a los festivales de cine, se enriqueció con obras de directores de todo el mundo.

La vigencia del cine europeo
En los años ochenta y noventa, de la mano de directores como Giuseppe Tornatore, Nanni Moretti, Roberto Benigni, Jean-Pierre Jeunet, Pedro Almodóvar, Fernando Trueba o Stephen Frears, el cine europeo renovó su dilatado prestigio internacional. *Plano de* Cinema Paradiso, *un poético homenaje al cine, realizado por Tornatore.*

Walt Disney
Pionero de los dibujos animados, Walt Disney (1901-1966) popularizó una serie de cortos protagonizados por animales antropomórficos, que se convirtieron en héroes familiares para los más diversos públicos de todo el mundo, como el pato Donald, el ratón Mickey, el perro Pluto o Los Tres Cerditos, entre otros. *Walt Disney con dos de sus personajes.*



El cine comercial

Durante el último tercio del siglo XX, las grandes productoras estadounidenses se caracterizaron por la ingente producción de obras destinadas al entretenimiento, en las que la espectacularidad y la rentabilidad, en numerosos casos, fueron más valoradas que la calidad. Con el cine espectáculo, la industria ha pretendido atraer de nuevo a los espectadores a las salas de proyección, abandonadas por la introducción del video en los hogares y por el aumento de la oferta de la televisión que, desde su aparición, fue percibida como una peligrosa competidora. La ceremonia anual de entrega de los premios Oscar –concedidos por primera vez en 1929– se ha convertido en la más importante vidriera



Cine latinoamericano
En la década de los 60, los realizadores latinoamericanos, como el argentino Leopoldo Torre Nilsson (1924-1978) –en la imagen, un fotograma de su filme *La casa del ángel* (1957)–, crearon un estilo vanguardista, personal y comprometido.

de este tipo de cinematografía. *Titanic*, dirigida por James Cameron en 1997, con 11 premios Oscar y 14 nominaciones, fue la película más nominada y premiada del siglo XX.

La lista de grandes éxitos comerciales la inició Steven Spielberg en el año 1975 con *Tiburón* y tuvo continuidad con George Lucas y su trilogía espacial *La Guerra de las Galaxias*. Recientemente, destaca el éxito de la adaptación cinematográfica que el director Peter Jackson realizó de la epopeya *El Señor de los Anillos*, o la serie de películas protagonizadas por el personaje de literatura juvenil Harry Potter.

Pese a la avalancha del cine comercial, el de autor, también en Estados Unidos, ha conseguido mantenerse y renovarse con directores de la talla de Jim Jarmusch, Spike Lee o los hermanos Coen.

La creciente comercialización y el éxito del cine norteamericano en Europa ha provocado la crisis de su industria cinematográfica. Sin embargo, las políticas proteccionistas de la Unión Europea han favorecido la aparición de nuevos creadores que, reivindicando los valores del cine clásico de autor, han dado vida a nuevas corrientes. Entre las últimas tendencias destacan el movimiento hipernaturalista danés, encabezado por Lars von Trier; la nueva camada de directores italianos, que han retomado el compromiso político; y el cine social británico heredero del cine denuncia de Ken Loach. Superados los cien años de historia, la industria cinematográfica continúa buscando, con desigual fortuna, el difícil equilibrio entre arte, espectáculo y rentabilidad económica.



La presencia informática
En 2002, el director Steven Spielberg apeló a los últimos avances tecnológicos para realizar *Minority Report*, un espectacular filme policial futurista protagonizado por Tom Cruise. Los aportes de la informática al cine son cada vez más numerosos, en una línea reforzada por títulos como *Matrix*, *A.I. Inteligencia Artificial*, etcétera. *Tom Cruise, perseguido en* Minority Report.

La aventura de la música en el siglo XX

Al igual que otras manifestaciones artísticas, la música de la centuria pasada vivió cambios revolucionarios, tanto en sus variantes "culta" como "popular". Nuevos conceptos de la sonoridad relativizaron la frontera entre "música" y "ruido".

El siglo XX, especialmente después del dodecafonismo, es el siglo de los compositores singulares: cada uno es un mundo, un caso difícilmente encasillable. El atonalismo de Arnold Schönberg (1874-1951) abrió a la llamada "música clásica" caminos de experimentación que, si bien la alejaron del gran público, ampliaron sus posibilidades sonoras. En 1948, Herbert Heimer fundó el Estudio de Música Electrónica de Colonia, donde trabajaron, entre otros, autores de la talla de Karlheinz Stockhausen y Pierre Boulez. A comienzos de la década de 1950, en París, la búsqueda de nuevas sonoridades llevó a Pierre Schaeffer (1910-1995) y Pierre Henry a reproducir sonidos o ruidos por medio de diversos recursos electrónicos, como filtros y aceleradores.

En sus "músicas absurdas", el estadounidense John Cage (1912-1992) modificó instrumentos tradicionales, como el piano, y desarrolló la incorporación de sonidos inusuales. Por tratarse de material sonoro tomado de la vida cotidiana, especialmente urbana, esta variante experimental se dio en llamar "música concreta". Cage -junto con su compatriota Earl Brown, el húngaro György Ligeti y el griego Iannis Xenakis- también impulsó la "música conjetural" o "aleatoria", dando participación al azar en la composición. En su forma compositiva más pura, esta variante asimila del jazz la técnica de la improvisación colectiva y la libertad creativa del intérprete. En Italia, la música dodecafónica adquirió impronta personal gracias a Luigi Dallapicola (1904-1975) y Goffredo Petrassi (1904-2003).

Del *jazz* al *pop-rock*

En el ámbito de la llamada "música popular", el *jazz* demostró su gran vitalidad. El antiguo *blues* rural se continuó en el *blues* urbano o *rhytm and blues*, cuyo ritmo más sincopado era sostenido por una guitarra eléctrica, una batería y un bajo. Entre los representantes del *blues* sobresalió la cantante Bessie Smith (1894-1937). El blues y el jazz marcaron también la música de cantantes como Bing Crosby (1901-1977) y Frank Sinatra (1915-1998), rey indiscutible de los vocalistas, que se impusieron en el panorama musical estadounidense tras el fin de la era de las grandes bandas.

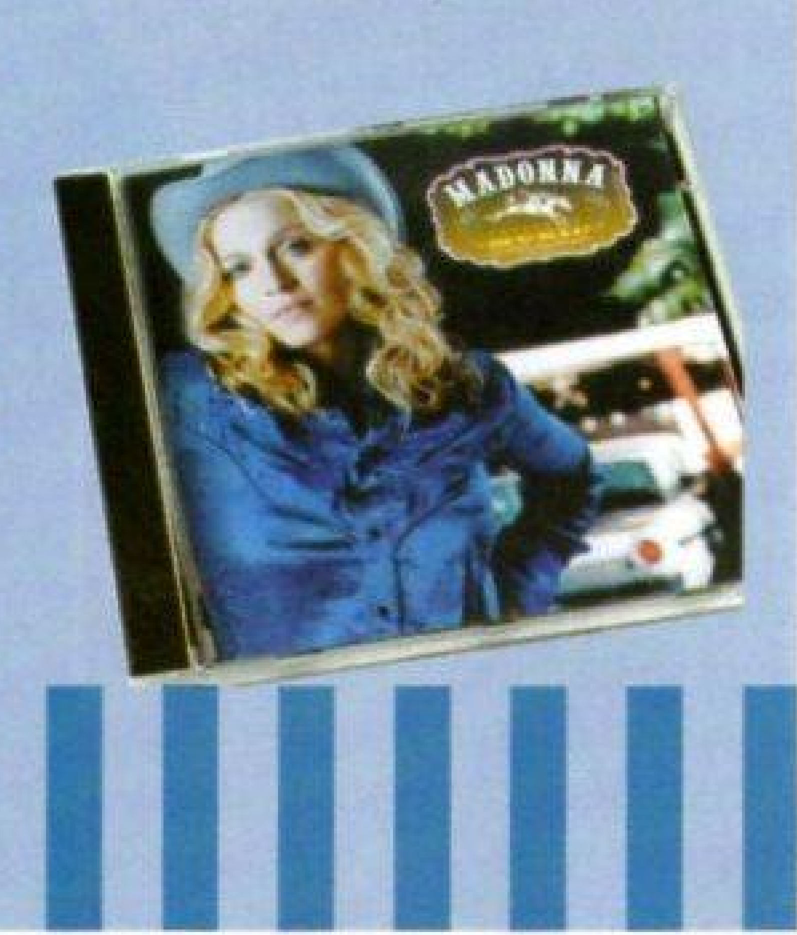
Hacia los años 50, algunos cantantes, como Chuck Berry, Little Richard y Ray Charles (1930-2004), asimilaron las tendencias del *blues* y le dieron una forma más rítmica. Sobre esta base, cantantes como Bill Halley y Elvis Presley (1935-1977) impulsaron un nuevo género musical que revolucionó el canto y el baile. En julio de 1955, *Rock around the clock* se impuso en las listas de ventas, inaugurando de esta manera la era del *rock and roll*. Sus ecos en Gran Bretaña fueron notorios en los sesenta. Así, The Beatles protagonizaron la segunda revolución del rock -a la que se sumaron, entusiasmados, formaciones como los Rolling Stones-, que transformó la música pero también las costumbres y las pautas culturales de las generaciones posteriores. Entre los años sesenta y setenta se consagraron Jimmy Hendrix (1942-1970), Janis Joplin (1943-1970), Eric Clapton,

La evolución del jazz
El jazz, que no dejó de renovarse a través de los más diversos estilos, ritmos y recursos instrumentales, es la música popular que más se expandió por el mundo en el siglo XX. Su espíritu impregnó todas las expresiones artísticas, desde el cine y la literatura hasta las músicas "culta" y folclórica. *En una foto de 1947, Charlie Parker (saxo) y Miles Davis (trompeta).*



"Y se alzaban reencarnados en los vestidos espectrales del jazz a la sombra de la trompeta de oro de la banda y tocaban el sufrimiento por amor de la mente desnuda de América en un aullido de sexo eli eli lamma sabachtani que hacía temblar la ciudad hasta la última radio".

Allen Ginsberg (1926-1997). Poeta. Fragmento de su poema *Aullido. Imagen: Madonna, en la tapa de unos de sus discos.*





La fórmula de los tres tenores
La actuación conjunta de los tenores Luciano Pavarotti (italiano), José Carreras y Plácido Domingo (españoles), se convirtió en un verdadero espectáculo de masas. Ellos interpretaron canciones del "género popular" –desde el bolero y la ranchera hasta la zarzuela– y ayudaron a la difusión de la ópera, en especial italiana. *Los llamados tres tenores, en una de sus actuaciones.*



The Beatles
En los años 60, el grupo The Beatles, integrado por John Lennon, George Harrison, Paul McCartney y Ringo Starr, revolucionó el mundo de la música y canalizó la rebeldía juvenil. Cautivó a los públicos más variados con temas como *Yesterday*, *A hard day's night*, *Hey Jude* o *Let it be*. El grupo se disolvió en 1970. *Los cuatro integrantes de The Beatles, en la portada del disco Abbey Road.*

Lou Reed, David Bowie, The Who, The Doors, Pink Floyd, Génesis y Queen, entre otros. Arrancaron bandas como Deep Purple, Led Zeppelin, Black Sabbath y Judas Priest, que llevaron el *heavy metal* al trono de los ochenta, compartido con la "música disco" –Donna Summer, Boney M, Bee Gees– y el *pop* –Michael Jackson, Prince, Madonna–, estilos melódicos, bailables, muy populares.

La eclosión del *folk* en los sesenta, con Bob Dylan y Joan Baez, y la provocadora sacudida del *punk* a finales de los setenta, con conjuntos como los Sex Pistols y The Clash, fueron episodios aparte. En las últimas décadas se ha impuesto la radiofórmula, y los grandes nombres del *pop-rock* –Bruce Springsteen, U2– conviven en las listas con nuevos estilos, como la música electrónica y el *rap*.

El siglo XX fue también el de la internacionalización de la música local. Los medios de comunicación de masas propiciaron que temas tradicionales del Caribe o de Irlanda traspasaran las fronteras y que las canciones de Edith Piaf, Lucio Battisti o Domenico Modugno se tararearan con los más diversos acentos.

La sociedad multicultural ha econtrado su expresión musical en la fusión y en la llamada *world music*. En los años 80, Peter Gabriel, con la organización de los festivales Womad, dio a conocer intérpretes de todos los rincones del mundo, lo que ha permitido, gracias a tecnologías de la comunicación como Internet, modificar la cultura y el mercado musicales.



El trío soviético
Las obras de Sérguei Prokofiev (1891-1953), Dmitri Shostakovich (1906-1975) y Aram Khachaturian (1903-1978) ilustran la pugna entre tradición e innovación bajo el "realismo socialista".

De música local a éxito internacional

Los medios de comunicación propiciaron que la música popular fuera más allá de sus países de origen y se internacionalizara. Los estilos y canciones que arraigaron se transmiten de generación en generación. La música popular, además, se renueva y enriquece.



Los primeros pasos

Los medios de comunicación del siglo XX difundieron la música en todo el mundo. El jazz estadounidense y las danzas de salón de origen africano arrasaron en Europa después de la Gran Guerra.



De México para el mundo

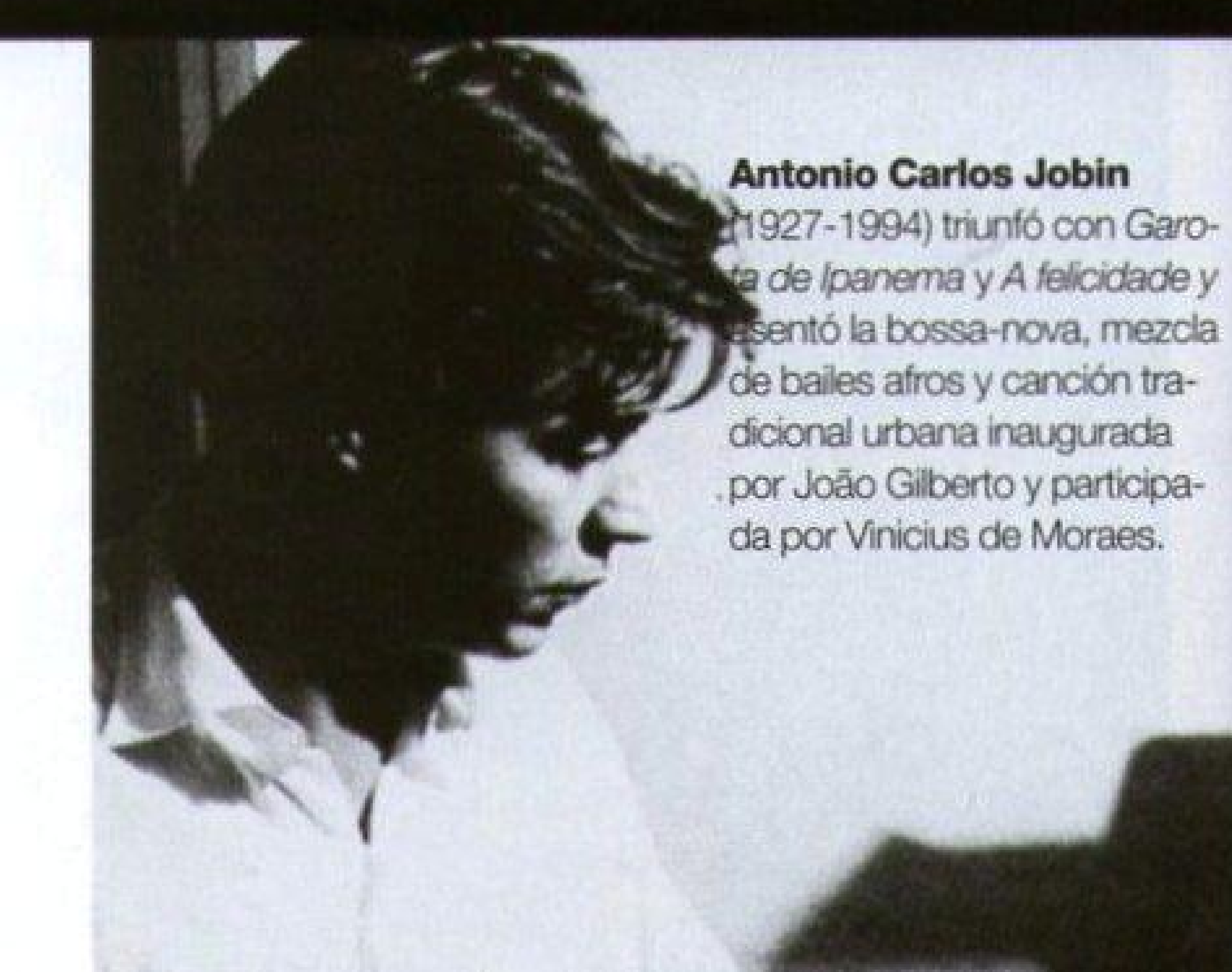
La música popular mexicana fue una de las primeras en traspasar fronteras. El cine popularizó las rancheras y corridos de Jorge Negrete (1911-1953), con éxitos como *Yumuri* y *México lindo y querido*.



Carlos Gardel (1890-1935) impulsó en las décadas de 1920 y 1930 el éxito internacional del tango, gracias a temas como *Mi Buenos Aires querido*, *El día que me quieras*, *Volver*, etc.

Los barrios bajos de Uruguay y Argentina alumbraron a finales del siglo XIX **la milonga y el tango**, canciones bailables que cobraron prestigio gracias a compositores de vanguardia como Ástor Piazzola.

Tango (Argentina y Uruguay)



Antonio Carlos Jobin (1927-1994) triunfó con *Garota de Ipanema* y *A felicidade* y asentó la bossa-nova, mezcla de bailes afros y canción tradicional urbana inaugurada por João Gilberto y participada por Vinicius de Moraes.

Bossa-nova (Brasil)

El flamenco y la música celta

Aunque en Europa la música popular suele circunscribirse a los ámbitos nacionales, en ocasiones trasciende el marco internacional. Es el caso de la canción italiana y francesa y de dos géneros folclóricos: el flamenco, propio de España, y la música celta, con profundas raíces en Irlanda y Escocia.



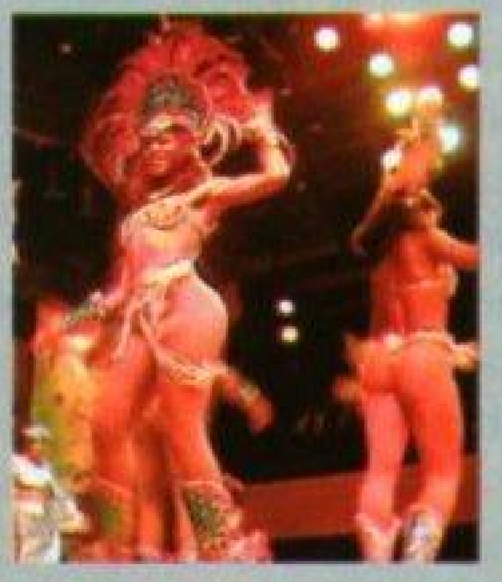
← **The Chieftains** Grupo consagrado de la música celta tradicional, incluido en la banda sonora de *Barry Lyndon*, de Kubrick.



→ **Camarón de la Isla** Su voz subrayó el valor del flamenco, arte reforzado por el virtuosismo de guitarristas como Paco de Lucía.

Temas locales, bailes célebres

La televisión y el cine han contribuido decisivamente a universalizar toda clase de canciones y bailes asociados a las mismas. Así, por ejemplo, el filme *Zorba el griego* (1964) dio gran fama al sirtaki, y la samba brasileña goza de una gran aceptación internacional gracias a la televisión.



***** La samba, el más popular estilo brasileño de origen africano, llega a su esplendor cada año en el Carnaval de Río de Janeiro, una apoteosis de danza, música, belleza y sensualidad. Las escuelas de la ciudad compiten en la calle.



Medios de implantación
La música popular se introdujo con fuerza en la vida diaria de la clase media a través del fonógrafo y el gramófono *–en la imagen–*; luego, en los años 20, por el cine sonoro y la radio; y a mitad de siglo, por la televisión. El éxito y la demanda crecieron a la par.



De indígena a universal
La década de 1940 fue dorada para la radio y acercó las músicas autóctonas al gran público. En Latinoamérica, por ejemplo, el uso de tambores, flautas, ocarinas y maracas trascendió de su marcado sabor indígena y adquirió matices universales.



Un hito en la fusión músical

Los Beatles, influidos por el compositor Ravi Shankar, emplearon el sitar en sus temas y dieron a conocer la música india en Occidente. Fue un gran paso para la actual fusión de las músicas del mundo.



La influencia popular árabe

El rai, un estilo que entronca con las canciones populares árabes y se ha internacionalizado con la emigración a Europa, surgió en Argelia en la década de los 70. Su máximo exponente es Cheb Khaled.



Edith Piaf (1915-1963), con éxitos como *La Vie en Rose, Padam padam* y *Non, Je ne Regrette Rien*, dio fama a la canción francesa, junto a Jacques Brel, Georges Brassens e Yves Montand.

La TV y los festivales de la canción, como San Remo, internacionalizaron temas como *Mon Crédo* (Mirelle Mathieu), *Sapore di Sale* (Gino Paoli), *Piccolissima serenata* (Teddy Reno), etc.

Chançon française (Francia)



Domenico Modugno (1928-1994) *–en la imagen, a la derecha–* sedujo al mundo con *Nel blu dipinto di blu (Volare)* y *Piove (Ciao, ciao, bambina)*. Otros cantantes italianos de éxito fueron Lucio Battisti, Paolo Conte y Mina.

Canzone italiana (Italia)

La riqueza musical del Caribe

El Caribe, crisol histórico de las culturas indígena, europea y africana y epicentro de la música latinoamericana, ha aportado infinidad de ritmos populares: entre ellos, el son, con intérpretes como Benny Moré o Ibrahim Ferrer; el mambo, difundido en EE.UU. por el portorriqueño Tito Puente *–izquierda–*; el danzón, etc. Todos ellos se fusionaron en la salsa, un estilo popularizado en todo el mundo por la cubana Celia Cruz *–derecha–*.





*** La conquista británica de algunas islas del Caribe fue clave para la posterior aparición, sobre todo en Jamaica, de estilos muy exportables al mercado anglosajón, como el ska, el calipso y el reggae, que dio gran fama a Bob Marley.**



Las diversas corrientes de la literatura

En la escritura, el siglo XX encontró una de las cajas de resonancia más sensibles para todas la pasiones que lo estremecieron. Sus textos y sus creadores se vieron envueltos en ellas y no dejaron de formular propuestas que aún esperan ser oídas.

La literatura del siglo XX, que contiene toda la aventura de un tiempo golpeado por la guerra y el auge y el derrumbe de las utopías, continuó girando alrededor de la novela, género que parecía haber dado ya lo mejor de sí en el siglo anterior.

En 1922, el irlandés James Joyce (1882-1941) revolucionó el género con *Ulises*, una obra que narra lo que ocurre a lo largo de un solo día –concretamente el jueves 16 de junio de 1904– en su Dublín natal. A partir de 1918, la revista estadounidense *Little Review* comenzó a publicar esporádicamente fragmentos de la obra, hasta que fue censurada en 1920. Escrita entre 1914 y 1921, y publicada íntegramente en París, la novela estuvo prohibida en Gran Bretaña y Estados Unidos, acusada de tratar temas sexuales con un lenguaje soez. Sin embargo, la influencia de *Ulises* en la literatura mundial fue decisiva. La narradora inglesa Virginia Woolf, que nació y murió el mismo año que Joyce, reflejó el impacto que le causó la lectura del *Ulises* en su *Diario de una escritora*. Si bien mostró rechazo por las "groserías confesionales" de su colega irlandés, en su narrativa –*Mrs. Dalloway*, *Orlando*, *Las olas*– el registro de la realidad inmediata tendió a ser reemplazado por sensaciones difusas, en una catarsis casi mística. El flujo de la conciencia, que Freud ya había destacado desde el psicoanálisis, terminó por instalarse en la literatura del siglo.

En inglés y en alemán

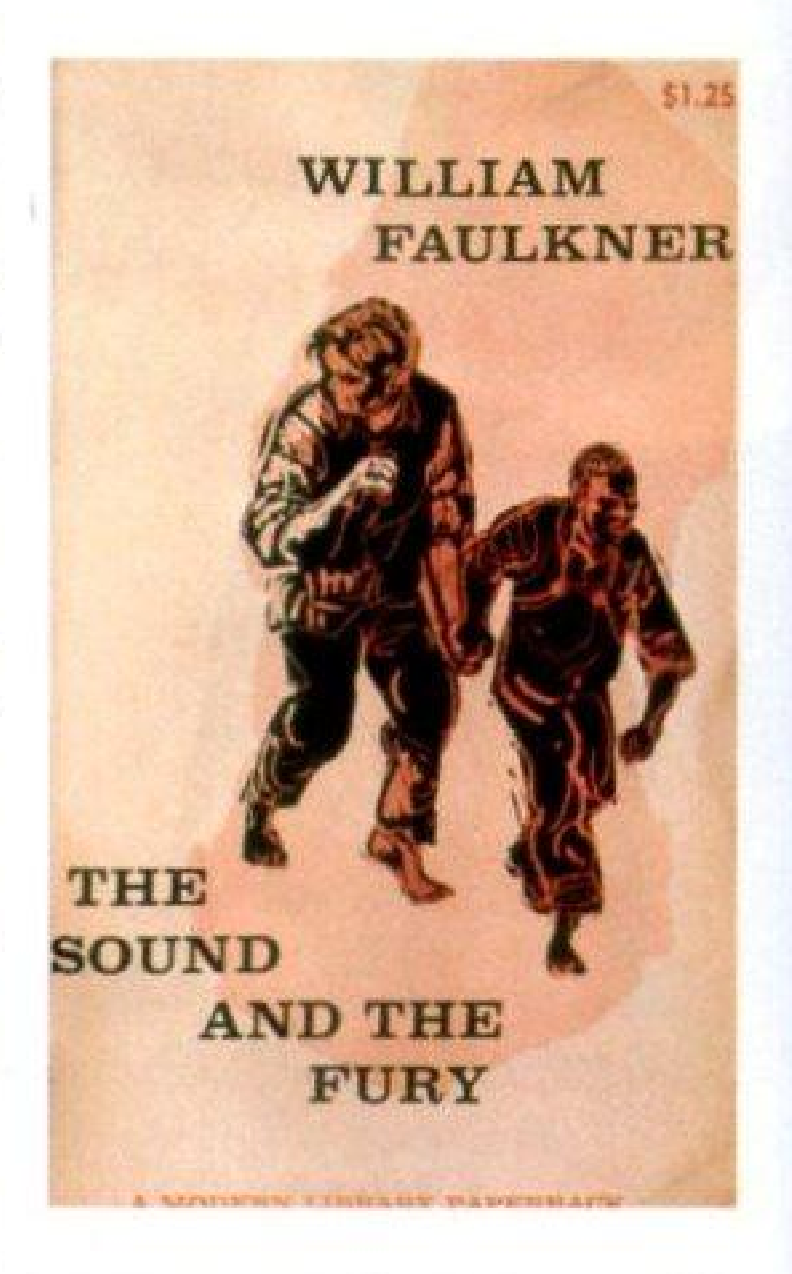
En el ámbito de habla inglesa, cabe mencionar la obra de G. K. Chesterton (1874-1936), George Bernard Shaw (1856-1950), D. H. Lawrence (1885-1930), Aldous Huxley (1894-1963), George Orwell (1903-1950), Graham Greene (1904-1991), Edward Morgan Forster (1879-1970) y John Osborne (1929-1994).

Los primeros pasos de la moderna literatura estadounidense se dieron en París, en los años 30, en la casa de Gertrude Stein (1874-1946), donde tal como relata en su *Autobiografía de Alice B. Toklas*, Ernest Hemingway (1898-1961) "aprendió a tachar y borrar". Siempre próximo al periodismo, que reivindicó como un ejercicio literario, se consagró universalmente con obras como *Por quién doblan las campanas*, *Las nieves del Kilimanjaro* y, en especial, *El viejo y el mar*.

En París, junto a Hemingway, ejecieron la bohemia otros grandes escritores estadounidenses, como Francis Scott Fitzgerald (1896-1940), que en 1925 se consagró con *El gran Gatsby*, y Henry Miller (1891-1980), que arremetió contra los tabúes morales en *Trópico de cáncer*, *Sexus* y *Plexus*. De todos modos, el gran autor de las

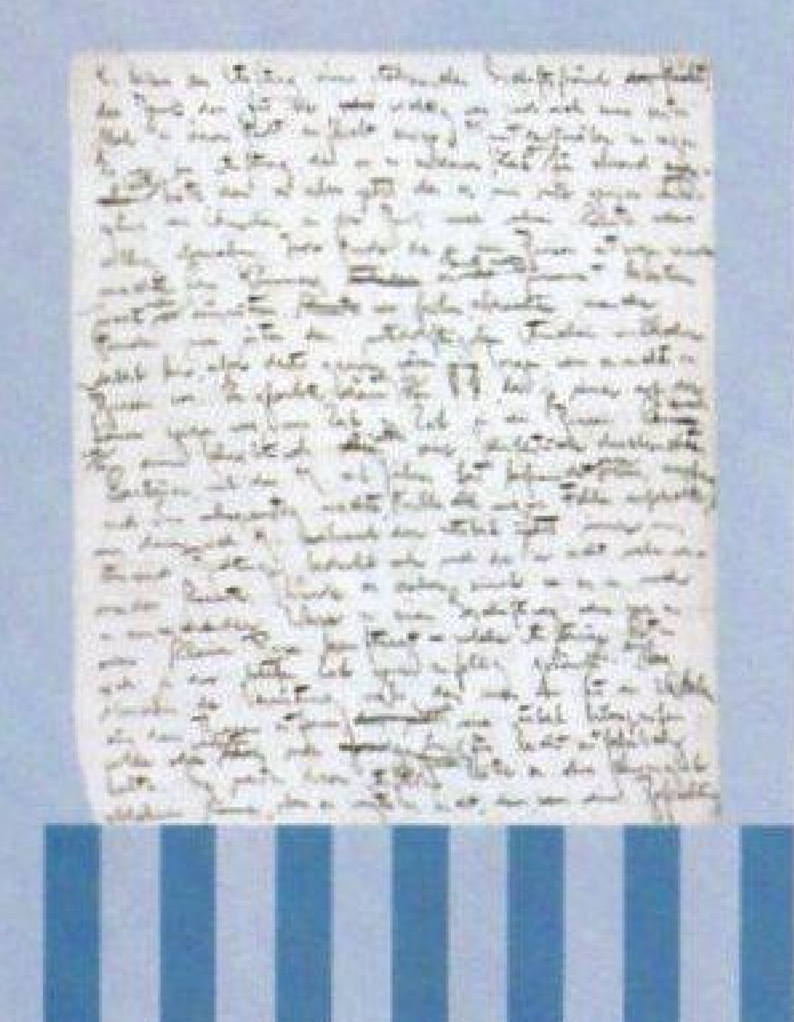
El derrotero interior
Con su novela *Ulises*, James Joyce revolucionó la narrativa del siglo XX. Para ello utilizó el monólogo interior como expresión del fluir de la conciencia, lo que le permitió poner al descubierto la ambigüedad de la palabra como dato inequívoco de la problemática interna del hombre moderno. *Retrato de Joyce en un óleo de Jacques Blanche, de 1935.*

Un alegato contra la violencia
La novela *El sonido y la furia*, de William Faulkner, convirtió la contienda civil de Estados Unidos en una metáfora contra la guerra. Su prosa, de gran intensidad y dramatismo, mostró cómo más allá de las derrotas y las victorias la guerra deja secuelas que humillan por igual a todos los contendientes. *Tapa de una de las ediciones de la novela de Faulkner.*



"Cuando Gregor Samsa se despertó una mañana de un sueño intranquilo, se encontró sobre su cama convertido en un monstruoso insecto. Estaba tumbado sobre su espalda dura y en forma de caparazón, y al levantar un poco la cabeza, veía un vientre abombado, parduzco".

Franz Kafka (1883-1924). Escritor. Inicio de *La metamorfosis*. *Imagen: página manuscrita de* El Proceso, *de Kafka.*





Un clásico muy singular

En 1943, en plena guerra mundial, el aviador y escritor francés Antoine de Saint-Exupéry sorprendió con un mensaje de amor y ternura. Su obra *El Principito* sigue siendo un punto de encuentro entrañable para sucesivas generaciones de lectores.

letras estadounidenses fue William Faulkner (1897-1962), quien sobresalió con obras como *El sonido y la furia*, *Las palmeras salvajes*, *Gambito de caballo* y *¡Absalón, Absalón!*. Su mundo narrativo, crónica de la descomposición y la decadencia del sur de Estados Unidos, quedó plasmado en el imaginario condado de Yorknapatawapha, siempre envuelto en un halo de amargo pesimismo expresado a través de una prosa vigorosa y violenta, plena de simbolismo.

Tras la Segunda Guerra Mundial, aparecieron autores brillantes y casi inclasificables como J. D. Salinger –*El guardián entre el centeno*–, Paul Bowles (1911-1999, *El cielo protector*), Vladimir Nabokov (1899-1977, *Lolita*) o Truman Capote (1924-1984, *Otras voces, otros ámbitos*). Mientras en Gran Bretaña ganaban popularidad Anthony Burgess (1917-1993), John Le Carré, William Golding (1911-1993) o Doris Lessing, en Estados Unidos surgía la nueva narrativa étnica, que dio voz a la población afroamericana con novelistas como James Baldwin (1924-1987), Ralph Ellison (1914-1994) y Toni Morrison, autora de *La canción de Salomón* y premio Nobel en 1993.

En el ámbito de la lengua alemana, sobresale el checo Franz Kafka (1883-1924), cuya obra *La metamorfosis* se proyecta sobre toda la literatura del siglo XX como un símbolo de la alienación del hombre moderno. Su narrativa, que traza un sutil entrecruzamiento entre lo real y lo metafísico, describe al hombre moderno inmerso en un mundo absurdo, cuya expresión más tangible son los vastos laberintos burocráticos del estado. En su producción sobresalen *El castillo*, *El proceso*, *La muralla china* y *América*. Junto a Kafka, se destaca Thomas

Los poetas

En sus múltiples tendencias, la poesía del siglo XX es una de las más ricas de todos los tiempos.

En inglés

Thomas S. Eliot » (1888-1965). Se consagró con *Cuatro cuartetos*.

William B. Yeats » (1865-1939). Revitalizó la poesía irlandesa.

Ezra Pound » (1885-1972). Su obra más importante: *Los cantos*.

En francés

André Breton » (1896-1966). Padre del movimiento surrealista.

Paul Éluard » (1895-1952). Unió la belleza al compromiso político.

En italiano

G. Ungaretti » (1888-1970). Se consagró con *La tierra prometida*.

Salvatore Quasimodo » (1901-1968). Conjugó lo lírico y lo épico.

Eugenio Montale » (1896-1981). Depuró el lenguaje poético.

En ruso

Vladimir Maiakovski » (1894-1930). Poeta de la Revolución Rusa.

Anna Ajmátova » (1889-1966). Silenciada durante el estalinismo.

En castellano

Juan R. Jiménez » (1881-1958). Español, murió en el exilio.

F. García Lorca » (1898-1936). Español fusilado por los fascistas.

Pablo Neruda » (1904-1973). Chileno comprometido con su tiempo.

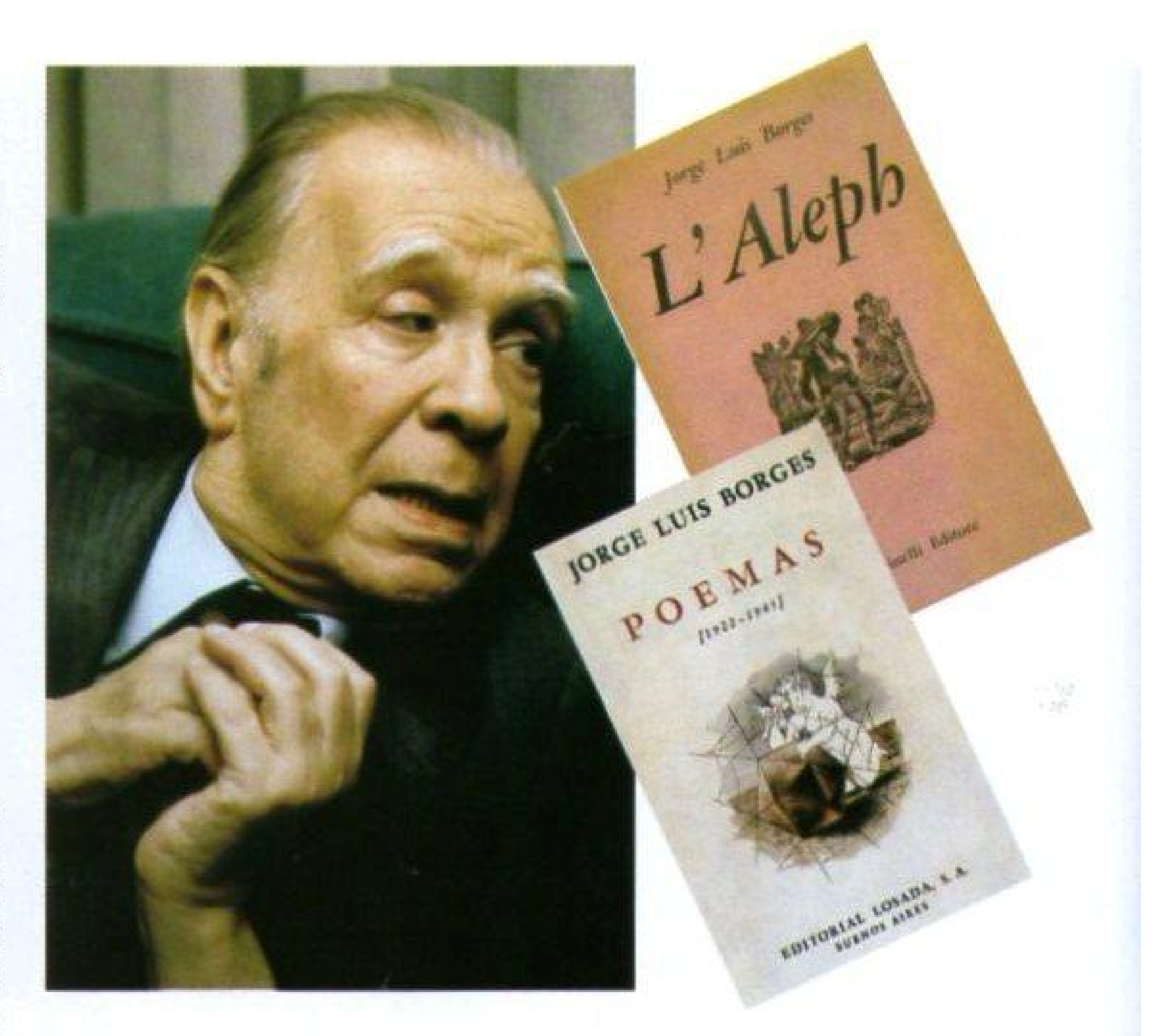
César Vallejo » (1892-1938). Poeta mayor del Perú y Latinoamérica.

Realismo mágico

Aunque se considera a Alejo Carpentier como el precusor de este estilo literario, la excentricidad de los personajes de *Cien años de soledad*, la desmesura de los hechos que protagonizan, hasta las circunstancias climáticas –en Macondo no cesa de llover–, bastaron para que, a partir de la publicación de este libro de Gabriel García Márquez, se acuñara la hoy difundida fórmula del "realismo mágico": todo es tan increíble que se vuelve verosímil. Por esta vía, la denuncia de la realidad latinoamericana, signada por la violencia y la injusticia, se volvió más contundente ante los ojos europeos que la que habitualmente habían ofrecido los escritores del realismo tradicional.

El auge literario de las periferias

En el tránsito entre los siglos XX y XXI se despertó un súbito interés por los autores africanos y asiáticos. Escritores poscoloniales, el nigeriano Wole Soyinka, la sudafricana Nadine Gordimer, los indios Salman Rushdie, V. S. Naipaul y Arundhathi Roy aportaron una valiosa aproximación a las sociedades descolonizadas. El premio Nobel concedido en el año 2000 al escritor chino Gao Xingjiang develó las inquietudes de los autores posmaoístas, mientras las obras de Yasunari Kawabata (1899-1972), Yukio Mishima (1925-1970) y Kenzaburo Oé ilustraron la evolución de Japón después de 1945. También desde la periferia, el egipcio Naguib Mahfouz, el checo Milan Kundera o el húngaro Imre Kertész, entre otros, aportaron nuevas miradas.



El controvertido Borges
Jorge Luis Borges, de sólida formación literaria en las tradiciones anglosajonas, se mantuvo al margen de las vicisitudes del *boom* literario latinoamericano. A las razones meramente estéticas, el autor de *El Aleph* añadió su profundo rechazo por la Revolución Cubana, a la que la mayoría de los escritores del *boom* miraba con simpatía.

Mann (1875-1955), cuyas novelas –*La montaña mágica*, *La muerte en Venecia*, *Las cabezas trocadas*– son herederas del humanismo de Goethe. Aunque iniciado en el nacionalismo, se pronunció energicamente contra el nazismo, lo que le valió que sus textos fuesen prohibidos en su país. Junto a él se perfiló Bertholt Brecht (1898-1956), cuya dramaturgia –*El círculo de tiza caucasiano*, *Madre Coraje*, *Galileo Galilei*– revolucionó el teatro. Valiéndose de los recursos teatrales más heterogéneos, resaltó el carácter contradictorio de la realidad, al mismo tiempo que invitaba a la reflexión a partir de sus creaciones. Desde su perspectiva del "distanciamiento", rechazó la catarsis aristotélica para privilegiar la capacidad crítica del espectador. Entre los escritores de habla alemana, cabe nombrar también al periodista Joseph Roth (1894-1939), que narró la decadencia de su Austria natal; al también austríaco Stefan Zweig (1881-1942), poeta, narrador, ensayista y pacifista convencido; a Robert Musil (1880-1942) y, más tarde, al premio Nobel Heinrich Böll (1917-1985) y a Günter Grass, que se consagró internacionalmente con *El tambor de hojalata*.

En Italia, Francia y España

En Italia, Luiggi Pirandello (1867-1936, *Seis personajes en busca de un autor*) inauguró el teatro del absurdo, luego cultivado por el irlandés Samuel Beckett (1906-1970) y por el francés de origen rumano Eugène Ionesco (1912-1994), que retrató con comicidad y pesimismo la condición humana. También en Francia y vinculado al teatro del absurdo destacó Jean Genet (1910-1986), cuyas novelas, poemas y obras teatrales criticaron la hipocresía de las convenciones sociales.

En la narrativa italiana de principios del siglo XX, se destacó Italo Svevo (1861-1928), cuya novela *La conciencia de Zeno* introdujo en la península las nuevas técnicas literarias. Elio Vittorini (1908-1966), abrió las puertas al neorrealismo, cuyos contenidos críticos le valieron la censura del fascismo. Esta tendencia se hizo presente también en Cesare Pavese (1908-1950, *La playa*). Similar rumbo mantuvieron Alberto Moravia (1907-1991, *Los indiferentes*); Vasco Prattolini (1913-1991, *Crónica familiar*); Giuseppe Tomaso di Lampedusa (1866-1957, *El Gatopardo*); e Italo Calvino (1923-1985, *El barón rampante*). En la línea del realismo, aunque distante de la inmediatez cotidiana, Umberto Eco consiguió gran éxito mundial con *El nombre de la rosa*. A su vez, Leonardo Sciascia (1921-1989) se consagró con obras como *Todo modo* y con investigaciones periodísticas como *El affaire Moro*. Singular brillo tiene Pier Paolo Pasolini (1922-1975), reconocido poeta, narrador, dramaturgo y director de cine.

En Francia, en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, cobró fuerza el debate sobre el papel del intelectual y su compromiso con la sociedad. En este contexto descollaron François Mauriac (1885-1970), André Malraux (1901-1976), André Gide (1869-1951), Albert Camus (1913-1960) y Jean-Paul Sartre (1905-1980). Autoras como Simone de Beauvoir (1908-1986) y, posteriormente, Marguerite Yourcenar (1903-1987) y Françoise Sagan tratan de la participación cada vez más activa de la mujer.

En España, José Ortega y Gasset (1883-1955), con su *Revista de Occidente*, intentó restaurar el tejido cultural desgarrado por la gue-

Nobel para una poetisa
En 1996 se concedió el premio Nobel de Literatura a la poetisa polaca Wislawa Szymborska. Ha sido junto a la chilena Gabriela Mistral, quien lo obtuvo en 1945, una de las mujeres que ha recibido este galardón por su producción poética.



La importancia de las bibliotecas
En el siglo XX, la mejora de la educación y la proliferación de bibliotecas elevaron la difusión del conocimiento y la literatura. En 1994, la UNESCO alentó el desarrollo de las bibliotecas públicas mediante un manifiesto que las considera básicas para el progreso humano. *Nueva Bibliotheca Alexandrina, en Egipto, construida con el apoyo de la UNESCO y fondos de varias naciones.*

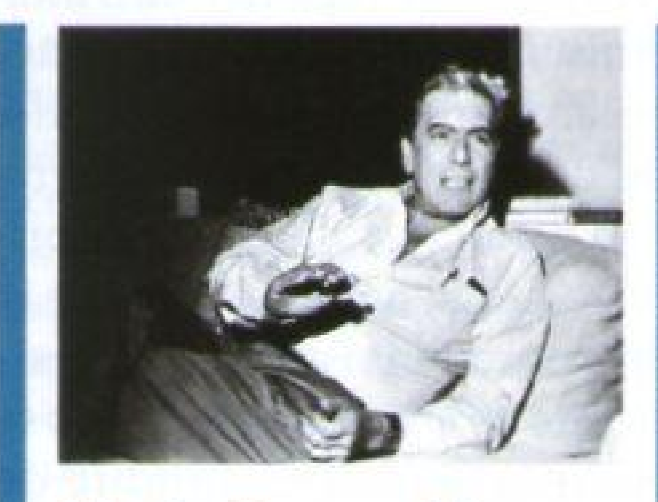
El teatro de Darío Fo
Dramaturgo, actor y director de teatro, el italiano Darío Fo –premio Nobel de Literatura en 1997– plasmó un teatro reivindicatorio. Autor, entre otras, de *Ladrones, maniquíes y mujeres desnudas*, en 1970 fundó en Milán el grupo de La Comuna y se consagró con *Muerte accidental de un anarquista*. *En la foto, una representación de esta última pieza en Francia.*

rra civil. Próximos a esta contienda, cabe señalar a Dámaso Alonso (1898-1990), Camilo José Cela (1916-2002), Gonzalo Torrente Ballester (1910-1999), Miguel Delibes, los hermanos Goytisolo, Francisco Umbral, y Manuel Vázquez Montalbán (1939-2003), entre muchos otros.

El *boom* latinoamericano

En la década de 1960, la literatura latinoamericana alcanzó carta de ciudadanía internacional. Un grupo de escritores hispanoamericanos vio de pronto cómo su obra era publicada y traducida a los más diversos idiomas, en medio de un gran despliegue editorial, cuyo epicentro estaba en Barcelona (España).

En torno a los escritores del *boom* latinoamericano –casi todos narradores y novelistas– actuaron algunos críticos españoles, como Carlos Barral y José María Castellet, y de América Latina, como los uruguayos Emir Rodríguez Monegal y Ángel Rama. Sirvieron de marco ciertos premios literarios, como los de la Biblioteca Breve y Formentor, y revistas como *Mundo Nuevo* y *Libre*, ambas publicadas en París. El *boom* literario tuvo un innegable trasfondo político: el apoyo a la Revolución Cubana, más tarde cuestionada por algunos. Cabe agregar, como otro rasgo distintivo, el hecho de que muchos escritores del *boom*, por razones de exilio político o simple decisión personal, vivían en Europa, sobre todo en París, Madrid y Barcelona.



Mario Vargas Llosa
Destacado escritor del *boom*, adoptó una cerrada oposición al castrismo, al que apoyó inicialmente. Neoliberal, aspiró a la presidencia del Perú, su país, siendo derrotado en las urnas.

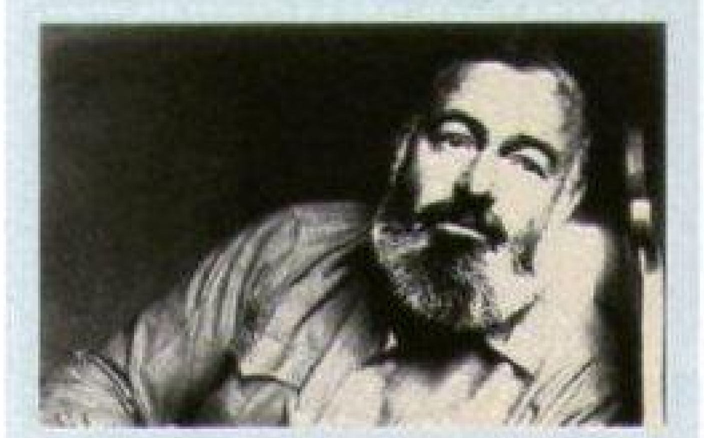
En general, los escritores más

Premios Nobel de Literatura

El de literatura es uno de los cinco premios fundados por Alfred Nobel en su testamento. Concedido por la Academia Sueca, lo han recibido, entre otros:



1. Hermann Hesse (1946). Tendió un lúcido puente entre el racionalismo occidental y la religiosidad y el misticismo de Oriente.



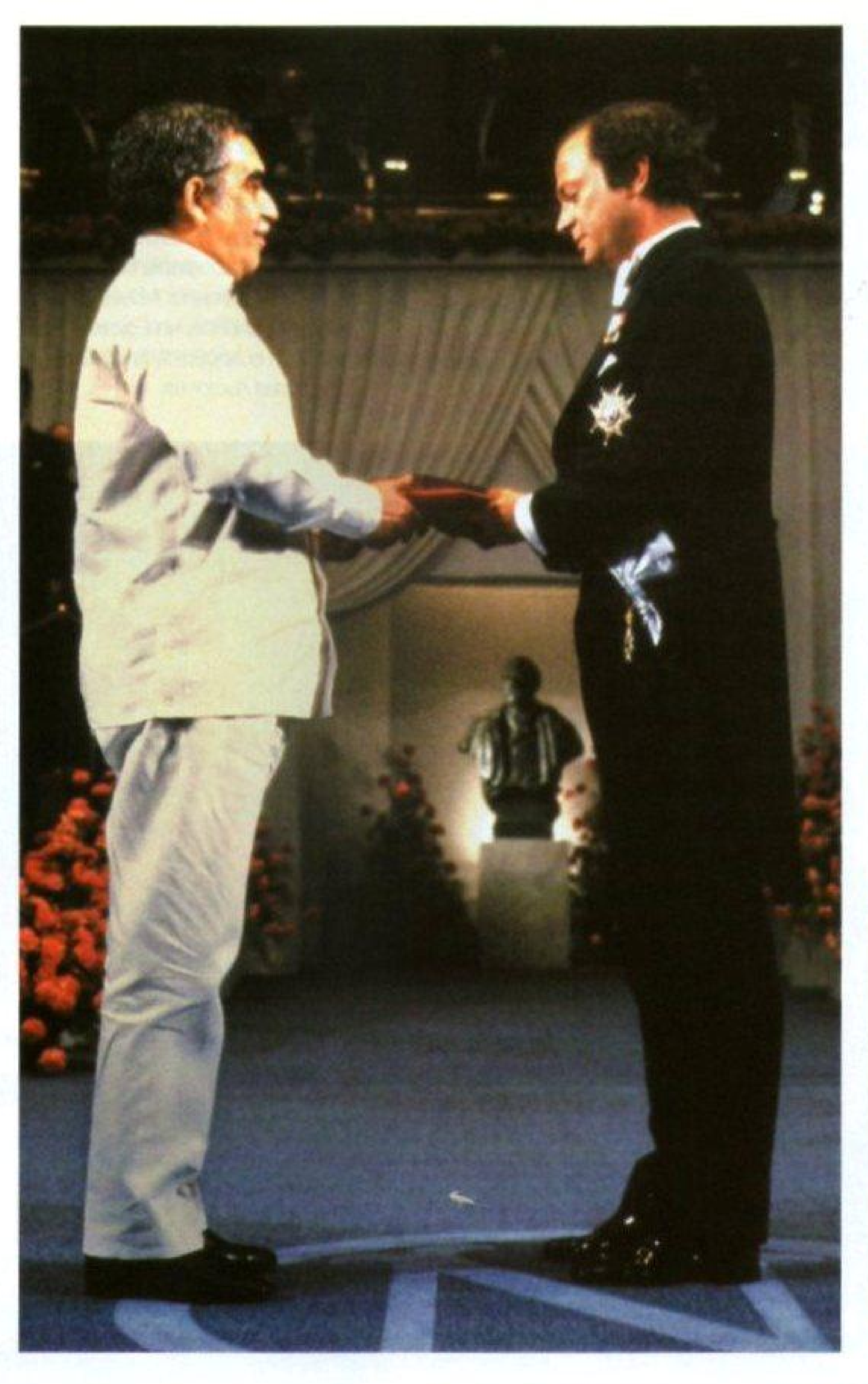
2. Ernest Hemingway (1954). Formado en el periodismo, se consagró por *El viejo y el mar* y sus textos sobre la guerra española.



3. Albert Camus (1957). Escritor, dramaturgo y ensayista. Recreó hasta límites extremos la soledad del hombre.

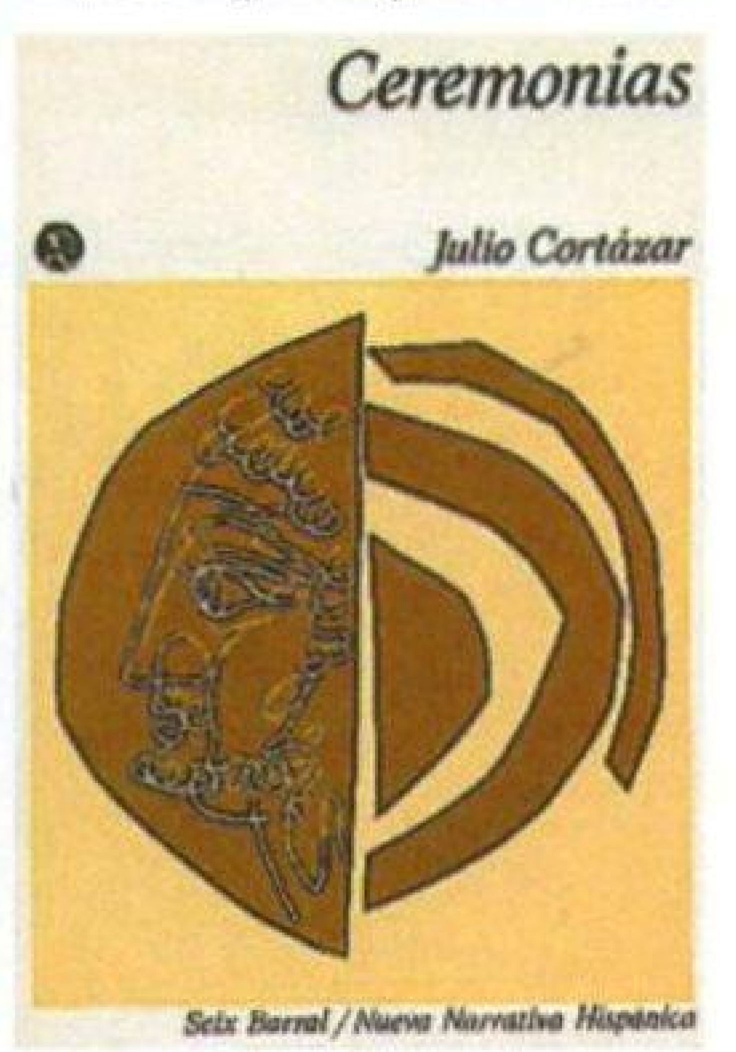


4. Boris L. Pasternak (1958). Poeta y narrador, mostró los flancos más desoladores de la revolución bolchevique en *El doctor Zhivago*.



Una obra consagratoria
Con *Cien años de soledad*, el colombiano Gabriel García Márquez, marcó la consagración de la nueva narrativa latinoamericana. García Márquez, premio Nobel de Literatura en 1982, convirtió Macondo, donde ocurren los hechos relatados, en un verdadero símbolo de la realidad del Nuevo Mundo. *Gabriel García Márquez recibiendo el premio Nobel.*

El exilio voluntario
Alejado de su país por voluntad propia, Julio Cortázar (1914-1984) se radicó en Francia a partir de 1951. Desde allí, el autor de *Rayuela* y *62/Modelo para armar* abrazó la causa de la Revolución Cubana y, posteriormente, la del sandinismo nicaragüense. *Portada de* Ceremonias, *obra de Cortázar editada en Barcelona por Seix y Barral en 1968.*



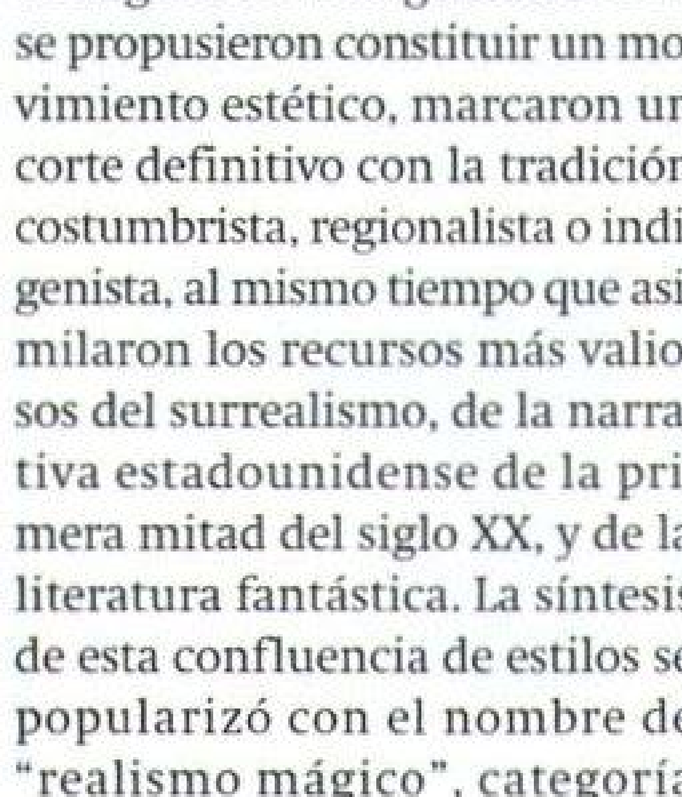
representativos del *boom*, que no configuraron una generación ni se propusieron constituir un movimiento estético, marcaron un corte definitivo con la tradición costumbrista, regionalista o indigenista, al mismo tiempo que asimilaron los recursos más valiosos del surrealismo, de la narrativa estadounidense de la primera mitad del siglo XX, y de la literatura fantástica. La síntesis de esta confluencia de estilos se popularizó con el nombre de "realismo mágico", categoría indefinible que se asumió como atributo distintivo.

Algunas novelas, como *La muerte de Artemio Cruz*, del mexicano Carlos Fuentes, y *La ciudad y los perros*, del peruano Mario Vargas Llosa, ambas de 1962, suelen ser consideradas como las precursoras del *boom*. Sin embargo, la aparición de *Rayuela* (1963), de Julio Cortázar, ya fue un claro indicio de los nuevos vientos que soplaban en el Nuevo Mundo. Su propuesta de una lectura libre, no sujeta a un orden impuesto por el autor, creó un espacio de libertad nunca visto en la novelística, al mismo tiempo que confirió a la creación literaria un carácter lúdico sorprendente.



El cómic

Alentado por artistas de la talla de Quino, autor de *Mafalda*, o Hugo Pratt, creador de *Corto Maltés*, el cómic se impuso como un género particular en el siglo XX y ganó un público propio abriéndose paso entre el cine, la plástica y la literatura.



Considerada la cumbre del "realismo mágico", la novela *Cien años de soledad* (1967), de Gabriel García Márquez, marcó el momento de esplendor del *boom*.

El ímpetu de la nueva narrativa latinoamericana actualizó a escritores que ya habían publicado en la década de 1950, como fue el caso del mexicano Juan Rulfo,

autor de *El llano en llamas* (1953) y *Pedro Páramo* (1955), o difundió a escritores alejados del "ruido editorial", como ocurrió con el cubano José Lezama Lima, autor de *Paradiso* (1966), o con otros destacados narradores, como el uruguayo Juan Carlos Onetti (*El astillero*, 1961), los cubanos Alejo Carpentier (*El siglo de las luces*, 1962) y Guillermo Cabrera Infante (*Tres tristes tigres*, 1967), el chileno José Donoso (*El obsceno pájaro de la noche*, 1970, y *Casa de campo*, 1978) y el paraguayo Augusto Roa Bastos (*Yo, el supremo*, 1974).

A la sombra del *boom* surgió una nueva promoción de escritores como el cubano Severo Sarduy (*Gestos*, 1963), el argentino Manuel Puig (*Boquitas pintadas*, 1969), el guatemalteco Augusto Monterroso (*La oveja negra y demás fábulas*, 1969) y el peruano Alfredo Bryce Echenique (*Un mundo para Julius*, 1970).

En contraste con esta vorágine, cobró relieve la figura del argentino Jorge Luis Borges (*Ficciones*, 1944; *El Aleph*, 1949; *El hacedor*, 1960), destacado escritor desde la década de 1920.

El compromiso del escritor
Uno de los temas más debatidos en el siglo XX fue el de la relación entre el escritor y su entorno. En una polémica que no cesa, para algunos, la política distorsiona la labor literaria; para otros, el apoliticismo es imposible. *Arafat, líder de la causa del pueblo palestino, con los premios Nobel de Literatura Wole Soyinka, nigeriano, y José Saramago, portugués, en Ramallah, en 2002.*



5. **Jean-Paul Sartre** (1964). Escritor y filósofo, rechazó el galardón como una expresión más de su insobornable condena del mundo de la burguesía.



6. **Camilo José Cela** (1989). Polémico novelista español, su realismo renovó las letras de su país con obras como *La familia de Pascual Duarte* y *La colmena* .



7. **José Saramago** (1998). Novelista portugués comprometido con su tiempo, se impuso con obras como *El evangelio según Jesucristo* y *Ensayo sobre la ceguera*.



8. **Günter Grass** (1999). Narrador alemán defensor de los derechos humanos y muy comprometido políticamente, en sus obras manifiesta su rechazo de la hipocresía social.

4. Los retos del siglo XXI



Consejo de Seguridad de la ONU, durante la comparecencia del secretario de Estado de EE.UU., Colin Powell, en febrero de 2003.



El tercer milenio comenzó, para muchos historiadores, el 11 de septiembre de 2001. Un atentado suicida -con aviones de línea secuestrados- contra las Torres Gemelas de Nueva York indicaba que Estados Unidos, acaso por ser tan gigantesco, era un blanco tanto o más vulnerable que el resto de los países de este mundo. Algunos vieron confirmarse en el ataque las tesis de Samuel Huntington, mentor de una posmodernidad empeñada en reemplazar la lucha de clases, motor de la historia para el marxismo, por la lucha entre civilizaciones: en este caso, entre el sempiterno Occidente y el Islam.

Pese a la globalización de la economía, que tiende a convertir el mundo en un único y descomunal supermercado, y a la expansión planetaria de Internet, que posibilita la comunicación entre todo habitante del mundo con cualquier otro que viva en sus antípodas, la distancia entre los ricos y los pobres no deja de crecer, así como las propuestas individualistas acentúan el divorcio entre el ser humano y su prójimo más inmediato. La revolución en el sector de la comunicación despierta grandes esperanzas pero también conlleva algunos riesgos, como el de acentuar la desigualdad social entre los que tienen acceso a las nuevas tecnologías y los que no.

Sin embargo, aunque crujen las vigas maestras de la ecología, la ciencia no deja de superar constantemente sus horizontes, de modo que el hombre no sólo avance a pie firme por el espacio sideral, sino que se adentre en el secreto de sus genes. Más que nunca, en medio de las guerras y las hambrunas, una misma esperanza ronda el planeta e insiste en que otro mundo es posible.

Un nuevo equilibrio mundial

Al iniciarse el siglo XXI se estableció un nuevo orden mundial, pautado por la consolidación de Estados Unidos como única gran potencia, casi al margen del derecho internacional, y por una Europa dividida, incapaz de hacerle contrapeso.

La caída del muro de Berlín, el fin del enfrentamiento entre las dos superpotencias y el acelerado proceso de globalización económica abrieron una etapa de esperanza, durante la cual se pensó que las relaciones internacionales estarían presididas por lo que Bill Clinton definió como "paz democrática". Pero la llegada a la presidencia de Estados Unidos del republicano George W. Bush, hijo del ex presidente George Bush, puso en duda esa esperanza. En la campaña electoral, el nuevo presidente apenas esbozó su política exterior, aunque sus planes parecían mantener la línea tradicional, propia de la guerra fría, de contención y disuasión.

Sin embargo, autorizados comentaristas políticos alertaron de que la política de George W. Bush estaba inspirada por sus asesores neoconservadores ("neocons"), muchos de los cuales estuvieron vinculados a industrias del petróleo y de las armas, y que pasaron a ocupar influyentes posiciones en el nuevo gobierno. El ideario de éstos proclamaba a Estados Unidos como única potencia mundial y destacaba la prevalencia de los intereses estadounidenses, por encima, incluso, de las Naciones Unidas o de las relaciones con Europa. Asimismo, instaba a rediseñar un nuevo mapa de Oriente Próximo, destinado a terminar la guerra entre israelíes y palestinos y ahogar esta fuente de inestabilidad y terrorismo internacional.

Ocho meses después de que Bush asumiera la presidencia, el rumbo de la "paz democrática" anunciado por Clinton se truncó cuando Estados Unidos sufrió el atentado terrorista más sangriento de la historia. Reivindicado por la organización fundamentalista islámica Al Qaeda, vinculada al millonario saudí Osama Bin Laden, la administración Bush recuperó los argumentos del "choque de civilizaciones" del politólogo Samuel P. Huntington para acusar al fundamentalismo islámico de alimentar el terrorismo internacional, considerado por los "neoconservadores" como el nuevo enemigo de Estados Unidos y, por extensión, de Occidente. La administración Bush declaró la guerra global contra la nueva amenaza, que contó con el respaldo de la comunidad internacional, impactada aún por la brutalidad de los atentados del 11 de septiembre.



La república islámica de Afganistán, gobernada por la teocracia talibán que brindaba apoyo y residencia a Osama Bin Laden, fue el primer objetivo de la venganza estadounidense. Pero, a pesar de que el régimen talibán cayó en pocas semanas y fue sustituido por otro más fiel a los designios de Estados Unidos y protegido por las fuerzas multinacionales de la ONU, Bin Laden consiguió huir.

Pese a la victoria, el presidente Bush no dio por terminada la guerra contra el "terrorismo global" y anunció la existencia de un "eje

"Necesitamos aceptar la responsabilidad del papel único de América en la preservación y la expansión de un orden internacional amigable con nuestra seguridad, nuestra prosperidad y nuestros principios".

Proyecto para el nuevo siglo americano (1997). Declaración de principios de los neoconservadores. *Imagen: Águila Patriótica del escudo estadounidense.*



Ataque a Londres
El 7 de julio de 2005, la capital británica sufrió el mayor ataque terrorista de su historia. Tres bombas detonaron en el subte y una cuarta en un ómnibus de dos pisos, dejando decenas de muertos y heridos. Al igual que sucedió en los atentados de EE.UU. y España, activistas de Al Qaeda se adjudicaron el hecho. *Un herido en la estación King Kross es trasladado en ambulancia.*

La masacre de Madrid
En 15 minutos, diez bombas explotaron en cuatro trenes suburbanos de Madrid en una hora de gran afluencia el 11 de marzo de 2004. El atentado, el más grave de la historia europea, causó 191 muertos y fue organizado por una célula de Bin Laden en España. Sus integrantes se inmolaron cuando fueron descubiertos tres semanas después. *Imagen de uno de los trenes atacados.*



Un presidente polémico
Elegido presidente en 2000 por escaso margen y en circunstancias polémicas, George W. Bush revalidó la presidencia de EE.UU. en 2004, tras una campaña que mostró las profundas divisiones del país durante el primer mandato de Bush.

del mal", integrado por países que, como Irak, Irán o Corea del Norte, constituían una amenaza para la seguridad de Estados Unidos porque financiaban el terrorismo internacional y acumulaban armas de destrucción masiva. También avanzó una nueva doctrina de intervención militar: la "guerra preventiva".

A partir de este punto, Bush encontró la abierta oposición de la comunidad imternacional, que advertía que la "guerra preventiva" era contraria a la Carta de las Naciones Unidas. Como lo eran algunos de los abusivos privilegios de la llamada "ley patriótica", que justificaba la detención sin garantías jurídicas en Guantánamo de cientos de prisioneros de la guerra de Afganistán.

Haciendo caso omiso de estas advertencias, Washington acusó al régimen del *rais* iraquí Sadam Hussein de poseer armamento de destrucción masiva y, tras una intensa campaña diplomática buscando el apoyo de sus aliados, invadió Irak en marzo de 2003.

La aplicación práctica de la "guerra preventiva" y la ruptura de la legalidad internacional tuvo como consecuencia la primera escisión del eje atlántico de la OTAN en el siglo XXI. Mientras los gobiernos británico, español e italiano se alinearon con Estados Unidos, los de Francia y Alemania denunciaron la falta de legitimidad del ataque, máxime cuando no se habían hallado pruebas de arsenales atómicos o químicos en suelo iraquí.

A pesar de que la mayor parte de la comunidad internacional –Rusia y China, incluidas– mostró su desacuerdo, las tropas estadounidenses y británicas ocuparon el país en tres semanas. Pese a revestir a la invasión de los argumentos propios de una cruzada liberadora contra un régimen opresor, la ausencia de una clara política de reconstrucción alentó la aparición de una feroz resistencia que, lejos de debilitarse, incrementó sus acciones en un país dividido en tres grandes comunidades –sunnita, chiita y kurda–, cuya convivencia futura es incierta y queda lastrada por las más de 10.000 víctimas civiles.

Después del atentado contra una discoteca de Bali (Indonesia) que causó 202 muertos, de los que 88 eran australianos, las masacres de Madrid del 11 de marzo de 2004 y de Londres del 7 de julio de 2005, pusieron en evidencia la efectividad del terrorismo de Al Qaeda en Europa contra los aliados de Estados Unidos. Además, su líder, Bin Laden, con un gran oportunismo político, apareció como un nuevo vengador de los pueblos islámicos atacados por Occidente, en particular de los iraquíes. En la sociedad española,

El petróleo de Irak
Los críticos de Bush aseguran que, frente al previsible agotamiento de numerosas reservas petrolíferas, Estados Unidos se escudó en la guerra contra el terrorismo global para invadir Irak, el segundo productor del mundo, en un momento en que China irrumpe en el mercado mundial como un gran consumidor. *Reparación de un pozo de petróleo kuwaití en la guerra de 1991.*

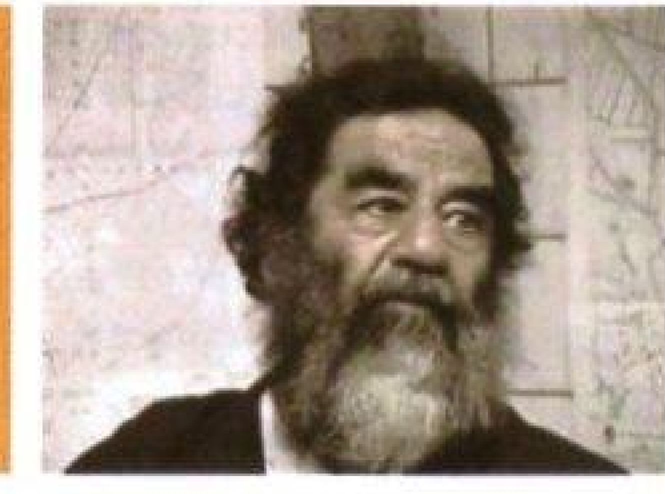
Bin Laden: guerrillero místico
Apátrida desde 1994 y enfrentado a la casa real saudí desde 1990 porque permitió el asentamiento de tropas estadounidenses en "tierra santa", Osama Bin Laden encarna para miles de fervientes musulmanes al "guerrillero místico" capaz de unir a sunnitas y chiitas para reconquistar Jerusalén. *Manifestación en apoyo a Bin Laden en Islamabad, Pakistán, en 2001.*



dividida por la implicación del gobierno en la guerra de Irak, el atentado tuvo un efecto político inmediato: facilitó el éxito electoral de los socialistas, cuya primera decisión internacional fue retirar las tropas de Irak.

La presencia del terrorismo islámico en el Viejo Continente –que parecía haber encauzado a sus propios grupos violentos: IRA, ETA y Frente Corso– vino a sumarse a las preocupaciones de una recién ampliada Unión Europea.

En un intento de apoyar a los nacientes gobiernos democráticos del Este de Europa, la UE había aceptado la entrada a diez nuevos miembros. Sin embargo, el ingreso ha generado nuevas tensiones en un clima de amenaza terrorista global como inestabilidad política en algunos de los nuevos inmigrantes (Polonia), los desequilibrios presupuestarios de algunos de los grandes socios (Alemania y Francia), que contradicen el "pacto de estabilidad" económica, el traslado de las plantas productivas de grandes empresas hacia los territorios de los nuevos socios del Este, provistos de mano de obra más barata, y las divergencias sobre la Constitución Europea. Estas cuestiones, sumadas a la fuerte inmigración procedente de los países del Tercer Mundo, pueden tener importantes repercusiones sociales, económicas y culturales, y pueden fomentar la aparición de diversos ejes de intereses políticos que rivalicen entre sí.



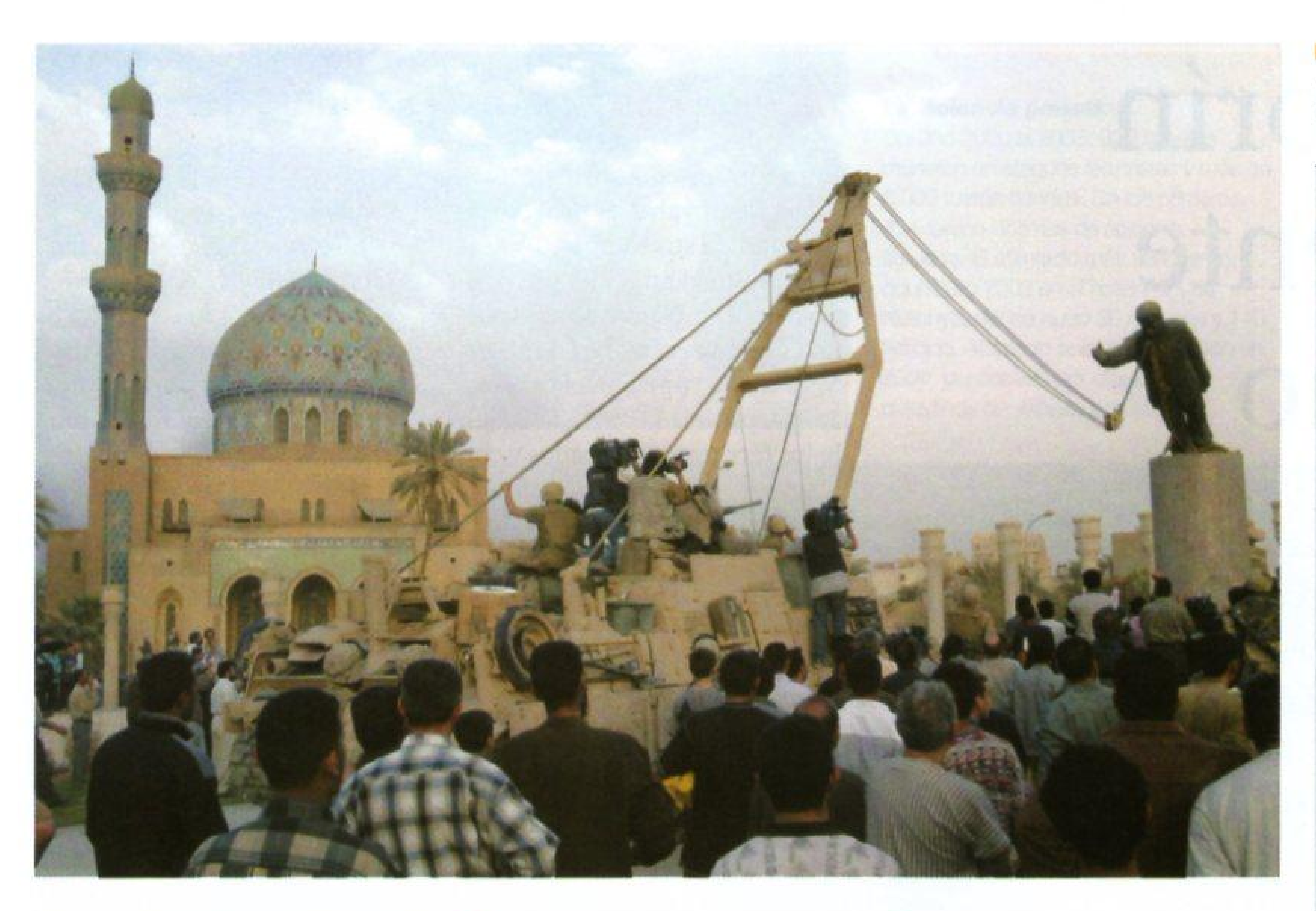
La captura de Sadam

Sadam Hussein, muy demacrado y sin oponer resistencia, fue capturado en Tikrit, su villa natal, en diciembre de 2003 por tropas estadounidenses. Pese al efecto propagandístico, su detención no redujo la actividad de la resistencia.

La incorporación futura de Rumania, Bulgaria y Turquía someterá a la UE a nuevas tensiones y es probable que se fije una comunidad europea de dos o más velocidades. La admisión de Turquía es estudiada con especial detenimiento, puesto que supone la entrada de 70 millones de personas –sería el segundo país de la UE más poblado después de Alemania con 82 millones de habitantes–, la mayoría de religión musulmana, en una situación económica –pero sobre todo política y social– poco comparable, por ejemplo, con la de otros socios de la misma ribera mediterránea.

A pesar de las dificultades evidentes, para algunos observadores el ingreso del gigante turco supondría una inmejorable ocasión política para contrarrestar el avance del excluyente integrismo islámico en la zona entre Oriente Próximo y el Cáucaso.

En el extremo oriental de Europa, Rusia se debate entre mil problemas derivados de la transición del comunismo al capitalismo. Autoritarismo, corrupción, dificultades para mantener un creci-



miento económico sostenido y modernizar el país, ponen a prueba al presidente Vladimir Putin, quien ha establecido estrechas alianzas con Bush. A cambio de tener acceso a nuevas fuentes de energía en Asia Central, éste ignora las violaciones de los derechos humanos cometidas por las autoridades rusas en Chechenia, una diezmada república del Cáucaso de mayoría musulmana, que lucha ferozmente por su independencia desde 1991.

De hecho, las ex repúblicas soviéticas de Kazajstán, Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán y Kirguizistán poseen grandes reservas de petróleo y gas natural. Putin, que no renuncia a conservar para Rusia el título de potencia mundial, confía en la riqueza de estos recursos energéticos para poder emprender con ciertas garantías de éxito la modernización de Rusia.

No obstante, el temor a un creciente avance del islamismo en Asia Central -tradicionalmente vinculado a un arraigado sentimiento anti-eslavo- ha obligado al presidente ruso a extender un "cordón sanitario" para mantener a raya el fanatismo religioso, cuyo éxito en las repúblicas de Asia Central lo privaría de las deseadas fuentes de crecimiento. El atentado de la escuela de Beslán, en la república caucásica de Osetia del Norte, en el que fallecieron más de 338 personas -la mitad de ellos niños-, en septiembre del año 2004, a manos de un comando de terroristas chechenos, ha reforzado aún más la reciente alianza ruso-estadounidense contra el terrorismo global.

Difícil posguerra
Las fuerzas ocupantes de Irak se encontraron con una inesperada resistencia tras el derrocamiento del régimen de Sadam Hussein. Las emboscadas y atentados de corte guerrillero han provocado más muertes entre los soldados norteamericanos que los enfrentamientos previos. *Derribo de una estatua de Sadam Hussein, tras la ocupación de Bagdad en 2003.*



Ampliación de la Unión Europea
En Niza, la Unión Europea resolvió abrirse a los países del Este y aceptar en su seno a doce nuevos miembros. El acuerdo no fue fácil, pues se dio un enfrentamiento entre naciones grandes y pequeñas por el reparto del poder posterior a la ampliación. El alto número de socios obligó a limitar el uso del veto y a aceptar decisiones por mayoría. *Firma del tratado de Niza en 2001.*



Los países del Este

Tras la democratización, la historia reciente de los países de la Europa del Este ha estado marcada por la inestabilidad política y las medidas de reajuste económico. Liberales, conservadores y ex comunistas se han sucedido en los gobiernos y han emprendido reformas económicas dirigidas a la integración en la Unión Europea (UE). Sin embargo, ni el intervencionismo ni las privatizaciones han conseguido evitar la recesión económica ni el descontento. Hungría, Polonia y la República Checa ingresaron en la OTAN en 1999; Lituania, Letonia, Estonia, Eslovaquia, Eslovenia, Bulgaria y Rumania, en 2004. Excepto los dos últimos países, los anteriores forman ya parte de la UE.

Milosevic en el TPI

La presión del presidente Clinton sobre el nuevo gobierno servio de Vojislav Kostunica desencadenó la detención Slobodan Milosevic, el anterior presidente, en abril de 2001 y su entrega al Tribunal Penal Internacional (TPI) de La Haya en junio del mismo año. La causa contra el ex presidente servio fue el primer litigio de esta corte, creada por la ONU en Roma el 17 de julio de 1989 para juzgar los casos de genocidio y crímenes de guerra o contra la humanidad en cualquier parte del mundo. Milosevic está acusado de la muerte y deportación de miles de albanokosovares en 1999 y de impulsar las guerras de Croacia y Bosnia. Milosevic considera ilegal el TPI, un tribunal que, paradójicamente, no ha sido ratificado por Estados Unidos, el gobierno que ordenó su captura.

El polvorín de Oriente Próximo

El conflicto árabe-israelí ha condicionado los equilibrios estratégicos y la convivencia en el Oriente Próximo durante la segunda mitad del siglo XX. No obstante, en el sombrío camino hacia la paz aún aparecen algunas luces de esperanza.

Tras la elección del líder del Likud –coalición de partidos de la derecha nacionalista y ultraortodoxa israelí– Benjamín Netanyahu, el proceso de paz conoció sus momentos más bajos. Ante el auge del terrorismo palestino, Netanyahu respondió con duras acciones de represalia, con la ruptura del calendario que preveía la retirada israelí de los territorios ocupados y con nuevos asentamientos de colonos israelíes en Cisjordania. Sólo el esfuerzo de la diplomacia estadounidense, que ejerció fuertes presiones sobre ambas partes, pudo salvar *in extremis* el tortuoso proceso de paz.

De nuevo se abrió una luz de esperanza en 2000, con la subida a la jefatura del gobierno israelí del laborista Ehud Barak. El presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, reunió a Barak y Arafat en Camp David para buscar una solución definitiva al conflicto. Pero el *rais* rechazó las concesiones israelíes, que preveían la restitución del 98% de los territorios ocupados, y exigió la co-soberanía sobre Jerusalén, el retorno de los cuatro millones de refugiados palestinos y el desmantelamiento de las colonias judías en Gaza y Cisjordania, condiciones inaceptables para el estado judío.

El fracaso de Camp David, el auge del terrorismo palestino y la provocadora visita de Ariel Sharon, líder del Likud y cómplice de la matanza de Sabra y Chatila, a la Explanada de las Mezquitas de Jerusalén, lugar sagrado para los musulmanes, desató la segunda Intifada en septiembre de 2000. Paradójicamente, el estallido de violencia palestina llevó al propio Sharon al cargo de primer ministro del estado judío en 2001.

La política de mano dura del ex general contra el terrorismo palestino –que vinculó a la doctrina Bush de apoyar a cualquier estado que combata el terrorismo– y contra la OLP se tradujo, en 2002 –el año en que hubo más ataques suicidas palestinos– y 2003, en la reocupación de los territorios bajo control de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), la reclusión forzosa de Arafat en su residencia oficial de la Mukata en Ramala, y la represión de la segunda Intifada. Ello incluyó el asesinato "selectivo" de líderes palestinos partidarios de la lucha armada contra Israel y acciones militares contra la población civil, que se concretaron en la demolición de viviendas en las principales ciudades palestinas.

El encarnizamiento del conflicto llevó al príncipe Abdullah, de Arabia Saudí, a formular un plan de paz en 2002. En él, daba por terminado el conflicto árabe-israelí si, a cambio, Israel devolvía los territorios ocupados en 1967 y reconocía la completa soberanía sobre éstos de un estado palestino independiente. Aunque Sharon dio la espalda a la propuesta, tras la invasión de Irak por Estados Unidos en la primavera de 2003, la administración de George W. Bush, deseosa de mantener su estratégica alianza con la dinastía saudí, forzó a israelíes y palestinos a retomar las negociaciones. Para ello ofreció un nuevo documento denominado la "Hoja de Ruta", que con-

La clave del agua

Aunque Israel retornara el 95% de Cisjordania a la Autoridad Nacional Palestina –tal como propuso Bill Clinton en las fallidas negociaciones de Camp David en el verano de 2000– todo el margen del río Jordán quedaría en manos de Israel. Según estudios del Banco Mundial, el 90% del agua de Cisjordania se utiliza en beneficio de Israel. El control sobre los recursos hídricos del Golán también es uno de los principales obstáculos para la paz entre Israel y Siria. Arrebatados a ésta durante la guerra de los Seis Días, los Altos del Golán y el control del lago Tiberíades representan actualmente una tercera parte de las reservas de agua de que dispone el estado judío.

"Cierto que vemos un paisaje de fuego y una superficie de odio, pero si miramos profundamente vemos los cambios que se han producido en las actitudes. No me extrañaría que el paisaje cambie más pronto que tarde. Yo tengo fe".

Sari Nusseibeh. Filósofo palestino, impulsor de La Voz del Pueblo, un plan para la paz entre palestinos e israelíes. *Imagen: cartel de la Coalición de mujeres por la paz entre Palestina e Israel.*







La violencia palestina
Del año 2000 al 2003, 920 israelíes murieron en ataques terroristas y más de 6.000 fueron heridos. De los primeros, 431 fueron víctimas de acciones suicidas. El atentado más sangriento ocurrió en 2002 en el hotel Park de Netanya, donde hubo 30 muertos y 140 heridos. *Atentado suicida de Ashdon en 2004, perpetrado por dos jóvenes palestinos de Jabalia, en Gaza.*

Trágico balance
Al cabo de tres años de desatarse la segunda Intifada, 3.855 palestinos –127 fueron mártires kamikazes– habían muerto bajo el fuego israelí. Las brutales acciones del ejército hebreo encumbraron a los grupos islamistas Hamas y Yihad Islámica, partidarios de la lucha armada. *Un joven palestino de Gaza arroja piedras contra un tanque israelí en la segunda Intifada; 2001.*

sensuado por la ONU, Rusia y la UE, preveía la creación de un estado palestino para el 2005.

Mientras la ANP se plegó a las exigencias internacionales –entre ellas, recortar el poder de Arafat con la figura de un primer ministro, quien a la vez negociara con Israel–, Sharon lo hizo a medias. Por un lado ordenó la evacuación de las colonias judías de Gaza pero, por otro, erigió una "valla de protección" que separa materialmente la Cisjordania palestina del estado de Israel, pese a la condena de la ONU y del Tribunal Internacional de La Haya.



Un muro de separación

La construcción de la "valla de protección", de 705 km, destinada a prevenir la infiltración terrorista en Israel y calificada de "muro de la vergüenza", ha dejado a cientos de miles de palestinos aislados y sin medios de subsistencia.

Aunque la "Hoja de Ruta" está muy cuestionada, la separación de las dos comunidades puede iniciar, según algunos analistas, la definitiva pacificación de la zona. Además, el hecho de que Estados Unidos, los gobiernos árabes del entorno, la UE, Rusia y la ONU favorezcan el diálogo, de que los partidarios de un estado palestino independiente hayan crecido en Israel y de que el embrionario estado palestino esté al límite de sus fuerzas tras la muerte de Arafat, son factores que pueden contribuir a la pacificación.

Inevitablemente, el odio subsiste, alimentado por los extremistas de ambos bandos. El gobierno israelí teme, además, los efectos de la "bomba demográfica palestina", que podrían afectar su supervivencia en el futuro. Frente a la escasa natalidad de seis millones de israelíes, los tres millones de palestinos de Gaza y Cisjordania, con el índice de crecimiento más alto de la región, sumados a los cuatro millones de refugiados que presumiblemente regresarían a una futura Palestina independiente, siguen suponiendo un riesgo poco asumible para Israel.

Convulsiones en un mundo globalizado

El desorden perdura en los comienzos del tercer milenio. Proliferan las guerras y los conflictos, mientras que el foso que separa al mundo desarrollado de los países pobres –las tres cuartas parte de la humanidad– no cesa de agrandarse.

Desde el final de la guerra fría ha habido alrededor de 70 conflictos armados en el mundo que han causado centenares de miles de muertos y la diáspora de millones de refugiados. Recién inaugurado el siglo XXI, ninguno de los cinco continentes es ajeno a estos problemas. Las desigualdades económicas y sociales, las nuevas formas de dominación colonial, los litigios por el control de los recursos naturales y energéticos, el terrorismo y los odios étnicos y religiosos mantienen viva una situación de tensión planetaria.



China y Hong Kong

Pekín ha consagrado el principio de "un país, dos sistemas" para justificar el estatuto especial de Hong Kong, que combina la economía de mercado con una cierta liberalización política.

La situación en África

África padece la peor crisis de su historia. Acuciada por el hambre, la miseria y la pandemia del SIDA, marginada de los circuitos del capitalismo globalizado, el continente estrenó el nuevo siglo como acabó el anterior: inmerso en una vorágine que contabiliza varios de los conflictos mundiales más devastadores.

La región de los Grandes Lagos, en el corazon del África ecuatorial, abrió el nuevo siglo con un arrasador conflicto regional. Odios interétnicos e intereses económicos alimentan una guerra donde participan grupos congoleños –rebeldes y leales al gobierno–, guerrilleros hutus rivales de Ruanda y Burundi, y rebeldes ugandeses. Los combates se localizan en Ituri y Kivu, regiones congoleñas ricas en diamantes y en coltán, un mineral básico para la fabricación de teléfonos celulares. Organizaciones humanitarias insisten en que EE.UU., Alemania y Bélgica –principales destinataros del coltán– financian el conflicto en virtud de los intereses de sus multinacionales. De otro lado, el alto el fuego firmado en 2002 por la República Democrática del Congo –antiguo Zaire– con Uganda y Ruanda cerró momentáneamente la llamada "primera guerra mundial africana", que se cobró tres millones de vidas, centenares de miles de refugiados, e implicó a otros cinco países vecinos: Angola, Zimbabue y Namibia, que apoyaron al entonces presidente Laurent Kabila, y Uganda y Ruanda, tutores de los rebeldes. En Somalia, la caída del régimen de Siad Barre, en 1991, precipitó la desaparición del estado y la repartición del territorio entre diversos "señores de la guerra". No menos trágica es la situación en Sudán, donde las milicias árabes de Janjawid han causado decenas de miles de muertos entre los católicos de raza negra de la región de Darfur, con el consentimiento del gobierno de Jartum. Por su parte, Sierra Leona y Liberia son pasto de letales conflictos político-tribales.

En el norte de África, Argelia continúa sumida en la guerra civil oculta que estalló en 1992 entre el islamismo radical y el gobierno, mientras en Marruecos, el otro gigante magrebí, las esperanzas de una mayor democratización suscitadas a la muerte del monarca Hassan II se han visto frustradas por la quietud de su sucesor, Mohamed VI. Sigue pendiente, además, el conflictivo proceso de descolonización del Sahara Occidental, ocupado por Marruecos. El plan de autonomía limitada patrocinado por la ONU no satisface a ninguna de las partes enfrentadas, el reino alauita y el Frente Polisario, representante del pueblo saharaui.

Asia cobra impulso

Las turbulencias financieras que asolaron el sureste de Asia a finales del siglo XX y cuestionaron el modelo desarrollista de los llamados "tigres asiáticos" parecen

"Cuando hay un problema entre dos naciones pequeñas, el problema desaparece. Cuando hay un problema entre un país grande y uno pequeño, el país pequeño desaparece. Cuando hay un problema entre dos países grandes, las Naciones Unidas desaparecen".

Víctor A. Belaúnde (1883-1966). Diplomático. *Imagen: cartel de una organización humanitaria en Liberia.*

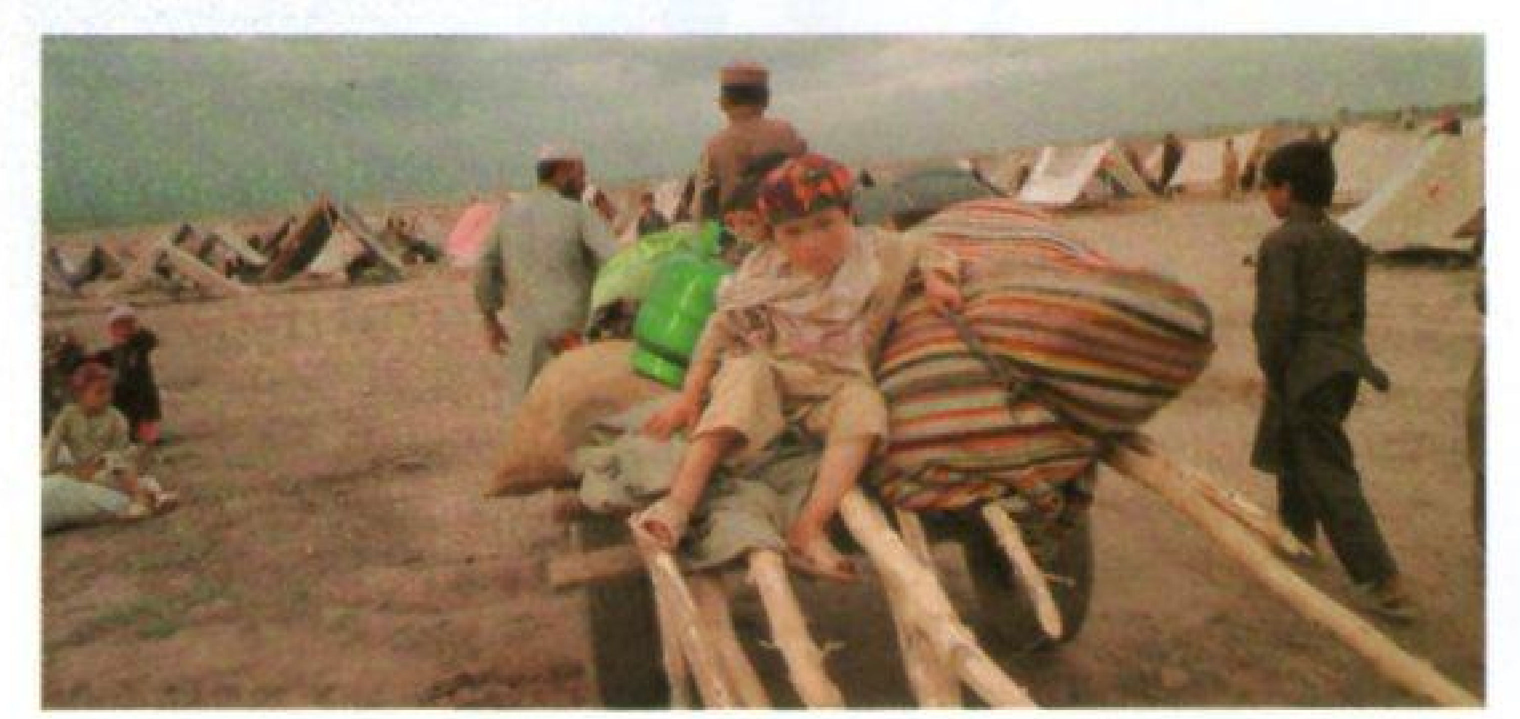


Niños soldado
En África, los niños protagonizan desde hace décadas muchos de los conflictos armados. En la República Democrática del Congo, por ejemplo, durante la "primera guerra mundial africana", el 60 % de los combatientes tenía menos de 15 años, según la ONU. Los niños actuaban con una agresividad ilimitada, bajo los efectos de las drogas. *Niños soldado en Sierra Leona; 2001.*

superadas a principios del tercer milenio y los organismos financieros internacionales pronostican para los 41 países del eje Asia-Pacífico –excepto China, Japón y Australia– un crecimiento medio del 7% del Producto Bruto Interno global. Países como Tailandia y Malasia incrementaron sus exportaciones en 2003 y Japón mostró signos de recuperación.

En China, la X Asamblea Nacional Popular (ANP) máximo órgano legislativo, eligió la "cuarta generación" de dirigentes desde la fundación de la república. Hu Jintao fue nombrado secretario general del PCCh y presidente del país, y Wen Jiabao, jefe de gobierno. En 2004, la ANP incluyó en la Constitución la inviolabilidad de la propiedad privada y la protección de los derechos humanos. Aun así, sobre la irresistible ascensión de China en el concierto mundial pesan varias zonas de sombra. Si bien el crecimiento económico goza de buena salud, son notorios los desequilibrios entre las regiones más prósperas, en las áreas costeras, y las provincias del interior. La falta de libertades políticas, la continua violación de los derechos humanos, la corrupción y las reivindicaciones sobre Taiwán son otros factores de inestabilidad.

También en Asia, la rivalidad entre India y Pakistán –que se disputan desde hace décadas Cachemira, la región india de mayoría musulmana– constituye un peligroso foco de tensión, a pesar de haber iniciado ambos países conversaciones de paz en 2004.



El drama de los refugiados
El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) cifra en 22 millones los refugiados que existen en el mundo. El 90 % de esos exiliados por razones políticas, étnicas, económicas y religiosas malviven en campamentos, diseminados sobre todo en países subdesarrollados. *Refugiados afganos en un campo de la región pakistaní de Peshawar, en 2001.*

Latinoamérica y los retos del tercer milenio

América Latina ha ingresado al siglo XXI con un lastre de viejas cuentas pendientes, agravadas por la violación de los derechos humanos y la creciente deuda externa. Diversas propuestas políticas ilustran la búsqueda de nuevas vías de superación.

"Si no puedes tener la razón y la fuerza, escoge siempre la razón y deja que el enemigo tenga la fuerza. En muchos combates puede la fuerza obtener la victoria, pero en la lucha toda sólo la razón vence. El poderoso nunca podrá sacar razón de su fuerza, pero nosotros siempre podremos obtener fuerza de la razón".

Subcomandante Marcos. Dirigente del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *Imagen: logotipo del Mercosur.*



América Latina entró al nuevo milenio urgida por el descubrimiento de nuevos caminos para hacer coincidir el desarrollo económico con una distribución equitativa de la riqueza, la explotación de sus recursos con el equilibrio ecológico y el ejercicio pleno de la democracia a través de la total vigencia de los derechos humanos, que sin limitarse al terreno político incluyen el derecho al trabajo, la alimentación, la vivienda, la salud y la educación.

Las experiencias vividas en las últimas décadas del siglo XX dejaron abiertas diversas heridas, difíciles de cicatrizar. De los regímenes dictatoriales y las posteriores transiciones democráticas, quedó como experiencia que las políticas económicas neoliberales no ayudaron a consolidar la democracia sino todo lo contrario.

A esta degradación de la democracia contribuyó la política de impunidad de los crímenes de lesa humanidad cometidos durante los regímenes dictatoriales y el mantenimiento del aparato represivo como recurso expeditivo ante las demandas populares.

Impunidad y deuda externa

En los diversos países latinoamericanos, el reclamo de un juicio a los implicados en los regímenes dictatoriales desborda todos los intentos de basar la vigencia de la democracia en el olvido y el perdón. Incluso en países como Uruguay, donde en 1986 se realizó un referéndum que rechazó la investigación de las violaciones de los derechos humanos durante la dictadura, la investigación sobre desapariciones y ejecuciones se replantea de manera constante. La coordinación de los regímenes dictatoriales a través del Plan Cóndor en el traslado regular de detenidos y secuestrados de un país a otro hace que numerosos casos repercutan más allá de la fronteras nacionales. La vinculación de los estamentos políticos tradicionales con los aparatos represivos no sólo retrasa la investigación sino que generaliza la desconfianza en las instituciones. El reclamo de nuevas formas de democracia tan participativas como representativas está a la orden del día. En este sentido pueden interpretarse los triunfos electorales de organizaciones políticas progresistas como el *Partido dos Trebalhadores* (PT) de Lula da Silva en Brasil, en 2002, y el Frente Amplio en Uruguay, en 2004.



Contra el olvido

En 2004, el presidente argentino, Néstor Kirchner, anunció la conversión de la ESMA, el principal centro de detención y tortura durante la dictadura, en un Museo de la Memoria.

Contra estos genuinos deseos, conspira el subdesarrollo económico, agravado en las últimas décadas. Los países de la región no sólo se han distanciado de los centros de desarrollo, sino que internamente, en cada uno de ellos, se han acentuado las diferencias económicas. En cambio, la deuda externa no deja de incrementarse. Al iniciarse la década de 1990, la deuda externa regional sobrepasó los 300.000 millones de dólares. De este modo, la deuda superó en 200% los ingresos de las exportaciones y los intereses de la misma absorbieron una tercera parte de los ingresos por las ventas externas.

La banca privada transnacional acudió al Fondo Monetario Internacional, quien asumió el rol de cobrador de deudas y supervisor de las políticas económicas aplicadas en cada país. Sus recetas se resumen básicamente en apertura comercial; devaluación de las monedas nacionales; dismunición del déficit fiscal y desregulación de los mercados internos. El resultado de estas fórmulas se tradujo en una retracción de las economías del continente. En 1999, la deuda externa latinoamericana se elevó a 329.310 millones de dólares. Ese año, el pago de la deuda insu-



El sube y sube del dólar
Debido a la crisis, muchas de las economías de la región optaron por la dolarización para protegerse de la inflación y de las devaluaciones. Desde las últimas décadas del siglo XX es una práctica habitual de los latinoamericanos comprar y vender dólares, muchas veces al margen de las normas oficiales. *Pizarra de una casa de cambio argentina, en 2002.*



mió el 57% de los ingresos por exportación. El resultado es un fortalecimiento de la dependencia y la vulnerabilidad respecto a los cambios políticos internacionales.

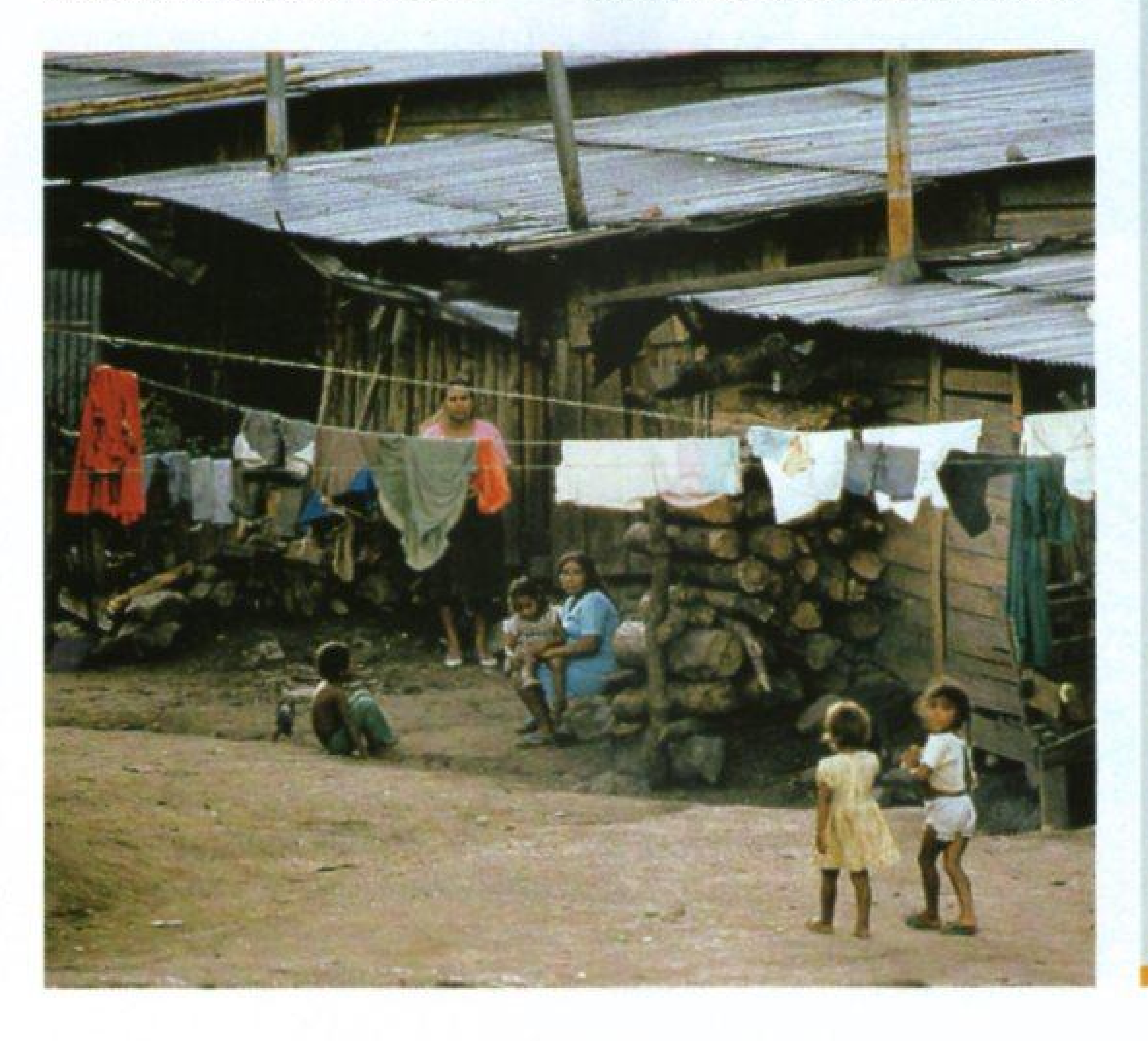
Las otras propuestas

El término "globalización", habitualmente utilizado para justificar este vertiginoso deterioro, encubre la expansión ilimitada del capital financiero transnacional y justifica la creación de condiciones para garantizar la alta rentabilidad del mismo y consolidar sus posiciones en el área.

Ante esta situación, en algunos países, como la Venezuela de Chávez, vuelve a escena un nuevo nacionalismo. Otros países, como los del Mercosur, buscan integrar sus economías y constituir un bloque de poder alternativo a la Asociación de Libre Comercio de América (ALCA), que aspira a extender, desde América del Norte hasta el extremo austral patagónico, el acuerdo que por ahora integran Canadá, EE.UU. y México. Para algunos, como los presidentes Lula Silva y Néstor Kirchner, este proyecto encubre el expansionismo estadounidense.

Lula da Silva en Brasil
En 2003, el ex líder sindical Luis Ignacio Lula da Silva llegó a la presidencia de Brasil. Por anteponer el ajuste fiscal al gasto social aparcó el cumplimiento de varios compromisos electorales y despertó el desencanto entre sus partidarios. En contrapartida, ganó credibilidad ante las instituciones económicas internacionales. *Lula da Silva en un acto electoral, en 2002.*

La desigualdad
Según UNICEF, América Latina es la región más desigual del mundo: el 20% de los más ricos obtienen el 60% de la riqueza generada, y el 40% de los más pobres, apenas el 10%. El área alberga a 193 millones de niños y adolescentes, o sea, un 38% de la población total. Más de la mitad de ellos vive en la extrema pobreza. *Niños en un barrio suburbano de la ciudad de El Salvador.*



La consolidación del Mercosur

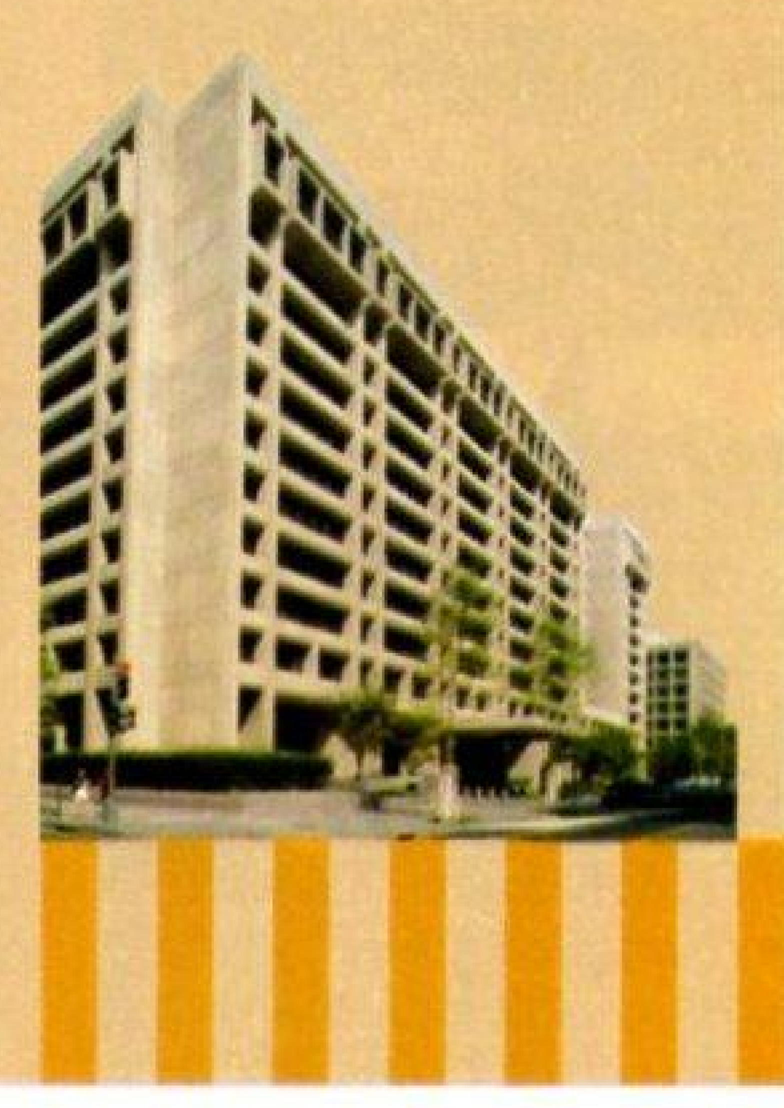
El Tratado de Asunción, firmado el 26 de marzo de 1991, creó el Mercado Común del Sur (Mercosur), integrado por los estados de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. En 1996 se adhirieron, aunque como estados asociados, Bolivia y Chile. Dentro de los objetivos del Mercosur se encuentran la formación de una zona de libre comercio y de una unión aduanera con un arancel externo común. Concebido como instrumento comercial, en 2003, los presidentes de Argentina y Brasil, Néstor Kirchner y Luis Ignacio Lula da Silva, propusieron avanzar en la integración política y económica con la creación futura de un parlamento regional y una moneda común. En 2004, el Mercosur y la Comunidad Andina de Naciones sellaron un acuerdo de libre comercio que fortaleció el bloque suramericano.

Neoliberalismo y globalización económicos

El neoliberalismo, elevado a la categoría de pensamiento único tras el hundimiento del mundo socialista, encuentra una creciente oposición entre la sociedad civil internacional, que rechaza sus planteamientos excluyentes.

"El I Foro Social Mundial trata de intentar proponer, en un espíritu positivo y constructivo, un marco teórico y práctico que permita plantear una globalización diferente, y de afirmar que un mundo menos inhumano y más solidario es posible".

Ignacio Ramonet. Periodista. *Imagen: sede central del Fondo Monetario Internacional (FMI) en la ciudad de Washington.*



Tras el hundimiento del bloque comunista, el neoliberalismo se convirtió en la doctrina económica hegemónica en el mundo. A ello contribuyó el hecho de que fuera presentado como el contrapeso victorioso frente al sistema socialista seguido por la URSS y sus satélites, obligados a adoptar la economía de libre mercado. Sin alternativa, la izquierda europea sufrió un profundo desarme moral, incapaz de contradecir el "pensamiento único" de los neoliberales.

Las teorías neoliberales se formularon en la década de 1950 en la llamada Escuela de Chicago, un influyente grupo de intelectuales reunidos en torno al economista Friedrich von Hayek (1899-1992) y a su discípulo estadounidense Milton Friedman en la universidad de aquella ciudad. A diferencia de las teorías keynesianas, que proporcionaban a los estados un papel regulador en la actividad económica, los pilares básicos de la escuela neoliberal eran el *laissez faire* –libertad de movimientos de mercancías y capitales, supresión de los aranceles y oposición al intervencionismo estatal–, el monetarismo –el volumen de dinero es el único factor determinante del nivel de gasto y de la actividad económica– y la competitividad.

Triunfo del ideario neoliberal

Las crisis monetaria y energética de los primeros años setenta, que pusieron en entredicho el estado del bienestar keynesiano, favorecieron la aceptación y difusión de las ideas de la Escuela de Chicago, que, en la práctica, se extendieron a la propia sociedad, considerada también como un mercado al que los individuos concurren iguales y en libre competencia.

Teniendo en cuenta esta interpretación, Margaret Thatcher (1979-1990) y Ronald Reagan (1981-1989) trasladaron los principios neoliberales al terreno político: eliminaron las ayudas sociales y desequilibraron las políticas de redistribución de la renta en perjuicio de los más desfavorecidos. Sin embargo, el efecto más nocivo para el estado del bienestar fueron sus iniciativas de desregulación, orientadas a desmantelar el sistema legal que lo mantenía.



Empobrecimiento

Las manifestaciones de minusválidos contra el gobierno Thatcher fueron una demostración de que el darwinismo social se había extendido al seno de la sociedad occidental.

Sin oposición ideológica, las teorías neoliberales se extendieron pronto al resto del globo, con el apoyo decidido de las empresas multinacionales y las instituciones económicas internacionales, defensoras del libre comercio desde su creación después de la Segunda Guerra Mundial, y produjeron fenómenos como el neocolonialismo o las olas migratorias hacia los ricos países occidentales. A finales de la década de 1990, surgió el concepto de "globalización". La nueva palabra definía el proceso de homogeneización política, económica, social y cultural que se estaba produciendo en todo el planeta, favorecido por las nuevas tecnologías de la comunicación –Internet–, a partir y a favor de las teorías neoliberales.

Contra lo que este nuevo concepto implicaba y ante la inoperancia de los estados y las organizaciones internacionales, empezó a surgir espontáneamente un amplio movimiento antiglobalización, de protesta social, que agrupó a los elementos disconformes con los resultados del neoliberalismo: organizaciones ecologistas, pacifistas, feministas, humanitarias, de cooperación con el Tercer Mundo, etc...

Pese a su heterogeneidad, el movimiento antiglobalización adquirió notoriedad internacional cuando miles de personas –convocadas por Internet– se manifes-



Del G-7 al G-8
Desde 1975, los jefes de Estado y de gobierno de las siete naciones más industrializadas del mundo se reúnen periódicamente en el llamado G-7 –Estados Unidos, Canadá, Japón, Alemania, Gran Bretaña, Francia e Italia– para debatir y acordar políticas comunes. El grupo se amplió en 1994 con la entrada de Rusia. *Reunión del G-7 en 1992 en Munich (Alemania).*



El movimiento antiglobalización
Bajo la consigna de "Otro mundo es posible", en enero de 2001 se reunió en Brasil el Foro Social Mundial de Porto Alegre. A él concurrieron representantes de las más diversas corrientes políticas e intelectuales contrarias a la globalización y a la política económica neoliberal. El Foro fue confirmado como una instancia de protesta y debate permanentes. *Asistentes al Foro de Porto Alegre.*

taron en 1999 en Seattle (Estados Unidos) contra la reunión de la Organización Mundial del Comercio, una de las instituciones internacionales más identificadas con las fórmulas neoliberales, junto al Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. En agosto de 2001, en Génova (Italia), el movimiento tuvo su primer mártir cuando un joven manifestante italiano, Carlo Giuliani, cayó tiroteado por la policía.

A partir de la movilización de Seattle, el movimiento se ha universalizado y ha boicoteado los diferentes foros económicos internacionales, incluidas las reuniones del G-8 y de Davos (Suiza). Productos de esta amplia movilización civil internacional fueron la organización del I Foro Social Mundial en Porto Alegre (Brasil).

Los antiglobalización, además, han denunciado la progresiva desreglamentación del estado democrático, que al renunciar a la intervención en la economía ha perdido parte de su soberanía y de su legitimación social en favor de intereses privados, ajenos al control político de la sociedad. Con sus protestas solidarias, los antiglobalización se han convertido en preciosos aliados de los países en vías de desarrollo, gracias a sus campañas de sensibilización de la opinión pública occidental en favor de unas bases de comercio internacional justas y a sus propuestas de redistribución de la riqueza internacional mediante procedimientos como el impuesto Tobin –en 1978, el premio Nobel de Economía James Tobin propuso que se gravaran la especulación a corto plazo contra las divisas– a favor del Tercer Mundo.

En las últimas décadas del siglo XX, se han acentuado los índices de pobreza en el mundo y la desigualdad entre países ricos y pobres. El Informe sobre Desarrollo Humano de 2003, elaborado por las Naciones Unidas, señala que el grave y continuado retroceso socioeconómico al que se enfrentan algunas naciones revela que el mundo se encuentra inmerso en una profunda crisis de desarrollo, como lo demuestra que más de mil millones de personas luchan por sobrevivir con menos de un dólar diario.

Internet y la sociedad de la información

En el siglo XX, los medios masivos de comunicación se multiplicaron hasta interconectar a toda la humanidad. Nadie puede alegar que no sabe lo que ocurre en sus antípodas. Sólo falta que la conexión técnica se convierta en auténtica comunicación.

El siglo XX ha sido, sin duda, el siglo del gran desarrollo de los medios de comunicación. Ya en los primeros años, los periódicos, revistas y libros leídos en el mundo se multiplicaron, y produjeron grandes cambios en los hábitos de la gente. La letra impresa no tuvo rival hasta la aparición de otros medios masivos de comunicación, como la radiotelefonía, que después de la Primera Guerra Mundial se generalizó en todo el mundo. A su vez, el descubrimiento de los electrones, las ondas electromagnéticas y los circuitos electrónicos sirvió para impulsar los medios audiovisuales. A finales de la centuria, la digitalización ha revolucionado las telecomunicaciones. Texto, sonido e imagen son transformados en un código numérico, formado por combinaciones de "0" y "1", que permite su transmisión a través de un único canal para su posterior decodificación.

Internet, la red de redes

El ejemplo más claro de esta revolución es Internet, la mayor red de comunicación de la historia. A fines de los años cincuenta, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos se planteó desarrollar un sistema militar de comunicaciones en red con el objetivo de interconectar las computadoras para que pudieran seguir funcionando después de un ataque nuclear. La primera red, que se extendió a los centros de estudios superiores, se denominó Arpanet, y su primer nodo, abierto en 1969, estaba instalado en la Universidad de California, en Los Ángeles. En 1974 se estableció por primera vez el Transmission Control Protocol (TCP), creado por Vinton Cerf y Bob Khan, que más tarde pasó a constituir el *Transmission Control Protocol/ Internet Protocol* (TCP/IP). Fue el inicio del correo electrónico: TCP convierte los mensajes en paquetes de información que viajan a través de la red hasta llegar a su destino, e IP maneja la dirección electrónica de cada uno de los mensajes. En 1987, los servidores conectados eran unos 10.000 y Arpanet ya había sido bautizada como Internet. Dos años más tarde, con 100.000 servidores en la red, se inició una nueva era de la comunicación. Durante los años noventa, Internet comenzó su comercialización y creció hasta expandirse por todo el mundo.

A fines de 1989, el británico Timothy Berners-Lee desarrolló la Word Wide Web (WWW) para el CERN, una organización europea para la investigación nuclear. Su objetivo era crear una red que permitiese el intercambio de información entre los investigadores vinculados a dicho organismo. Para lograrlo, utilizó archivos que contenían la información en forma de textos, gráficos, sonido y videos, además de vínculos con otros archivos. De este modo, Internet, además de constituir un sistema de información que integra todos los recursos, permite la creación de libros electrónicos y documentos de referencia y consulta, lo que da la posibilidad de desarrollar aplicaciones de tipo interactivo sobre cualquier navegador. Cada fichero es ubicado por un localizador universal de recursos (URL, por *Universal Resource Locator*, en inglés), que especifica el protocolo de transferencia, la dirección de Internet y el nombre. En los últimos años el crecimiento de los usuarios de Internet ha sido espectacular, de 20 millones en 1995, se ha pasado a 200 en 1999 y a 544 millones en 2002. Los contenidos en la red han crecido exponencialmente y se han convertido en absolutamente inabarcables.



Bill Gates
Primera fortuna mundial, fundó Microsoft en 1975, que se agigantó cuando IBM adoptó su sistema operativo. Hoy, un 90 por ciento de las PC hogareñas usan su entorno Windows.

"La ciencia y la tecnología se multiplican alrededor nuestro. En un grado creciente dictan los lenguajes en que hablamos y pensamos. O usamos esos lenguajes o permaneceremos mudos".

J. G. Ballard. Novelista.

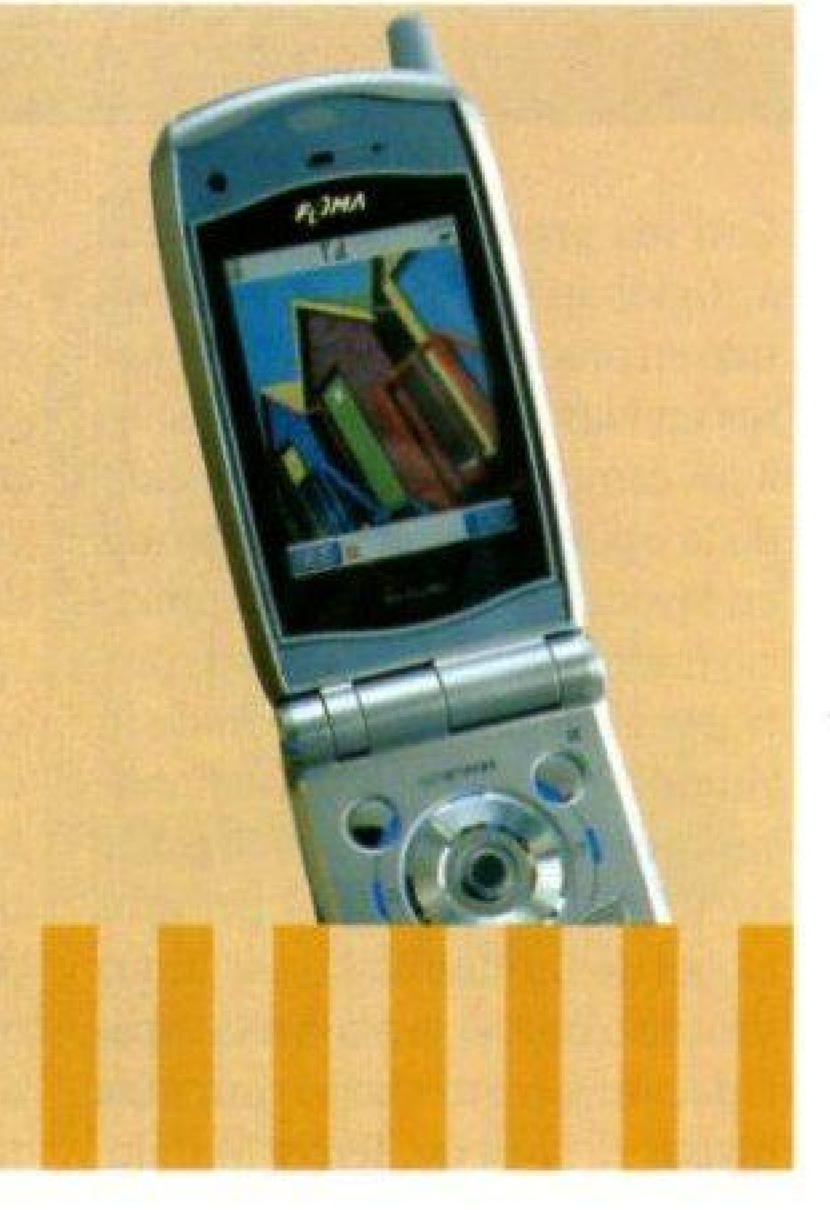


Imagen: celular multimedia, con la posibilidad de enviar y recibir imágenes digitalizadas.



Los satélites artificiales
Según la NASA, en 2002 había en el espacio un total de 23.113 satélites, destinados a diversas tareas, como espionaje, comunicación o meteorología. Durante la guerra fría, la carrera espacial alentó la puesta en órbita de satélites por medio de cohetes. Actualmente son imprescindibles para las comunicaciones. *El satélite artificial Syhcom IV.*

El origen italiano de la arroba
Este símbolo fue utilizado ya por los mercaderes venecianos del siglo XVI, como abreviación de una unidad de peso y capacidad llamada ánfora. Los ingleses lo incorporaron, con otro significado, al alfabeto comercial y a las máquinas de escribir. Por ser un símbolo en desuso, Ray Tomlinson lo utilizó para separar nombre y dirección en el primer *e-mail*.



Grandes imperios

En febrero de 2002, al ser abolidas en EE.UU. las leyes antimonopolio audiovisual, se reafirmó la tendencia universal de concentración de medios. El crecimiento de America Online -a costa de la compra de Netscape, la revista Time, la Warner Bros y la cadena de información CNN- y el crecimiento por el mismo motivo de News Corporation, Microsoft y de General Electric -con la compra de la NBC-, son buen ejemplo de ello. En Europa, Italia se ha convertido en el paradigma de la nueva tendencia: Silvio Berlusconi posee cadenas de televisión privadas y, como presidente del gobierno, controla las públicas.

En televisión, la emisión por vía satélite permitió transmisiones simultáneas a distintos puntos del planeta. La transmisión de la llegada del hombre a la Luna, marcó el momento más espectacular de la televisión, así como el atentado contra las Torres Gemelas su momento más trágico. Aplicada a la telefonía, la nueva tecnología ha hecho realidad lo que solo la ciencia pudo imaginar.

La revolución de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) está dando a lugar a la llamada sociedad de la información. Esta expresión tiene su origen en un informe que Martin Bangemann realizó, en 1994, por encargo de la Unión Europea. El estudio constataba la necesidad de "impulsar la sociedad de la información" con diversas medidas políticas –como la liberalización de las telecomunicaciones–, para hacer frente a la superioridad tecnológica de los Estados Unidos. La Unesco, por su parte, va un poco más allá y defiende el desarrollo de las "sociedades del saber", basadas en cuatro principios prioritarios: aplicar a Internet el derecho a la libertad de expresión; promover el plurilingüismo en la red para preservar la diversidad cultural; fomentar el acceso universal a la educación en las nuevas tecnologías y garantizar el acceso de todos los ciudadanos a la información. Otro concepto básico, en este contexto de cambios, es el de brecha digital (*digital divide*, según la acuñación original del Departamento de Comercio de los Estados Unidos), que hace referencia a las desigualdades sociales que surgen a medida que se desarrollan las nuevas tecnologías, entre los que tienen acceso a ellas y los que no.



La guerra "en vivo y en directo"
En 1991, las transmisiones de la agencia estadounidense CNN hicieron de la guerra del Golfo la primera contienda televisada desde los campos de batalla. En 2003, durante el ataque de EE.UU. y Gran Bretaña contra Irak, la agencia *Al Jazeera*, del emirato árabe de Qatar, compitió con la CNN y ofreció otra versión. *Niño iraquí víctima de un bombardeo aliado, en* Al Jazeera.

Las fuentes de energía y la ecología

A partir de la Revolución Industrial, la expansión capitalista se basó en la explotación indiscriminada de los recursos naturales, sin reparar en que, de este modo, se comprometía el futuro del planeta. Todo hace pensar que ese futuro es hoy.

En el siglo XIX, los combustibles fósiles –carbón, petróleo y gas– fueron los grandes protagonistas del impulso industrial. Aún en la actualidad, estos recursos proveen casi el 90% de la energía empleada en el mundo. La certidumbre de que la existencia de carbón, gas y petróleo era limitada llevó a la búsqueda de fuentes de energía renovables. La gran fuerza liberada por el átomo, trágicamente experimentada por Estados Unidos sobre Hiroshima y Nagasaki en 1945, hizo pensar en el aprovechamiento de la energía nuclear con fines pacíficos.

Fue así cómo, en el marco de la guerra fría, las potencias mundiales, además de incrementar su arsenal atómico, se esforzaron por desarrollar la energía nuclear con fines pacíficos, en especial a través de la construcción de centrales atómicas. Diversos accidentes, como el ocurrido en 1979 en la central nuclear de Three Mile Island, en Estados Unidos, pusieron en evidencia que el uso de la energía atómica era realmente peligroso para la humanidad. Entre otros motivos, porque el almacenamiento definitivo de residuos que permanecen miles de años altamente radioactivos plantea problemas por ahora irresolubles.

El peligro atómico

La alerta definitiva sobrevino el 26 de abril de 1986, cuando en Ucrania una fuga en un reactor de la central nuclear de Chernobyl, a unos 100 km de Kiev, provocó la expulsión al exterior de ocho toneladas de combustible radiactivo. Se calcula que, por contaminación directa o por consecuencias indirectas de la catástrofe, murieron 20.000 personas y cerca de 300.000 quedaron aquejadas por diversos tipos de cáncer. Después de Chernobyl cobró fuerza la necesidad de desarrollar fuentes de energía "limpias" (hidroeléctrica, solar, geotérmica y eólica).

La búsqueda de fuentes energéticas alternativas también parte de las críticas al uso irracional del carbón, el gas y el petróleo, que no son recursos renovables. En efecto, enormes cantidades de esos recursos, que han tardado en formarse miles de años, se consumen en pocos minutos. Así se liberan a la atmósfera ingentes cantidades de carbono, que a la naturaleza le llevó centenares de millones de años almacenar en la corteza terrestre. Por otra parte, las emisiones de gases generan el "efecto invernadero", que ocasiona cambios climáticos catastróficos.



Biodiversidad
Se entiende por "biodiversidad" el conjunto de las especies y variedades de seres vivos en la Tierra. El deterioro ecológico causa la desaparición de millares de especies y ecosistemas.

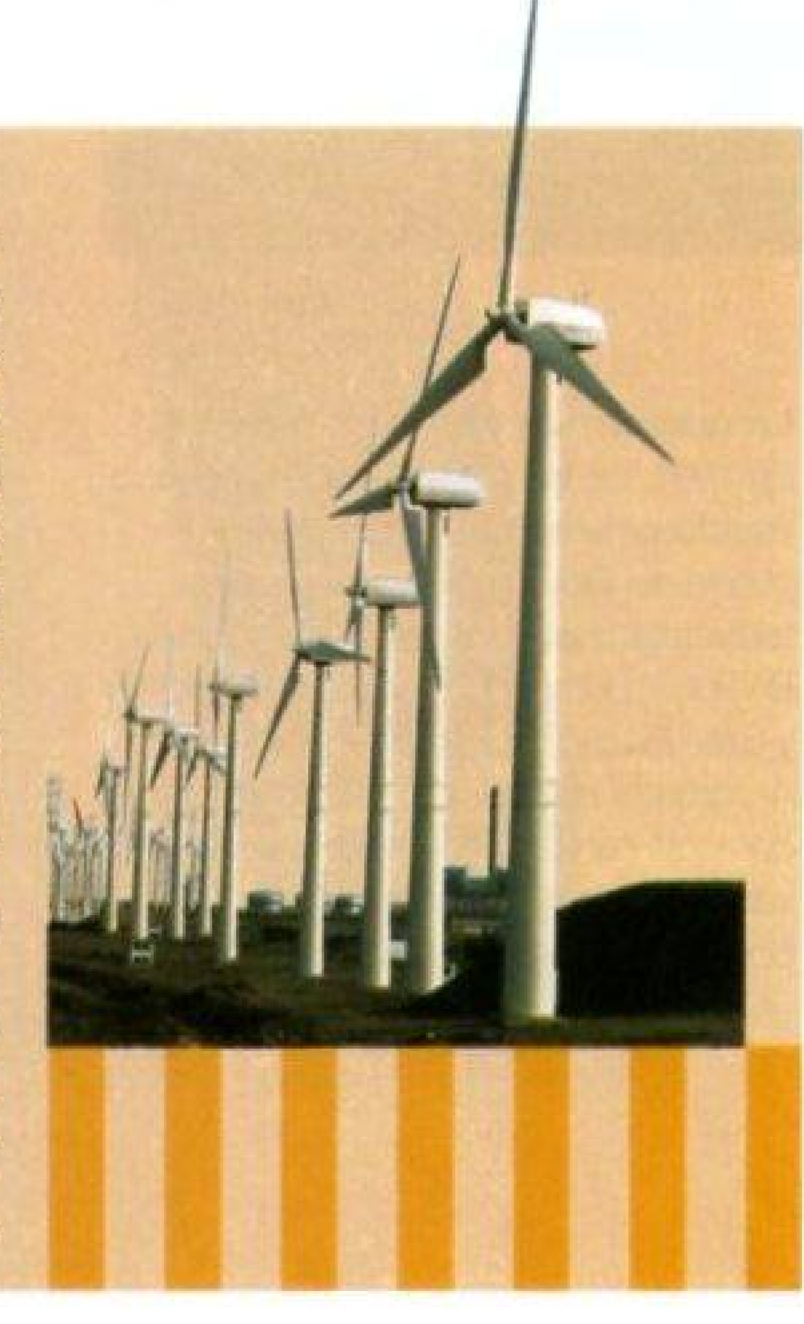
La deforestación

La deforestación de las selvas tropicales –como sucede en la Amazonía brasileña–, motivada por el incremento irracional de la explotación maderera o la ampliación sin control de los terrenos destinados a la actividad agropecuaria, aumenta el efecto invernadero, ya que los bosques, "pulmón verde" del planeta, fijan naturalmente el carbono liberado.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), cada año se pierden unos 11,3 millones de hectáreas de bosques, especialmente en Asia, África y América Latina. Entre 1981 y 1990, algunos países latinoamericanos ya habían perdido más de la cuarta parte de la superficie forestal total, como es el caso de Costa Rica (19%) y Paraguay (27%). Se calcula que, en 2025, de seguir el actual ritmo de deforestación, el hemisferio sur no dispondrá de bosques aprovechables.

En junio de 1992, se reunió en Río de Janeiro la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo, más

"Seamos buenos administradores de la Tierra que hemos heredado. Todos nosotros estamos obligados a compartir los frágiles ecosistemas y los preciosos recursos de la tierra, y cada uno de nosotros debe esforzarse por preservarlos. Si vivimos juntos en este planeta, todos somos responsables de su conservación".



Kofi Annan. Secretario General de la ONU. *Imagen: aerogeneradores en un parque eólico de Tenerife (España).*

conocida como Cumbre para la Tierra. Delegados de 178 países se comprometieron a adoptar objetivos jurídicamente vinculantes para reducir la emisión de los gases de efecto invernadero; desarrollar modalidades sostenibles de producción, distribución y utilización de la energía, y erradicar la pobreza como requisito del desarrollo sostenible. En agosto de 2002, en Johannesburgo (Sudáfrica), se celebró una Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, destinada a analizar la erradicación de la pobreza, la protección del medio y la biodiversidad, la desertificación, el agua, la energía, el calentamiento del planeta y los cambios climáticos. El consumismo y el despilfarro de los países ricos fueron señalados como las principales causantes del creciente deterioro planetario.

Las centrales nucleares
Una de las aplicaciones más importantes de la energía nuclear es el empleo de reactores en las centrales de producción de energía termoeléctrica. Su uso, sin embargo, implica graves riesgos. Entre muchos otros, el almacenamiento final de los residuos, altamente radiactivos, es uno de los más graves. *Central nuclear de Ascó, en Tarragona (España).*

El continente blanco
En 1958, varias naciones suscribieron el tratado Antártico, que paralizó las demandas territoriales de algunos países y declaró la Antártida patrimonio de la humanidad. Hoy, rigurosamente preservada desde el punto de vista ecológico, es escenario de múltiples estudios científicos. *Base antártica de Sudáfrica, alimentada con energía solar.*



Futuro sin agua

Uno de los recursos más necesarios para la supervivencia de la humanidad es el agua. En la actualidad, el 20% de la población mundial carece de agua suficiente y, según la ONU, para 2025, esta cifra aumentará al 30%, afectando a 50 países. La crisis de este recurso se debe, entre otros factores, a la ineficiencia de su uso y a la degradación causada por la contaminación y por la explotación excesiva de los acuíferos subterráneos. Un plan sostenible para la solución del problema implica un uso del agua que no comprometa la satisfacción de las necesidades hídricas de las próximas generaciones.

"Invernadero"

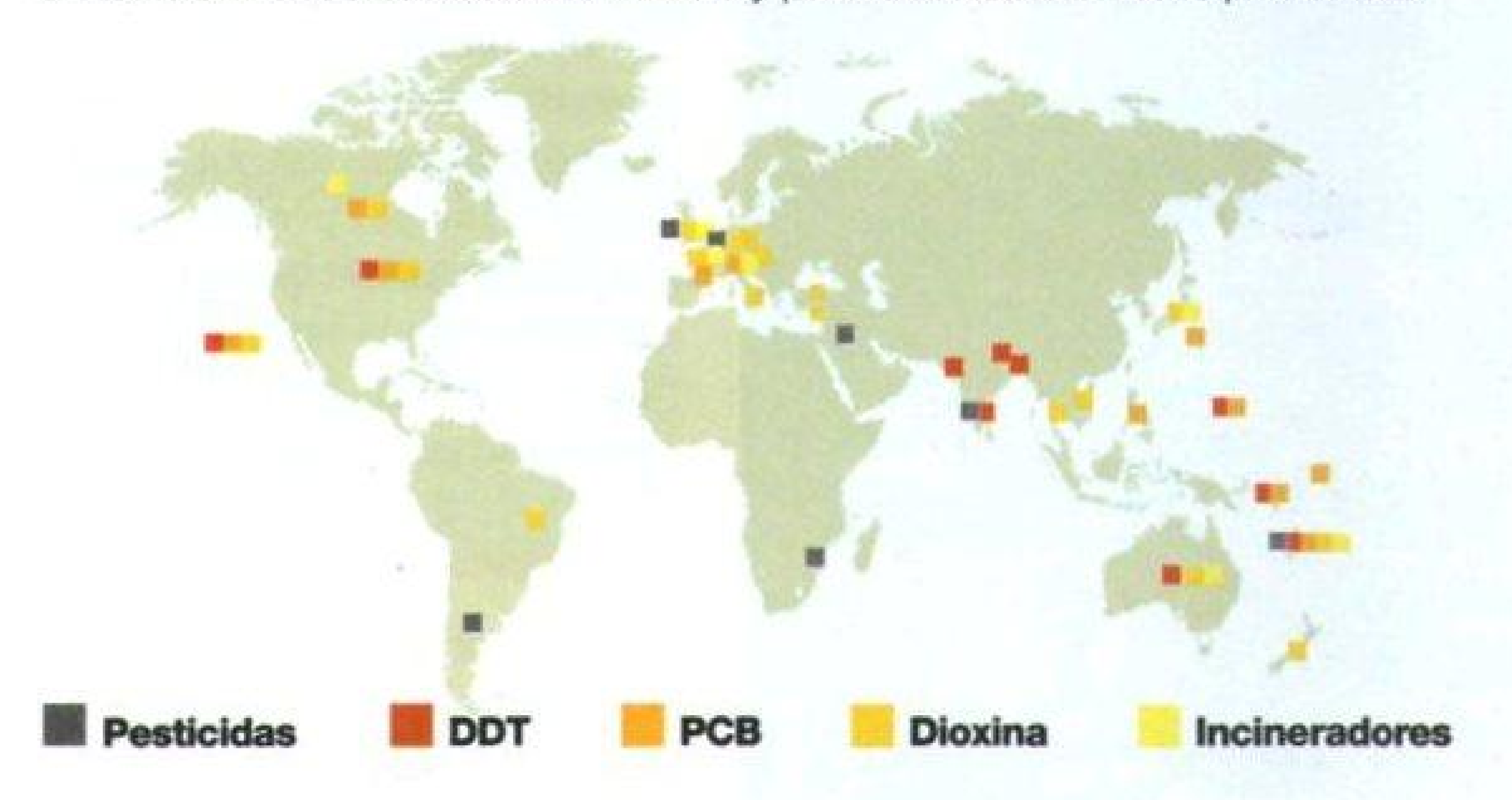
Los vidrios de un invernadero permiten la entrada de las radiaciones de onda corta, pero impiden la salida de las radiaciones infrarrojas. Como resultado de este fenómeno, el interior del invernadero se calienta. En la atmósfera, las moléculas de ciertos gases –como el dióxido de carbono que liberan los coches y los aparatos de aire acondicionado– actúan como los vidrios de un invernadero: absorben las radiaciones infrarrojas que intentan escapar desde la superficie de la Tierra y, por ello, una parte de las mismas no regresa al espacio, sino que son remitidas de nuevo hacia la superficie terrestre. Cuando la presencia de estos gases en la atmósfera se incrementa, como hoy sucede, aumenta la radiación devuelta hacia la superficie del planeta. El consecuente recalentamiento de la Tierra acarrea graves cambios climáticos.

La degradación de la naturaleza

La naturaleza está siendo destruida por la frenética carrera industrial de las grandes multinacionales y las naciones más poderosas, reacias a cumplir los pactos que detendrían una espiral que amenaza el clima, la biodiversidad y la vida humana misma.

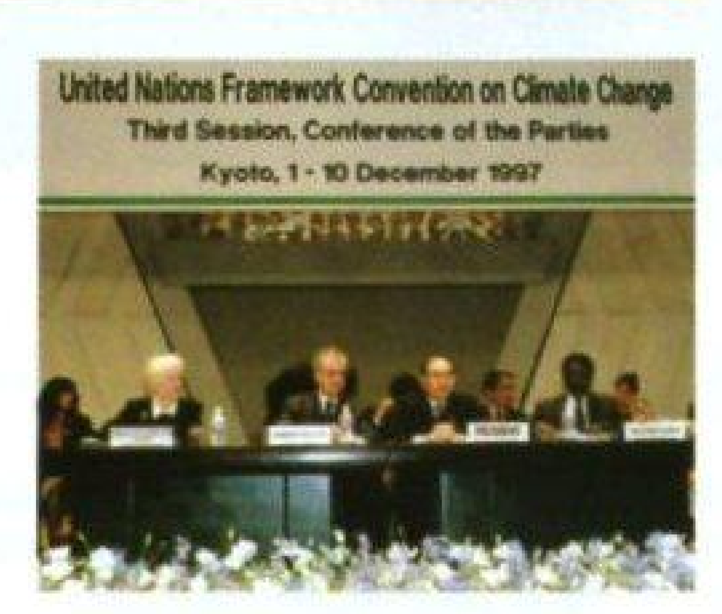
Una prohibición incumplida

La atmósfera, ya contaminada con hidrocarburos, metano y dióxidos de azufre, nitrógeno y carbono –emitidos por las refinerías de petróleo, las centrales térmicas, las industrias químicas, los automóviles, etc.–, acusa además el uso en todo el mundo de estas sustancias y prácticas estrictamente prohibidas.



Bloqueos a las iniciativas mundiales

Las Cumbres de Río de Janeiro (1992) y Johannesburgo (2002), en pro del desarrollo sostenible, y los protocolos de Montreal (1987) y Kyoto (1997), en pro de una reducción de la emisión de gases tóxicos, no logran sus metas por las negativas de varios estados: entre ellos, EE.UU. y Australia, los más contaminantes del planeta.



Las sustancias más nocivas para la salud pública

El tratamiento industrial de los metales genera toda clase de afecciones físicas, al penetrar en tejidos y órganos por la piel y las vías respiratorias.



Hg	**Mercurio**	Daños en el sistema nervioso central.
Cr	**Cromo**	Cáncer de pulmón.
Cd	**Cadmio**	Afecciones en riñones y pulmones.
Pb	**Plomo**	Aberraciones cromosómicas.
As	**Arsénico**	Esterilidad y anomalías congénitas.



*** Daños al pulmón del planeta**
La Amazonia, cuenca sudamericana drenada por el río Amazonas, es el mayor ecosistema terrestre de la región tropical. Los incendios y talas indiscriminadas amenazan su gran capacidad para producir oxígeno.

7.584.421
kilómetros cuadrados abarca la superficie de la cuenca amazónica. El 97% es selva de tierra firme.

800.000
kilómetros cuadrados ya han sido deforestados, lo que supone casi un 11% de la selva amazónica.

50.926
kilómetros de ríos recorren la cuenca amazónica, la mayor reserva de agua dulce del planeta.

Quema y tala Se realizan indiscriminadamente para crear campos de cultivo –Brasil aspira a ser el primer productor mundial de soja, planta de uso industrial– y lucrar con la venta de caoba.

El dinero manda En su mayoría, los nueve estados sudamericanos que comparten la región, rica en minerales, petróleo y gas natural, la explotan indebidamente y avalan a empresas de EE.UU.

El petróleo: catástrofes ecológicas en el mar



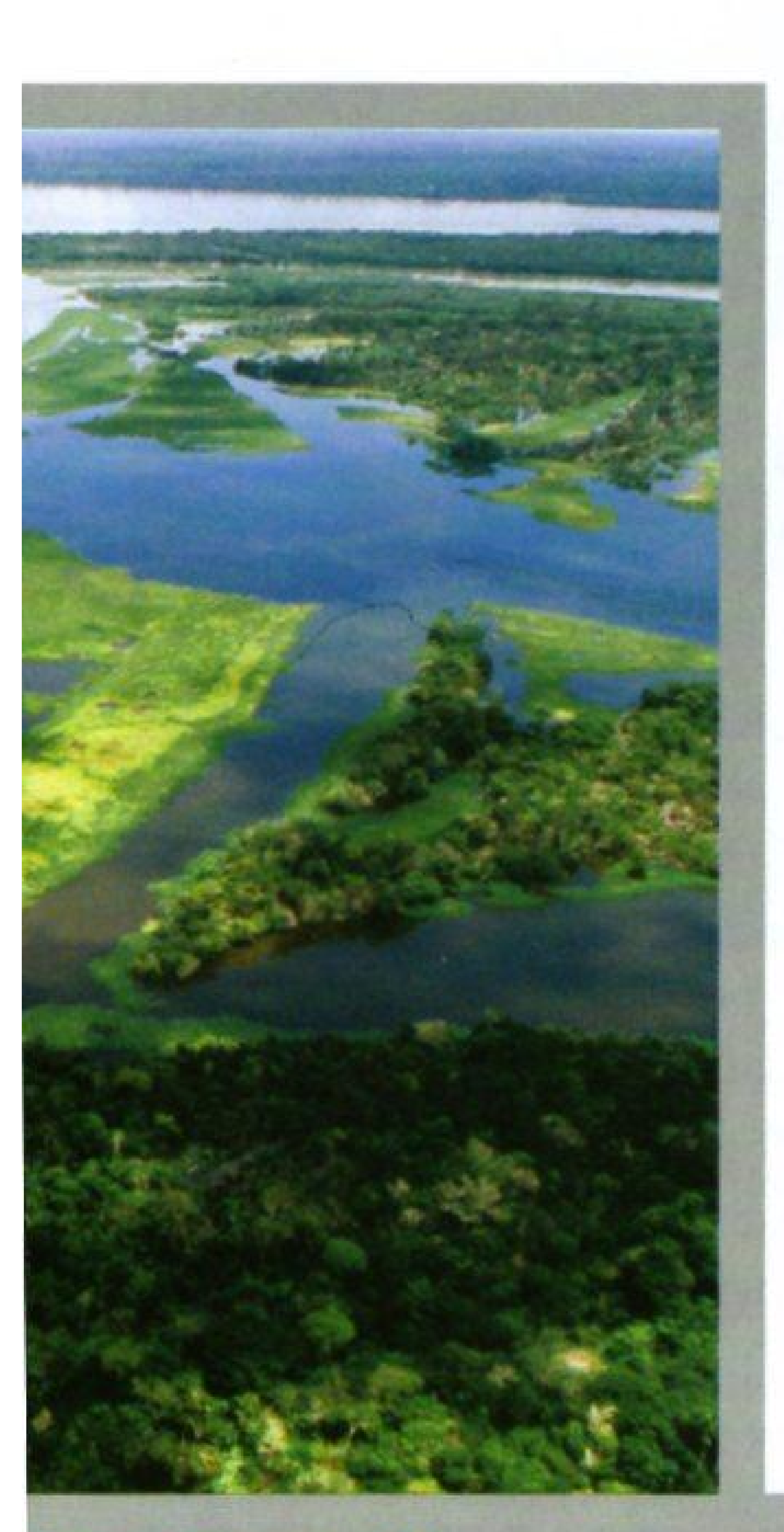
Alaska (EE.UU.)
El petrolero *Exxon Valdez* derramó 42 millones de litros de crudo en 1989. Murieron millones de peces, 600.000 aves y miles de mamíferos.



Reino Unido y Francia
El litoral británico sufrió graves vertidos del *Torrey Canyon* (1967), el *Brear* (1993) y el *Sea Empress* (1996) –imagen–; la costa gala, los del *Erika* (1999).



Últimos dramas
En 2001, el *Jessica* castigó las Galápagos (Ecuador). España, ya azotada por el *Urquiola* (1976) y el *Mar Egeo* (1992), sufrió el caos del *Prestige* (2002).

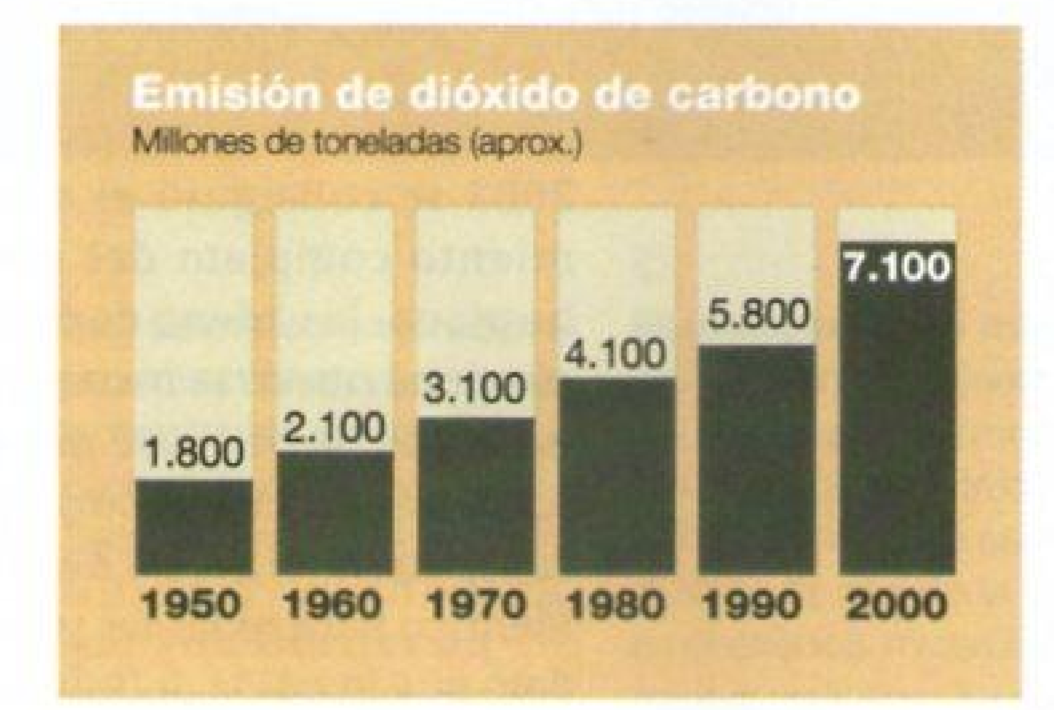


La contaminación y el cambio climático

La emisión de clorofluorhidrocarbonos y otros contaminantes industriales y químicos, como los fertilizantes agrícolas, está provocando el calentamiento global del planeta –incremento de la temperatura media del aire– y destruyendo la capa de ozono. Ésta, indispensable para la vida al frenar los rayos ultravioleta, presenta un agujero de 24 millones de km², una superficie mayor que la Antártida. El cambio climático ya genera catástrofes cada vez más severas: huracanes, desertización, deshielo de glaciares...



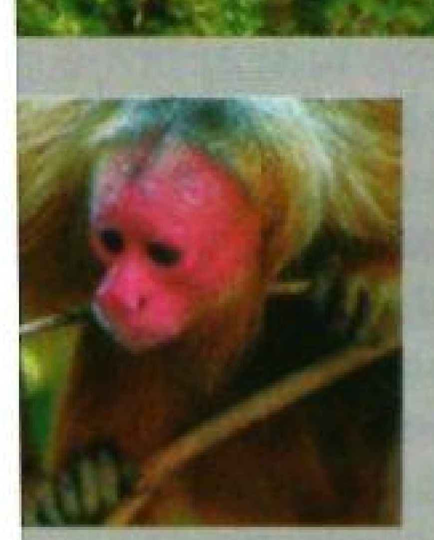
↑ Polución atmósferica por procesos fabriles.







* La biodiversidad de la Amazonia es única. El 22% de las especies del mundo se concentran en esta región. En una hectárea de la selva amazónica hay 900.000 kg de masa vegetal, en permanente descomposición y germinación por la interacción de la flora y la fauna.



* La fauna amazónica está en retroceso. Los animales se hallan amenazados por el deterioro de su hábitat y su captura y exportación ilegal, que afecta anualmente a decenas de miles de mamíferos, reptiles y aves. La mayoría mueren durante penosos transportes.

Una alarma que saltó hace décadas

La primera fuga radiactiva de una central nuclear acaeció en 1949, en Semipalatinsk (Kazajstán); la primera intoxicación humana por contaminación industrial, en 1956, en Minamata (Japón). Los daños al medio ambiente prosiguieron desde entonces, lo que motivó la formación de grupos ecologistas como Greenpeace (1971), que boicoteó los experimentos atómicos franceses en Oceanía (1985). No obstante, el historial de desastres no ha cesado: tragedias como la fuga de gas letal en Bhopal (India, 1984) y la fuga radiactiva de Chernobyl (Ucrania, 1986) recuerdan la vigencia de la pesadilla.





↑ El *Rainbow Warrior*, buque de Greenpeace.

← Damnificado de Chernobyl. La radiactividad mató a 20.000 personas y enfermó gravemente a 300.000.

La revolución genética y la ciencia actual

El gen, unidad básica de la herencia, protagoniza una revolución científica de consecuencias impredecibles. Con el genoma hemos abierto el mapa de lo que somos pero también nuevos dilemas entre ética y genética, ciencia y mercado.

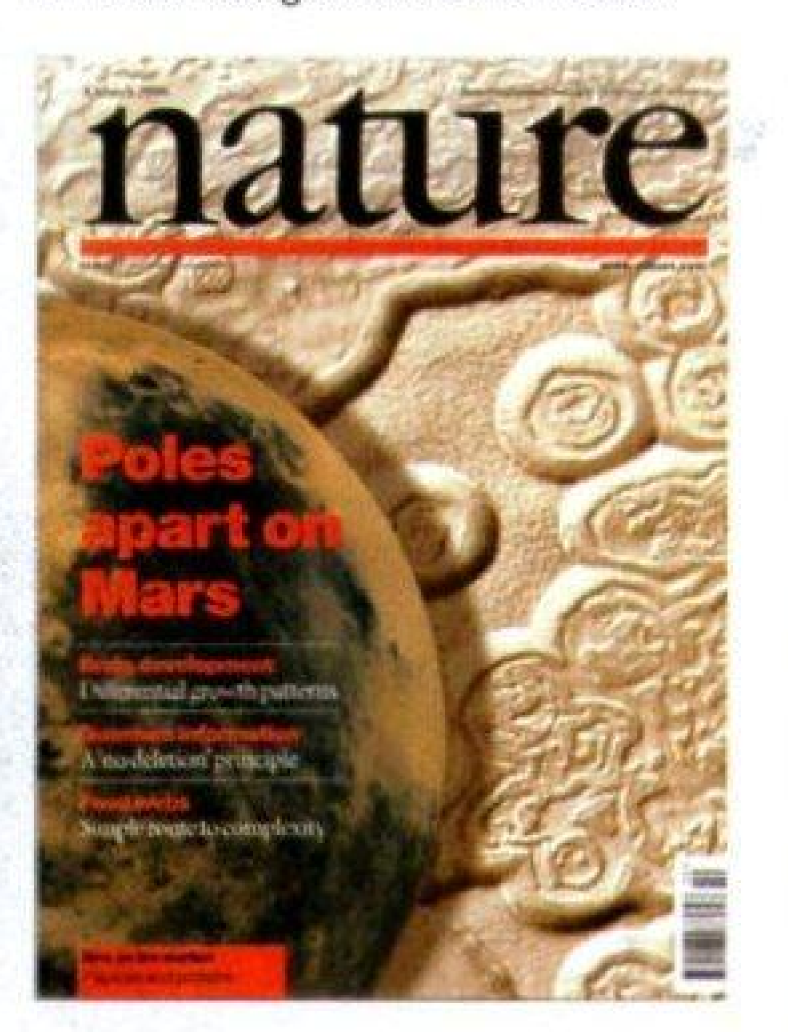
En 1900 se aceptaron las leyes de la herencia que Johan Gregor Mendel había hecho públicas en 1865. En 1953, James Watson y Francis Crick descubrieron la estructura del ácido desoxirribonucleico (ADN), la llamada "molécula de la herencia", que contiene las instrucciones necesarias para crear un ser vivo.

La publicación de su artículo en la revista *Nature*, en 1953, fue el punto de partida de una revolución científica todavía en curso. En 1973 nació la ingeniería genética, al conseguir transplantar material genético de un organismo a otro. La lista de organismos creados a medida –y patentados– se amplió año tras año: una bacteria que devoraba el petróleo (1980), ratones que pesaban el doble de lo normal (1982) o un tomate con el proceso de maduración ralentizado (1987). Con la oveja Dolly, se popularizaron los clones, organismos genéticamente iguales a otro. En 2003 se consiguió el desciframiento completo del genoma humano, la cadena de ADN que contiene nuestras instrucciones genéticas. Se concluyó que de los 3.120 millones de datos que lo componen, el 99,8% de ellos es idéntico para todas las personas, dato que invalidó definitivamente el criterio discriminador de raza. Revelaba también que tenemos en torno a los 30.000 genes, poco más del doble que una mosca, 300 genes más que los ratones y muchos menos que el arroz. Lo que nos hace distintos, pues, no es la cantidad sino la interacción entre los genes. Con el desciframiento del genoma, se inauguró una nueva era de la medicina, con aplicaciones todavía impredecibles en la detección, prevención y tratamiento de enfermedades.

Si la responsabilidad social del científico ya era un tema debatido cuando estudiaba materia inorgánica, más lo es en la actualidad, cuando en el laboratorio se crean seres vivos y se experimenta la clonación humana. Otro debate abierto es la relación entre ciencia y empresa. En el pasado, la ciencia se ha beneficiado del intercambio de información, de la búsqueda desinteresada del conocimiento como un fin en sí mismo, del trabajo competitivo pero altruista de universidades y centros públicos. Hoy, las leyes del mercado rigen el mundo científico, especialmente en los EE.UU., líderes absolutos en investigación. Las empresas invierten lo que no invierten los estados pero sus legítimos intereses económicos condicionan el avance científico, incluso en el ámbito público, e impiden la libre circulación del conocimiento.

Las revistas científicas

Las revistas y las bibliotecas científicas han sido decisivas para la divulgación de los conocimientos. Actualmente, gran parte del prestigio de un científico depende de los artículos que publica en las revistas de referencia y del número de citaciones que consiguen sus textos entre los colegas. Internet ha favorecido las revistas electrónicas pero también el intercambio gratuito de información.



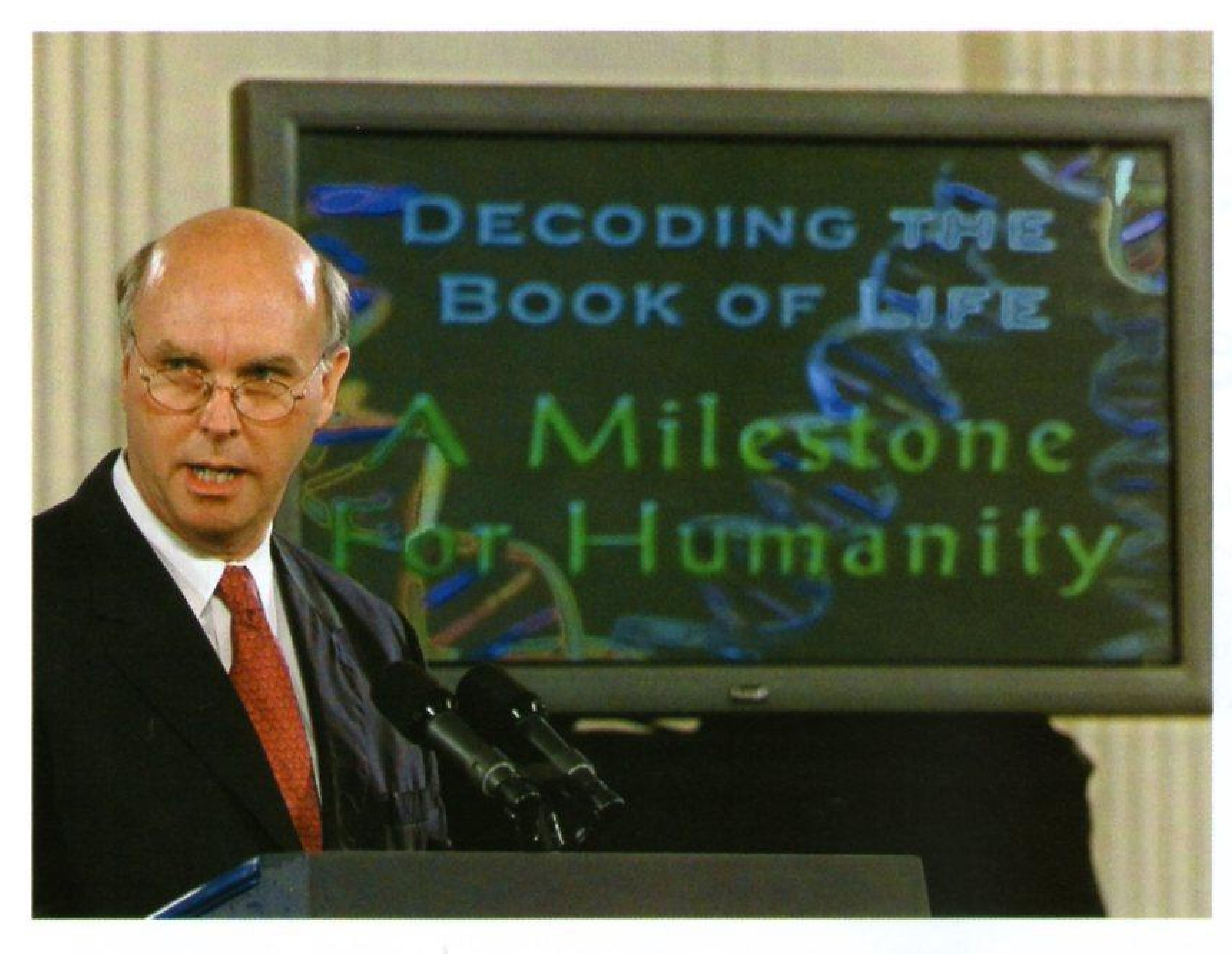
"Es un momento de transformación para la humanidad. Tenemos la primera edición del libro de la vida, que estará en bases de datos públicas abiertas a todo el mundo, para ser usadas durante décadas y siglos".

Francis Collins. Coordinador del Human Genoma Project, al anunciar el desciframiento del genoma. *Imagen: web pública donde puede consultarse: www.genome.gov.*



Nueva disciplina científica

Un nanómetro es una medida de longitud que equivale a la milmillonésima parte del metro. En esta minúscula escala se mueve la nanociencia, una de las disciplinas con más futuro. Ésta estudia lo que es tan pequeño que es capaz de cambiar sus propiedades. A escala nanométrica, física, química y biología se rigen por leyes que no afectan a lo más grande. La ingeniería de moléculas ha conseguido estructuras de carbono como los fulerenos –en forma de jaulas cerradas– y los nanotubos –en for-



ma tubular y con una resistencia cien veces superior al acero–. La compañía japonesa Mitsubishi Chemical Co. ya los fabrica industrialmente para diversas y muy sugestivas aplicaciones.

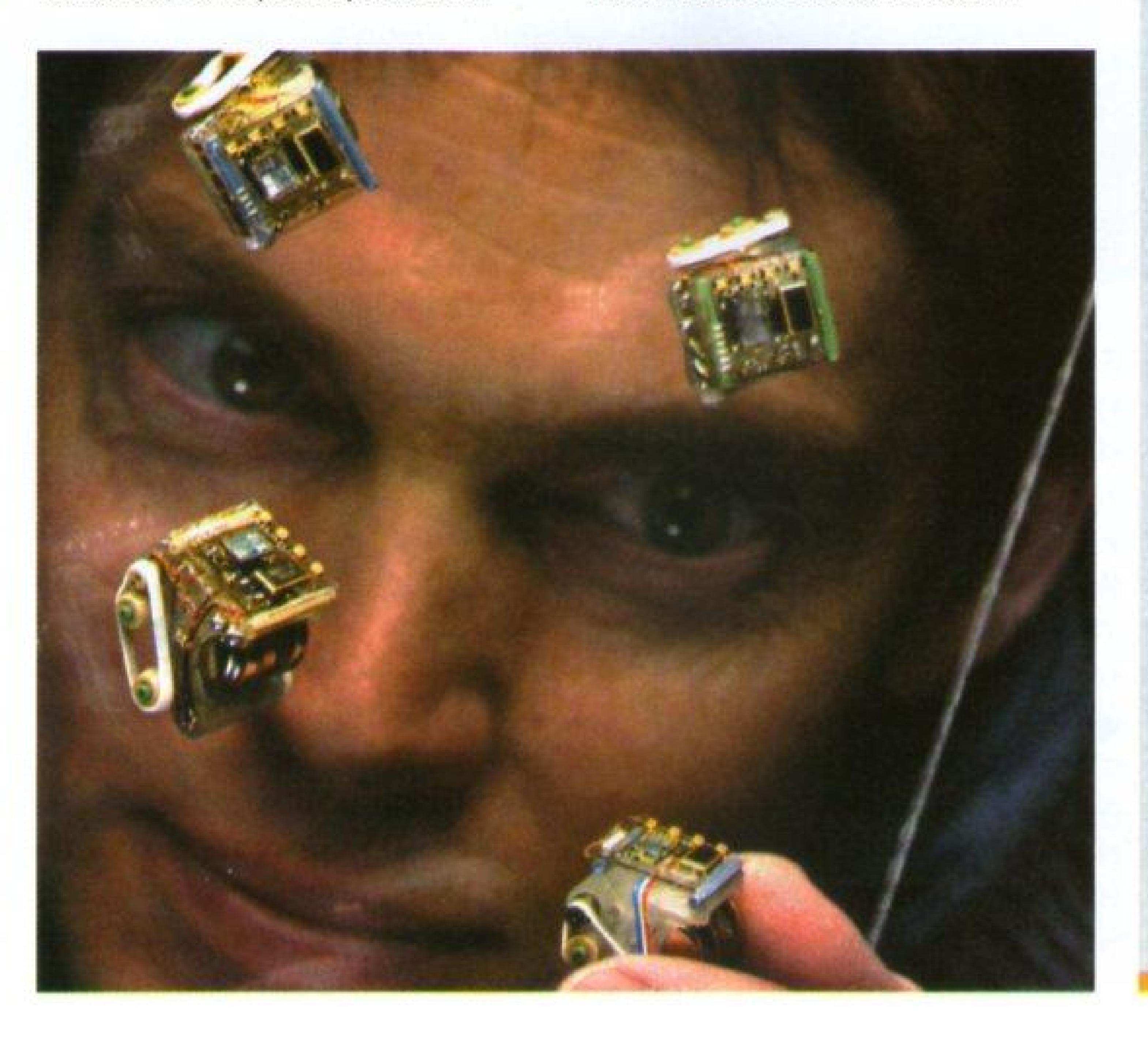
SIDA, asignatura pendiente

En 1981 se detectó una nueva enfermedad mortal: el síndrome de inmunodeficiencia adquirida, conocido por las siglas SIDA. En 1983, Luc Montagnier identificó un nuevo virus, el LAV, al que consideró como causante del mal. En 1984, Robert Gallo señaló al virus HTLV-3. Poco después, la OMS reconoció que se trataba del mismo agente y lo denominó Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH). El SIDA se extendió velozmente por el mundo y con más crudeza en África. Un 9% de los africanos es portador del VIH y en países como Botswana el 40% de los adultos está infectado. El tratamiento con antivirales, que aumenta la esperanza de vida de los enfermos en Occidente, sólo llega a un 4% de los afectados africanos. Actualmente se están experimentando vacunas en todo el mundo.

Craig Venter, científico empresario
Dimitió del proyecto público del genoma humano por divergencias con sus patrones y continuó la investigación por su cuenta. Secuenció el primer genoma completo de un organismo: una bacteria de la meningitis. Para rentabilizar sus conocimientos y patentar genes con utilidad comercial, cofundó Celera Genomics, de la que era presidente.



El universo de lo minúsculo
La nanotecnología construye artilugios y nuevos materiales mediante el ensamblaje de estructuras átomo a átomo. En medicina permite dispositivos capaces de interactuar con una célula; en electrónica, materiales que pueden sustituir al silicio en los chips. *Ed Heller, de Sandia National Laboratories, con unos microrrobots de su creación.*





La oveja Dolly
En 1997, el británico Instituto Roslin hizo pública la obtención del primer mamífero clonado a partir de una célula adulta: la oveja Dolly. Nació con anomalías en sus cromosomas pero parió con normalidad; padeció síntomas de envejecimiento prematuro y fue sacrificada en 2003, al sufrir una enfermedad pulmonar. Estos problemas se interpretaron como una advertencia para futuras clonaciones.

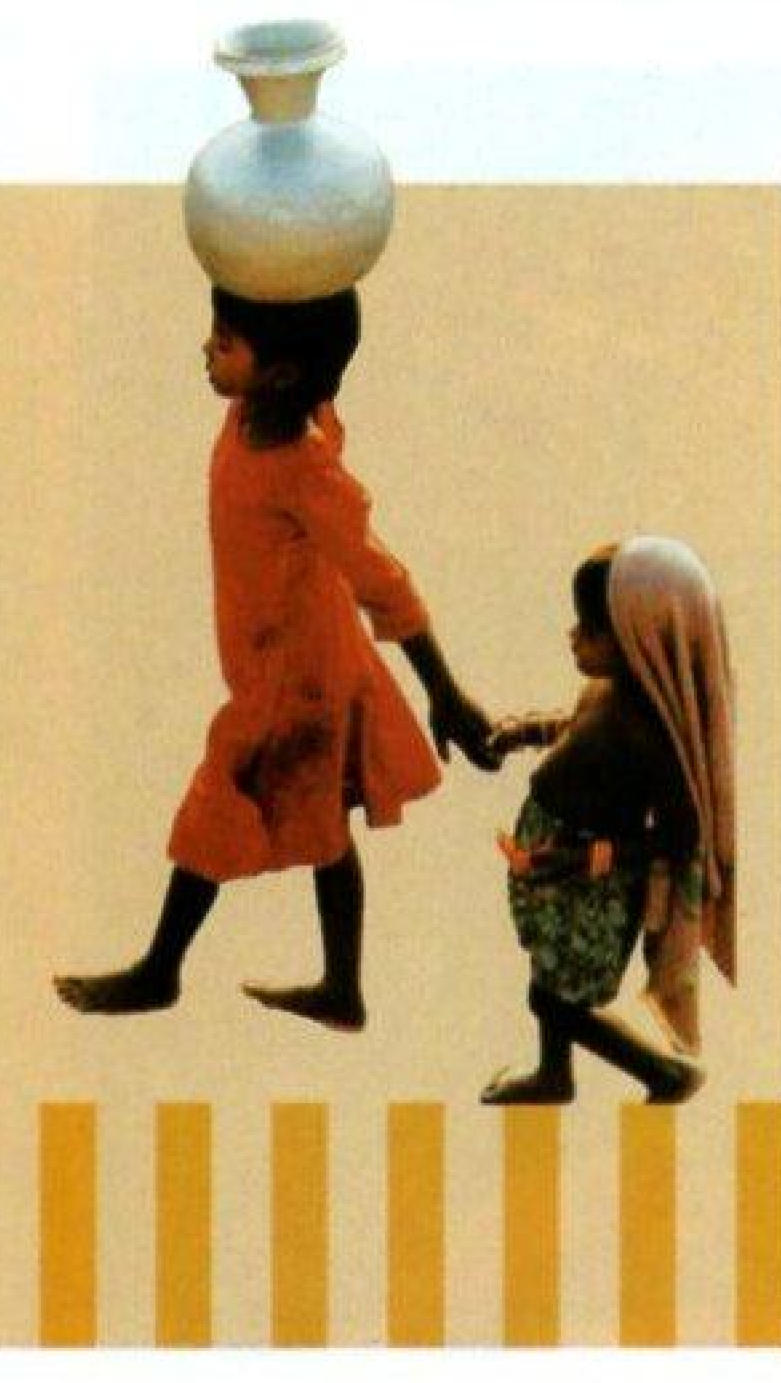


La pugna por el genoma humano

En 1990, un consorcio público –con aportes de EE.UU., Reino Unido, Alemania, Francia, China y Japón– inició el Human Genome Project (HGP) para descifrar el genoma humano. Unos años después, la empresa Celera Genomics se propuso descifrarlo en paralelo con la intención de mercantilizarlo. En el 2000, Celera anunció que estaba a punto de conseguirlo. El programa público tenía como fecha prevista el 2003 pero su director ordenó terminar inmediatamente. Su voluntad, casi irrealizable, se cumplió gracias a que un estudiante consiguió, en un mes, integrar informáticamente todos los datos obtenidos y publicarlos en Internet. HGP ganó la carrera a Celera por tres días, pero escenificaron un empate científico al presentar conjuntamente al mundo el borrador del genoma, con el 90% de la secuencia. En 2003 llegó el desciframiento completo y concluyó un proyecto de 13 años y más de 3.000 millones de euros.

Perspectivas demográficas y sociales

El acelerado incremento de la población, en especial centrado en los países pobres, se genera en las precarias condiciones de vida, que sólo pueden ser resueltas mediante la firme voluntad de aplicar políticas equitativas de asistencia y desarrollo.



"En los países pobres, los campesinos hacen lo que pueden para aumentar la producción. Sus cosechas no peligran por el sol, la tierra o los monzones, sino por la constante amenaza de las plagas. En los países ricos, olvidamos lo que dijo A. Marshall: el más poderoso artefacto de producción es el conocimiento".

Theodore W. Schultz (1902-1998). Premio Nobel de Economía. *Imagen: niños africanos van a aprovisionarse de agua.*

Según los informes elaborados por las Naciones Unidas, la población mundial alcanzó en 2002 la cantidad de 6.100 millones de habitantes y continúa aumentando a un ritmo del 1,2%, equivalente a 77 millones de personas cada año. La ONU estima que, de continuar este ritmo demográfico, en 2050 la población mundial podría oscilar entre 7.900 y 10.900 millones.

Crecimiento desigual

El crecimiento poblacional no es parejo en todas las regiones del mundo. En efecto, sólo seis países –India, China, Pakistán, Nigeria, Bangladesh e Indonesia– aportan la mitad del crecimiento anual. En cambio, en el mundo desarrollado, el número de niños que nacen no es suficiente para mantener la población en el nivel actual. Las proyecciones de la ONU para 2050 calculan que, en no menos de 39 países, el número de nacimientos habrá descendido, y en algunos casos de manera preocupante: en Japón y Alemania, un 14%; en Italia y Hungría, un 25%; en la Federación Rusa, Georgia y Ucrania, entre un 28 y un 40%. Como resultado, la proporción de la población mundial que vive en el Tercer Mundo (países subdesarrollados) aumentará de los 4.900 millones en 2000 a 8.200 millones en 2050, según la proyección media de población para la primera mitad del siglo XXI.

La caída en el número de nacimientos llevará a un envejecimiento de la población mundial. Según la ONU, durante los próximos cincuenta años, el número de personas de 60 años o mayores será más del triple, aumentando de los 606 millones actuales a casi 2.000 millones en 2050. El aumento de los mayores de 80 años será más acentuado, pasando de 69 millones en 2000 a 379 millones en 2050. El envejecimiento poblacional se hará sentir especialmente en los países más ricos.

Según las proyecciones de la ONU, los años venideros también estarán caracterizados por altos niveles de migración internacional, generada por el creciente empobrecimiento de los países subdesarrollados y por la eventual proliferación de los conflictos bélicos en dichas áreas del mundo. Las últimas estimaciones de la ONU indican que aproximadamente el 20% de la humanidad vive en condiciones de pobreza absoluta, o sea, sin satisfacer las necesidades básicas de salud, alimentos, vivienda, educación, trabajo y servicios. Este sector es precisamente el que crece más rápido. En 1950, en los países industrializados, vivía el 34% de la población mundial; en 1975, esa cifra era del 28% y, en 2000, los países ricos reunían aproximadamente el 21% de la población mundial, mientras que en los más pobres residía el 79%.

El *baby boom*

A lo largo del siglo XX, la población mundial siguió un ritmo de crecimiento acelerado: al comenzar la centuria pasada, era de 1.500 millones de personas; en 1927, llegó a 2.000 millones; en 1960, a 3.000 millones; en 1974, a 4.000 millones; en 1987, a 5.000 millones y, en 1999, a 6.000 millones, lo que marcó el preocupante récord de un aumento de 1.000 millones en sólo 12 años. Al promediar el siglo XX, la esperanza media de vida aumentó de 46 a 66 años. Diversas causas explican lo que, en los años 60, se popularizó con el nombre de *baby boom*. El desarrollo gigantesco de la medicina y el mejoramiento de las condiciones de vida redujeron de forma espectacular las tasas de mortalidad en el mundo.

Desplazamiento poblacional

La ONU calcula que, como fruto de esta situación, los países desarrollados podrían experimentar una afluencia neta de unos dos millones de personas al año desde ahora a 2050. El endurecimiento de las medidas inmigratorias por parte



Flujos migratorios
La miseria imperante en los países pobres genera oleadas migratorias hacia los países ricos. Por un lado, las políticas inmigratorias restrictivas impiden su desplazamiento; por otro, las mafias que lucran con el tráfico humano hacen que a menudo el ansia de emigrar termine en tragedia. *Inmigrantes africanos ilegales a bordo de una lancha de la policía, tras ser capturados en las inmediaciones de Tarifa (España).*



El hacinamiento en las ciudades
El deterioro de las condiciones de vida en el campo provoca el creciente desplazamiento de contingentes campesinos hacia las grandes ciudades. Los núcleos urbanos, a su vez, se ven incapacitados para absorberlos, lo que se traduce en focos de hacinamiento, insalubridad e inseguridad. *La favela de Rocinha, enclavada a un costado de Río de Janeiro (Brasil), considerada la más populosa de América Latina.*

de los países ricos no bastará para frenar estos desplazamientos.

Dentro de este panorama, tiende a acentuarse la migración del campo a la ciudad. El incremento de la población urbana genera una preocupante situación de hacinamiento, en especial en las megaciudades. Según las proyecciones de la ONU, de 1975 a 2015, Tokio pasará de albergar el 19,8% de la población nacional al 26,4%; Bombay, del 6,9% al 26,1%; San Paulo, del 10% al 20,4%; Lagos, del 3,3% al 23,2%; Buenos Aires, del 9,1% al 14,1%, y México, del 11,2% al 19,2%. En este contexto, alarma especialmente la situación de la niñez. Se calcula que en el mundo hay 2.100 millones de niños y niñas, que representan un 36% de la población mundial. Aproximadamente, todos los años se producen unos 132 millones de nacimientos. Uno de cada cuatro menores de edad vive en situación de pobreza absoluta, en familias cuyos ingresos no superan el dólar diario. Uno de cada 12 niños muere antes de cumplir los 5 años.



Polución urbana
Las megaciudades actuales ocasionan la muerte de 5 millones de personas por año. Respirar un día el aire de Nueva Delhi produce el mismo efecto que fumar un paquete de cigarrillos.

Según la ONU, en la actualidad, de cada 100 recién nacidos, 40 no serán inscritos al nacer; 26 no serán vacunados; 19 no dispondrán de agua potable; 30 padecerán de desnutrición durante sus primeros 5 años de vida; 17 no acudirán jamás a la escuela y, de cada 100 niños que se matriculan en el primer año escolar, sólo 75 conseguirán llegar hasta el quinto grado. Estas proyecciones son por demás preocupantes si se tiene en cuenta que la niñez representa el futuro de la humanidad.